



Ricardo Pérez Montfort  
*Hispanismo y Falange*

*Los sueños imperiales de la derecha española*



A12414/A41888

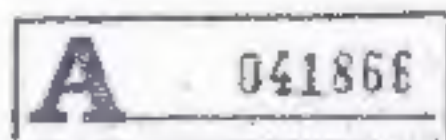
RICARDO PÉREZ MONTFORT

# HISPANISMO Y FALANGE

*Los sueños imperiales de la derecha española y México*



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA  
MÉXICO



ESC. NAL. DE ANTROPOLOGIA E HIST  
BIBLIOTECA

*Hacia la piedra regresarás piedra,  
indiferente mineral, hundido escombro,  
después de haber vivido el duro, ilustre,  
solemne, victorioso, oculto sueño  
de una gloria erigida a la memoria  
de algo también disperso en el olvido.*

ÁNGEL CONZÁLEZ, 1961

## ABREVIATURAS

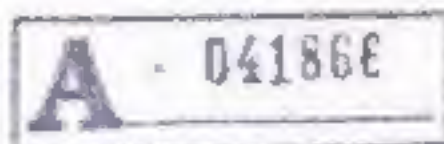
AGN	Archivo General de la Nación (México)
AHN	Archivo Histórico Nacional (España)
AMAE	Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (España)
APV	Archivo Palomar y Vizcarra (México)
ASRE	Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores (México)
BOI	Bloque de Obreros Intelectuales
CEDA	Confederación Española de Derechas Autónomas
CTM	Confederación de Trabajadores de México
FE y de las JONS	Falange Española Tradicionalista y de las Juventudes de Ofensiva Nacional Sindicalista
FIACA	Fideicomiso Ibero-Americano, Sociedad Anónima
LEAR	Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios



## INTRODUCCIÓN

A raíz de un estudio sobre grupos de oposición de clase media y de derecha durante el régimen cardenista, encontramos que una de sus características ideológicas fundamentales fue su identificación con la causa tradicionalista, castillica y pretoriana de aquella España que se había rebelado en contra del gobierno republicano en el verano de 1936.<sup>1</sup> Queriendo profundizar al respecto nos dimos cuenta de una extensa corriente que relacionaba a varios sectores de la derecha mexicana con la española, a través de lo que daban por llamar "hispanismo" o "hispanidad". Uno de sus principales estudiosos, el norteamericano Frederick B. Pike, hizo importantes aportaciones sobre este tema destacando los diversos conceptos que sobre América Latina tuvieron conservadores y liberales españoles entre 1898 y 1936.<sup>2</sup> Sin embargo, poco o nada se había trabajado el tema específico del hispanismo y su importancia en relación con México en el siglo *XX*. A no ser por los escritos de José Fuentes Mares y de Thomas Powell, los vínculos entre nuestro país y España durante las primeras cuatro décadas del siglo *XX* no han recibido mayor atención.<sup>3</sup> Algunos temas, como la Revolución Mexicana de 1910-1917 vista por los españoles o la Guerra Civil española y sus repercusiones en México, han producido varios volúmenes que concentran su interés principalmente en las relaciones diplomáticas entre ambos países durante aquel periodo conflictivo, y en la emigración de refugiados españoles hacia nuestro país en los últimos años de la década de los treinta y principios de los cuarenta. Sin embargo, casi nada se ha escrito sobre las relaciones de la dictadura primorriverista con nuestro país o de la imagen de México en España durante la guerra civil, y mucho menos sobre los vínculos entre liberales peninsulares y la élite política mexicana, o sobre el intercambio ideológico y económico entre la derecha mexicana y la española durante los regímenes posrevolucionarios. El tema de los refugiados españoles, de los "trasterrados" a fines de la década de los treinta, en cambio, sí ha recibido mucha atención. Las investigaciones de Parida Fagen, de Dolores Pla, y los dos volúmenes titulados *Palabras de año* que coordinó Eugenia Meyer, son una excelente aportación al estudio de estos españoles en México; sin embargo, prácticamente no tocan los vínculos entre los sectores peninsulares de derecha y los mexicanos, y tampoco se refieren a las relaciones extraoficiales que mantuvieron dichos sectores antes o después de la Guerra Civil española.<sup>4</sup>

El presente estudio pretende arrojar un poco de luz sobre algunos aspectos de la relación que existió entre estos grupos. Si bien centra su atención en el intercambio de ideas, más que en los hechos económicos o estructurales de ambos países, también toca algunos puntos referentes a las organizaciones y



a los personajes destacados que participaron en dicho intercambio. A partir de documentos primarios y referencias secundarias, este trabajo intenta rastrear una de las vertientes que nutrió el pensamiento de ciertos sectores derechistas de la sociedad mexicana en los años treinta y cuarenta, y que a nuestro entender tuvo uno de sus manantiales ideológicos en el pensamiento de la derecha española, particularmente en cuanto a su concepción del mundo y sobre todo ese principio de acción que desde su aparición, en los primeros años del siglo XIX, se bautizó con los siguientes nombres: iberoamericanismo, hispanoamericanismo, hispanidad o, simplemente, hispanismo. Para ello se tocan algunos puntos que determinan tanto las ideas que se tienen en España de México, como el interés que se manifiesta en nuestro país sobre los acontecimientos españoles. Estos puntos tienden hacia los extremos, sobre todo cuando las ideas aluden al nacionalismo, tanto español como mexicano, que durante esos 30 años -de 1920 a 1950- adquiere una fuerza inusitada debido a los procesos que ambos países experimentan.

Si bien este trabajo toca temas como la guerra cristera vista desde España, o los vínculos extraoficiales que el régimen franquista mantuvo con México, que parecieran tangenciales para describir las relaciones ideológicas entre sectores mexicanos de derecha y representantes españoles del mismo signo, es necesario confesar que parte de la intención de esta investigación fue también encontrar la continuidad y los canales de flujo de este pensamiento, a la vez que ubicar los ambientes en donde el mismo asidaba. Por ello se insiste en las ideas que tiene la prensa, tanto española como mexicana, de los sucesos en que ambos países pueden relacionarse. Los informes de la representación española en México y la bibliografía que se publicó durante estos años sobre la hispanidad o el hispanismo, también son parte importante de este estudio. Un interés particular nos llevó además a estudiar las actividades de la Falange en México. Ello sirvió para determinar qué clase de influencia tuvo dicha organización en la dividida sociedad mexicana de la segunda mitad de los años treinta, a la vez que permitió un examen más detallado del peso del hispanismo tanto en dicha organización como en la sociedad en la que actuó.

A pesar de que en ciertos apartados esta investigación parece derivar hacia cuestiones que nos alejan de su tema central, la columna vertebral de la misma fue identificar el hispanismo como una bandera ideológica tanto de la derecha española como de la mexicana, que mantuvo una clara continuidad durante el periodo estudiado.

Para la elaboración de este trabajo se revisaron documentos en varios archivos españoles, principalmente el Archivo Histórico Nacional y el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid. Allí también se trabajó en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional y en el Centro de Estudios Constitucionales. En México se investigó en el Archivo General de la Nación, en el Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores y en la Hemeroteca Nacional. El acervo del llamado Archivo Palomar y Vizcarra, que gentilmente me fue facilitado por sus custodios y catalogadores en la Biblioteca Nacional de

México, Enrique  
rico. Otro ar  
j. Múgica q  
Mexicana L  
Prieto Reyes  
Héctor Madi  
bles. Por ello

Algunas d  
área de estu  
Poder, del C  
Social (CIESA  
Armando M  
excelentes s  
Antonio Ma  
de esta inver  
Estudios His  
bién discute  
justo que tar  
mi reconoci  
mecanograf  
nez, Arturo  
nuestras lar

1 Vid. V. C.  
Montfort, *La*  
CIESAS, 1988.

2 Vid. P. B.  
*their relation*.

3 Vid. F. B.  
*Mexico and t*.

4 Vid. F. B.  
Dolores, *Los*

*enillo*, vols. 1

y "Final y c

bibliografía

et al., *El est*

republicana

emigración, l



México, Enrique Lira Sorla y Rogelio Esparza Ramírez, fue particularmente rico. Otro archivo que resultó muy relevante fue el del general Francisco J. Múgica que se encuentra en el Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, A. C., en Jiquilpan, Michoacán. Su director, Luis Prieto Reyes, al igual que los encargados de dicho archivo: Juan Ortiz y Héctor Madrid, hicieron que mis pesquisas allí fueran sumamente disfrutables. Por ello les quedo muy agradecido.

Algunas de las ideas expuestas en este trabajo se discutieron en el seno del área de estudio: Estado, Organizaciones Político-Sociales y Estructuras del Poder, del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) a cuyos miembros, principalmente a Verena Radkau y a Armando Meza, les agradezco sus comentarios y críticas. Agradezco las excelentes sugerencias y anotaciones que me hicieron los maestros José Antonio Matesanz y Álvaro Matute, quienes revisaron un primer borrador de esta investigación. Dolores Pla y María Luisa Capella, de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, también discutieron conmigo algunos de los materiales aquí presentados. Es muy justo que también a ellas les dé las gracias. Finalmente quisiera hacer patente mi reconocimiento a Esperanza Ruiz y a Aída García por su paciencia al mecanografiar este volumen. A mis amigos Guadalupe Irizar, Eniac Martínez, Arturo Guzmán, Diego Toledo y Estela Leñero les agradezco aquellas nuestras larguísima caminatas por Madrid.

R. P. M.

1988

## NOTAS

<sup>1</sup> Vid. Von Mentz, Brigitte, Danicha Grollova, Verena Radkau y Ricardo Pérez Montfort, *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición a Cárdenas*, vols. 1 y 2, CIESAS, 1988.

<sup>2</sup> Vid. Pike, Frederick, *Hispanismo 1898-1936, Spanish Conservatism and Liberals and their relation with Spanish America*, University of Notre Dame Press, 1971.

<sup>3</sup> Vid. Fuentes Marea, José, *Historia de dos orgulllos*, Océano, 1984 y Powell, Thomas, *Mexico and the Spanish Civil War*, University of New Mexico Press, 1981.

<sup>4</sup> Vid. Fagen, Patricia, *Trastornados y ciudadanos*, México, FCE, 1975, y Pla Brugat, Dolores, *Los miles de Morelia*, México, INAH, 1985, Meyer, Eugenia et al., *Palabras en el exilio*, vols. 1 y 2, "Contribución a la historia de los refugiados españoles en México" y "Final y comienzo: El Sinaí", México, INAH, 1980, 1982. Para completar esta bibliografía es necesario mencionar por lo menos los siguientes libros: Souto, Arturo et al., *El milio español en México*, México, FCE, 1981; Fresno, Mauricio, *La emigración republicana española*, México, Editores Asociados; Martínez, Carlos, *Crónicas de una migración, la de los republicanos españoles en 1939*, México, Libro-Mex, 1959.

## I. EL HISPANISMO: UN PRINCIPIO DE LA IDEOLOGÍA CONSERVADORA

COMBINANDO las ideas imperiales desarrolladas en la España de Carlos V, como antecedente lejano, con la integración de los fundamentos de una cultura madre enarbolados por Marcelino Menéndez y Pelayo, el hispanismo se basa en un principio que plantea la existencia de una "gran familia" o "comunidad" o "raza" trasatlántica que distingue a todos los pueblos que en un momento de su historia pertenecieron a la Corona española.<sup>1</sup> Esta identidad hispánica descansa en la convicción de que los españoles desarrollaron, en su proceso de formación como imperio, una serie de formas de vida y de cultura propias que los diferencian claramente de otros pueblos del orbe. Estas formas de vida fueron transplantadas a las colonias y transmitidas a los aborígenes, de tal manera que éstos quedaron definitivamente integrados a la "raza" española. Esta "raza", para el hispanismo, no es simplemente cuestión de sangre; la cultura, la historia, las tradiciones, la religión y el lenguaje forman parte imprescindible de lo que llaman "la patria espiritual", que incorpora todos los territorios en donde España tuvo un régimen colonial, desde el norte de África hasta la Patagonia. Estos territorios, y desde luego sus pobladores, son en la medida en que reconocen su vínculo con España, de la misma manera que España es en la medida en que se reconoce en sus tradiciones.<sup>2</sup> La unidad de la "patria espiritual" plantea, además, una estructura jerárquica en la que los pueblos colonizados deben reconocer a España como la creadora de su propio ser, a partir del siguiente razonamiento: los territorios conquistados y colonizados por los españoles obtuvieron su "definición espiritual" gracias a su contacto con España a través de conquistadores, colonizadores y misioneros peninsulares, y por ello deben ver a "la generadora de su humanidad" como "la madre patria". De esta manera se justifica un claro tutelaje de España sobre los procesos de todos aquellos territorios que en algún momento pertenecieron a la Corona, postulándose una "hegemonía espiritual" de parte de la península, una vez que la tutela deja de ser económica y militar, cuando las independencias de sus colonias ya son un hecho incuestionable. Así, para los hispanistas, España nunca abandona el vínculo con sus territorios. Si bien con la independencia de sus colonias se rompe la hegemonía política, militar y económica, la presencia espiritual se mantiene intacta, dándole a España una especie de "autoridad moral" sobre esas naciones independientes. Justificando esta posición, Ángel Ganivet, uno de los pensadores españoles de mayor peso en el ambiente conservador de los primeros 20 años del presente siglo, planteaba ante el fracaso de España en el intento de mantenerse como una potencia capaz de



rivalizar con sus contemporáneas europeas, lo siguiente: "Nuestro papel histórico nos obliga a transformar nuestra acción de material en espiritual...". De ahí que buena parte el hispanismo utilice constantemente los conceptos de hegemonía espiritual e incluso "imperio espiritual".

Además este hispanismo rechaza prácticamente todas las contribuciones aborígenes a la formación de las nuevas naciones. La negación de los valores de las culturas indígenas americanas será uno de los fundamentos de su pensamiento. El establecimiento del llamado "régimen espiritual hispano" también sirve como escudo para evitar cualquier injerencia ajena a la española en el quehacer de sus ex colonias. Así, los peninsulares ven con malos ojos las influencias que otros países puedan tener en los territorios que ellos consideran bajo su tutela moral. El hispanismo es entonces, además de un rechazo a los valores aborígenes de los territorios americanos, un argumento a favor de la defensa de las tradiciones españolas y en contra de las influencias inglesas, francesas y principalmente norteamericanas, que buscan infiltrarse en los países que alguna vez fueron colonias españolas. En una frase un tanto chabacana decía el obispo de Toledo, Isidro Gomá y Tomsé: "Recoged entre la madre que os llevó en su pecho durante siglos a los aristócratas de todo culto que miran su provecho...".<sup>1</sup> Sin embargo, y como es obvio, no se trata más que de argumentos ideológicos y de principios morales, puesto que España carece de recursos y posibilidades materiales para evitar estas influencias externas. No obstante, estos mismos argumentos determinaron en gran medida la política internacional española durante las dos dictaduras que ha habido en España en el siglo XX: la de Miguel Primo de Rivera y la de Francisco Franco.

A raíz de la pérdida de los territorios de Cuba, Puerto Rico, las Filipinas y Guam en 1898, queda claro que España ya no tiene posibilidad económica, ni militar, de mantener territorios coloniales en América. Este año, conocido como el "año del desastre", marca el fin de la presencia española de ese tipo en el nuevo continente. Así, los hispanistas crean el concepto del imperio espiritual, que pretende mantener unido en lo intemporal aquello que ya se perdió en lo temporal.<sup>2</sup>

El imperio espiritual que plantea este hispanismo descansa sobre varios principios, entre los que destacan tres: la religión católica, la sociedad jerarquizada y el lenguaje. La religión católica no sólo es un principio sin el cual España misma es inconcebible, sino que a través de la evangelización la península ibérica "dotó de sentido a los pueblos americanos". Esta idea parte de la clásica visión conservadora de la historia de España en la que se identifica la nacionalidad con el catolicismo. Esta visión afirma que la religión católica dio unidad y fuerza al pueblo español para expulsar a los moros del territorio peninsular en el siglo XV. Las enseñanzas de Cristo también fueron los móviles que permitieron la grandeza del imperio español al "evangelizar a la mitad del mundo, siendo martillo de herejes, luz de Trento, espada de Roma y cuna de san Ignacio...".<sup>3</sup> El hispanismo considera indisoluble la religión católica del ser español y es precisamente a través de su fortalecimiento como

logra la grandeza de la "madre patria". Así, considera a España, además, a través de la religión católica-hispanista, continente y afirma que reconocen estos fueros hispanismo rechaza los territorios americanos, a partir del año radical.

La sociedad jerarquizada "superiores" a otras también caracteriza que las jerarquías subsistan en su relación concepto mismo de España y América. La organización social eclesiástica determinó apoyada por los poderes descarta cualquier gobierno. Defiende el quehacer político y "ción" o "modernización" socialismo y del concepto de la sociedad jerarquizada.

Parte imprescindible si la religión da la el ámbito político hispanistas conservadores fueron los mejores correcto del vehículo una gran preocupación de identidad, era por ello la corrupción era signo de corrupción lenguaje era "la a" fuese el idioma de España tenía en el de nuestra patria mayores derechos nuestros ancestros

Pero para otros principales grupos



logra la grandeza de su imperio espiritual, reforzando los vínculos católicos de la "madre patria" con sus "hijas latinoamericanas". Este hispanismo considera a España como la guía espiritual de los pueblos latinoamericanos; además, a través de múltiples organismos eclesásticos, difunde sus principios católico-hispanistas, desautorizando los nacionalismos regionales del nuevo continente y afirmando las alianzas con aquellos sectores americanos que reconocen estos fundamentos conservadores. La afirmación católica del hispanismo rechazó contundentemente toda injerencia protestante en los territorios americanos, al igual que desarrolló un agresivo antisemitismo, el cual, a partir del auge del nazifascismo en Europa, se volvió cada vez más radical.

La sociedad jerarquizada, esto es, el reconocimiento de seres humanos "superiores" a otros y por ende más capacitados para ejercer el poder, también caracteriza al hispanismo que nos ocupa. No solamente se pretende que las jerarquías sociales sigan existiendo en la vida peninsular sino que subsistan en su relación con el resto de los territorios latinoamericanos. El concepto mismo de "madre patria" ya encierra una clara diferenciación entre España y América Latina. Sin embargo no se queda ahí, sino que concibe una organización social en la que el linaje y su relación con el poder político y el eclesiástico determinan su posición dentro de la escala social. Esta visión, apoyada por los principios religiosos, no concibe movilidad social alguna y descarta cualquier participación popular o democrática en las decisiones de gobierno. Defiende la posición de las élites o de los grupos escogidos en el quehacer político y económico, y condena todo aquello que suene a "revolución" o "modernidad".<sup>7</sup> El hispanismo se declara enemigo acérrimo del socialismo y del comunismo, doctrinas que no solamente atentan en contra de la sociedad jerárquica sino que cuestionan el poder mismo de la Iglesia.

Parte imprescindible de la cultura hispánica es, desde luego, el lenguaje. Si la religión da la unidad espiritual y la sociedad jerarquizada la unidad en el ámbito político, el lenguaje castellano da la unidad cultural. Para los hispanistas conservadores el idioma español, junto con la religión católica, fueron los mejores "regalos que madre alguna pudo dar a sus hijas". El uso correcto del vehículo a través del cual madre e hijas podían comunicarse fue una gran preocupación para estos hispanistas. El lenguaje, además de rasgo de identidad, era parte del espíritu que España había cedido a las colonias; por ello la corrupción del mismo, con elementos aborígenes o anglosajones, era signo de corrupción espiritual. Para algunos de estos hispanistas el lenguaje era "la sangre del espíritu español", y el hecho de que ese idioma fuese el idioma de América Latina era prueba suficiente de los derechos que España tenía en el nuevo continente. Decía Unamuno: "El lenguaje es la base de nuestra patria espiritual; y hasta nuestros días Cervantes es quien nos da mayores derechos de posesión sobre América que el mismo Colón le dio a nuestros ancestros."<sup>8</sup>

Pero para otros hispanistas, sobre todo aquellos que pertenecen a los principales grupos que enarbolan el liberalismo decimonónico peninsular, la

relación entre España y sus antiguas colonias no era exclusivamente unidireccional, esto es, no se trataba nada más de que las antiguas colonias reconocieran el modelo peninsular. Para ellas, el espíritu español lo integraban tanto las influencias que España pudiese ofrecer a sus antiguos territorios como las que aquella pudiese obtener de ellos. Además para este tipo de hispanismo de corte liberal había dos elementos que no formaban parte necesariamente de la unidad hispanista: la Iglesia católica y la sociedad jerárquica al estilo de la península. La burocracia y la castidad social tenían mucho que ver en gran parte de las derivaciones políticas y económicas de los gobiernos de fines del siglo XIX no parecían ajustarse a las necesidades de las antiguas colonias que ensayaban nuevas formas de organización social y política. En muchas ocasiones los liberales españoles llegaron a equivocarse con los principios democráticos que se regían en dichas territorios y con las corrientes políticas que permeaban la acción política en las naciones iberoamericanas. Sin embargo, aun cuando se adoptaban estas posiciones liberalizadoras en materia religiosa y de organización política, la tutela moral de España sobre sus antiguas colonias quedaba como uno de los elementos centrales del hispanismo liberal, identificándose en este aspecto con el punto de vista conservador. Así, la preocupación por la presencia de intereses ajenos a los españoles en América no era exclusiva de la derecha. La necesidad de hacer algo por no dejar el campo abierto a estos intereses también se encontraba en círculos liberales. En 1931 Rafael Altamira y Creyer,<sup>4</sup> en su libro *La patria de España en América*, planteaba la clara existencia de una nueva amenaza por parte de Inglaterra y de los países anglosajones, de antiguos sus aliados en la América española.<sup>5</sup> Afirmaba que desde 1917 se habían creado en Estados Unidos varias sociedades estudiantes de la cultura hispana en territorios americanos, sobre todo en materia de lenguaje, como The American Association of Teachers of Spanish en Nueva York, cuya revista *Hispania* era un modelo de estudios serios que reflejaba el interés que la academia norteamericana había desarrollado por sus vecinas sureñas y por los temas peninsulares. Si bien Altamira y Creyer promovió en España una política de acercamiento a América en forma práctica, a través de actividades de tipo cultural como "la defensa del libro español", la creación de una literatura cultural española o la convocatoria a un congreso de juventudes hispanas americanas, curiosamente con la participación de los hispanistas ibéricos consideraba que España era la "madre de los pueblos" y que tenía grandes responsabilidades que cumplir con sus hijos de América. Una de estas responsabilidades, quizá la más importante, era la "rectificación de la historia colonial" que debía consistir en una crítica profunda de la conducta de España y de su pasado como imperio, con relación a sus antiguas colonias. En el fondo Altamira buscaba una reconciliación entre "la madre y sus hijos" en función de la idea de que estas formaban una unidad, la independencia de cuya buena entendimiento dependía su futuro desarrollo. De esta manera el hispanismo de corte liberal más que plantear un modelo había de la mutua cooperación entre las poblaciones americanas y España, lo

así es difícil encontrar, de un trato de igual a igual y concepto de superioridad, la mayor parte de las ideologías liberales como de

La noción de que "América" se vuelve intrínsecamente española viene. La gran "inducción momentánea, según esta para de descredito" o como sea. Para algunos con "revertir" esta "inducción" en el que hay a mente moral. Frente a termina en su libro de de esa posición.

El iberoamericanismo, meramente defensivo, conservación de las robustez, con la evitar agresiones en derecho no fueran

Con "agresiones y preponderante que posteriores a la prior como el más encon

#### HISPANISMO.

En México, durante el tiempo era definitivamente nacio puesta sobre el os que participaron e x x. Hubo varias p deraban al México combinación de la los "generadores" clase de cultura maticos de referir:



así es difícil encontrar, incluso entre los pensadores más liberales, la noción de un trato de igual a igual entre España y los países latinoamericanos. El concepto de superioridad de lo español sobre lo americano parece permear la mayor parte de las reflexiones españolas sobre América Latina tanto del bando liberal como del conservador en la época que nos ocupa.

La noción de que "se le quiere quitar a España la gloria de haber civilizado a América" se vuelve una preocupación en buena parte de los círculos intelectuales españoles, particularmente entre los conservadores, de los años veinte. La gran "indisciplina social" que viven los pueblos americanos en esos momentos, según estos conservadores, permite que se "desarrolle una campaña de descrédito" en contra de la obra que España llevó a cabo en sus colonias. Para algunos se trata de un renacimiento de la leyenda negra. Para contrarrestar esta campaña se afirman los principios del hispanismo conservador, en el que España mantiene su posición de fuerza, aunque sea únicamente moral, frente a los pueblos americanos. En 1922 un autor madrileño escribía en su libro *España ante el concepto americano* la siguiente justificación de esa posición:

El hispanoamericanismo, lejos de ser una doctrina imperialista y absorbente e irremisiblemente defensiva, salvaguarda de las tentaciones extrañas y garantiza la conservación de cada una de las propias nacionalidades, ya que se propone robustecerlas, con la reciprocidad de protección material y moral e intervenir y evitar agresiones extrañas llegado el caso extremo, rechazarlas si la justicia y el derecho no fueran suficientes a impedirlos.<sup>11</sup>

Con "agresiones y tentaciones extrañas" se refería principalmente al papel preponderante que Estados Unidos adquirió en América Latina en los años posteriores a la primera Guerra Mundial, y que los hispanistas consideraron como el más encorinado enemigo de la tradición española en América.

#### HISPANISMO, INDIGENISMO Y LATINOAMERICANISMO EN EL MÉXICO DE LOS AÑOS VEINTE

En México, durante la década de los veinte, la preocupación por la hispanidad tampoco era nueva, sin embargo se le insertaron nuevos bríos. Las definiciones nacionalistas del periodo posrevolucionario ensayaban sus respuestas sobre el origen del mexicano retomando muchos de los elementos que participaron en las discusiones sobre ese mismo tema durante el siglo XIX. Hubo varias posiciones al respecto, aunque prácticamente todas consideraban al mexicano como producto de una fusión y el resultado de una combinación de factores raciales y geográficos. El problema del origen y de los "generadores" de la nacionalidad mexicana, sin embargo, conoció toda clase de extremismos y variaciones. Pecando tal vez de cierto exceso esquemático nos referiremos tan sólo a tres de esas corrientes de pensamiento que

se preocuparon por lo mexicano, dos de las cuales se encontraban en franco oposición debido al racismo con el que enarbolaban sus argumentos. En los extremos estaban, pues, el indigenismo y el hispanismo, y en el medio el "latinoamericanismo". El primero fue aquel que idealizó el origen nacional con los pobladores aborígenes de nuestro territorio. Reconoció en ellos todas las virtudes que habían depositado como herencia en los indígenas contemporáneos y valoraba sus capacidades artísticas, sus tradiciones y sus sufridos con un enorme respeto, indignándose por la minería y la explotación de la que habían sido víctimas durante 300 años. Declaraba una abierta hispanofobia y procuraba la reivindicación, aunque fuera sólo de palabra, de las costumbres indígenas sobrevivientes. Esta posición fue adoptada por una gran cantidad de estetas gubernamentales, incluyendo la educación pública. Moisés Sáenz, en 1925, plasmaba así su inclinación por esta postura: "...el indio representa una civilización tan elevada y delicada... que a veces uno se pregunta si la venida del hombre blanco... no fue más una desgracia que una bendición..."<sup>11</sup>

La perspectiva intermedia sobre el origen y características de lo mexicano, extendió su horizonte geográfico hacia toda la América Latina y restaba su edad. Esta corriente afirmaba que la nacionalidad mexicana pertenecía al grupo de naciones jóvenes, independientes, de origen mestizo, con un fuerte arraigo regionalista, con espíritu libertario, laico, unido en su diversidad. Sin buscar necesariamente un rasgo predominante en su difícil ascendencia, no le preocupaba tanto el pasado o la reivindicación de tal o cual punto de partida,<sup>12</sup> porque "como escritores y actores... tenemos la mirada siempre dirigida al futuro..."<sup>13</sup>

La tercera posición, en cambio, reconoció la existencia de estas dos preocupaciones nacionalistas, pero llegando al extremo de plantarse en el orgullo que le daban sus antecesorios hispanos y europeos, su herencia y su fidelidad a la Iglesia católica, se consideraba capaz de explicar lo que hacía valioso al mexicano, y que era aquello que resumía en su "ser hispánico". Desde las obras pueriles de los primeros memoreros hasta la justificación de matanzas y crueldades en función de un bien espiritual, aquellos que querían volver al pasado colonial, a una nueva Edad Media en la que la religión y la rigidez primarían el ambiente, ubicaban su origen en España aunque sintieran su arraigo en tierras mexicanas. El parlamentario Jesús Urueta afirmó en 1922: "Los mexicanos somos españoles, no podemos ser otra cosa más que españoles, porque en español hablamos, en español pensamos y en español razonamos."<sup>14</sup> Un argumento muy poderoso de esta afirmación hispanista era la necesidad de combatir las presiones y las influencias norteamericanas, vistas como elementos capaces de destruir las culturas mexicanas. Y aunque el antiryanismo no fue patrimonio exclusivo de sus principios hispanistas —ya que también aparece en el latinoamericanismo— incluso en el indigenismo —la violencia con la que denota sus ataques—, la constante referencia en oposición a las virtudes de la hispanidad ha estado

una de las razones que tendrán los hispanistas

Durante la dictadura conservadora se fue incorporó pienam... Después de 18... independentista... la pretensión esp... había rodado por... el mundo enter... gobierno, como... enfrentarse a los... quia democrática... poder mantener... Mundial, España... una terrible crisi... y un conflicto po... por la política e... Marruecos eide... toraleció a sus o... dio un golpe de... monarquía y de... dores y burgues... auge de las cent... proponía la "rec... de fuerza en el... triunfar en la g... dictadura primo... go de las nacion... moneda corries... imperio español... a presentarse a... pedir una inavi... cano" 18 "La ve... romatía en ren... y conducir a la r... manera, desle... y verse la cabe... representación...

La dictadura... a hispanismo...

uno de ellos, el *hispánico*, que en su tercera posición figura era la respuesta que le dio al *hispanismo* a sus aliados más comprometidos nacionalistas.

### EL HISPANISMO EN LA ESPAÑA DE PRIMO RIVERA

Durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera el *hispánismo* de corte conservador se convirtió en la bandera que en innumerables ocasiones se incorporó plenamente al discurso oficial.

Después de 1926 una vez que España había sido derrotada por la lucha independentista cubana con la mediación de Estados Unidos en el conflicto, la percepción española de convertirse nuevamente en una potencia mundial había rodado por los suelos. "Desgraciada y humillada España quedó expuesta al mundo entero como un país anacado que sufría de ineficiencia y mal gobierno, como una sociedad agraria estancada, incapaz ni siquiera para enfrentarse a los retos del siglo XX."<sup>5</sup> Después de experimentar una "monarquía democrática" nada capaz en conflictos internos y externos, y de apenas poder mantener un principio de neutralidad durante la primera Guerra Mundial, España entró a la década de los veinte con una guerra en Cataluña, una terrible crisis económica consecuencia de la depresión de la posguerra, y un conflicto político interno de suma gravedad causado entre otras razones por la política exterior: la división que crearon las rebeliones isleñas en Marruecos evidenciando la ineficiencia y corrupción en el ejército español, lo que frustró a sus jefes en el régimen. En 1923 el general Primo de Rivera dio un golpe de estado, cuando el parlamento amenazó la posición de la monarquía y de los militares, obteniendo por su parte el apoyo de conservadores y los grupos catalanes que a su vez veían con mucha desconfianza el auge de las centrales anarcosindicalistas. El régimen de Primo de Rivera se propuso la "reconstrucción nacional" devolviéndole a España una posición de fuerza en el concierto de las naciones, posición que creyó obtener al triunfar en la guerra contra Marruecos en 1926. A raíz de ese triunfo la dictadura primonovista consideró que España podía recuperar su "liderazgo de las naciones latinoamericanas" y el *hispánismo* conservador se volvió moneda corriente en cualquier referencia a los antiguos territorios del imperio español. Alfonso XIII ya había hecho uso de ese *hispánismo* en 1923, al presentarse ante el Papa como "el portavoz de toda la raza hispánica para pedir una mayor representación en el Sacro Colegio para el mundo americano".<sup>6</sup> "La vehemente aspiración de España", dijo el monarca español, consistió en renovar y fortalecer el estrecho abrazo con sus antiguas colonias y conducir a la raza hispanoamericana a nuevas cimas de grandeza."<sup>7</sup> De esta manera, desde el inicio de la dictadura se veía la intención de España de volver la cabeza del mundo hispanoamericano, por lo menos en materia de representación católica.

La dictadura primonovista tuvo dos grandes figuras en lo que se refiere al *hispánismo* conservador: José María Pemán y Ramiro de Maeztu. Como



rector de la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz, Pemán formaba parte junto con Marzu, del equipo teórico de la Unión Patriótica, el partido de inspiración fascista que se fundara para darle una "base social" a la dictadura de Primo de Rivera. El hispanismo de Pemán, al igual que el de Marzu, rechazaba la "expansión material y la intervención política de corte imperialista" de España para con sus "hermanas americanas". Proponía más bien una expansión de tipo cultural afirmando que España debía "irradar su presencia espiritual en América". El objetivo de este hispanismo sería crear nuevas leyes internacionales y un ambiente de interfamiliaridad que pudiese conducir a la realización del alto destino de la raza hispanica "cuyos integrantes están unidos por una religión, un lenguaje, un espíritu y una cultura comunes".<sup>11</sup> Y fueron Marzu y Pemán los principales impugnadores en España de lo que entonces empezaba a llamarse en el nuevo continente el "panamericanismo". Éste, decían, era una creación norteamericana que carecía de recursos espirituales, tan abundantes en la raza hispánica. Al hablar de recursos espirituales estos autores se referían fundamentalmente a la religión católica, que para ellos era la única fuente verdadera de fraternidad universal, y específicamente entre América Latina y España. Una vez recuperados estos vínculos espirituales entre España y los pueblos americanos, a través de la unidad del catolicismo, los intercambios materiales, o dicho en su lenguaje, "las ligas prácticas entre la madre patria y sus hijas", se darían en forma natural y espontánea.<sup>12</sup> Ramiro de Marzu afirmaba en este sentido que el panamericanismo solamente contemplaba objetivos de tipo económico, mientras que el hispanismo tenía fines mucho más elevados, como lo eran la cultura, la raza y la religión.<sup>13</sup>

En oposición al panamericanismo se despertaron en España varias inquietudes que afirmaron ese sentir hispanista de corte conservador. En 1929, dos autores españoles proponían en un libro titulado *Panhispanismo* la promoción de los principios hispanistas en el continente americano como arma de defensa en contra del panamericanismo. En esta obra Santiago Magarino y Ramón Hugodólers afirmaban que el panhispanismo era "el vínculo que constituye el espíritu común de todos los pueblos hispanos, la estrecha coordinación de las repúblicas de origen español con España, y la vuelta franca y estuata a las tradiciones espirituales."<sup>14</sup> Pero no se trataba solamente de revivificar la unión entre los pueblos hispanoamericanos, sino que se afirmaba la calidad de España como líder o cabeza de dicha unión.

Y es que hay necesidad de conservar muy firmes los vínculos espirituales de la América española, porque una sola y exclusiva raza no puede constituir la obra civilizadora y política de América, y porque dispersas y con distintas orientaciones, las repúblicas hispanoamericanas harían de América una nueva Babel.

Por eso y "ya que nosotros [los españoles] hemos dejado dentro del país colonizado todo el germen y toda la semilla de una cooperación espiritual que hoy constituye la suprema reserva de la civilización," era a España

quien correspondía vincularlos, incluso propusieron un Centro de Madrid que dejara a un lado lo "nacional" y se formara un hispanismo o ser una realidad.

Si bien mucho de este tipo de ideas que la dictadura primorriverista perseguía en los latinoamericanos y España, dando a seis instituciones que querían radicarse en el continente vistas de miras políticas". Internacional de Investigaciones Culturales Hispanoamericanas. Por otro lado, el Centro Iberoamericano de Relaciones Artísticas.

Además de apoyar a la creación de un Centro de Madrid en 1925 de crear, dentro de este marco, particularmente a recibir a los latinoamericanos toda clase de relaciones, económicas, políticas, culturales entre España y América.

También hubo otros factores que para la propia España, como el vuelo del avión *Plus Ultra*, la aviación se convirtió en una retórica hispanista. Se brinamiento de América, madre patria a sus hijos.

Y justificando en la política de Primo de Rivera intentó unir el continente. Entre 1920 y 1925 las en las capitales más importantes se auspició congresos internacionales, acuerdos de intercambio, enlaces radiotelegráficos, en la duda de que si hubo los lazos hispanoamericanos, espectacular en estos. Sevilla, que se inauguró un tratado de manifestar la la comunidad hispánica conservador caracter.

Además, este hispa

que correspondía vincular todos los trabajos de América entre sí. Para ello se le suplico que se reuniera en el Centro Oficial de Relaciones Hispanoamericanas en Madrid que dejara a un lado el "formatismo estrechismo del derecho internacional" y se formara un bloque internacional que pudiera llevar al panhispanismo a ser una realidad y una potencia en el mundo.<sup>11</sup>

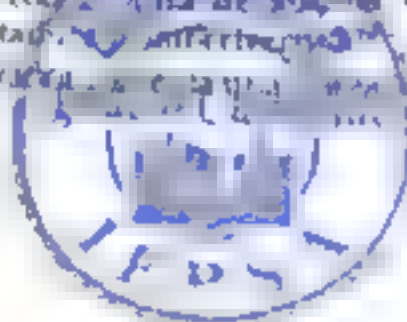
Si bien mucho de este hispanismo se quedaba en retórica, no cabe duda que la dictadura priimativista dio un fuerte apoyo a una serie de instituciones que perseguían este intento de estrechar las relaciones entre los países latinoamericanos y España. El gobierno español subrayó en aquel periodo un aspecto muy peculiar que se desarrollaba con "flujos culturales" cuyo principal motor racial era el lenguaje — de relaciones más allá y materialista, desprovistas de otras posturas. Se trataba de la Unión Iberoamericana, el Centro Internacional de Investigaciones Lingüísticas Americanas, el Centro Oficial de Cultura Hispanoamericana, el Instituto Iberoamericano de Derecho Comparado, el Centro Iberoamericano de Cultura Popular y la Junta de Promoción de Relaciones Artísticas y Literarias Hispanoamericanas.<sup>17</sup>

Además de apoyar a estas instituciones, el dictador dio instrucciones en 1925 de crear dentro del Ministerio de Estado, una oficina dedicada particularmente a recabar datos sobre América Latina y enviar a los países americanos toda clase de informaciones, intercambios periódicos, notas culturales, económicas, políticas y sociales, fomentando la "compensación cultural entre España y el mundo hispanico americano".<sup>18</sup>

La noche hubo otras acontecimientos que, para ciertos países americanos y para la propia España, eran "indiscutibles demostraciones de la vitalidad náutica" como el vuelo que hicieron en 1926 tres pilotos españoles a borlo del avión *Pao Elba*. Cruzando el Atlántico en una raquísima nave, estos aviadores se convirtieron rápidamente en un muy buen presente para la retórica hispanista. Se trataba de "una repetición providencial del descubrimiento de América por los Reyes Católicos... o "un buen enviado por la madre patria a sus hijos de América".<sup>61</sup>

Y justificando en buena medida esta oratoria hispanista el régimen de Primo de Rivera intentó otro tipo de acercamiento con los países del nuevo continente. Entre 1926 y 1929 se llevaron a cabo varias exposiciones españolas en las ciudades más importantes de América Latina. El mismo régimen auspició congresos internacionales en Madrid, Barcelona y Sevilla. Se firmaron acuerdos de intercambio académico y se llevaron a cabo trata los comerciales, culaces radiotelegráficos y servicios de correo aéreo. En fin, no cabe duda de que si hubo iniciativas prácticas de parte de España para estrechar los lazos hispanoamericanos durante este período. El acontecimiento más espectacular en este sentido fue quizá la Exposición Iberoamericana de Sevilla, que se inauguró en 1929, y que, con los ~~temas~~ despliegue publicitario, trató de manifestar las potencialidades económicas y culturales de la comunidad hispanica siempre con el fin de atraer el hispanismo conservador característico de la dictadura.

Además, este hispanismo conservador...



nal. Como ya hemos visto, uno de los puntos centrales de este principio ideológico es su fuerte convicción católica. Y aunque den 19 de marzo existía una buena capacidad de variaciones -su aplicación en México fue especialmente conflictiva- el sentido misional del hispanismo se mantuvo durante el régimen pramorrerista. Incluso en la vertiente liberal este sentido adquiere particular fuerza hacia fines de la década de los veinte. Justo en la articulación del periodico liberal *El Sol de Madrid*, publica en 1928 su *Manifiesto internacional de la raza española*, en el que no se acaban de definir fronteras entre el hispanismo conservador y el liberal. Plantea que la política exterior de España "tiene que ser marcadamente imperial, dándole a la palabra su noble sentido de gestión ecuménica". Hay que despertar al pueblo, dice, e "indicarle el egregio papel de apóstoles de las nuevas ideas". Por ello es necesario "reconstruir nuestro pueblo buscando una unión y comunión en una misma concepción de la vida internacional, bajo una fraternidad humana, cristiana y superfronteriza" de todo el género humano, perdurable aspiración racial a una comunidad política internacional de que dice "es un viejo ideal hispano que resalta muy del siglo XX".

Al el hispanismo también era un recurso capaz de servir de ejemplo para la creación de una posible convivencia pacífica entre los pueblos, basado en un principio cristiano.

### HUMANISMO E HISPANISMO

En el área de la humanística, y principalmente en cuestiones literarias, el hispanismo contó con diversos promotores que, con la ayuda de algunas revistas y de sus propias cátedras, lograron hacer del tema algo más que un discurso político y la oratoria oficial del pramorrerismo. Intelectuales de primer orden tomaron el tema hispanoamericano con especial interés, poniéndolo en el escenario de la discusión con ciertos rasgos arcaicos. En estos intercambios de ideas participaron numerosos pensadores cuyas tendencias, liberales o conservadoras, permeaban las posiciones tanto de peninsulares como de éstos frente a intelectuales americanos. Entre los liberales peninsulares destacaron Rafael Altamira, Adolfo Barba, Federico de Onís, Eduardo Gómez de Baquero y Enrique Díez-Canedo. Los Ortega y Gasset en los años veinte, parecía estar cerca de los liberales, su embargo su posición con respecto a América lo separó de ellos en numerosas ocasiones. Los hispanistas conservadores más relevantes fueron sin duda José María Pemán, Ramiro de Maeztu, Eugenio d'Ors, Ernesto Camerón Lahera y Guillermo de Torre.

Los primeros, los liberales, reconocían la gran autoridad con que los pueblos americanos habían desarrollado sus principios de gobierno y sus actividades culturales. Aun cuando reconocían que América era una extensión de "prolongación natural de España" negaban el ejercicio de tutela política y exhortaban a un mayor conocimiento de los procesos americanos por

### EL HISPANISMO

de los peninsulares planteaba que "América y la tradición hispánica son su entidad histórica" decían que el ideal era reconocer las diversidades y que era necesario "el primer tomo de la historia de América" y aun cuando los españoles, peninsulares y americanos, tenían ideas centrales y universales. Para él para ejercer tanto

como los americanos mundo, conviene mucho más que haberlo hecho por no haberlo hecho

Ya se han revisado valores concernientes la pena referirse al así como a las revistas *Revista de las Españas* claramente repiten

Para Eugenio d'Ors la exaltación de la Raza a unido el compuesto que sólo atiende "lo poco o nada que d'Ors la hispanidad, americana "pero piensan exuberante, colorido de América y propio rechazando los nacidos que más que Hispanoamérica es hispanidad "hacia americanos" Hispania España, a partir de común "para darl futuro" =

Coincidiendo en conservador, las dos re





recientemente en la discusión académica de la España prerrorral fueron *La Gaceta Larrera* y *La Revista de las Españas*. La primera, dirigida por Ernesto Gómez Caballero, tenía como secretario a Guilelmo de la Aparición en 1926 y dedicó, durante cinco años, un tiempo espacio a los temas hispanoamericanos. Si bien esta revista dio a muchos escritores hispanistas la oportunidad de darse a conocer en el medio hispano español, no cabe duda de que su hispanismo conservador se mantuvo con frecuencia en los editoriales y en no pocos artículos. La revista defendió el cabecismo de los hispanistas frente al de los americanistas, negando la atracción que algunos intelectuales americanos sentían por las modas culturales francesas o italianas.<sup>10</sup> Afirmaba que España y América debían reencontrarse "en punto apropiado para esta cita en Madrid" a la que no daban ni en Italia el "meridiano intelectual de Hispanoamérica".<sup>11</sup> Con ello se planteaba la tutela de España hacia América, al menos no sólo en términos "raciales" "morales" sino en la dimensión intelectual y humanística. Siguiendo la línea de Ortega y Gasset, *La Gaceta Larrera* criticaba frecuentemente el "primitivismo localista" de las antiguas colonias españolas y afirmaba la necesidad de promover en América la "pureza de la raza hispanica" y la autoridad "diosa" que la península tenía sobre el mundo intelectual americano.<sup>12</sup> En varias ocasiones mantuvo extensas polémicas con grupos literarios que habían criticado esta tutela peninsular. En 1927, por ejemplo, la revista argentina *Martin Fierro*, en donde escribían Jorge Luis Borges, Ciriaco Landolfi, Leopoldo Marechal entre otros, se dio a la tarea de desacreditar con ensayos y artículos muchos esta intención "autoritaria de dominar cultural".<sup>13</sup> En respuesta, *La Gaceta Larrera* afirmó los principios del hispanismo según la línea gacetiana y planteó que la defensa a ultranza de las particularidades regionales americanas era una muestra de ser "primitivismo anárquico" que no acababa de entender la causa cultural común de los pueblos hispanos seculares y que proponía una posibilidad futura con "signos de universalidad".<sup>14</sup> Con el advenimiento de la República en 1931 el director de esta revista, Ernesto Gómez Caballero, se radicalizó y se convirtió en uno de los literatos más comprometidos con la causa derechista —su defensa del talante prerrorral y después su clara convicción falangista— hicieron uno de los grupos más reaccionarios durante la II República. Posteriormente, durante la Guerra Civil, dejó la dirección de *La Gaceta Larrera* para iniciar en 1932 otra revista cuyo nombre ya dice bastante sobre sus tendencias conservadoras hispanistas; se llamaba *Crus de España*.<sup>15</sup>

Por su parte la *Revista de las Españas* se fundó en 1926 y fue el órgano de difusión de la Unión Iberoamericana, una de las sem instituciones estatales y subvencionadas por el gobierno prerrorralista para promover las relaciones entre España y los países iberoamericanos. La idea general de la revista existía, en muchas ocasiones, con el punto de vista del gobierno español, por lo que puede considerarse como la portadora de la retórica y materia hispanoamericanista. En su comisión de redacción figuraron los nombres de destacados hispanistas conservadores como Ramón J. Ma-

Eugenio d'Orcañi siempre una sección de España y otros países americanos social y lo económico hispanismo o propugnaban países americanos valores a que hacer cultura revista, por ejemplo ensayo titulado "toda Hispanistas y artistas tendencia agrícola cada caso, en valores de los Otros ejemplos en 1927 En el por A. Fabra, nía que "...ha definidos: el Haciendo un afirmaba con de Europa." y a Portugal don a América en términos de "El futurismo de Berlín de indios.

Foto copia  
Unidos, d  
la pobre b  
con una p  
La p a  
inesperad  
en el emp

Pero el t  
en la dispo  
periódicos  
fatos pero  
América L





del hispanismo tradicional. Desde luego participaron en diversas polémicas sobre los vínculos que España debía tener con sus "hermanas" o "hijas" americanas, que se ventilaban en la opinión pública española sirviendo de foro para las ideas más conservadoras. Los puntos de vista de Maczku o de Pemán aparecían con frecuencia en el ABC o en *El Debate* un tanto retorcidos pero sin perder sus principios reaccionarios.

Las ideas liberales sobre el hispanismo se plantaban en otros tres periódicos, que eran *El Sol*, *El Liberal* y *El Herald de Madrid*. Aunque cuando polémicas entre hispanistas liberales y conservadores no escaseaban en el quehacer periodístico español en los años veinte, cabe aclarar que en materia de lectores la prensa conservadora tenía un alcance mucho mayor que liberal. Mientras el ABC publicaba en promedio 170 000 ejemplares diarios y *El Debate* alrededor de 150 000, *El Sol* —que era el periódico liberal de mayor circulación— sólo tiraba 80 000 ejemplares. *El Liberal* y *El Herald de Madrid* eran periódicos mucho más pequeños, que por criticar constantemente la dictadura de Primo de Rivera tuvieron serios problemas para circular libremente.<sup>13</sup> Además, hay que añadir que dicha prensa liberal, fundamentalmente *El Sol*, tuvo como uno de sus principales colaboradores e ideólogos a José Ortega y Gasset, que, como hemos visto, en materia de hispanismo mantenía una posición muy favorable a las reivindicaciones nacionalistas de los pueblos latinoamericanos.

De esta manera, el hispanismo conservador permeó la mayor parte de las preocupaciones sobre la vida política, intelectual y de opinión pública que a España primorriverista mostró por América Latina. La tan llevada y traída cuestión espiritual de la península sobre los procesos latinoamericanos fue moneda corriente en el pensamiento español de los años veinte. Sus repercusiones concretas en relación con el México de la segunda mitad de los años veinte serán el tema de nuestro siguiente apartado.

## NOTAS

<sup>1</sup> Para una definición contemporánea del hispanismo como principio ideológico de la derecha latinoamericana véase Rojas Mta. Miguel, "El hispanismo: ideología y la dictadura en Hispanoamérica" en *América de Chile* núm. 2, Pamplona, España, 1978.

<sup>2</sup> Esta posición debe a uno de sus más grandes exponentes en Marcelino Menéndez y Pelayo, cuya influencia es de gran relevancia entre los pensadores españoles y americanos hispanistas de la época que tratamos. Sus ideas más importantes se encuentran en los siete volúmenes que integran su obra *Ensayos y discursos de crítica literaria e histórica*. Madrid, Victoriano Suárez (1941-1942).

<sup>3</sup> Vid. Fla. José, *La marcha internacional de la raza hispánica*, 1928, p. 63.

<sup>4</sup> Vid. Gomá y Tomás, Judio, *Apología de la hispanidad*, 1934, p. 55.

<sup>5</sup> Dos de los principales promotores de estas ideas fueron el ya mencionado Argü

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

... 1115

Canet con *La España de hoy* y Ramiro de Maeztu con su *defensa de la Hispanidad* y a los que ya hemos referido más adelante.

<sup>1</sup> Vid. Menéndez Pidal, Marcelino, *Historia de los heterodoxos y apostólicos*, vol. V. II. Buenos Aires, 1939, p. 4-4.

<sup>2</sup> En España el término más importante de este principio a fines del siglo pasado fue probablemente Fernando Sanz y Escartín, conde de Larrazaga, cuyo tratado *La cuestión americana, nuevos horizontes, socialismo de Estado* (1890) planteaba que la "civilización es comunitaria por su esencia que tiene el deber de compartir sus conocimientos de gobierno y cultura con la totalidad del pueblo." Vid. *op. cit.* p. 64.

<sup>3</sup> Vid. Unamuno, Miguel de, prólogo a Santos Chocano, José, *Alma América*, p. xvi.

<sup>4</sup> Rafael Altamira y Crevea era un fiel seguidor de las ideas de Unamuno en cuanto a que la recuperación de España después del "desastre" de 1898 debía basarse en ver a las antiguas colonias como parte fundamental del ser hispánico y por ende fundamento futuro del pueblo español.

<sup>5</sup> Vid. Altamira y Crevea, Rafael, *La política de España en América*, 1921, p. 46.

<sup>6</sup> Vid. Fernández Pasquero, Javier, *España en el concepto americano*, 1922, p. 84.

<sup>7</sup> Vid. Ruiz, Ramón Eduardo, *México 1920-1938, El voto de la pobreza y el analfabetismo*, México, FCE, 1963, p. 153.

<sup>8</sup> Vid. Vassoncelos, José y Manuel Gamio, *Aspectos de la civilización mexicana*, Chicago, 1916.

<sup>9</sup> Vid. Serrano, Pedro, *Hispanistas mexicanos*, vol. 2, 1922, p. 114.

<sup>10</sup> Vid. Bec-Arm, Shlomo, *La dictadura de Primo de Rivera, 1923-1930*, p. 84.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 137.

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> Vid. Pemán, José María, *Valor del hispanoamericanismo en el programa total humano hacia la perfección y la paz*, 1927, p. 20.

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> Vid. Maeztu, Ramiro de, *Defensa de la Hispanidad*, 1938, p. 225. Más adelante se insistirá en la figura y en los principios hispanistas de Maeztu, que sin duda fueron el ejemplo más acabado del hispanismo en los años treinta.

<sup>16</sup> Vid. Magariño, Santiago y Ramon Prigdollera, *Penhispanismo*, 1926, pp. 20-60.

<sup>17</sup> Vid. Sangroner, José Antonio de, *La expansión cultural de España en el extranjero y principalmente en Hispanoamérica*, 1929, p. 88.

<sup>18</sup> Vid. Pike *op. cit.* p. 203.

<sup>19</sup> Vid. Bec-Arm, *op. cit.*, p. 138.

<sup>20</sup> *Ibid.*

<sup>21</sup> La Exposición Iberoamericana de Sevilla tuvo una gran cobertura tanto en los diarios como en los ambientes académicos españoles y latinoamericanos. En mayo de 1929 se publicaron números especiales de periódicos y revistas, en los que se hacía un gran alarde del "genio español". Rodolfo Reyes en la *Revista de las Españas* publicó un artículo titulado "Una interpretación de la Exposición Iberoamericana" que decía entre otras muchas cosas: "Para en la Exposición de Sevilla, sobre todo lo demás, es una expresión objetiva de la reincorporación del espíritu hispánico a nuestra familia latina, somos en definitiva una reserva humana del genio hispánico." *Revista de las Españas*, año V, 1930, pp. 129-130.

<sup>22</sup> Vid. Ma, José, *La misión internacional de la raza hispánica*, 1928, pp. 63-116.

<sup>23</sup> Vid. Onís, Federico de, *La civilidad de España en América*, 1929, p. 18.

<sup>24</sup> Vid. Gómez de Baquerín, Eduardo, *Nacionalismo e hispanismo y otras ensayistas*, 1928.

<sup>25</sup> Díez-Canedo, Enrique, *Letras de América*, 1944.

<sup>30</sup> Vid. Ortega y Gasset, José "Redescubrimiento de América" en *Opus*, tomo I, 1943 p. 736

<sup>31</sup> Vid. Zaldúa Álvarez, Enrique "La idea de América en el pensamiento contemporáneo" *Boletín de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 24, 1979, p. 35

<sup>32</sup> *Ibid.* p. 37

<sup>33</sup> La discusión sobre el uso de las palabras hispanoamérica o hispanidad, muy larga. Los hispanistas conservadores y liberales españoles casi siempre, en que la correcta era hispanoamérica. Aunque los hispanistas del nuevo siglo se inclinaban por hispanoamérica, para tratar de incluir en ella todo "lo hispano", *Revista de las Españas*, junio-julio, 1930

<sup>34</sup> Vid. *La Gaceta Literaria*, núm. 8, 1927

<sup>35</sup> Vid. Herrando, Miguel Ángel, *La Gaceta Literaria* (1925-1932), 1974

<sup>36</sup> Vid. Zaldúa Álvarez, op. cit., p. 32

<sup>37</sup> Vid. *La Gaceta Literaria*, núm. 17 y 18, 1927

<sup>38</sup> Vid. Ford, Douglas, W. *Ensayo Crítico, Colaboración: estudios sobre el cultural hispano en el siglo XX*, 1975

<sup>39</sup> Vid. *Revista de las Españas*, año I, núm. 2, agosto de 1926, pp. 94-101

<sup>40</sup> *Ibid.*, núm. 5 y 6, 1927, pp. 39-66

<sup>41</sup> La palabra en la palabra México invariablemente en los textos conservadores que entre los liberales lo es mucho más común

<sup>42</sup> *Ibid.*, núm. 7 y 8, 1927, p. 211

<sup>43</sup> Vid. Devora, J. M., *La prensa de España 1900-1931-1977*

## II HISPANISMO VEINTI

Los cambios aportes españoles presentaban victorias con muy la cuya fortaleza "enérgica" ellos, con respecto a aquellos del gran mundo judío. "ha un crecen en la teoría en talmente a la similitud que conservadores españoles y Euzkadi Serrano de Torrel *ciencia, glorias del nuevo mundo* que al hablar del diccionario consigna de que Díaz era "España y México caracterizó que los rubros principales más bien débiles," puede a menos reforzar el vínculo encontrado con un buen de Díaz tuvo hacia los gran con la Iglesia católica la hispanoamérica, por eso a no solamente acercó a Dios y dio pie a la posible a vador condenó dicho p México..." Los principales con vistas por ellas con "masón y protestante" pr a la sociedad mexicana "de tiranía del asesinato y el México, junto con la nae sucedía cuando se amen "doctrinas ajenas a la tra me." "Desde luego, la R de aquella "unidad espi en no pocas ocasiones los lismo surgido del proces -que por cierto ya apunta a Norteamérica, ener



II HISPANISMO E HISPANOFORIA EN LOS AÑOS  
VEINTE. MÉXICO Y ESPAÑA

Los cronistas afirman que los sacerdotes de las iglesias paraguayas, al igual que los sacerdotes de las iglesias de la América Latina, se opusieron a la Revolución. Sin embargo, en el Paraguay, la Iglesia Católica fue una de las fuerzas más importantes que apoyaron la Revolución. Los sacerdotes paraguayos, como los de la América Latina, se opusieron a la Revolución. Sin embargo, en el Paraguay, la Iglesia Católica fue una de las fuerzas más importantes que apoyaron la Revolución. Los sacerdotes paraguayos, como los de la América Latina, se opusieron a la Revolución. Sin embargo, en el Paraguay, la Iglesia Católica fue una de las fuerzas más importantes que apoyaron la Revolución.

mo, se volvieron los tres principales argumentos que la derecha española usó para negar la Revolución Mexicana y cuestionar la legitimidad de gobiernos postrevolucionarios. El calificativo "bolchevique" se convirtió en anatema para completar la condena. Y los regimenes de la Revolución fueron catalogados de "regimenes infectados de bolchevismo" -que para esos conservadores no era otra cosa más que "el intento de subvertir el orden cristiano a partir de postulados judíos y masonicos".<sup>11</sup>

Las relaciones entre México y España tuvieron un buen número de dificultades en la década de los veinte. Y aunque durante el periodo presidencial de Alvaro Obregón dichas relaciones no llegaron a la tensión que alcanzaron durante el régimen de Plutarco Elías Calles, el tono general fue sin duda el de la incompreensión por ambas partes. A no ser por algunas excepciones, como la relación que establecieron Ramón María del Valle Leal y el mismo Obregón, a raíz de la visita del primero a nuestro país en octubre de 1921, que por cierto inquietó a sus representantes de la monarquía española en México y que no estuvo exenta de cierto "antiespañolismo", falta de entendimiento lo privó tanto en el ambiente diplomático como en el quehacer político y cultural de ambos países. El principal punto de fricción fue la afectación de las propiedades españolas en México por parte del gobierno obregonista. En 1921, según un informe del embajador Luis Marunz de Llanoy Caro, el 95% de las fincas rurales propiedad de extranjeros era de españoles.<sup>12</sup> Por ello los latifundios peninsulares eran los más afectados por las dotaciones de tierra y los que más presionaban a la representación diplomática para que se hiciera algo al respecto. Trujillo intentó convencer al gobierno mexicano de frenar las afectaciones agrarias de muchas maneras, desde las corteses cartas al secretario de Relaciones Exteriores hasta la presión conjunta del cuerpo diplomático. En numerosas ocasiones se enfrentó no solo con el encargado de la política exterior de general Obregón sino con el mismo secretario de Agricultura, Antonio Villarreal, sin obtener buenos resultados. Aun así el reparto agrario, más en términos globales, no golpeó tan duramente a las propiedades españolas, que, según el embajador español, de un valor de 2 000 millones de pesos se representaba en 1921 la propiedad peninsular en nuestro país, en 1924 resultó que sólo se afectaron tierras por un valor de 14 millones de pesos.

Sin embargo, el problema de la tierra no fue el único con el que tuvieron que enfrentarse los tres representantes que tuvo España en nuestro país durante el régimen obregonista. Un profundo antiespañolismo general, principalmente por el resurgimiento del nacionalismo, a su vez consecuencia del proceso revolucionario, se empezó a manifestar en México en forma de círculos tanto políticos como populares. Si bien la "hispánofobia" no es nueva,<sup>13</sup> no cabe duda que durante los regimenes postrevolucionarios adquirió un inusitado brío que no estuvo exento de exageraciones y confusiones desde sus primeros años de la revolución, y principalmente a partir de 1920. Los grupos revolucionarios vieron a los españoles como uno de sus principales enemigos a vencer.<sup>14</sup> La identificación del español con la imagen

que tenía la revolución. En la medida en que, desde ese sentido, desconfiaban cuando eran puestos de militares revolucionarios, una agresión a San Pedro de los Ríos, república de Chihuahua, gobernada por el maderista, matar a todos los españoles, preocupó a la representación que enarbolaba.

Para principios de 1920, el mexicano ya había logrado ya había logrado limitaba el poder de la Iglesia Católica de la república. Caballeros de la república, 1920. "Lo que el conflicto crítico, una revolución de la Constitución. Las acciones de avance de la revolución, entre ellos, fue sino ha sido Ernesto Filo, un acto revolucionario monumental, cuando al decreto otorgó una provocación Nacional. En los principales, María Sanz, ver en la difícil situación principal, aspectos del problema, una clara hispanofobia, modelo a seguir.

erha española  
litudad de los  
e convirtió en  
olución fueron  
ara estos con-  
erir el orden

úmero de  
eriodo pres-  
a tensión que  
o general fue  
por algunas  
ría del Valle  
estro país en  
la monarquía  
ñonismo", la  
o como en el  
o de fricción  
or parte del  
ejados lano  
el de extran-  
ran los más  
ntaban a mi-  
lupo y Caru-  
ara agnitas  
e Relaciones  
n numerosas  
exterior del  
a, Antonio L-  
ario, visitó en  
españolas ya  
de pesos por  
as, en 1923  
e de pesos.<sup>10</sup>  
que tuvieron  
nestro país  
o, generati-  
onsección  
en diversos  
ha" no era  
arica adque-  
xilicos. Ya  
ur de 1913,  
as múltiples  
en del neo

propiedad y el control del régimen porfirista, a menudo claro reflejo de la tradición porfiriana de mantener presente para ataques y usurpaciones de tierras. En la década de los veinte cuando se registró un resaca en este sentido, una de las primeras medidas que se agudizó a partir de 1921 consistió en la eliminación de los revolucionarios de la década anterior usurpando porciones de algunas de las fincas del gobierno federal y en las prisiones políticas y militares repetitivas.<sup>11</sup> En el mismo lugar diversos manifestaciones de simpatía revolucionaria por parte de los españoles. En Acapulco, Puebla, Toluca, San Pedro de los Ríos y Tuxtla Gutierrez, en fin, en buena parte de la república el discurso porfiriano parecía seguir el ejemplo del candidato a gobernador de Coahuila, Aurelio Maera, que decía "Nuestro propósito es matar a todos los gauchos y apoderarnos de sus haciendas."<sup>12</sup> Este preocupó a los representantes españoles en México, aunque no tanto como a las acciones por parte de sus homólogos terratenientes y el creciente jacobinismo que asolaban las autoridades mexicanas.

Para principios de la década de los veinte las diferencias entre el gobierno mexicano y los arribes se habían agravado. La modificación de estas últimas se había logrado avances considerables, como la anulación del decreto que limitaba el número de sacerdotes en una zona, la organización de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana y se en la mayor parte de los estados de la república se disponían la creación de la Unión de Jóvenes Católicos y los grupos de Cristo y la realización del Congreso Católico de la república en 1921, que produjo una reacción por parte de los comunistas y de los socialistas al declarar el 1920-1921 como el año del comunismo. Entre las medidas que se tomaron para los católicos y los comunistas, a partir de la reglamentación de los principales puntos en materia de creencias que se postulaban en la constitución de 1917 se trató de paños durante el régimen de Obregón. Las acciones gubernamentales se concentraron en el intento de frenar el avance de la organización de los católicos y no pocos religiosos extranjeros entre ellos varios españoles fueron expulsados del país. Sin embargo no fue sino hasta 1923, con la expulsión del delegado apostólico monseñor Ernesto Ruopp, ordenada por el general Obregón por haber participado en un acto religioso fuera del templo. La colocación de la primera piedra del monumento a Cristo Rey en el cerro del Cuahuitl, en el estado de Guanajuato, cuando se agudizó la tirantez entre Iglesia y gobierno. La "advertencia a los católicos para que cesara en esas actividades ilegales" fue vista como una provocación a la que la Iglesia se aprestó a contestar con un Congreso Nacional Eucarístico que se llevó a cabo en octubre de 1924.<sup>13</sup> Uno de los principales organizadores de este congreso fue el sacerdote español Antonio María Lleras, quien, como veremos más adelante, tuvo mucho que ver en la duración del conflicto cristero en España. Cabe mencionar que desde el principio los enfrentamientos entre Iglesia y gobierno tocaban algunos aspectos del hispanismo que hemos tratado. Del lado eclesástico se mostraba una clara hispanofilia, que veía todo lo relacionado con "la madre patria" como madre a seguir. Declaraba a los mexicanos católicos como miembros de la



ruma "raza española" y paradiarnos de un incremento de la presión española en México. Mientras que del lado del gobierno, el nacionalismo se reconocía el doble origen del mexicano —el español y el indio— descartaba cualquier injerencia externa en su quehacer político interno. La hispanofobia de los regímenes postrevolucionarios irá aumentando en la medida en que se intensifiquen los conflictos entre el nuevo gobierno.

#### LA INTELIGENCIALIDAD MEXICANA Y EL HISPANTISMO

Por otra parte, en la vida intelectual de México, con el ministro de Educación José Vasconcelos a la cabeza y don Antonio Caso como rector de la Universidad Nacional, se reafirmaban los valores culturales hispanoamericanos frente a la "lengüenta hispana" que se plantaba desde la península. Surgieron arduas polémicas sobre las contribuciones de América Latina a la "cultura universal" en diversos diarios mexicanos en los que las pluma Francisco Bulnes y Carlos Pereyra defendían las posturas de vitalismo. José Vasconcelos, Antonio Caso, Alfonso Tarrés y Pedro Henríquez Ureña enarbolaban la bandera hispanoamericanista. Y Manuel Gamio, entonces director de Antropología en la Secretaría de Agricultura y Fomento, abrazaba por su parte la facción que defendía el indigenismo, que apostaba a su vez en dirección claramente opuesta a la de Pereyra y Bulnes. "Por supuesto —decía Bulnes— la América Española representa hoy el más importante fracaso de la civilización latina, especialmente en México." "Antonio Caso, en cambio, planteaba: "... La América Latina significa el más alto fruto de civilización latina..." y en el otro extremo Manuel Gamio afirmaba:

La cultura europea ha estado pegnando inutilmente durante varios siglos a arrastrar incesantemente entre nosotros. Sin embargo, sólo en reducida proporción con vida agitada dicha cultura. Se ha formado así en América una cultura "cosmética" patrimonio de pedantes e imitadores, que no responde a elevación y que sólo trata de imitar lo ajeno.<sup>11</sup>

En ese momento, el hispanoamericanismo, tal vez con mayor fuerza que el indigenismo, logró ocupar una posición privilegiada en el pensamiento de académicos mexicanos. Influidos en el nacionalismo que resultó del primer revolucionario, los intelectuales mexicanos afirmaban no sólo la juventud de la cultura mexicana sino su intento de independencia. Henríquez Ureña decía: "México está creando su vida nueva, afirmando su carácter propio, declarándose apto para fundar su tipo de civilización." Y con nerviosismo de crítica hacia los hispanistas conservadores afirmaba que el nacionalismo se justificaba ante "la necesidad de defender el carácter genuino de un pueblo contra la amenaza de reducirlo a la conformidad dentro de tipos y sólo el espejismo del momento hace aparecer como superiores."<sup>12</sup>

... de. Henríquez Ureña ya que

... medio del ...  
... política ...  
... que ...  
... a la ...  
... que ...  
... carácter original ...  
... "

Vasconcelos en pensamiento y de corrientes formales. El idealismo pragmático reconoció dentro del hispanoamericanismo en años posteriores. Vasconcelos afir-

El pensamiento la fuerza que se dice en ritmo de con caracteres indispensable de en la forma y e América hispana porque renacen pero nosotros a

Y afirmando universal por ser también de alma

...corresponde interpretación aliento al espíritu filosofía que yo corazón eterno

Manuel Gamio nacimiento por cipadora en rela cultura deberían del indígena" y poránea "...ya e

ANTE

de la presencia de  
el hombre terro  
y el indio peru  
tico contemporá  
ha incrementa  
entre el cielo y el

o de Educación  
r de la Univer  
a americana  
península. Se  
rica (Luna y la  
las plumas de  
a hispanista  
enriquez Licha  
lo, en ese en  
ra y Fontenla  
que apuntaba  
nes. "Puntual  
da lamentable  
Antonio Caso,  
to fruto de la  
maba:

los siglos por  
idos grupos  
los una forma  
capacida a su

uerza que el  
miento de la  
del proceso  
uventud de  
uez Ureña  
ter propia  
erto ascenso  
cionalismo  
no de cada  
p tipo que  
a. " Pero.

# EL HISPANISMO EN LOS AÑOS VEINTE

44

planteaba que América sería mucho que ofrecer

en el futuro, en que se agita la humanidad, sólo una  
de una cultura, centrada en los tres continentes  
que ocupan nuestro papel en estas cosas. Devid  
de nosotros humanos y espirituales. Por lo  
que a la vez las herencias las pláticas y las manifes

Y como era una persona tan ardiente en materia de independencia de  
pensamiento y de valores, que se dio a Europa, aunque se opusiera a los  
intereses inmediatos que eran la misma del colonialismo europeo y el  
idealismo pragmático de los imperios. En el fondo el Sr. José nunca se  
reconoció dentro del movimiento, sin embargo al mantener una posición  
hispanoamericana que le pertenecía del hispanismo conservador al cual  
en años posteriores se adhirió con vehemencia. Pero en los años veinte  
y sucesivos afirmaba:

El pensamiento iberoamericano parece estar hoy francamente en una vía libre de  
la fuerza que se desarrolla. Nuestra espiritualidad deja de ser aún para conver  
tir en un mundo de nuestro desarrollo. Es indudable que ahora se manifiesta  
con caracteres colectivos una manera de emancipación que es completamente  
insuperable de la autonomía política. La emancipación de nuestro pensamiento  
en la forma y en el fondo. Se diría que en todos los órdenes, coheren por la  
América hispana corrientes de creación. Creación he dicho y no renovación,  
porque renova los pueblos antiguos capaces de renovar una tradición perdida,  
pero nosotros apenas nacemos.

Y afirmando que Hispanoamérica merezca un espacio en la historia  
universal por ser "lo nuevo por excelencia, novedad no sólo en el territorio,  
sino en el alma..."; planteaba que

...corresponde a una raza oscura como la nuestra asumir los principios de una  
interpretación del mundo de acuerdo con nuestros principios. Prestemos nuestro  
aliento al rego de la esperanza, ya que así lo manda la ley de emoción de esa  
fuerza que yo quiero ver brotar en el continente. El continente donde manda el  
corazón encendido. La luz ardiente de la sabiduría divina!

Manuel Gamio, en cambio, planteaba que no era necesario ningún reco  
nocimiento por parte de culturas ajenas, ni mucho menos una lucha eman  
cipadora en relación con el mundo occidental. Más que "europeizar" nuestra  
cultura debíamos "indianizarnos" para no degradar "la civilización propia  
del indígena" y contribuir así a que se incorporara a la civilización contem  
poránea "ya que ésta, por ser en parte de carácter científico, conduce





ENTE

En un mayor...  
la principal de...  
nación en...  
recuperarla...  
nuestra herencia...  
exclusivos...  
durante a un nivel

contribuciones de...  
a universal...  
en las animadas...  
ciudad retadora...  
ante el...  
defendían...  
to a la herencia...  
valores...  
de una gran

continuar no...  
ni...  
con sus...  
de respetar a

fuera sólo de...  
nías, la...  
los arquitectos...  
les, la...  
que el pasado...  
cipalmente el

xico de 1921...  
aquellas per...  
o...  
aco...  
a...  
eran

flexión...  
a...  
han...  
duda...

EL PAPEL DE LA EMBAJADA EN LAS AGONÍAS VIENTES

En el momento en que México se encontraba en una situación crítica, la embajada desempeñó un papel crucial. Los representantes mexicanos en el extranjero se esforzaron por mantener la dignidad del país y defender sus intereses. La embajada actuó como un puente entre México y el mundo, transmitiendo el mensaje de la nación mexicana. En medio de la crisis, la embajada se convirtió en el centro de la actividad diplomática, coordinando las acciones de los funcionarios mexicanos y respondiendo a las demandas de la prensa internacional. La labor de la embajada fue fundamental para preservar la independencia y la soberanía de México durante uno de los períodos más difíciles de su historia.

LA EMBAJADA MEXICANA EN LA LUCHA REVOLUCIONARIA

Por la embajada española se apreciaban manifestaciones de hispanofilia por parte de los mexicanos que la recibían. La embajada mexicana en España se convirtió en un centro de actividad cultural y política. Los funcionarios mexicanos se esforzaron por promover la cultura mexicana y defender los intereses del país. La embajada actuó como un puente entre México y España, transmitiendo el mensaje de la nación mexicana. En medio de la crisis, la embajada se convirtió en el centro de la actividad diplomática, coordinando las acciones de los funcionarios mexicanos y respondiendo a las demandas de la prensa internacional. La labor de la embajada fue fundamental para preservar la independencia y la soberanía de México durante uno de los períodos más difíciles de su historia.

La embajada mexicana en España se convirtió en un centro de actividad cultural y política. Los funcionarios mexicanos se esforzaron por promover la cultura mexicana y defender los intereses del país. La embajada actuó como un puente entre México y España, transmitiendo el mensaje de la nación mexicana. En medio de la crisis, la embajada se convirtió en el centro de la actividad diplomática, coordinando las acciones de los funcionarios mexicanos y respondiendo a las demandas de la prensa internacional. La labor de la embajada fue fundamental para preservar la independencia y la soberanía de México durante uno de los períodos más difíciles de su historia.

La embajada mexicana en España se convirtió en un centro de actividad cultural y política. Los funcionarios mexicanos se esforzaron por promover la cultura mexicana y defender los intereses del país. La embajada actuó como un puente entre México y España, transmitiendo el mensaje de la nación mexicana. En medio de la crisis, la embajada se convirtió en el centro de la actividad diplomática, coordinando las acciones de los funcionarios mexicanos y respondiendo a las demandas de la prensa internacional. La labor de la embajada fue fundamental para preservar la independencia y la soberanía de México durante uno de los períodos más difíciles de su historia.

creencias religiosas, muy acordes con los principios del hispanismo, que afirma que la religión era de "lo poco que queda de España en México".

En 1923, cuando la dictadura de Miguel Primo de Rivera llevaba un año de medio año, el gobierno español dio a don José Cal Delgado y Chacón, marqués de Berna, el nombramiento de ministro en México. En uno de sus primeros informes, el nuevo representante reafirmó la característica simpatía con la que se referían los encargados de la legación española al gobierno mexicano.

El espíritu democrático reina aquí en todo, al extremo de dejar muy atrás todo que hasta el presente he visto en mi ya larga carrera, incluso al que me impresionó en Alemania en los albores de la constitución del régimen bolchevique socialista de 1918. Aquí la sola imperante es democracia, bolchevismo.

El tono era profundamente despectivo al afirmar que

es de prever que sigan robando y asesinando a los que tienen y tal vez de muy considerable protección contra los procedimientos remanentes y arbitrarios de las partidas agrarias que hoy aterrorizan al país al amparo de esas autoridades. Amparadas por la impunidad y alenadas por el programa electoral del general Calles se dan al asqueo y al asesinato... En el estado de Tabasco desde que el poder de las fuerzas federales con un gobernador Carrón a la cabeza le emprendió abiertamente contra los extranjeros, principalmente contra los españoles, por ser sin duda los más ricos.

Para el embajador "el laboratorio de la revolución" era uno de los lugares más conflictivos en los primeros años del callesismo, quizá porque el vicerey de España en la ciudad había tenido varios enfrentamientos con el primer gobernador Tomás Garrido Canabal en materia de afectación agraria. Este al igual que Obregón al representante español en 1923, había llegado a amenazar con "aplicarle el 33".

Pero aunque ello parezca extraño -continuaba el informe- soy optimista y estoy ciertamente porque creo que estas gentes sean capaces de reconocer errores y poner remedio, sino porque están llevando al país a un punto tal de miseria y con todos esos atropellos que forzosamente tienen que poner coto para salvar la nación.

Esta imagen de nuestro país, como territorio de bolcheviques, caracterizó a toda una corriente de pensamiento conservador que prevaleció en España en relación a los países latinoamericanos. En España, y a juzgar por los periódicos que aparecieron en los periódicos más importantes de la época, dicha corriente adquirió mayor fuerza a partir de 1926, si bien estuvo presente en la mayoría de las inquietudes de los representantes diplomáticos españoles acreditados en México durante toda la década de los veinte.

Fue entonces cuando se confrontaron las ya muy deterioradas percepciones

que el gobierno español tenía de México en los años veinte.

La imagen de México que el gobierno español tenía en los años veinte era de un país que estaba siendo destruido por los bolcheviques. Esta imagen se basaba en la información que llegaba a España a través de los periódicos y de los informes de los representantes diplomáticos españoles en México. La imagen de México que el gobierno español tenía en los años veinte era de un país que estaba siendo destruido por los bolcheviques. Esta imagen se basaba en la información que llegaba a España a través de los periódicos y de los informes de los representantes diplomáticos españoles en México.

La nota general y valiente de la imagen al indio, al campesino y al obrero. Para llegar a esta conclusión se describen la imagen de presentar a los extranjeros videntes, a todo cuanto en

Esta defensa de lo indígena de críticas y confrontaciones se tendía a la exageración en lo ridículo en la Escuela Nacional Preparatoria. Cortés había quemado sus pulseras los timones para ante semejante planteamiento.

Reflexión su extravagancia evoca que el mal de los libros. El mejor nacional la nacionalidad protegida. Suponer que estos arriba, hasta abordar en interrelación una cruel injusticia.

spaniano que afirmaba  
es México?  
Micaela llevaba un pa-  
ñal de brigand y el indio  
Micaela en un momento  
a la vez se volvió a ver  
y se echó al grito.

de dejar muy cerca de los  
indios al que me ven  
de los indios de los  
indios.

de  
y en la de mano  
y de las autoridades  
de estas autoridades  
de la mano del general  
de la mano que cubre  
de la mano la  
de la mano la

de los lugares  
que el viceroy  
de la mano el general  
de la mano. Esto, al igual  
de la mano a la mano.

de la mano y no  
de la mano y no  
de la mano y no  
de la mano y no

de la mano, caracteri-  
de la mano en España con  
de la mano por las polémicas  
de la mano la época, dicha  
de la mano tuvo presente es  
de la mano de la mano

de la mano pasiones

de la mano, que afirmaba  
es México?  
Micaela llevaba un pa-  
ñal de brigand y el indio  
Micaela en un momento  
a la vez se volvió a ver  
y se echó al grito.

de la mano, que afirmaba  
es México?  
Micaela llevaba un pa-  
ñal de brigand y el indio  
Micaela en un momento  
a la vez se volvió a ver  
y se echó al grito.

de la mano, que afirmaba  
es México?  
Micaela llevaba un pa-  
ñal de brigand y el indio  
Micaela en un momento  
a la vez se volvió a ver  
y se echó al grito.

de la mano, que afirmaba  
es México?  
Micaela llevaba un pa-  
ñal de brigand y el indio  
Micaela en un momento  
a la vez se volvió a ver  
y se echó al grito.



Si bien este ejemplo es claramente un absurdo, sirve para mostrar a qué llegaban las distorsiones al exterior del nacionalismo tardío, como espaldas al movimiento. El tema de la superioridad de los indígenas o de los hispanos, prescindiendo a las defensoras de una posición. Para ello se basaron en todo tipo de puntos, desde las etnias rurales hasta la tradición histórica, desde las artes y las ciencias hasta los argumentos antropológicos. Y como es lógico, después de esto, la conclusión era de que los indígenas eran inferiores, aunque queridamente podría decirse que los hispanos eran superiores. Los hispanistas, sin embargo, ¿qué era la responsabilidad de "ellos"? ¿El primer mal de nuestro país. De esta manera, y en oposición al nacionalismo revolucionario, este hispanismo quedaba asociado muy estrechamente con el pensamiento reaccionario, tal y como lo había sido en el pasado. No era difícil encontrar en la mayor parte de los intelectuales hispanistas, y en particular en los hispanistas de derecha, una rigurosa vertiente hispanista.

### LA GUERRA CRISTIANA Y ESPAÑA

Las tensiones religiosas entre la Iglesia y el gobierno mexicano a principios de los años veinte dieron mucho que decir a los comentaristas en aquellos días. Desde el conflicto, en 1926, la prensa peninsular se ocupó de él con una constante asiduidad, sobre todo si se toma en cuenta que era la información sobre América Latina en los periódicos españoles. En el medio diplomático dicho conflicto pasó casi inadvertido, al principio, sin embargo, ya para 1927 y 1928 la cuestión dio mucho que decir a los representantes de España en México, ya que una gran parte de religiosos se vieron envueltos en los hechos. En 1926 había, según se calcula en España, más de 10 órdenes religiosas españolas en México, dependían de diversas casas matrices regadas por todo el territorio. Las benedictinas dependientes de la abadía de Santo Domingo de Silos dominaban dependientes de la provincia de Andalucía se habían extendido en diversas partes de la república, pero tenían su cabecera en Puebla. Los capuchinos dependientes de Cataluña también se concentraban en el centro del país. Los carmelitas descalzos que dependían de la provincia de Valencia se concentraban en Orizaba, Durango y San Juan de los Ríos. Los dominicos dependían de la casa de Compostela de Madrid, reunían en Zapopan y en Cholula. Los dominicos de las Escuelas Pías, dependientes de Cataluña, se habían establecido en Puebla. Los padres de la provincia de Madrid tenían representantes en la ciudad de Chihuahua, Yucatán, Nuevo León, Oaxaca y Puebla. Los redentoristas, bien actuaban en esos estados, más Veracruz y Morelos, y los pasionistas, miembros del Corazón de María, dependientes también de Madrid, se

Orden	Número de religiosos	Número de religiosas
Benedictinos	1.000	1.000
Capuchinos	1.000	1.000
Carmelitas	1.000	1.000
Dominicos	1.000	1.000
Escuelas Pías	1.000	1.000
Redentoristas	1.000	1.000
Pasionistas	1.000	1.000
Corazón de María	1.000	1.000

La prensa española, y particularmente la de la izquierda, se ocupó de él con una constante asiduidad, sobre todo si se toma en cuenta que era la información sobre América Latina en los periódicos españoles. En el medio diplomático dicho conflicto pasó casi inadvertido, al principio, sin embargo, ya para 1927 y 1928 la cuestión dio mucho que decir a los representantes de España en México, ya que una gran parte de religiosos se vieron envueltos en los hechos. En 1926 había, según se calcula en España, más de 10 órdenes religiosas españolas en México, dependían de diversas casas matrices regadas por todo el territorio. Las benedictinas dependientes de la abadía de Santo Domingo de Silos dominaban dependientes de la provincia de Andalucía se habían extendido en diversas partes de la república, pero tenían su cabecera en Puebla. Los capuchinos dependientes de Cataluña también se concentraban en el centro del país. Los carmelitas descalzos que dependían de la provincia de Valencia se concentraban en Orizaba, Durango y San Juan de los Ríos. Los dominicos dependían de la casa de Compostela de Madrid, reunían en Zapopan y en Cholula. Los dominicos de las Escuelas Pías, dependientes de Cataluña, se habían establecido en Puebla. Los padres de la provincia de Madrid tenían representantes en la ciudad de Chihuahua, Yucatán, Nuevo León, Oaxaca y Puebla. Los redentoristas, bien actuaban en esos estados, más Veracruz y Morelos, y los pasionistas, miembros del Corazón de María, dependientes también de Madrid, se

### EL CONFLICTO

La prensa española, y particularmente la de la izquierda, se ocupó de él con una constante asiduidad, sobre todo si se toma en cuenta que era la información sobre América Latina en los periódicos españoles. En el medio diplomático dicho conflicto pasó casi inadvertido, al principio, sin embargo, ya para 1927 y 1928 la cuestión dio mucho que decir a los representantes de España en México, ya que una gran parte de religiosos se vieron envueltos en los hechos. En 1926 había, según se calcula en España, más de 10 órdenes religiosas españolas en México, dependían de diversas casas matrices regadas por todo el territorio. Las benedictinas dependientes de la abadía de Santo Domingo de Silos dominaban dependientes de la provincia de Andalucía se habían extendido en diversas partes de la república, pero tenían su cabecera en Puebla. Los capuchinos dependientes de Cataluña también se concentraban en el centro del país. Los carmelitas descalzos que dependían de la provincia de Valencia se concentraban en Orizaba, Durango y San Juan de los Ríos. Los dominicos dependían de la casa de Compostela de Madrid, reunían en Zapopan y en Cholula. Los dominicos de las Escuelas Pías, dependientes de Cataluña, se habían establecido en Puebla. Los padres de la provincia de Madrid tenían representantes en la ciudad de Chihuahua, Yucatán, Nuevo León, Oaxaca y Puebla. Los redentoristas, bien actuaban en esos estados, más Veracruz y Morelos, y los pasionistas, miembros del Corazón de María, dependientes también de Madrid, se



## MEXICANISMO E HISPANOFORIA EN LOS AÑOS VEINTE

El periódico en el que con mayor frecuencia aparecieron noticias referidas a México y a la guerra cristera fue sin duda *El Debate*, "diario católico independiente". Desde febrero de 1926 no solamente publicó con libertad sus ideas propias sino que abanderó la posición de los católicos expresando muy duramente en contra del régimen de Calles y de las expulsiones de sacerdotes españoles del territorio mexicano. Debía ser el primer paso al gobierno español para que reclamara al gobierno mexicano la devolución de este odioso anatema. "Debería en consecuencia el 17 de marzo de 1926.

La cosa estúpida es que el prestigio de España aumenta sin cesar en todo el mundo cuando el gobierno dentro de los límites del más absoluto respeto a la soberanía de su propia patria, mantenga con firmeza los derechos de los españoles a quienes se les ha inhumanamente ligada la dignidad de España en el extranjero.

Y refiriéndose a que las antiguas discordias religiosas habían sido liquidadas en Europa desde por lo menos hacia un siglo, preguntaba: "¿No podría el gobierno Calles y sus colaboradores socialistas enterarse de estos ejemplos que están los naciones más civilizadas de Europa?"

El subgerente de *El Debate* embonaba claramente con los principios de la *Impenitencia* que hemos referido hasta ahora, y el conflicto cristero le dio la mejor oportunidad para escribir sobre él. Prácticamente en cada nota referente a México hubo un llamado al hispanismo conservador. Ejemplos hubo miles y fueron aumentando a medida que pasaba el tiempo y el conflicto no se resolvía. Y era como tal una nota de marzo de 1926. El editorial de Mamie Gross, titulado "Los presumes de la tiranía" comentaba: "Hace cuatro siglos que la religión nacional de México es la católica, que ha hecho la unidad de su raza, la unidad religiosa y de lenguaje que España ha dado, México un transatlántico con la religión y con la patria." "11

En julio de ese mismo año, los editoriales sospecharon primero y luego afirmaron que el conflicto era una agresión contra todo lo español en México. Dieron que se trataba de un asunto que tendía a "desnacionalizar y desespañolizar" al mexicano. "Sin duda no todo es odio a la Iglesia católica, también los enemigos de la influencia de España en México tienen su parte en la acción pública antiespañola." afirmaba *El Debate* "12

Como era de esperarse, muchas de las opiniones publicadas en este periódico dirigieron sus odios en contra del presidente mexicano. Plutarco Elías Calles "decían" era el culpable de la persecución y de las agresiones contra la Iglesia. Él y su grupo eran los responsables de que las ideas "bolcheviques" se manifestaran en México a través de una "tiranía" comandada por el mismo don Plutarco. Un editorial del mismo periódico de 3 de agosto afirmaba: "Sin duda hay despotismo en México, pero este no es el origen de ser despojado de la libertad. Más propio sería llamarle despotismo." "13

## HISPANISMO

Alrededor de la polémica entre los periódicos un periódico pequeño buenos ojos lo que a *Liberal*, el 4 de agosto. Decía

El presidente de políticos: se y volu ella. Después de V. sacando. Esta para limpio de

Y aludiendo a católico antes ref

Finalmente sobre el equi acera de entre de riesgo de la

El mes de y comentarios periódicos qu *El Sol*, diario bando liberal un buen pre deberían dar modernas, t fascista, que discusión en reprochaba que en casa

La contri rios y la "Nosotr y no ten

Y cont

la cre de con que u la me



Alrededor de la figura sobresaliente de Calles surgió en agosto de 1920 una polémica entre los periodistas de *El Debate* y los de *El Liberal*. Este último era un periódico pequeño pero que a diferencia del primero, veía con mal y buena ojos lo que sucedía en México. Abraham Pulido, editor general de *El Liberal*, el 4 de agosto dedicó un elocuente artículo al presidente mexicano Deza:

El presidente de México reúne dos de las más importantes cualidades en un político: fe y voluntad. Profesa una doctrina y todos sus actos van encaminados a ella. Después de la labor en materia de enseñanza que llevó a cabo el antiguo Vasconcelos, ésta que empieza a realizar el presidente va a dejar el corazón de su patria limpio de ruinas, apto para modernas aspiraciones.

Y añadiendo directamente a los destructores de Calles en el periódico católico antes referido, comenzaba:

Piadosamente pensamos creemos que ninguna intervención puede prevalecer sobre el argumento de un pueblo que quiere emanciparse. Y va que ha de la acera de enfrente. *El Debate* está exagerando las cosas y confundiendo las mangas de ciego de la policía con apóstoles de martirio, no debemos ceder.

El mes de agosto de 1920 fue sumamente prolífico en noticias, editoriales y comentarios sobre México en la prensa madrileña. Además de los dos periódicos que hemos mencionado, un tercero entró al juego. Se trataba de *El Sol*, diario en el que escribían algunas de las más presuntuosas plumas del bando liberal español del momento. Para este diario el conlucristero fue un buen pretexto para desarrollar un debate sobre cómo se debían y cómo deberían darse las relaciones entre el Estado y la Iglesia en las naciones modernas, teniendo como principal preocupación el modelo de la Italia fascista, que tanto parecía admirar la dictadura de Primo de Rivera. La discusión empezó con un artículo de Eduardo Gómez de Baquero, en el que reprochaba a la Iglesia española el que admirara en otros la tolerancia, pero que en casa vivieran en "manifiesta intemperancia". Decía:

La contradicción existe en reclamar para sí la tolerancia y negársela a los adversarios y la resuelven muy hábilmente los doctores de la intemperancia diciendo: "Nosotros somos la verdad y tenemos el derecho a la libertad, vosotros sois el error y no tenéis derecho a ella..."

Y continuaba:

La creencia en la posesión de la verdad no da derecho a perseguir sino a tratar de convencer. Cuando el que presume poseer la verdad quiere imponérsela a los que tienen una diferente sobreviene la guerra, y en la guerra no siempre se lleva la mejor parte. Ejemplo: México...





el segundo período: un editorial titulado "México y la libertad religiosa" y el tercero: "El problema de la libertad de conciencia", que aparecieron en el mismo número de *El Debate*.

El ideal sería que la religión dejase de ser negocio del Estado para pasar a ser asunto del individuo y de su conciencia personal y que el Estado se ocupara de garantizar la libertad religiosa y la libertad de conciencia y de expresión religiosa de los individuos y de los grupos. Pero los propósitos del tercer artículo se agotaron en el Estado. Más allá de eso, el ideal de la libertad religiosa y de la libertad de expresión quedaba en el aire.

Confrontando lo "armonizado" de la Iglesia protestante en los países anglosajones con los ataques oficiales de la Iglesia católica en los países hispanoamericanos, se veía a la Iglesia católica en la posición de la Iglesia protestante en la América original y política y que era a la vez un poder y un poder. La transformación del imperio romano en el Imperio católico y la secularización de un país teocrático (como México) en un país laico se veía en la historia y en la política. Y la libertad de conciencia y de expresión quedaba en el aire. Y la libertad de conciencia y de expresión quedaba en el aire.

no aludido con forma alguna de persecución religiosa, más para jugar con la libertad de conciencia y de expresión en medio de unas tensiones contradictorias y tendenciosas, hay que tener en cuenta que aquella república era todavía un estado laico, lo cual puede exigir algunas excepciones."

Sin embargo, en ese agosto de 1926 no todo fueron reflexiones y polémicas de azar en la prensa española con relación a los sucesos mexicanos. Más bien podríamos afirmar que editoriales y artículos como los anteriores fueron realmente una excepción. El tono general de la información proveniente de México era, como decía Gómez de Baquero, "contradictorio y tendencioso". Por un lado los periódicos liberales poco se ocuparon de nuestro país, mientras que los diarios católicos, principalmente *El Debate*, no dejaron de publicar noticias sobre México, y por otro, el tipo de noticia que circulaba tendía a polarizar las posiciones. Mientras *El Liberal* justificaba todas las acciones del gobierno calista, *El Debate* se mostraba extremadamente agresivo con dicho régimen y defendía a capa y espada toda actividad o posición adversaria. La confrontación entre las opiniones de estos dos periódicos es sumamente ilustrativa y muestra lo dividida que se encontraba la misma opinión pública española, considerando desde luego que la posición de fuerza, principalmente por el tono y la cantidad de los artículos, aunque también por el número de ejemplares publicados, estaba claramente del lado de los conservadores, o sea, del hispanismo.<sup>47</sup>

El 8 de agosto de 1926 *El Liberal* publicó un editorial titulado "Un Estado que lucha por su ley", en el que se revisaba buena parte de la historia de





En la segunda mitad del mes de agosto y durante casi todo el mes de septiembre de 1926, las noticias que circulaban el mundo católico fueron a la vez consoladoras y una más a que afirmaba la necesidad de este distingo. Así, el 1 de agosto una información en la prensa conservadora que valía como voto precorriendo que para a poco empezaría a crecer hasta llegar a presentarse al Gobierno, a la prensa y al clero, y de Veracruz, Oaxaca, Querétaro, Mérida, Yucatán, Tlaxcala, Puebla y San Luis de la Solidaridad de los católicos españoles con el clero mexicano. Varias veces y a lo largo de agosto se llevaron a cabo en diversas ciudades del interior de la península y en El Caribe se celebraba constantemente a la solidaridad de todo el mundo con sus hermanos de Nueva España. "Un hecho afortunado el luego venido."

con extrañeza la paridad de los católicos españoles a quienes corresponde la solidaridad por derecho y por deber. El deber hurta racionar la fe. En la vida política, entretanto, lo que importa es que entre nosotros se va formando la conciencia católica en la vida pública..."

Estos exhortaciones tuvieron consecuencias muy pronto, ya que el 24 de octubre de 1926 se realizó en Zaragoza un acto de simpatía con los católicos mexicanos, presidido por el mismo arzobispo de la localidad. En este acto se llegó a tres conclusiones: pedir a Dios por terminase la persecución, protestar "por la inmensa de las más variadas materias" y ya que

España está dolosamente ligada a las víctimas de la persecución por los vínculos de la raza y de la religión debe procurar el bien al trato racial como un Comité Permanente Pro-Defensa de los Católicos en México. Este comité deberá enviar telegramas al cardenal arzobispo de Madrid, al papa, al papa y al embajador de España en México para que presionen al gobierno mexicano y ayuden a que cesen las hostilidades..."

Estos actos empezaron a ser más y más frecuentes, y tal parece que los contactos entre católicos mexicanos y españoles tendieron a estrecharse. No sólo las altas jerarquías eclesásticas se vincularon con mayor fuerza debido a la presencia de obispos mexicanos en España, sino que diversas cofradías y asociaciones católicas de ambos países lograron intercambiar cartas de adhesión e incluso ciertas sumas de dinero. Las Damas Católicas de Puebla, por ejemplo, recibieron ayuda de la Unión de Damas de Bilbao en noviembre de ese mismo año. Y los Caballeros de Colón, según informaciones del periódico *El Debate*, lograron reunir un millón de dólares con donativos que en buena medida parecían provenir de organizaciones católicas europeas, principalmente españolas.<sup>61</sup>





El 12 de diciembre de 1920 se llevó a cabo en la Ciudad de México una misa oficiada por el vicario general de la diócesis en la que se leyó el decreto de la persecución en México en 1917 y se pidió a los presentes que se comprometieran a defender a los cristianos y a los judíos.

El 12 de diciembre de 1920 se llevó a cabo en la Ciudad de México una misa oficiada por el vicario general de la diócesis en la que se leyó el decreto de la persecución en México en 1917 y se pidió a los presentes que se comprometieran a defender a los cristianos y a los judíos. El 12 de diciembre de 1920 se llevó a cabo en la Ciudad de México una misa oficiada por el vicario general de la diócesis en la que se leyó el decreto de la persecución en México en 1917 y se pidió a los presentes que se comprometieran a defender a los cristianos y a los judíos.

El segundo caso que llevaba la firma de 43 congregaciones de la Iglesia Católica en la ciudad de México, decía entre otras cosas:

Que la retracción de la fealdad de Nuestra Señora de Guadalupe por una de las personas que brindan ocasión oportuna a las causas equívocas, no es para nosotros un asunto menor. Seremos los primeros en reconocer la fealdad de la Virgen María rogándole el castigo de la persecución de los cristianos y judíos. Nos comprometemos a defender a los cristianos y judíos.

Y por ello pedían a Primo de Rivera "interponga relaciones con las autoridades para que cesen de actos de persecución y se deshaga de que son objeto los cristianos en México."

Y de mismo día, el 12 de diciembre de 1920 se llevó a cabo en la Ciudad de México una misa oficiada por el vicario general de la diócesis en la que se leyó el decreto de la persecución en México en 1917 y se pidió a los presentes que se comprometieran a defender a los cristianos y a los judíos.

## HISPANISMO E HISPANOFORIA EN LOS AÑOS VEINTE

conservadora, ya que se dijo que "Los protestantes quieren que la América española deje de ser católica para asegurar sus intereses en aquellos países que los judíos por su parte, aspiran a desecristianizar las naciones de América Latina." Y abogando por la necesidad de una organización de católicos españoles capaces de enfrentar el "ataque satánico" que se avecinaba, se mencionando vicario Minuendo que

para México, según todas las florecientes repúblicas hispanoamericanas que se agitan que llamen a España... desde el dulce nombre de madre, España sabrá acudir en su auxilio y morir con ellas y sacrificarse con ellas, si es preciso.<sup>11</sup>

Ala coludiendo con la insurrección de crear una organización que permitiera la acción coordinada de los católicos en España para evitar que "cualquier cosa como la masacre sucediera en la península, pero principalmente para poner en práctica la consagración de la actividad católica de los similitud que había planeado el pontificado de Pío XI, el día 17 de diciembre se reunió en Madrid la Junta Central de Acción Católica, presidida por el cardenal de Toledo y primado de España, doctor Reg. Como vaticinando los próximos conflictos en territorio español entre el gobierno republicano y la Iglesia, el cardenal afirmó en esta ocasión:

Debemos aprovechar la paz presente para organizar las fuerzas católicas... la paz que disfrutamos nos depara una tranquilidad que haríamos mal en desperdiciar. Es posible que lleguen los días de lucha, tal como se viven hoy en México, pero tal día en todos los miedos a propósito para organizar seriamente la defensa.<sup>12</sup>

Durante ese mes de diciembre se ejercieron una gran cantidad de presiones para que el gobierno español gestionara ante el gobierno de Calles la posible cese de la persecución. Ante tal insistencia, el 25 de diciembre el mismo Primo de Rivera declaró que "según lo pide el episcopado me dirige al gobierno mexicano en la forma y tono que imponen la cordialidad de relaciones que nos ligan...".<sup>13</sup>

Es muy probable, sin embargo, que el régimen de Primo de Rivera no haya "dirigido al gobierno mexicano" conforme lo pedía el episcopado. A juzgar por los informes del embajador de España en México, el marqués de Ruip, éste, para fines de 1926, no sólo no parecía muy impresionado por la persecución religiosa, puesto que en muy raras ocasiones aparecía dicho tema en sus informes, sino que él mismo reconocía que no podía presionar al gobierno mexicano por cuestiones religiosas cuando hacendados y empresarios españoles le pedían no mostrarse demasiado hostil ante el gobierno mexicano "...ya que éste puede condicionar e incluso amenazar con la suspensión de las indemnizaciones..." que prometía a causa de los daños producidos por la Revolución y la distribución de tierras.<sup>14</sup>

Pero volviendo a la prensa española del primer tercio de 1927, el conflicto

## HISPANISMO E

crisis siguió ocupando un lugar importante en la prensa. Se seguía comparando a México con cualquier acontecimiento que "denunciara" la persecución religiosa. En la raíz de la cuestión de Maximiliano de Habsburgo que "...también era muy implantar el catolicismo en México, era entonces ni había sido expuesta que, a no ser por aquel período, mucho del mismo podría evitarse.<sup>15</sup>

Mientras *El Debate* se ocupaba de los mexicanos para salir de la crisis, *El Liberal* se ocupaba de los Estados Unidos y México. La explotación petrolera y el narcotráfico. El mismo periódico encontraba más cerca de la realidad en un editorial del 8 de febrero que por más que se quisiera

es un deber de justicia pero tan legítimamente no permita que se invierta la piedad internacional demostrar respecto a la paloma blanca de paz

Sin embargo *El Debate* prácticamente diariamente la Iglesia, utilizando el lenguaje proclerical. Los que osaron publicar un tren había sido primera plana con la "la dictadura", aduciendo

Por otra parte, los seminaristas mexicanos que estaban a cargo

vendrán para la actualidad, días de gloria. ¡Qué hermosa segunda vez la luz española...<sup>16</sup>



que se aglutinó organizando un espacio periodístico en *El Debate*. En sus páginas se escribía una buena cantidad de artículos de opinión, los cuales no se limitaban a seguir comparando a México con la Unión Soviética y se aglutinaban cualquier acontecimiento internacional que se relacionara con México, pero de forma laica, pero con un tinte religioso. Un típico ejemplo fue la carta que se escribió a raíz de la muerte de la emperatriz archiduquesa Ana María de Bélgica a manos de Maximiliano de Habsburgo, el 26 de enero de ese año, en la que se decía que "también era muy piadosa y su religiosidad le hizo creer que iba a morir antes de abandonar a la Nueva España, porque a su pueblo México era católico, en fin, como si hubiese sido católico". La carta se escribía en latín y español que, a fin de ser por las actitudes antipapales que predominaban en aquel período, muchos del "bataillon que abona a quien los mexicanos se hubiesen podido evitar".

Mientras *El Debate* aprovechaba cuanto información se recibía de periódicos mexicanos para salir en defensa de los católicos, particularmente con *El Sol* y *El Liberal* se ocuparon de otros acontecimientos, como los conflictos que Estados Unidos y México protagonizaban a raíz de la explotación de la explotación petrolera y la presencia de armas frente a la misma situación neomaguense. El mismo Ricardo Rivera<sup>34</sup> por ejemplo, cuyo hispanismo se encontraba más cerca de la derecha, por de cualquier cosa promovió aliento en un editorial del 8 de enero, titulaba "El actual conflicto vasco-mexicano" que por más que se quisiera vincular dicho conflicto con cuestiones religiosas

es un deber de justicia que España, tan universalmente compatriota de México, por ser legítimamente preocupada por la suerte de sus hermanos de religión no permita que se introduzcan cuestiones que no tienen nada que ver, pues sólo la perdición universal que puedan los Estados Unidos como poder mundial demostrar respecto a los mexicanos y extranjeros católicos, hasta a por México y con palcos blancos de paz capital lleva dentro el alma negra del imperio norteamericano.<sup>35</sup>

Sin embargo *El Debate* continuó informando a sus lectores con notas preocupantemente dimesas de cómo el gobierno de Calles atacaba contra la Iglesia, utilizando el caso de México para salir en defensa de cualquier posición proclerical. En abril, por ejemplo, atacó a todos los diarios mexicanos que quisieron publicar una noticia que afirmaba que en Guadalajara, Jalisco, un tren había sido asaltado por grupos cristeros; y en mayo cabecero su primera plana con la falsa noticia de que "El general Calles ha proclamado la dictadura", aduciendo que la noticia provenía de Nueva York.<sup>36</sup>

Por otra parte trascendió en la prensa española que alrededor de 100 seminaristas mexicanos habían sido aceptados en seminarios peninsulares y que estaban a cargo del mismo cardinal de Toledo, quien afirmaba que

vendrán para la Iglesia mexicana tras la persecución, el martirio y el oprobio actuales, días de gloria. Es preciso que para cañones no talen crucifijos es de la fe. ¡Qué hermoso sería que una parte del territorio americano recibiera por segunda vez la luz del Evangelio, merced al apostolado de la cristiana nación española...<sup>37</sup>



## HISPANISMO E HISPANOFOBIA EN LOS AÑOS VEINTE

El marqués de Cárlos donó entonces 2 000 pesetas para el sostenimiento de esas escuelas y los esposos Ruiz-Ballesteros de Paredes regalaban la "quinta con casa española, capilla y huerta que poseen en Gijón..." para niños que

...mucha España ha regado sus sacrificios maternales a sus hijas de América que hayan podido hacer algunos españoles no tiene nada que ver con la guerra. Pueden llevarla buena el agotamiento, que nuestra América ha recibido de la guerra descubierta, porque hoy la gloria de México necesita el amparo de la madre, que es la Iglesia de España.

### LA DEGEN DEL MÉXICO CRISTERO EN LA DIPLOMACIA Y EN LA OPINIÓN PÚBLICA ESPAÑOLA

Si las noticias alarmistas corrían en la prensa conservadora española la información que se recibía en el Ministerio de Asuntos Exteriores por parte de representantes de España en México contribuyó muy poco a tener una visión más o menos pegada a la realidad. En marzo de 1927, por ejemplo, el embajador aún daba que en "esos días los elementos católicos se hallaban muy esperanzados de que caga el actual gobierno, incluso el presidente para dar entrada a elementos distintos, algo más conservadores, de orden que permitan la libertad de cultos y termine la persecución." "Lo que demuestra una gran falta de conocimiento de las actividades políticas y militares de los grupos. Para el embajador, el marqués de Rialp, y en general para los representantes españoles en México durante el régimen praxistiverista, el México praxista parecía como un todo incomprensible que no seguía normas de comportamiento. Por una parte se mostraban sumamente molestandos con el gobierno de Calles, pero por otra no hacían ningún esfuerzo por tratar de comprender los sucesos. Decía el mismo marqués de Rialp:

La impresión es que aquí no se puede ser profeta, mas que por unos días, dado lo complicado y diverso de todos los elementos y circunstancias que se reúnen, porque al fin y al cabo "no pasará nada", hoy hay una tormenta en un vaso de agua, pero al derramarse, lo mismo puede levantar en armas a este gran mar revoloteador de la república de México, como una vez más seguir las cosas como están y proseguir...

Durante la primera mitad de 1927 la embajada española vio con muy malos ojos el conflicto cristero, y desautorizó a los rebeldes armados en numerosas ocasiones. Ante la suspensión de cultos, por ejemplo, mencionó que:

Nadie del bajo pueblo se ha movido por sentimientos religiosos. La falta de cultura trae la estúpida consecuencia de que un pueblo sin base religiosa se siente libre de preocupaciones y con la ausencia de prácticas de la religión se va a la desahogada la negligencia y egoísmo del clero mexicano tiene el peligro de (hacer) surgir...

## HISPANISMO E HISPANOFOBIA

En abril de 1927 la situación le parecía, ya que sólo concebía una sola extranjera. Decía:

Aunque cada vez toma más incremento la rebelión de Calles, en fin, cuando aun en cuenta de estas circunstancias, y tal la oscuridad de los cristeros, imposible el triunfo de la revolución mexicana, ayuda franca, etcétera.

Y si en marzo de 1927 el embajador para mediados de mayo, al tal Calles, decía: "Ha fracasado el primer año en un momento de la revolución llamada cristera parece entrar en un período de la supresión una es francamente Rialp cuando los estados de la los ataques de aproximadamente en pie de lucha contra el régimen.

En los informes de la segunda los rebeldes cristeros se manifestaban que el embajador internacional generales Serrano, Gómez Obregón intentaban acercar esta cuestión, ya que la revolución católica es lo que más indigna a pesar de los intentos de conflicto religioso parecían, aunque sea doloroso en fin se va acostumbrando la opinión de los cultos públicos..."

La rebelión de Serrano "acto natural" dentro de la conciencia que "desaparecería" misma que tendía a agitar.

Las versiones periodísticas momentos relacionados con Serrano y de Gómez, especialmente afluó el hispanismo periódicos liberales, por combinación de intereses mexicana correspondía católico y que tiende a protestantismo.



## HISPANISMO E HISPANOFOBIA EN LOS AÑOS VEINTE

El día desde mediados de septiembre de 1927, se manifestó claramente a favor de la reelección de Obregón y mencionó a Serrano y a Gómez como "autócratas de derechas". En su "disminución" del medio político mexicano se limitó a la probabilidad de que el mismo gobierno de Calles participara afirmando que "la mano que mueve los trágicos muñecos de la insurrección mexicana es una mano que huye a petruco. Y también quizás a incienso".

En cambio *El Debate* insistió en que el conflicto entre los rebeldes militares y el gobierno era un asunto es el cual nada tenía que ver la Iglesia. Y lo hizo de su manera que el 4 de octubre apareció en primera plana el siguiente titular: "Los cambios no tomaron parte en la rebelión". Sin dar mayores explicaciones la nota obró el problema entre el gobierno mexicano y los rebeldes americanos y prometió para afirmar que "La causa está decididamente situada al frente del interés oficial de introducir en México el protestantismo". "Instituido sobre ello, a los dos días el editorial del periódico una de nuevo el tema llegando a la conclusión de que

la política actual de México está manejada por el catolicismo yanqui, el protestantismo la reanuda. ¿A dónde conduce este camino? En el orden de la política no se obtiene casi resultado para el futuro que el de la extensión del territorio. (página 122)

Hacia fines de 1927 los dos periódicos españoles representantes de las densas opiniones sobre los sucesos mexicanos tocaron los dos temas que habían provocado en ambos países enfrentadas: *El Debate* habló de religión y *El Sol* publicó un editorial titulado "Hacia un nuevo hispanismo". Mientras *El Debate* celebraba una gran fiesta en honor a la Virgen Guadalupe en la huerta de la ciudad de México bajo un encabezado que decía "100 000 católicos mexicanos acuden al santuario de la virgen de Guadalupe en peregrinación". *El Sol* afirmó la necesidad de "un nuevo hispanismo liberal en contraposición a ese otro conservador e intolerante que coloca a la idea de la hispanidad por encima de nuestras imperfecciones y nuestras miseria, llevándole a adular todo lo que pertenece a nuestra raza". A diferencia del hispanismo liberal, que según editorializó *El Sol* "debe ser rico de valores y también, en las partes enfermas, escarpes y chiseros". *El Debate* comentaba sobre las "familias enteras de indios tribus completas que ofrecen a la Virgen y pasan buena parte de la tarde bailando danzas típicas que bailaran sus ascendientes en los días ya remotos de la conquista".

En el año de 1928 tanto en los informes del embajador español en México como en las primeras planas de *El Debate*, las referencias a los enfrentamientos entre los cristeros y el ejército federal fueron una constante. En febrero además de afirmar sobre el distanciamiento entre Obregón y Calles, el marqués de Ripa decía en su escrito dirigido al ministro de Asuntos Exteriores en Madrid: "La cuestión religiosa se está agrandando aún más si ello fuera

## HISPANISMO E HISPANOFOBIA EN LOS AÑOS VEINTE

posible. La representación es cada vez más ignominiosa". Y al día siguiente el periódico sobre los católicos cristeros para esta vez más parece. La "candida o que queda", "se muestra con afirmando que el poder representante español pensaba en una solución, una vez que el embargo, en mayo de nuevo la forma en que suceden las cosas que aparece el general Aguilar el embajador envió una nota a la prensa en la que se decía que puede servir para mostrar a la prensa toda la actual campaña.

En los periódicos, y principalmente tocando el tema cristiano de la "Un monumento a Calles" de marzo otro encabezado religioso del presidente Calles con un "Ex premarito habido".

Lo que llama la atención de los Españoles, órgano de problema religioso en México es interesante porque se daba la posición oficial. Decía el número de marzo durante estas últimas semanas, algunos asuntos sacerdotales y algunos seglares el gobierno y la Iglesia se extingue". Es muy probable incluso entre ciertos en los informes del embajador aparecido solo como un fenómeno social. España ha dado a México la derecha. La falta de con dicho conflicto no o no podía ceder ante las "buenas" relaciones asunto, por lo que no que no quisiera entorpecer con ciertos ciudadanos minimizaba el conflicto.



[illegible]

según tocaba el tema crítero. El 8 de febrero, por ejemplo, se celebró un acto de la Unión Nacional de Estudiantes de la Universidad de La Habana en el que se celebró el aniversario de la fundación de la Unión Nacional de Estudiantes de la Universidad de La Habana. El 9 de febrero se celebró un acto de la Unión Nacional de Estudiantes de la Universidad de La Habana en el que se celebró el aniversario de la fundación de la Unión Nacional de Estudiantes de la Universidad de La Habana.

Lo que llama la atención en este período es que por primera vez la *Revista de las Españas*, órgano de la *Lliga Hispánica* "hizo mención del problema religioso en México. Aunque la nota era muy corta se destacaba por ser necesaria porque esta revista fungía como el órgano a través del cual se daba la posición oficial española en torno a los sucesos en América Latina. Desde el número de marzo de la *Revista de las Españas*: "El conflicto religioso durante estas últimas semanas siguió su curso, registrándose nuevos sucesos, algunas ajusticiamientos y la liberación de un número de sacerdotes y algunos seculares." E insistiendo en que las negociaciones entre el gobierno y la Iglesia iban por buen camino afirmaba: "El bandolerismo se extingue" = Es muy probable que en ciertos círculos oficiales españoles y tal vez incluso entre ciertos intelectuales, a juzgar por esta nota y por lo que cito en los informes del embajador español en México, la rebelión contra la aya aparecido sólo como un fenómeno de bandolerismo o bandolerismo más que como un fenómeno social expandido, o como una defensa de "los fueros que España ha dado a Méjico" como lo planteaban los influyentes periódicos de derecha. La falta de acciones específicas del gobierno español relacionadas con dicho conflicto ante las autoridades mexicanas parecía indicar que aquél, o no podía ceder ante las presiones de la Iglesia española tratando de salvar las "buenas" relaciones con México, o tenía una visión menos catástrofica del asunto, por lo que no creía necesaria su intervención. También es probable que ni siquiera entorpecer el pago de la deuda que México reconocía para con ciertos ciudadanos peninsulares y por eso asumía una posición que minimizaba el conflicto.



Pero en 1928 la noticia sobre México que más conmocionó a la opinión pública y a los círculos oficiales españoles fue sin duda el asesinato del general Obregón. La mayor parte de la prensa española se refirió a dicho acontecimiento los días 18, 19 y 20 de julio de 1928, y retomando sus posiciones respectivas, los diarios dieron una clara muestra de los diversos puntos de vista que prevalecían en la península sobre materia hispanoamericana, y después sobre política mexicana. *El Sol* y el *Heraldo de Madrid*, además de dedicarse por el asesinato y de informar que los móviles del asesino parecían estar relacionados con la rebelión de los católicos, mantuvieron una posición bastante serena que puede resumirse en el artículo de Eduardo Lloeris de *Barquero* publicado el 21 y 22 de julio en *El Sol*. Decía en su resumen final: "que el asesinato ya está cambiado de guerra..." y por lo tanto "lo más probable es que el propio pueblo mejicano se resista a una nueva revuelta" permitiendo que sus gobernantes escojan nuevamente al hombre que ha de conducir a Obregón...". *El Debate*, el *ABC* y el *Siglo Futuro* negaron cualquier relación que pudiese tener la Iglesia o la religión con el asesinato. Una nota de *El Debate* del 19 de julio decía:

Respecto a algunas declaraciones que a título de rumor se han enviado a Roma en las que se trata de hacer creer que el móvil del asesinato ha sido el conflicto religioso, en los círculos bien informados se recuerda que "la religión no permite en ningún caso valores de procedimientos contrarios a los principios y al espíritu del cristianismo."

Y en una valoración bastante contundente afirmaba: "Obregón muere asesinado por el mismo régimen de violencia que él contribuyó a crear". Esto provocó que *El Herald de Madrid* no sólo desmintiera tal aseveración sino que criticase a *El Debate* y a su "espíritu de violencia" que

...predica el orden y el respeto a la ley cuando el orden es el que ellos quieren y la ley se interprete a su favor. Pero apenas surge un poder que pretenda imponer un orden distinto, a dar a las leyes una interpretación que no les satisfaga, esos mismos elementos del orden se lanzan sin vacilar a todas las violencias y recurren a todos los medios, fomentando a sus mazas e infundiéndoles un espíritu de venganza y encono. 23

La polémica entre diarios hizo que al poco tiempo el mismo embajador de México en España publicara un comunicado en el que afirmaba que varios periódicos, principalmente el *Siglo Futuro*, habían dado una serie de noticias claramente parciales "...lo que dementa la buena imagen de mi país en España..." 24

Las noticias relacionadas con la muerte de Obregón, el juicio de Toral y sus consecuencias en el conflicto religioso ocuparon buena parte de la información que se publicó sobre México en la segunda mitad de 1928 en la

península. Las dos tendieron claramente opuestas e incluso parte de la ya bastante rara en casi todos los días con el Cura de Michoacán, que la responsabilidad no tenía el conflicto religioso, con lo ridículo. Baste un comentario y un retrato de

durante la revolución. Virgen de Guadalupe, sacerdotes, etc. Y aun que ellos lo que quer

Así, la imagen de México un "pueblo bárbaro" razón para reforzar su antigua colonia.

*El Debate*, por su parte, camuflado todo arte encabeza como el julio y principios de clero mejicano ni crímenes. Esto no de lo imposible", "alucinado" o "El es el autor del as

Desde los primeros con México, que diciembre. Se tra "México tan rojo Rusia". 100 Y una libertad de pre Rivera, se volvió principio y que embargo, produ sucesos en Mé gobierno mexicano juicio de Toral *Debate* afirmab

Haciendo un hay que me

En la Torre de las Fuerzas que analizó en estas notas se mantuvo un silencio que estuvo intencional y que se justificaba así: y después de la guerra civil española la desolación española. En el Agave fueron a la vez a la Torre de las Fuerzas que a la Torre de las Fuerzas. La Torre de las Fuerzas no nada más en el crimen de 1928 sino en general en los conflictos. Hasta un ejemplo para restarle importancia al hecho que ocurrió en la prensa española, de que a Toral se le había en un momento "un cuartito y un retazo de un sacerdote" Sanz-Cerrada afirmaba que

durante la revolución todos los soldados llevaban en el hombro estampas de la Virgen de Guadalupe y bautaban en agua a los soldados que morían, y bautaban en la mano de los soldados se decía al "padre" que ellos lo que querían era matar a don Toral.

Así, la imagen de México en ese día no solamente correspondía a la de un "pueblo bárbaro" sino que parecía llamar a gritos a "una nueva evangelización para salvar los principios de civilización que España había legado a su antigua colonia..."<sup>70</sup>

El *Debate*, por su parte, también insistió en enlazar a la Iglesia, y prácticamente todo artículo que se refería a México incluía el tema. Frases y encabezados como los siguientes aparecieron constantemente entre fines de julio y principios de octubre del año de 1928: "Estados seguros de que ni el clero mexicano ni el de ningún país en el mundo se dedica a organizar crímenes. Eso no se podrá comprobar nunca porque entra en la categoría de lo imposible",<sup>71</sup> o "Ahora resulta que el que mató a Carrignon es un alucinado"<sup>72</sup> o "El general Lailes se ha convencido de que el clero católico no es el autor del atentado".<sup>73</sup>

Desde los primeros días de agosto se insistió en un nuevo tema relacionado con México, que por cierto ocupó las planas de *El Debate* hasta el mes de diciembre. Se trataba de la censura. El 4 de agosto dicho periódico publicó "México tan rojo como Moscú" y "La censura en México más severa que la de Rusia".<sup>74</sup> Y una nueva polémica se desató con los periódicos liberales. La libertad de prensa, por cierto muy deteriorada en la España de Primo de Rivera, se volvió un tema candente que adquirió cierta fuerza local en un principio y que por ende fue frenada por la misma censura española. Sin embargo, produjo una buena cantidad de reflexiones con relación a los sucesos en México. Los conflictos que el periódico *Exterior* tuvo con el gobierno mexicano por haber publicado cierta nota antigobiernerista sobre el juicio de Toral, sirvieron de pretexto para reavivar la polémica en la que *El Debate* afirmaba que

Haciendo un recuento de las víctimas del poder omnímodo que gobierna México hay que mencionar a la Iglesia, la magistratura, los ayuntamientos y ahora la

se  
 prueba. Al fin invita a reflexionar sobre las características del peligro que  
 aqueja a la patria, para todos, para la Iglesia, para la familia y para el  
 porvenir.

Pero retomando el tema del asesinato del candidato representante espa-  
 ñol en las elecciones, a sus superiores que la muerte de Obregón no tenía nada  
 que ver con las cuestiones. Después de calificar el asesinato como "la más aque-  
 tada por la que acarreaba México desde la caída de Porfirio Díaz," aboga por  
 primera vez a favor de los católicos, diciendo que

además de la parte de los peninsulares en que se inspiran, no tenían interés algu-  
 no a la muerte de Obregón. "Aun más bien parecían inclinados, a juzgar por las  
 múltiples declaraciones hechas en el curso de su campaña electoral, a llegar a un  
 arreglo en la cuestión religiosa."

Posteriormente informó que "existían muchos rumores de que la causa  
 estaba en el poder de un tal Trejo que había desor-  
 denado una figura tan conocida que está probado que fue la que incluyó  
 a Toral al crimen." Y que "es el único que poseía el secreto de todo y e-  
 que una vez utilizado como instrumento indispensable fue acaso muerto por  
 que no se descubriera la trama en que estaba seguramente envuelta la propo-  
 sición y sus otros poderes más allá de acuerdo con ella." Los Comisarios  
 el juicio que se estableció en contra de Toral y "cierta incógnita medio histore-  
 llamada madre Concepción" el representante diplomático mencionaba que  
 "la guerra de Manabí una vez más la falta de espíritu de justicia de que  
 adolece este país y la incompreensión absoluta de lo que sea equidad."  
 En relación con el conflicto religioso, muy poco después de un  
 informe sobre la muerte de Obregón, el encargado de la legación española  
 afirmó que la rebelión "adquiere caracteres alarmantísimos pues cuenta con  
 más de 10 mil hombres en armas. La rebelión protegida por todo el mundo  
 en las zonas donde existe, no parece fácil de ahogar, ya que las condiciones  
 del país la favorecen y los jefes militares la temen." De esta manera se  
 empezaron a percibir en las aulas de la legación ciertas simpatías hacia la  
 rebelión cristera y un claro apoyo a los grupos católicos, que pedían "con  
 cierta justicia a las Lanzas la libertad de cultos, la libertad de enseñanza y  
 la unidad para las asociaciones religiosas de poseer." En la medida en  
 que se acercaba el fin de año, el tono de los informes iba favoreciendo cada  
 vez más a los cristeros y a la organización de los católicos en México. La  
 oración, por ejemplo, decían que después del nombramiento de Gorostieta  
 como jefe militar de los cristeros "su acción ya se ha dejado notar sensibie-  
 lmente pues al parecer fuerzas federales encargadas de combaerle han sufrido  
 una gran derrota de consideración..." Por otra parte afirmaban que  
 el 28 de octubre una peregrinación en la Villa de Guadalupe fue todo un  
 hecho puesto que reunió a más de 200 000 personas en un desfile que "duró  
 15 horas, rompiéndose antes de las cinco de la mañana, sin que se registrara  
 el menor incidente." El tema de la libertad de prensa también ocupó ciertos

espacio en los informes de la re-  
 de comentar que se había iniciado  
 del gobierno se lamentaban. Lo  
 mostrado claramente hispanis-  
 mo primario de 1929 con infan-  
 rebelión cristera de la siguiente

los grandes diarios de esta ci-  
 en las mas del señor Porfirio  
 de la cuestión religiosa. Los  
 cuenta la gran prensa, les ha  
 denominada libertad y democra-

## LA CAMPAÑA DE 1929

Además de la rebelión criste-  
 en los informes del emba-  
 católica de la campaña va-  
 Torres y Manzo, y la hispa-  
 hispanismo primario de 1929  
 espirocacines, con la Ex-  
 mayo de 1929

La posibilidad de que  
 dencia de México a par-  
 nuestro país con muy l-  
 afirmaba que Vasconcel-  
 pesar de su significación  
 la libertad de conciencia  
 hablaba del mismo de l-  
 es sin duda alguna el h-  
 de cuantos aspiran a  
 hispanismo y su veri-  
 dicho candidato

...se muestra en su co-  
 toma, por desgracia  
 abundamiento, al  
 señalado a todo cu-  
 puede tolerar que t-  
 no sea un muñeco  
 el señor Morrow qu-  
 teniendo en cuenta

El hispanismo d-  
 que en su número  
 la tradición liberal



por la prensa a informes de la representación española en México. Después de haberse quejado de haberse invitado en boicots en contra del Estado "nuestro", el periódico se lamentaba de los sucesos ya que "dichos periódicos de la prensa del extranjero hispanista..." Sin embargo hacia fines de 1929 y principios de 1930 sus informes asociaron la libertad de prensa con la existencia de la siguiente situación:

Los grandes diarios de esta capital *El Universal* y *el Correo* han vuelto a su normalidad tras haber publicado ciertas informaciones a causa de las creencias religiosas. Los anuncios oficiales, congresos, manifestaciones que se celebran a gran escala, les han sido retirados, demostrándose una vez más que la decantada libertad y democracia de que blasona México no existe. ...<sup>100</sup>

#### LA CAMPAÑA DE 1929, LA REBELIÓN ENCUBIERTA Y LA HISPANOFORIA

Además de la rebelión cristera, tres acontecimientos ocurrieron con frecuencia tanto en las influencias del embajador como en la prensa peninsular de 1929. Se trataba de la campaña vasconcelista, la rebelión de los generales Escobed, Lerrea y Manzo, y la hispanofobia del gobierno mexicano. Esto tras el espectáculo primorverista se encontraba en uno de sus momentos más espectaculares, con la Exposición Iberoamericana de Sevilla inaugurada en mayo de 1929.

La posibilidad de que José Vasconcelos fuese electo para ocupar la presidencia de México a partir de 1930 fue vista por el embajador español en nuestro país con muy buenos ojos. Desde octubre de 1928 el peninsular afirmaba que Vasconcelos "...cuenta con el apoyo de muchos audaces que a pesar de su significación radical ven en él a un hombre sincero, amante de la libertad de conciencia y honrado como político." Un mes después hablaba del mismo de la siguiente manera: "...el candidato antitrececientista es sin duda alguna el hombre más culto, de historia más limpia y más sincero de cuantos aspiran a la presidencia de la República." Y alagando por el hispanismo y su verbenaz antinorteamericana, el embajador advertía que dicho candidato

...se muestra en su campaña de propaganda demasiado hispanófilo lo que aquí se toma, por desgracia, como política antinacionalista y extranjerizada. A mayor abundamiento, al lado del hispanismo del señor Vasconcelos existe un odio señalado a todo cuanto es norteamericano y la poderosa república del norte no puede menos que al frente de los destinos de México se encuentre un hombre que no sea un muñeco de paja del gobierno de Washington, y de su embajador en ésta don señor Morrow que a más de representante en México de los Estados Unidos actúa teniendo en cuenta los intereses de la casa Morgan, tan importante en este país. ...

El hispanismo de Vasconcelos también fue tema de la *Revista de las Españas*, que en su número de mayo de 1929 decía en un artículo titulado "México y la tradición liberal" lo siguiente:



## HISPANISMO E HISPANOFORIA EN LOS AÑOS VEINTE

40 En sus opiniones a El hecho de que Vasconcelos incluya en su programa político a los hispanos que no siempre obtuvieron la simpatía de las masas... y a los que... México ha una reverencia a encender la hoguera de la discordia Vasconcelos... porque la reconciliación los beneficios que México ha recibido de la tradición hispana.

Hacia fines de 1929 los informes de la legación española en nuestro país se volvieron cada vez más anticalistas y más provasconcelistas. Desde agosto de 1929 en contra de Calles abundaron con textos como el que sigue: "Calles es reconocido como el hombre más nefasto en la política de México y todavía más para los intereses españoles pues toda su actuación política se ha señalado por el odio a todo cuanto era español."<sup>119</sup> Y una vez que se celebraron las elecciones de 1929, la actuación de Calles, desde una aparente velada en informes como

Puede asegurarse que la opinión pública desinteresada, la más culta, la que debe tenerse más o menos ligada con la política que defender es resueltamente partidaria de Vasconcelos, a quien se considera como un valor positivo, como un hombre integro bien intencionado, en tanto que Ortiz Rubio no es otra cosa que un hombre que se aprovecha de las simpatías de sus intereses más inmediatos para destruir el poder de la política de Calles, poniendo en peligro la estabilidad de la nueva situación.<sup>120</sup>

Y con cierta amargura el marqués de Rialp comentaba que

puede asegurarse que Vasconcelos podría contar con el 90 por 100 de los votos electorales en México ya que el significa una esperanza, una perspectiva de nuevos horizontes y de nuevos procedimientos que tal vez hubieran resultado felices porque de México no puede esperarse nada.<sup>121</sup>

Si bien las elecciones de 1929 no fueron resueltas de manera exhaustiva por la prensa española, a la manera en que lo habían hecho con el asesinato de Obregón o con la guerra rebelión cristera, el levantamiento de los generales Fariñas, Márquez y Torresorri, sobre todo a principios de abril, buena parte de las columnas latinoamericanas de los principales diarios madrileños. Desde un principio se establecieron las diferencias entre la rebelión militar y el conflicto cristero, aunque se mencionó que "es probable que los partidarios de la nueva revolución se unan a sus hermanos de raza."<sup>122</sup> El 30 de abril, no obstante, trascendió que "La revolución mexicana ha terminado... según el gobierno sólo le preocupa la actividad de los cristeros."<sup>123</sup>

Pero para el representante de España en México las cosas no eran tan simples. Al informar sobre la rebelión escobarista en marzo de 1929, decía: "La opinión de la sociedad mexicana está casi en masa de parte de los rebeldes..." y el triunfo del gobierno "significaría una reafirmación de la postura de Calles, que acentuaría sin duda notas de radicalismo sectario." La rebelión escobarista preocupó bastante al marqués de Rialp porque

## HISPANISMO E

parecer "la colectividad hacia que el gobierno mexicano español... los intereses de los españoles se encontraban a la vez general Fariñas, fueron el 15 de abril de 1929 en

Al finalizar la revolución supervivieron de forma claramente su concepción de mayo

El gobierno no ejerce oportunistas que a toda la historia de México, un estado en que lo quedando de hecho del territorio.

Y agregaba más a consecuencia que ser entregado a los Estados

El evento considerado "conquistadores" en el "nismo",<sup>124</sup> o sea la de mayo de 1929, el tal el tutelaje moral en prácticamente dicho acontecimiento en sus principales memorativas y edictos los pueblos iberos hispano en nuestras españolas. Por religiosos en México sobre el país. En industriales" que mexicano de la raza hispánica" sus antiguas colonias

Sin embargo, en abril el representante peninsulares porción para que, de Rialp se refe

patron... la multitud española simpatiza con los rebeldes. "10 lo que ha y que el gobierno mexicano "se apresura para expulsar a todos los que se encuentren relacionados con la revolución como con los asesinos de los calles". "11 Y en efecto, varios españoles, entre los que se mencionaban siete religiosos y tres familiares de negros asociados con el general. En total fueron expulsados del país entre fines de marzo y principios de abril de 1929.

A finalizar la revuelta escobarista el representante español insistió en la supervivencia de la us de rebeldía cruenta e inició un balance que resumía claramente su concepto del México de entonces. De la en su informe del 15 de mayo:

El gobierno no ejerce un verdadero control ni de los grupos religiosos ni de las que unas que a todo se opusieron con lo cual se repite el caso tan frecuente en la historia de México, de que lo que se llama paz, orden y normalidad no es si no un estado en que los poderes federales mandan únicamente donde pueden de hecho emancipados de su tutela zonas más o menos considerables de territorio.

Y agregaba más adelante: "De la rebelión ya vencida quedará una sola consecuencia que será un girón más de independencia y de dignidad nacional entregado a los Estados Unidos." "12

El evento considerado como el máximo "homenaje de América a sus conquistadores" "13 o la "manifestación más espectacular del hispanoamericano", "14 o sea la Exposición Iberoamericana de Sevilla, inaugurada el 10 de mayo de 1929, sirvió de pretexto para que aquel hispanismo que enarbolaba el tutelaje moral de la península sobre los pueblos americanos apareciera en prácticamente todos los diarios españoles. Los periódicos se refirieron a dicho acontecimiento a lo largo de los meses de mayo y junio, y no solamente en sus principales encabezados sino con números dominicales, revistas conmemorativas y ediciones especiales. Frases como "el verdadero contacto entre los pueblos iberos" o "la expresión objetiva de la reincorporación del espíritu hispano en nuestra familia étnica" abundaron en las publicaciones periódicas españolas. Por un momento parecía que las noticias sobre los conflictos religiosos en México se hacían de lado para dar pie a otra clase de noticias sobre el país. Entonces se habló "de los valores arqueológicos, culturales e industriales" que tan bien se encontraban representados en el pabellón mexicano de la Exposición Sevillana. "15 "El espíritu de concordia de toda la raza hispánica" parecía permea entonces la relaciones entre la península y las antiguas colonias americanas.

Sin embargo en México la hispanofobia no tardó en reaparecer. Desde abril el representante español se quejaba amargamente ante las autoridades peninsulares por la publicación de un "libelo hispanófilo" y pedía autorización para que, en nombre de España, se solicitara una explicación. El marqués de Ráp se refería a un libro publicado por el Departamento de Publicaciones

## HISPANISMO E HISPANOFOBIA EN LOS AÑOS VEINTE

de la Secretaría de Educación Pública titulado *Los gobernantes de México a Agrupación de la Rueda* hasta el general D. Plutarco Elías Calles, muerto por Roberto D. Fernández. El representante español lo envió al Ministerio de Exteriores en Madrid para mostrar cómo "...se ataca el nombre de España en este país...". En ese ejemplar el marqués subrayó los párrafos que parecían más agresivos. He aquí algunos:

Los tres presuntos sucesos de 1808, ocurridos en la ciudad de México, se debieron a la falta de voluntad de opresión brutal, odioso y humillante impuesto por 75 millones de esclavos de mexicanos sin más fundamento de que injurias privadas que el de haber nacido en España. 125

o bien

Los españoles han conseguido suggestionar a los nuestros... de que para la vida de los de 1808 graves, meritos de 90 centímetros, adulteración de acciones, primera necesidad, liberación de venenos llamados deures, se necesita una atención muy especial que sólo es posible adquirir en España. 126

La inutilización para que se "emplara" el nombre de España no tardó en llegar a México y el embajador envió una nota al secretario de Educación. Esta, sin embargo, no fue respondida, por lo que el marqués de Rialp, primer subsecretario, quien al parecer no se mostró muy complacido, envió a España, el peninsular, el informe que posteriormente envió a España, el peninsular, el informe del subsecretario de la siguiente manera.

...no tiene por España la consideración que por razones de cultura, de raza y de prestigio le es debida, y no sé si el directamente o algún otro elemento de la Secretaría ha podido inducir a la publicación burda y anodina de que se trata, lo considero como un funesto signo psicológico de repugnante hispanofobia mexicana... 127

La respuesta del subsecretario mexicano también hizo que la legación española recurriera a otros medios para atacar la hispanofobia planteados en el libro de Roberto D. Fernández. El 20 de julio informó a las autoridades peninsulares que:

el folleto, ha sido refutado por varias plumas importantes. Vasconcelos escribió dos artículos en *El Universal*, Miguel Alemán Robles -uno de los más importantes hispanistas en México-, don Ricardo Alcázar y José Elguero han salido en defensa de España. José Elguero, redactor de *Excelsior*, quizá el más sincero de los hispanistas de verdad, no de aquellos que se fingen amantes de España cuando les conviene, escribió un libro que será editado por el Casino Español. El libro de José Elguero destruye cuanto afirma el libelo antiespañol y escrito en forma galana, amena y argumentada en algunos puntos fina sátira ha de producir excelentes resultados y destruir la campaña que contra los españoles emprendió el ilustre doctorado Roberto Fernández. 128

## HISPANISMO E

Y en efecto, al poco tiempo España en los dominios de la "rínica y controversia" al fundamentalismo del hispanismo que ya hemos revisado, a las que llegaba Elguero.

1) A España le debemos el período colonial se involucra en graves daños gravísimos la expansión de bandos de defensa que tenemos.

Por eso "...desaprendizaje hace Fernández, es un libro. Con el libro de Elguero "posición de altura" ocasión para iniciar el encargado de negocios hizo en la Universidad de Ciencias y Artes en la Exposición de

En México existían dejaron con la cruz inmensos para España descubierta y la cruz para la religión de plantas en la América con la España de Sevilla, donde naranjos en flor.

Tanto para la prensa que más llamó al gobierno mexicano prensa y en la persecución reoccidente mexicano lleva ningún cambio la cristiada se toda la atención despliegue de



Y en efecto, al poco tiempo apareció el libro de José Elguero titulado *España en los destinos de México*, que claramente anticipaba que se le daba la bienvenida a la "nueva España" al libro de Fernández. Este texto reafirmaba los temas que ya venían a revivir en la América: vale la pena señalar las cinco conclusiones a las que llegaba Elguero, que eran:

1. A España le debemos los méritos del castor y la personalidad. 2. El futuro del mundo gravitará en torno a la América mexicana. 3. Escuelas nuevas nos traen, aunque expansión de Escuelas nuevas es un peligro para nuestra nacionalidad. 4. La ciencia que tenemos radica en vigilar nuestra cultura española. 5. La unión

por eso "desprestigiar a España y a las tradiciones españolas, tal como lo hace Fernán Núñez, en un acto antipatriótico".<sup>10</sup>

Con el libro de Elguero el nombre de España parecía haber recuperado su "posición de altura" y los representantes españoles no desaprobarían su actitud para insistir en su posición. Un ejemplo de ello fue el momento en el que el encargado de negocios de España en México, Fernando González Arnaiz, hizo en la Universidad cuando se le nombró miembro de la Junta de Artes y Ciencias. Así, retomando el tema mismo que tanto se agitaría en la Exposición de Sevilla, González Arnaiz dijo:

En México existe un sello español que nada puede lavar: la batallada que dejaron con la cruz de sus espadas aquellos guerreros que conquistaban y operan inmensos para España: la religión que predicaban los monjes que con el primer descubrimiento y acribia del redentor en sus manos conquistaban milia: es de preclaros para la religión de Cristo. ¿Qué orgullo tan legítimo siente el español al poner sus plantas en la América española? Yo quiero ver hispano con la España de ayer con la España de hoy, y con la España de futuro: con la España de la Exposición de Sevilla, donde a orillas del Guadalquivir y en un ambiente que perfuman los narajos en flor América se siente española y España se siente americana.<sup>11</sup>

#### LOS ARREGLOS Y EL FIN DEL CONFLICTO

Tanto para la prensa española como para la embajada en México el tema que más llamó la atención en 1929 fue el de los arreglos entre la Iglesia y el gobierno mexicanos. Durante la primera mitad de aquel año, en la prensa y en los informes diplomáticos trascendió que la "intransigente persecución religiosa"<sup>12</sup> de la que era víctima todavía buena parte del ocidente mexicano no cesaba, y que "el llamado conflicto religioso" no lleva ningún camino de mejora.<sup>13</sup> Para marzo y abril, las noticias sobre la cruzada se combinaron con las de la rebelión escobarista y en mayo toda la atención parecía estar dirigida a la Exposición de Sevilla y su despliegue de hispanismo conservador. Fue en junio cuando al saberse la



...HISPANISMO E HISPANOFILIA...  
...de los arreglos, la prensa española volvió a tocar el tema y confesando  
...a su vez, analizó los resultados. Los diarios católicos dudaron de  
...nueva y buena el 25 de junio encabezaron "Ha quedado resuelto el conflicto  
...religioso en Méjico" en En sus editoriales afirmaban que "el hecho de que  
...el modo que no reconocía nada haya pasado ahora es tanto como res  
...ante a la Iglesia la personalidad que reiteradamente se le había nega  
...da. "Y por su parte la prensa liberal festejó mucho más estas arreglos.  
...la redacción del 25 de junio El Sol afirmó que  
...recibido el Estado mantiene íntegramente sus leyes constitucionales  
...sando su anterior actitud, se aviene a inscribirse a la religión  
...maneja el culto. La religión

Según el cable recibido, el Estado mantiene íntegramente sus leyes constitucionales. Los católicos, depositando su anterior actitud, se avienen a aceptar la nueva situación. La religión tiene un gran papel en la vida civil y la herencia cultural es una de las riquezas del país. Se espera que el Estado en toda la vida civil y la herencia cultural sea una de las riquezas del país. Se espera que el Estado en toda la vida civil y la herencia cultural sea una de las riquezas del país. Se espera que el Estado en toda la vida civil y la herencia cultural sea una de las riquezas del país.

Por su parte el marqués de Ruip informó al Ministerio de Asuntos Exteriores desde los primeros días de junio que "tal vez ya se esté llegando al final del conflicto religioso ya que el arzobispo Ruiz y Flores ha regresado a Méjico y se prepara para entrevistarse con el presidente Porfirio Díaz". "En el 22 de mayo a las 10 que se había hecho pública la noticia de que el problema religioso había terminado." La noticia produjo la natural alegría en el país ya que terminaban las medidas securitarias del general Calles. "Y al comenzar entre las personalidades que fueron probando el modo viviendo el representante de la

En materia Díaz (nieto de Tabasco) los españoles encontramos un amigo personal pues no sólo es el tiempo que unprobablemente de vivir en su patria, pero en España y sentir verdadera afecto y respeto por su majestad el rey que se digna a conceder una audiencia y mantener con él respecto al problema en México de

En cambio, el embajador español en Estados Unidos fue mucho más pesimista en su informe sobre las noticias recibidas en relación con el fin del conflicto religioso. Decía, "Ahora obtiene en parte sus deseos el gobierno avanzado de México, a la larga será la Iglesia la que predominará."<sup>130</sup>

A partir de agosto los informes desde México se llenaron de ironías y de opiniones bastante agrias por parte de los representantes españoles. Dos ejemplos serán suficientes: el primero fechado el 13 de ese mismo mes, que dice: "Hoy el país parece estar completamente pacificado" y esta afirmación es un hecho: insólito en México. "El segundo, un poco más extenso magnífico exponente del "verdadero México... las elecciones y el proceso de María Teresa Landra, "Nue Mexico", que escandalizó a la sociedad mexicana

por permitir a su amante y  
que "En Meis" no hay el  
establecimiento en un sentido.  
Meis es un lugar hermoso  
descubriéndolo, un día de

## EL PROBLEMA EDUCATIVO

Durante los tres años que periodística que circuló en aquel país, tratando a comunidades, cuatro veces a la Iglesia. El primero por Octavio Paz y con bastante objetividad conclusión de que los c " un nuevo aspecto de análisis de tipo libera nando lo siguiente:

Reclén subyugada al  
mantenimiento de  
rendimiento. Y ya  
económica guberni

De ahí que se pro

El ayate de Juan L. ni opresor mexicano de aruletas y estradon Agustín de l nacional. Con exmezclada con los

El análisis de  
avance de la revo

El claro preter  
gobierno prete  
negar adquiere  
y mas maestro  
Circencias 145

De esta manera el gobierno de Ca-

El asunto de la sujeción y su abolición por un partido popular, representado por el M. C. y sus demás aliados, los izquierdistas, los católicos de izquierda, en un sentido de radicalismo social, como se ha dicho. En México, la moral social, la moral política, está por lo suyo, en un estado de confusión, sin una armadura que le sirva de guía y le ayude a caminar. En

#### EL PROBLEMA RELIGIOSO MEXICANO EN LOS LIBROS ESPAÑOLES DEL MOMENTO

Entre los tres años que duró la guerra civil, además de la información que se dio a conocer en España sobre el asunto, se publicaron varios libros que, al tratar el tema con cierto apasionamiento, reflejaban los sentimientos de los autores. Cuatro eran sobre la vida política y dos sobre la vida religiosa. El primero en aparecer fue *La cuestión religiosa en México*, escrito por Octavio Guzmán y editado en Barcelona en 1920. El autor del libro toma con bastante objetividad la información proveniente de México y llega a la conclusión de que los conflictos entre el gobierno y la Iglesia no eran más que "un nuevo aspecto de progreso educativo de una nación". En *Harmonía en el análisis de tipo liberal* revino ciertos aspectos de la historia de México afirmando lo siguiente:

Recien subyugado México por Cortés y sus compañeros, el problema debió ser el mantenimiento de la conquista al menor costo posible para obtener el mayor rendimiento. Y va era entonces vigintiuno el principio en política que es más económico gobernar los espíritus que los cuerpos.

De ahí que se procedió a adoctrinar y a producir milagros.

El ayate de Juan Diego ha ganado más batallas que ningún guerrillero, libertador ni opresor mexicano. La Virgen de Guadalupe tiene más asustre que una pieza de artillería y este principio lo supieron utilizar don Antonio López de Santa Ana, don Agustín de Iturbide y otros caudillos mayores y menores de la vana falange nacional. Con estos datos ya se comprende que la cuestión llamada "religiosa" está mezclada con toda contienda política y civil. 144

El análisis de Guzmán planteaba que la Iglesia en México se resistía al avance de la revolución en materia educativa.

El clero pretende mantener al pueblo en las condiciones en las que está y el gobierno pretende elevar el nivel educacional del mismo. La libertad de dudar y negar adquiere cada día más fuerza. Cada año tendrá que haber menos sacerdotes y más maestros de escuela, más escuelas que iglesias y más conocimientos que creencias. 145

De esta manera el libro de Guzmán se ponía claramente a favor del gobierno de Calles y de su proyecto de educación secular.

## HISPANISMO E HISPANOFOBIA EN LOS AÑOS VEINTE

Con otro enfoque, aunque manteniendo la posición liberal, Ramón Sender publicó en 1928 su libro *El problema religioso en México*. Prologado por Ramón del Valle-Lacort, el libro afirmaba que

si hay un problema político que interesa intensamente al público español, precisamente es de los acontecimientos en México. Se trata de un país de total espantosa contemporaneidad, cuando por ocasiones cuya importancia es equivalente a la ocurrida en España. Las noticias que nos llegan son siempre incompletas. Cuando no son parciales son tendenciosas. 140

Sender atribuyó al conflicto religioso de México a la "decadencia de un sistema que socientemente se da por fracasado en América..." y afirmó que "pensando en español de manera objetiva, el problema de México se nos presenta como un último episodio de la lucha de aquel país por la independencia." 141 La Iglesia, según Sender, pretendía mantener un estado capitalista sin más y se resistía a las medidas socializantes de los gobiernos porrevolucionarios. Decía:

El conflicto en México nace dando la impresión de un organismo político que quiere y propaga la fe como elemento aglutinador sin verdadera finalidad religiosa... una disciplina con el fin de la cristiandad por mantener contra todo evento el estado capitalista en el que la Iglesia puede ser un accidente, y lo esencial el dominio económico y el control financiero que venía disfrutando. 142

Para él, ante la lucha de la Iglesia era una batalla perdida, puesto que "el pueblo mexicano no entregará los beneficios que ha recibido después de más de 70 años de lucha." 143

Los dos libros bien pueden resumir la posición de los grupos liberales españoles con relación a los acontecimientos mexicanos. Como hecho evidente, defendían las medidas callistas e intentaban combatir la creencia de que se trataba exclusivamente de un "Conflicto religioso... o de grande espereza de la fe con sus héroes, sus mártires y sus campeones cruzados." 144 Los periódicos liberales y algunos intelectuales que poco comulgaban con la concepción del imperio tradicional del momento también defendían esta idea.

Los dos libros escritos en España sobre el conflicto religioso en México muestran la posición contraria. Desde sus primeros títulos se percibe el carácter conservador y provocativo de sus contenidos: *La verdad sobre México*, *La pervención religiosa en México* (*Escenas de Sangre y Heroísmo*), *Victimas y Verdugos*, *Estudios sobre la pervención anticatólica en México*. Utilizando el mismo lenguaje al gobierno de Calles como un subversivo de los Estados Unidos e incluso "una tiranía bolchevique" El conflicto cristero fue interpretado como "una trama de panes ofrecidas por México a Jesucristo Rey en el año en que se inaugura la gran fiesta de su soberanía sobre las naciones..." 145 o como "la terrible hecatombe cuyo responsable principal es el gobierno de Washington"

## HISPANISMO E H

que quiere quitarle a la Iglesia su privilegio..." 146

En los libros que acabamos de leer que tenía España por "...espíritu español que ha morido por su Dios..." 147 España le compete interés que ellos representaban "mantengan la creencia de poder y tenía el derecho"

Tal vez uno de los más de Antonio María Sánchez-Bolchevique, que si bien bastante repercusión en él en los periódicos más dados como el *Curso de México*, *El Siglo Futuro* y *El Día* representante de México numerosas ocasiones refiere a su libro, ca dentro de la trinidad plagado de denuncias. Calles había empujado españoles a toda hora se procura borrar la española. 148 Afirma habían mantenido plantear que

los españoles b... rano bolchevique Ministerio de M... comunales del

Así, el libro d... que, como vino gobierno primo Si bien esto no a... vación práctica podemos conc... durante los años hispanismo co... la mayoría de... desinformación México como



que se merecía y darle a la Iglesia católica la gloria de haber civilizado al pueblo

En los libros que acumulan esta tendencia se levanta sobre la responsabilidad que tenía España para con su antigua colonia de salir en defensa del "espíritu español" que ha mostrado lo que es un pueblo que sabe sufrir y morir por su Dios.<sup>100</sup> Para estas "apetencias" de los hispanos mexicanos o hispanos le convenía intervenir a favor de las religiones católicas, puesto que ellas representaban "el valor de la raza hispana".<sup>101</sup> En esta manera manifestaba la creencia de que todavía existía cierta minoridad que hispanizaba y tenía el derecho de gobernar sobre su antigua colonia.

La vez uno de los escritos que mejor representaba esta tendencia fue el de Antonio María Saura Cerrada titulado *Los católicos de México o la gran batalla hispana* que a bien se publicó originalmente en Estados Unidos, de tuvo bastante repercusión en España a juzgar por las referencias que se hacen de él en los periódicos madrileños de la época.<sup>102</sup> Saura Cerrada, también conocido como el cura de Mixtome, fue un editorialista constante de los periódicos *La Voz de España* y *El Solista*, y su encendido pluma llegó a incidir no sólo al representante de México en España sino al mismo gobierno español que en numerosas ocasiones censuró sus artículos por bullicio.<sup>103</sup> En lo que se refiere a su libro, es importante mencionar que no solamente se insertó dentro de la tendencia más conservadora del hispanismo sino que rató plenas de denuncias sobre los "atentados" a España que el gobierno de Calles había emprendido. Decía: "Se ha extorsionado, robado y asesinado a españoles a toda hora y con toda impunidad, se hace política antiespañola y se procura barrar de la vida, y si se pudiera de la historia también toda huella española."<sup>104</sup> Afirmaba que el gobierno español y sus diplomáticos en México habían mantenido una "innegable pasividad" ante tal situación y llegó a plantear que

los españoles haciéndolos de México han padecido todos los horrores del agua como bolchevique de la Revolución Mexicana sin poder defender porque el Ministerio de Madrid había veros que simpatizaba con los ideas y con las sentencias comunistas del gobierno mexicano.<sup>105</sup>

Aul, el libro de Saura Cerrada representó un extremo de este hispanismo que como vimos, abogó en 1926 por una intervención política de parte del gobierno primorriverista para que cesaran los conflictos religiosos en México. Si bien como no se logró del todo, sí contribuyó a que en España se viviese una visión prácticamente apocalíptica de los sucesos mexicanos. De esta manera, podemos concluir medianamente que la imagen de México en España durante los años veinte estuvo fuertemente influida por los principios del hispanismo conservador. Si bien hubo excepciones, no cabe duda que para la mayoría de los españoles la información tendenciosa, o más bien la deformación, contribuyó en mucho a que se siguiera considerando a México como un país bárbaro que había preferido seguir el modelo del





<sup>8</sup> Vid. Henríquez Ureña, Pedro, "La utopía de América", en *Ideas en debate* y *Latinoamérica*, vol. 1, México, UNAM, 1986, p. 399.

<sup>9</sup> Vid. Vasconcelos, José, "El pensamiento iberoamericano", en *Ideas*, pp. 328-335.

<sup>10</sup> Vid. Carrasco, Manuel, "Nacionalismo e internacionalismo" *Estos*, 2a época, tomo I, núm. 2, pp. 4-21.

<sup>11</sup> Vid. Albuñana Sanz, José María, *Bajo el cielo mejicano*, Cía. Iberoamericana de Publicaciones, 1930, p. 9.

<sup>12</sup> Vid. Serrano, Pedro, *Hispanistas mexicanos*, vol. 1, s/c, México, 1920, p. VIII.

<sup>13</sup> AMAE, leg. H 1659, Despacho de la Legación en México, 7 de enero de 1922.

<sup>14</sup> *Ibid.*, Saavedra y Magdalena al ministro de Estado, 17 de febrero de 1923.

<sup>15</sup> *Ibid.*

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> *Ibid.*, Delgado y Olazábal al ministro de Estado, 26 de junio de 1924.

<sup>18</sup> *Ibid.*, subrayado en el texto original.

<sup>19</sup> Vid. Ben-Ami, *op. cit.*, p. 137.

<sup>20</sup> Vid. Fuentes Mares, *op. cit.*, p. 109.

<sup>21</sup> Vid. Albuñana, *op. cit.*, p. 195.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 198.

<sup>23</sup> Vid. Pérez Montfort, Ricardo, *El discurso nacionalista de la derecha secular durante el reinado del general Lázaro Cárdenas*, tesis de maestría, México, UNAM, 1988, pp. 125-135.

<sup>24</sup> Vid. Sangronix, *op. cit.*, p. 242.

<sup>25</sup> *Ibid.*

<sup>26</sup> Vid. Fuentes Mares, *op. cit.*, p. 100.

<sup>27</sup> *El Debate*, 17 de marzo de 1926.

<sup>28</sup> *El Debate*, 20 de marzo de 1926.

<sup>29</sup> *El Debate*, 10 de julio de 1926.

<sup>30</sup> *El Debate*, 3 de agosto de 1926.

<sup>31</sup> *El Liberal*, 4 de agosto de 1926.

<sup>32</sup> Dos figuras de clara filiación liberal escribían constantemente en *El Sol*: Luis Araquistáin y Enrique Gómez Barrero. Araquistáin mantenía una posición que, aunque crítica, favorecía a los gobiernos postrevolucionarios mexicanos. Incluso publicó un libro sobre la Revolución Mexicana en 1926 en el que cuestionaba las actitudes imperialistas norteamericanas hacia nuestro país. Gómez de Baquero, literato, periodista y crítico teatral, comulgaba con las ideas de Araquistáin, aun cuando su posición mantenía visos de aquel hispanismo que planteaba cierta tutoría moral de España sobre sus ex colonias. Vid. Araquistáin, Luis, *El pensamiento español contemporáneo*, Buenos Aires, 1962, y Gómez Barrero, Enrique, "Nacionalismo e hispanismo", *Revista de las Españas*, núm. 29, 1929.

<sup>33</sup> *El Sol*, 11 de agosto de 1926.

<sup>34</sup> *El Sol*, 15 de agosto de 1926.

<sup>35</sup> *El Sol*, 18 de agosto de 1926.

<sup>36</sup> Entre 1926 y 1929 *El Debate* y el ABC eran los periódicos de mayor tiraje y circulación en España. Entre los dos publicaban más de 500 000 ejemplares diarios. En cambio los periódicos liberales juntos no publicaban más de 150 000. Vid. Derroja, *op. cit.*, cap. I, p. 35 y p. 70.

<sup>37</sup> *El Liberal*, 8 de agosto de 1926.

<sup>38</sup> *El Debate*, 12 de agosto de 1926.

<sup>39</sup> *El Debate*, 17 de octubre de 1926.

70 *El Debate*, 29 de octubre de 1926.

71 *El Debate*, 29 de noviembre de 1926.

72 *El Debate*, 30 de noviembre de 1926.

73 *Archivos* de la Academia de la Lengua, 1848 con la formación de la Unión Católica, ordenada por el Papa Pío IX en 1854. Si bien se pueden rastrear los indicios de la presencia "la participación de los valores católicos en la cultura universal", adquiere una "dimensión" al ser y las iniciativas del Papa Pío XI. Este máximo jerarca de la Iglesia católica planteó que la Acción Católica "debe ser favorecida por los católicos de esta nación por razones del bien común y por el progreso de la patria." Y aunque también indicó que esta organización "debe estar fuera y en los años treinta partido político." Lo cierto es que en la década de los veinte y en los años treinta la Acción Católica surgió como uno de los múltiples grupos políticos que la Iglesia promovió tanto en España como en las naciones latinoamericanas. Vid. Ortiz, *El Debate*, 14 y 18 de octubre de 1926.

74 *El Debate*, 14 de diciembre de 1926.

75 *El Debate*, 17 de diciembre de 1926.

76 *El Debate*, 25 de diciembre de 1926.

77 *El Debate*, 11 2543.

78 *El Debate*, 20 de enero de 1927.

79 Rodolfo Reyes, abogado, hijo del general Bernardo Reyes y uno de los autores del artículo de 1915, vivió en España desde 1914, dirigió la revista *Unión Hispanoamericana* fue vicepresidente de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Letras. Fue probablemente el americano más destacado en materia de hispanismo conservador. He aquí un texto publicado en 1919 en el que muestra su posición al respecto: "Los americanos tenemos que agradecer a España lo que nos dio sin que nosotros lo mereciéramos: los elementos aborígenes que pasivamente contribuyeron al resultado obtenido. En esa recordación ponemos, frente a todas nuestras memorias, la figura de Colón, y una de ellas es de todos los conquistadores que forjaron nuestra existencia por la fuerza o por la virtud. Hemos quedado allí (en América) millones de hombres hijos de un mestizaje realizado o en vías de realizarse, que tienen por base activa la sangre española y por fundamento el espíritu español, que tenemos con España el mismo espíritu de la sangre y de la lengua y del antecedente moral del cristianismo. Directa o indirectamente, no sólo en la obra realizada desde la conquista hasta la independencia, sino en toda la gestión actual o futura, subsiste el esfuerzo hispánico y queda en pie la responsabilidad conquistadora..." Vid. Serrano, op. cit., pp. 129-130.

80 *El Debate*, 27 de abril y 10 de mayo de 1927.

81 *El Debate*, 27 de mayo de 1927.

82 *El Debate*, 5 y 7 de julio de 1927.

83 *El Debate*, leg. 2564, of. 32, 15 de marzo de 1927.

84 *El Debate*.

85 *El Debate*.

86 *El Debate*, leg. 2564, of. 30, 30 de abril de 1927.

87 *El Debate*, leg. 2564, of. 113, 15 de mayo de 1927.

88 *El Debate*, leg. 2564, of. 117, 15 de junio de 1927.

89 Vid. Olvera, op. cit., p. 170.

90 *AMAE*, leg. 2565, of. 104.

91 *AMAE*, leg. 2565, of. 274.

92 *AMAE*, leg. 2565, of. 256.

93 *AMAE*, leg. 2565, of. 313.

94 *El Debate*, 20 de octubre de 1926.

95 *El Sol*, 11 de octubre de 1926.

96 *El Debate*, 14 y 18 de octubre de 1926.

97 *El Debate*, 20 de octubre de 1926.

98 *El Debate*, 28 de octubre de 1926.

99 *AMAE*, leg. 2565, info.

100 *AMAE*, leg. 2565, info.

101 *AMAE*, leg. 2565, info.

102 *El Debate*, 8 de febrero de 1927.

103 Vid. *supra* capítulo I.

104 *Revista de las Españas*.

105 Vid. Pérez Montfort.

106 *El Debate*, 19 de julio de 1927.

107 *El Sol*, 21 y 22 de julio de 1927.

108 El ABC era un diario que había fundado en 1903.

109 En 1929 *El Siglo Futuro* por su parte fue sin duda el diario más latinoamericano. Vid. *El Debate*, 19 de julio de 1927.

110 *El Debate*, 19 de julio de 1927.

111 *El Debate*, 23 de julio de 1927.

112 *El Debate*, 24 de julio de 1927.

113 *El Debate*, 24 de julio de 1927.

114 *El Debate*, 1 de agosto de 1927.

115 *El Debate*, 23 de agosto de 1927.

116 *El Debate*, 4 de septiembre de 1927.

117 *El Debate*, 13 y 14 de septiembre de 1927.

118 *AMAE*, leg. 2565.

119 *AMAE*, leg. 2565.

120 *AMAE*, leg. 2565.

121 *AMAE*, leg. 2565.

122 *AMAE*, leg. 2565.

123 *AMAE*, leg. 2565.

124 *AMAE*, leg. 2565.

125 *AMAE*, leg. 2565.

126 *AMAE*, leg. 2565.

127 *AMAE*, leg. 2565.

128 *AMAE*, leg. 2565.

129 *AMAE*, leg. 2565.

130 *AMAE*, leg. 2565.

131 *AMAE*, leg. 2565.

132 *AMAE*, leg. 2565.

133 *AMAE*, leg. 2565.

134 *AMAE*, leg. 2565.

135 *AMAE*, leg. 2565.

136 *AMAE*, leg. 2565.

137 *AMAE*, leg. 2565.

138 *AMAE*, leg. 2565.

139 *AMAE*, leg. 2565.

140 *AMAE*, leg. 2565.

141 *AMAE*, leg. 2565.

142 *AMAE*, leg. 2565.

143 *AMAE*, leg. 2565.

144 *AMAE*, leg. 2565.

145 *AMAE*, leg. 2565.

146 *AMAE*, leg. 2565.

147 *AMAE*, leg. 2565.

148 *AMAE*, leg. 2565.

149 *AMAE*, leg. 2565.

150 *AMAE*, leg. 2565.

151 *AMAE*, leg. 2565.

152 *AMAE*, leg. 2565.

153 *AMAE*, leg. 2565.

154 *AMAE*, leg. 2565.

155 *AMAE*, leg. 2565.

156 *AMAE*, leg. 2565.

157 *AMAE*, leg. 2565.

158 *AMAE*, leg. 2565.

159 *AMAE*, leg. 2565.

160 *AMAE*, leg. 2565.



- 10 Val. Olivera, op. cit. p. 187.  
 11 AMAL, leg. 2565, fol. 198, 15 de agosto de 1927.  
 12 AMAL, leg. 2565, fol. 224, 15 de septiembre de 1927.  
 13 AMAL, leg. 2565, fol. 256, 31 de octubre de 1927.  
 14 AMAL, leg. 2565, fol. 313, 31 de diciembre de 1927.  
 15 El Debate, 20 de octubre de 1927.  
 16 El Sol, 11 de octubre de 1927.  
 17 El Debate, 14 y 18 de octubre de 1927.  
 18 El Debate, 24 de octubre de 1927.  
 19 El Debate, 28 de octubre de 1927 y El Sol, 15 de diciembre de 1927.  
 20 AMAL, leg. 2565, Informe del 15 de febrero de 1928.  
 21 AMAL, leg. 2565, Informe del 15 de marzo de 1928.  
 22 AMAL, leg. 2565, Informe del 15 de mayo de 1928.  
 23 El Debate, 8 de febrero, 15 de marzo y 9 de junio de 1928.  
 24 Val. república (apud) 1.  
 25 *Revista de las Españas*, núm. 19, año III, marzo de 1928, p. 108.  
 26 Val. Pérez Montfort, *Revisión*, "El nacimiento de Álvaro Obregón en la prensa española" en *Conformación de la Casa Chata*, núm. 2, 1987.  
 27 El Sol, 21 y 22 de julio de 1928.  
 28 Y ALC era un diario monárquico que publicaba 170 000 ejemplares diarios. Lo había fundado en 1905 Torcuato Luca de Tena, quien luego como su director hasta 1929. El *Siglo Futuro* por su parte era un diario carlista de muy bastante más reducido. Fue sin duda el diario más agremiado y más antañonista al tratar los temas mexicanos y hispanoamericanos. Val. Demerut, op. cit., pp. 62-63.  
 29 El Debate, 19 de julio de 1928.  
 30 El *Heraldo de Madrid*, 19 de julio de 1928.  
 31 El *Heraldo de Madrid*, 20 de julio de 1928.  
 32 El *Siglo Futuro*, 20 de julio de 1928.  
 33 El *Siglo Futuro*, 24 de julio de 1928.  
 34 El Debate, 24 de julio de 1928.  
 35 El Debate, 1 de agosto de 1928.  
 36 El Debate, 25 de agosto de 1928.  
 37 El Debate, 4 de agosto de 1928.  
 38 El Debate, 13 y 15 de diciembre de 1928.  
 39 AMAL, leg. 2565, Informe del 31 de julio de 1928.  
 40 AMAL, leg. 2565, Informe del 31 de octubre de 1928.  
 41 AMAL, leg. 2565, Informe del 15 de noviembre de 1928.  
 42 AMAL, leg. 2565, Informe del 31 de agosto de 1928.  
 43 AMAL, leg. 2565, Informe del 15 de septiembre de 1928.  
 44 AMAL, leg. 2565, Informe del 31 de octubre de 1928.  
 45 AMAL, leg. 2565, Informe del 15 de noviembre de 1928.  
 46 AMAL, leg. 2565, Informe del 15 de febrero de 1928.  
 47 AMAL, leg. 2565, Informe del 15 de octubre de 1928.  
 48 AMAL, leg. 2565, Informe del 31 de mayo de 1929.  
 49 *Revista de las Españas*, núm. 33, año IV, mayo de 1929, pp. 195-196.  
 50 AMAL, leg. 2565, Informe del 2 de agosto de 1929.  
 51 AMAL, leg. 2565, Informe del 15 de noviembre de 1929.  
 52 AMAL, leg. 2565, Informe del 30 de noviembre de 1929.  
 53 El Debate, 13 y 14 de abril de 1929.



- 104 *Ibid.*, p. 22.
- 105 *Ibid.*, p. 85.
- 106 *Ibid.*, prólogo de Valle-Inclán, p. xv.
- 107 Vol. 2/a, *La persecución religiosa en México*, p. 1.
- 108 Vol. Martín Negueruela, *Nicaragua*, op. cit., p. 368.
- 109 Vol. 1/a, *La persecución...*, p. 47.
- 110 Ver Méjias César, op. cit., p. 32.
- 111 Vol. Sanz-Cerrada, Antonio María, *Los concordatos de México a la grande tschequique*, Los Angeles F. B. I. L. Vicent Printing Co. 1926.
- 112 *El Debate*, abril, mayo de 1927 y *el Siglo Futuro*, misma fecha. Desde 1926 Sanz Cerrada publicó prácticamente todos los días algún artículo en que animo peñidiro. Sus textos eran incendiarios y tremendos. Constantemente se recibían en periódica con los otros diarios madrileños, lográndolo a veces, unas sólo bastante provocaciones. Ver *el Siglo Futuro*, 1926-1929.
- 113 E. Jiménez Sanz Cerrada se queja veladamente de la censura diciendo: "Nadie se explica el silencio de la prensa española durante el período álgido de la persecución.", Sanz-Cerrada, op. cit., p. 45.
- 114 Vol. Sanz Cerrada, op. cit., p. 47.
- 115 *Ibid.*, p. 120.
- 116 Vol. Fuentes Mares, op. cit., p. 115.



### III EL HISPANISMO EN LA ESPAÑA DE LOS AÑOS TREINTA

LA SEGUNDA REPÚBLICA ANTES DEL 18 DE JULIO DE 1936

La década de los treinta en España estuvo marcada por el fracaso en el intento de "crear un sistema político razonable y libre que combatiese algunas de las causas del retraso y la miseria de la mayor parte de su población...". Después de la caída del régimen de Miguel Primo de Rivera a principios de 1930 y de su sustitución a cargo del general Berenguer, la monarquía de Alfonso XIII no se defendió bien. Las elecciones municipales celebradas el 12 de abril de 1931 fueron la producción de la Segunda República y el éxito del rey fue el principio de uno de los períodos más turbulentos de la historia reciente de la península.

La nueva República encabezada por Niceto Alcalá Zamora dio pie a una serie de reformas en materia agraria y laboral, al mismo tiempo que anunció la libertad religiosa, la implantación de un sistema escolar laico y la reducción del ejército. En junio de 1931 se llevaron a cabo las elecciones para el establecimiento de las Cortes que debían redactar una nueva constitución. Una gran mayoría de escaños fue ocupada por los republicanos liberales o, como ellos mismos se llamaban, "de izquierda". La constitución que emanó de esas Cortes fue "moderna y progresista...". El recién nombrado gobierno republicano "trazó un rumbo nuevo y esperanzador..." concediendo una amplia libertad política, protegiendo de mayores recursos a la educación básica y a las universidades, sometiendo los salarios agrícolas, promoviendo una reforma agraria que expropiaría aproximadamente doscientas mil hectáreas por año en el año de 1932, creando una legislación obrera muy radical y separando a la Iglesia del Estado tanto en materia de educación como de asuntos. Sin embargo la división política y los conflictos derivados de la implantación de las reformas constitucionales no permitieron que dicho gobierno llegara a estabilizarse. Los constantes enfrentamientos entre grupos de oposición de todas las tintas, desde carlistas hasta troskistas, pasando por anarquistas, socialistas, fascistas y otros tantos, hicieron que en las principales ciudades se viviera una constante inquietud que derivaba en una violencia urbana, a la que las autoridades eran incapaces de soportar.

Por otra parte poco a poco se demostraba que la reforma agraria resultaba inadecuada para el campo español y que también generaba constantes enfrentamientos entre campesinos y sindicalizados en diversas centrales, que agrupaban las diversas banderas anarquistas, socialistas o carlistas, resultando

### EL HISPANISMO EN LA

enfrentamientos con la izquierda y el resto de la República.

Mientras que en un principio a su se quiere de "izquierda", los carlistas, el régimen republicano, las "derechas" y la Confederación Española de las elecciones a Cortes de marzo más importante del parlamento logrado la unidad de las derechas de Ordenes y Congregaciones del Estado, los bienes eclesiásticos y en la industria, en el comercio,

La crisis estaba formada por Popular la Acción Católica, la Federación Nacional Católica Agraria, la Agrupación Regional Independiente, la "Derecha" de sus actividades, Cal Rubio y Ángel Herrera Ocho. El Debate por más de 10 años, la llamada Acción Nacional, la de Acción Popular. Esta se de defensa social" y que "...conservadora al anticlericalismo, el gobierno republicano, familia, orden, trabajo y paz. Popular y se manifestó en el gobierno y en el espíritu de la nación. En 1933, bajo el mandato "de la izquierda" que representaba el fue relevado en el cargo por el centro-derechista.

Así, en menos de un año, el estado en agosto de 1933, la oposición legal en las Cortes de 1933 y 1936...". De este modo, la presión de tal manera fueron eliminando poco a poco a los antiguos poseedores, la de los obreros y campesinos.

En un principio Lerroux abandonó su propio partido y se unió a Ricardo Samper, en la crítica que le hizo la oposición. Alzamientos "comunistas" y Agitaciones en Zaragoza.











Salvo Sanjurjo y Mola, y de los otros dos dirigentes rivales Calvo Sotelo y José Antonio Primo de Rivera. "Encontrando la propaganda y numerosas respuestas a los nacionalistas y a los ultranacionalistas, [Francisco Franco] atrajo a la mayoría del ejército." "El general gobernaba en una Junta Técnica, que en enero de 1938 se transformó en Gobierno, siendo él el Caudillo, ordenando a partir de entonces de jure de España. Con la Iglesia siempre a su lado, Franco logró crear en abril de 1937 un partido único con base en dos movimientos que hasta ese momento no habían tenido demasiado peso: la Falange Española y las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista. De esta manera se fundió a carlistas y viejos falangistas. En nombre de una España grande y libre, católica y unitaria, el movimiento franquista fue imparable con lo que ellos llamaban "el terror rojo" o sea todo lo que se oponía a continuismo y autarkia, que no era más que el intento de hacer de España una república "moderna y a la altura del siglo XX".

#### FAZCISMO, FALANGE E HISPANISMO

Para varios autores el triunfo de la llamada España Nacional bajo el mando del generalísimo Franco es inexplicable sin el concurso de los regímenes totalitarios en ascenso en la Europa de los años treinta. "Se bien el régimen de Mussolini, fundado en 1922, había despertado mucha admiración en la España de la dictadura de Miguel Primo de Rivera, fue más bien el avance vertiginoso del nacionalsocialismo alemán, a partir de 1933 el que dio nuevos bríos en España a los grupos que simpatizaban con el fascismo. Estos grupos nunca llegaron a ser muy numerosos, pero sirvieron de base para la fundación del partido único franquista, la Falange y de las Juntas.

Uno de los primeros brotes de las ideas fascistas en España estuvo a cargo de Ernesto Giménez Caballero, aquel escritor que dirigía *La Gaceta Literaria* en los años veinte, y quien en 1929 anunció sus simpatías por el prurismo italiano, lo que le valió en buena medida el repudio del mundo literario madrileño en ese momento. Giménez Caballero "predicaba un fascismo basado en la cultura católica latina y lo consideraba la principal esperanza de renovación cultural de las patrias de la cristiandad latina histórica." "En 1931 Giménez Caballero fundó junto con otra gran figura del fascismo español, Ramiro Fernández Ledesma, la revista *La Conquista del Estado*, que en vez sería un punto de partida para la creación de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, las Juntas. Las ideas de Giménez Caballero expuestas antes en *La Conquista del Estado* como en *Genio de España* plantaban un nacionalismo que, además de idenfificar toda tradición española con el catolicismo, retomaba los principios del hispanismo conservador dándole un carácter de "salvador de los destinos del mundo". Según este autor, el fascismo, que crecía rápidamente en Alemania, y el fascismo italiano, renovan





... para darles fuerza a los nacionalismos hispánicos. Y, en esta, al igual que los posteriores fundamentalistas de la raza y de las ideas, se basó a un Hispanismo, un ideal imperial que el de Luchena se dio a conocer fuerte y católicamente. Luchena, que era el mayor de los hijos de la patria, le enseñó a su hijo a ser un hombre de bien. España es un país de bien. Alphonse y los filantrópicos hablaban de una "idea" que era la idea de imperio "español" que se trataría dicha idea por "bien" y "bien" que Hispanismo se daría la idea de ser un poco a poco del día, pero cuando quedaba eliminado.

Además el fundador de la primera organización política fascista en España, las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, y más tarde el fundador del Combustionismo. Hacia su mayor fascismo con un propósito: "el poder de la patria de León, comandados por Francisco Redondo Ortega, que se proponía un movimiento "general nacional y revolucionario, radical políticamente y nacionalista desde el punto de vista económico, conservador en lo religioso, pero violento en su estilo y táctica." Si bien en su principio las Juntas no tuvieron el menor impacto en los asuntos españoles. En 1934 lograron fusionarse con la Falange Española de José Antonio Primo de Rivera y finalmente en 1937 ambas fueron declaradas como la I y la II, las Juntas, el partido único que debía ser la base política de Francisco Franco. Tanto Ledesma Ramos como Francisco Redondo se manifestaron a favor de un hispanismo conservador. Ledesma escribió en *La Conquista del Estado* que "los hispanoamericanos son para España la manifestación propia de nuestra capacidad imperial." y Redondo planteaba:

Hay ocho millones de individuos del otro lado del Atlántico unidos a nosotros por el lenguaje y la raza, que tienen el derecho de compartir el renacimiento y la redención de la cultura española. Por ello es que España reconoce su deber imperial y la juventud nacional que entra a la vida del nuevo estado deberá comprometerse a cumplir ese deber...<sup>17</sup>

Entre octubre de 1931 fecha en la que se fundan las JONS, y febrero de 1934, en que se fusionan con la Falange, estas juventudes tuvieron muy poco peso político, debido principalmente a su "poca coherencia ideológica y poca organización física..."<sup>18</sup> Además existían grandes diferencias entre los objetivos de Ledesma y los de Redondo. Mientras que el primero tenía ciertas simpatías por la izquierda al identificar al movimiento obrero como la base de la transformación de la sociedad española, el segundo tendía mucho más hacia el tradicionalismo, al reconocer los valores religiosos como parte fundamental del proceso que vivía su país. En lo que ambos se identificaron, sin embargo, fue en aquello que los relacionaba con los principios fascistas propios y con el nacionalsocialismo alemán, y que era la justificación de la





En el febrero de 1934 los jefes se reunieron a la vez y nació la Falange. Los de la izquierda que en sus orígenes estuvo dirigida por el teniente coronel Antonio Salmerón y Juan Ruiz de Alarcón, este último con el consentimiento de Juan Antonio y una personalidad bastante conocida en el mundo hispánico por haber sido el primer piloto de aviones que pasó el Atlántico para ir a luchar en un mundo transatlántico de España a América en 1926 a bordo del *Castor*.

A diferencia de muchos otros movimientos radicales en guerra, la Falange elaboró un programa oficial que "suma todas las características predominantes de la extrema izquierda." "El programa constaba de 27 puntos en los que se resumía el pensamiento agerresivo. También declaraban el estado de guerra del nacionalismo como principio rector del Estado. La distribución de la tierra —aunque en términos bastante vagos— y el militarismo. La pertenencia a la religión católica y la afirmación imperial no podían faltar. El punto 25 decía textualmente:

Nuestro movimiento incorpora el sentido católico de gloriosa tradición y predomina en España a la economía humana. La Iglesia y el Estado conservarán sus facultades respectivas, sin que se admita intromisión o actividad alguna que menoscabe la dignidad del Estado o la integridad nacional."

En este sentido cabe aclarar que hubo una tendencia dentro de la Falange que buscaba secularizar la nueva sociedad que proyectaban. Sin embargo, siguiendo los lineamientos de Cipriano Caballero, planteaba la creación de una "nueva catolicidad" en función de "una nueva y magna continentalidad representada por el fascismo..." encarnada en el genio de la Iglesia de Cristo. Así la Falange reconocía en la Iglesia y en la religión una base fundamental para la creación del nuevo Estado.

En el programa de la Falange la afirmación imperial tocaba a los países hispanoamericanos. El punto número tres decía:

Tenemos voluntad de imperio. Afirmamos que la plenitud histórica de España es el imperio. Reclamamos para España un puesto preeminente en Europa. No apoyamos el aislamiento internacional ni la mediación extranjera. Respecto a los países de Hispanoamérica, tendemos a la unificación de la cultura, de los intereses económicos y de poder. España llega a condición de eje espiritual del mundo hispánico como título de preeminencia en las empresas universales."

Esta postulación, aunque sin duda insistía en el tema del imperio espiritual (más que en el territorial), contenía el afán clásico del hispanismo conservador que confería a España el tutelaje sobre las naciones hispanoamericanas. En condición de eje espiritual que se adjudicaba, ponía a España como la voluntad o el punto hegemónico del mundo que concebía como propio, o sea el mundo hispanoamericano. Además, la presencia de este punto en el programa de la Falange indicaba la supervivencia de aquella idea que afirmaba que España era "el conciliador y antecizador providencial..." de



[illegible]

Актив Франца и Франциска (1800) - 1800, 1801, 1802, 1803, 1804, 1805, 1806, 1807, 1808, 1809, 1810, 1811, 1812, 1813, 1814, 1815, 1816, 1817, 1818, 1819, 1820, 1821, 1822, 1823, 1824, 1825, 1826, 1827, 1828, 1829, 1830, 1831, 1832, 1833, 1834, 1835, 1836, 1837, 1838, 1839, 1840, 1841, 1842, 1843, 1844, 1845, 1846, 1847, 1848, 1849, 1850, 1851, 1852, 1853, 1854, 1855, 1856, 1857, 1858, 1859, 1860, 1861, 1862, 1863, 1864, 1865, 1866, 1867, 1868, 1869, 1870, 1871, 1872, 1873, 1874, 1875, 1876, 1877, 1878, 1879, 1880, 1881, 1882, 1883, 1884, 1885, 1886, 1887, 1888, 1889, 1890, 1891, 1892, 1893, 1894, 1895, 1896, 1897, 1898, 1899, 1900, 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, 1906, 1907, 1908, 1909, 1910, 1911, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1923, 1924, 1925, 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938, 1939, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479

El surgimiento de la República en 1931 planteó "la reactivación de la ideología tradicionalista católica... haciendo que" el pensamiento "integrara para el futuro la monarquía, el catolicismo, el orden social y la defensa de sus propios intereses más insuperables." Retomara el caso de la constitución dada a "La República, y particularmente la atmósfera que significaron las reformas constitucionales, contribuyeron a que dos grupos de tipo monárquico, los afirmistas y los católicos, que llevaban casi un siglo de antagonismo se acercaran y flexibilizaran sus posturas para hacer frente a aquellos que consideraban una amenaza del orden social. La negación al cambio repentinamente culpó bajo los signos del autoritarismo, el autoritarismo y la antidemocracia a muchos grupos que junto con los monárquicos reaccionaron contra el enemigo común. En un principio estos grupos mantuvieron su independencia política bajo diversas rubricas: "Comunidad Tradicionalista, Unión Monárquica Nacional, Reseña Socialista, Juventud Monárquica, etcétera," pero poco a poco tendieron a reunirse y en 1933, como un problema, formaron la UDA. Uno de los organismos que destacó en la labor de coordinación para aglutinar a todos estos grupos fue Acción Española. Reunido en torno a la revista del mismo nombre, este grupo, conformado principalmente por escritores y políticos de derecha, no solamente fungió como centro vinculador de las derechas sino que fue el vocero de toda justificación ideológica de las mismas. Además, Acción Española mantuvo relaciones con movimientos europeos afines, tales como la Acción Francesa, el fascismo italiano, el integralismo portugués, el nazismo alemán y el fascismo inglés." Y es interesante destacar que la mayoría de sus colaboradores que sobrevivieron a la Guerra Civil participó en la elaboración del aparato administrativo-político del nuevo Estado, encabezado por Franco.



## EL MOVIMIENTO EN LA ESPAÑA DE LOS AÑOS TREINTA

En primer lugar, por eso no solamente se puede identificar a Acción Española como "movimiento renascentista revolucionario de mayor influencia intelectual en la España de los años treinta." sino como aquel que vivencia las ideas de la cultura pura y española surgido en diciembre de 1931 y sus principales protagonistas fueron Ricardo de Maetru, José Calvo Sotelo, Eugenio Vega y el marqués de Quintanar, quienes además formaron parte de la "revolución" hasta junio de 1936 y entre sus colaboradores se contó con toda clase de políticos e intelectuales "de la derecha contrarrevolucionaria": burgueses, nacionalistas, fascistas, tradicionalistas, católicos, monárquicos, etcétera, más una larga lista de escritores extranjeros cuyo signo también fue el de la derecha.

Desde la aparición de dicha revista hubo en sus filas constantes ataques a los gobiernos y a los cortes rebeldes de Sanjurjo en agosto de 1932, y a los sucesos unificados en la rebelión del movimiento falangista también estuvieron participando destacados del naciente movimiento falangista también estuvieron relacionados con ella. Tanto Ledezma como José Antonio escribieron en sus páginas. Y a la vez la revista se mantuvo tan tanto al margen de la cultura como cuando en las elecciones de 1933, su acción fue decisiva a favor de los grupos de colaboradores del general Franco cuando este recuperó en los grupos de colaboradores del general Franco cuando este recuperó la necesidad de crear un partido único que diese "fundamento político a su dictadura personal. Por ejemplo en el primer Consejo Nacional de la "F" y de las cosas aparecen los nombres de los principales entusiastas de la revista, José María Pemán, Eugenio Montes, Eugenio Vega Laizola y Antonio José Rodríguez.

Si bien es cierto que en Acción Española cuasidieron muchos representantes de grupos contrarrevolucionarios que al parecer no lograron en la práctica acciones comunes, hubo ciertas ideas ideológicas que permitían identificarse y, a partir de ellas, vincularlos con una causa común. Una de ellas, quizá la más importante, era el tradicionalismo católico.

Este principio planteaba la identificación de toda cultura española y de toda tradición nacional con la tradición católica. Basada en una concepción doctrinal fuerte, rechazaba todo aquello que no era estrictamente católico o "auténticamente español". Tomando como "maestros" de este tradicionalismo a Donato Corts, Juan Vázquez de Mella y Marcelino Menéndez y Pelayo, se buscaba, en cierto sentido, la vuelta a los valores teológicos de los siglos XV y XVI para recuperar a esa España que "...ha asombrado al mundo con el brillo de su inteligencia, con esplendores de sus bellas artes, la conjunción de sus letras y el esplendor de sus nobles saberes..." Y si bien se trataba de una recuperación de los momentos históricos en que la península gozaba de su

## EL TRADICIONALISMO EN LA ESPAÑA DE LOS AÑOS TREINTA

máximo poderío mundial, desde el catolicismo. Eugenio Montes, por ejemplo, en la historia católica, llevada a la cultura expresada en el idioma, contrario con lo mismo. Pero en la acción del vocalista, historia católica ha sido hecho para hablar con la historia de ese catolicismo, infinitos en la justificación histórica de la política del tradicionalismo. A los tradicionalistas, se había logrado la idea que le había dado grandes es posible divorciar los dos por de cooperar al cumplimiento de España, la tradicional y la que los pensadores de Acción Española a incorporar los conceptos del "Doble". Zacarías García Viqueza, en su *Historia del tradicionalismo-socialismo* era se decía:

Sólo hay dos ideas que a un diestros dentro de las cosas compatriotas: el tradicionalismo de la Ciudad de Dios y la Aguafina... Por eso en España se recobra a sí mismo con integralmente platos el brazo del universalismo será nada y se derrumba.

Pero el tradicionalismo en la cita anterior, un pr hispano implicaba una justificada históricamente grandeza de España de luchando contra la Ref y evangelizando al Norte de Acción Española, a que providencialmente pueblos del mundo, esta misión no serviría católico se valió de este revalorar su presencia la idea de la hispani

del "nuestro" tradicional. Como una insuperable barrera en la penetración del "otro" por el "nosotros" mismo, que, al contrario, sólo puede la hostilidad española de la "otra" expresada en el silencio español como un silencio para evitar el contacto del venalido, hostil y extranjero. Por lo tanto, el silencio de España es un hecho para hablar con Dios. La verdad, la hostilidad de España es la en la hostilidad histórica de la misma España, no como una en el universalismo político del tradicionalismo. A través de la doctrina católica, desde un trabajo de por lo común de la unidad del pueblo español y esta unidad era la posibilidad de superar los dos poderes, el católico y el civil. Iglesia y Estado han de conseguir al cumplimiento de la doctrina católica. "El catolicismo es la única España, la tradicional y la que ha sido el camino a través de la República, los pensadores de Acción Española están en el momento mismo por el que se han de unir a la doctrina católica, la doctrina católica de "Caudillo de Dios y la unidad del pueblo". Por lo tanto, la doctrina católica es la doctrina católica de Acción Española, en la doctrina católica de España plantaba que la doctrina católica es la doctrina católica católica era un camino a la doctrina católica, una mal o Dios. Dios.

Sólo hay dos ideas que a través de una doctrina, tienen el mismo sentido para dentro de una doctrina con universalidad y universalidad a una parte de universalidad, el universalismo y el catolicismo. Son las doctrinas católicas de la doctrina de Dios y de la doctrina del pueblo para hablar en el lenguaje de los Agustín. Por eso antes de entender mejor universalidad, es preciso que España se recorra a sí misma, no con la doctrina, ni con la doctrina católica, sino con la doctrina católica y la doctrina. España, católica no solamente, sino también el brazo del universalismo y de la doctrina católica, una o una oficialmente será nada y se derrumbará...<sup>14</sup>

Pero el tradicionalismo católico encerraba, como bien se puede percibir en la doctrina, un principio universal. Aquel universalismo, aquel destino humano implicaba una "misión" a cumplir por el pueblo español, también justificada históricamente. Si bien es cierto que la catolicidad permitió la grandeza de España durante los siglos XVI y XVII, España le correspondió luchando contra la Reforma, esto es, manteniendo el catolicismo en Europa y evangelizando al Nuevo Mundo. Esto se debió, según otro de los dogmas de Acción Española, a "la intervención personal de Dios en la historia, que providencialmente dotó de "misiones especiales" a cada uno de los pueblos del mundo". A España le tocó ser "el brazo de la catolicidad". Pero esta misión no serviría solamente para explicar el pasado. El tradicionalismo católico se valió de este recurso para justificar su voluntad de imperio y para valorar su presencia tanto en España como en América. Para ello recurrió a la idea de la hispanidad y la identificó con el catolicismo. Por ejemplo, el





entre la cultura de la modernidad y la secularización, pero más concretamente en el seno del fascismo italiano y las miligramas opacas o ligeros nubes. De la Maestría se puede decir que estaba empujados en una batalla de vida o muerte con el mundo viejo, por una parte, y con el imperialismo, representado en su abigarrado ejército de la Hispanidad. "No puedo tampoco hacerlo. Para Maestría no era cruzada que recuperara

las autoridades que tengan conciencia de haber recibido de Dios un poder: es una sociedad de un mundo corporativo, de un mundo, que las leyes y la conciencia se basan en el mismo principio espiritual que su propia existencia. A los de que tal es la orgánica y composiciones del Estado representan la idea católica de la España tradicional."

De este modo Maestría vinculaba su concepción de la hispanidad con una especie de fascismo católico. La sociedad corporativa que propone a tener la de inscribirse a partir del trípode de la nueva cruzada, que catina a cargo de un élite directiva —recuérdese a Ortega y Gasset— que a su vez tenían la misión de llevar el mensaje de la hispanidad a sus respectivos pueblos. A estas misiones las llamaba Maestría "caballería de la hispanidad" con lo que recordaba a aquellas huestes unidas bajo el signo de Sanuago que había profesado el cura y Urcarrá, y que podían ser mejor ingresarian al ejército de la Falange franquista como "hidalgos cristianos" o "caballería católica". Maestría ejemplificó el surgimiento de estas "militeros del hispanismo" con una interesante referencia a México:

Un día vendrá, y será un primo, en que un indio azteca, después de haber recorrido medio mundo, se ponga a contemplar la catedral de México y por primera vez se encuentre sobrecogido ante un espectáculo que le fue toda la vida familiar y que por serlo no le decía nada. Sentirá súbitamente que las glorias de la hispanidad son más gloriosas que las del imperio romano y tienen un significado más profundo, porque mientras Roma no fue más que la conquista y la crueldad y el derecho, la hispanidad desde el principio inspiró una promesa de hermandad y de elevación para todos los hombres. Y cuando ese supuesto azteca alto compare un día la gran promesa que significa la catedral de México con la realidad social, es decir con la muerte y la crueldad, la ignorancia y las supersticiones de la más loca sociedad de los indios del país, es muy posible que se le ocurra renegar de su promesa y declarar la guerra a la Iglesia Católica, y esto es lo que han hecho los revolucionarios mejicanos. Pero también es posible que recuerde que la obra de la hispanidad no está sino iniciada, que consiste precisamente en sacar a los indios y a todos los pueblos de la muerte y la crueldad —al reflejo de esa chupa de luz habrá surgido un caballero de la hispanidad...<sup>64</sup>

De esta manera, para Maestría, el hispanismo, con sus grandes dotaciones de autoritarismo, corporativismo y orgullo de casta, afirmaba su condición



penoso de una idea el tradicionalismo con el comienzo de la siguiente forma: "La definición misma de España es para mí una inquietud para religiosa más que política. La inquietud para religiosa era la parte correspondiente al estudio positivo tallo libre de Hegel, Pío Baroja razonaba así:

El tradicionalismo profundo hispánico, no sólo debe darse en España, sino que España es la sede a la vez europea donde cabe en un sentido absoluto, porque naturalmente como forma, en una incomparable unidad católica y de fe total."

Para Pío Baroja, España fue hecha en el siglo XVI "cuando fue una gran fe, libre y verdaderamente España". Cuando definitivamente España y de la civilización cristiana y medieval, España fue la sede europea el alma más rica de ese pasado, que eran el tradicionalismo y el catolicismo la "unidad católica hispánica" de España para renovar el catolicismo. "Por lo tanto, España ha de ser católica y ha de ser la sede, el centro espiritual y el alma de la Europa que no tardaría en aparecer en las plantaciones de la Europa franquista."

En varios números de Acción Española apareció la firma del mexicano Alfonso Junco. También en diversos números la revista expuso los artículos de Junco giraban alrededor del tema de la leyenda negra y su réplica. En ella encontraba su conocimiento más profundo sobre el período colonial de la historia de México, pero también sus acciones por el hispanismo católico. Por ejemplo, en mayo de 1934 publicó un artículo titulado "La leyenda negra del catolicismo" en el que hablaba de las leyes protectoras de la Corona hacia el indígena. Aprovechaba el tema para afirmar que España había realizado una acción admirable en sus colonias ya que

en la luz fundó y conquistó en nuestra patria la cultura española única que poseemos y que nos da carácter y personalidad como nación. Perderla sería perdernos: con su lengua, su religión, su lengua, su cultura, su mentalidad católica, que constituyen nuestra fisonomía, son sustancia española y si de ella renegamos, renegamos de nosotros mismos.

Por su propuesta Junco una transformación de lo español en la definición nacional mexicana, para salvarla de las intrusionas norteamericanas. Afirma en ese mismo artículo que "robusteciéndola, enriqueciéndola, acrecentándola con conocimientos y amor (nuestra hispanidad) tendremos una razón esencial y operante para salvarla con vida propia. Sin eso seremos copias anexas y satélites del yanqui, y a la postre su presa fatal."

Los artículos de Junco empujaban en la corriente típica del hispanismo conservador enarbolado por Acción Española. Lógicamente al tratar los temas



## EL HISPANISMO EN LA ESPAÑA DE LOS AÑOS TREINTA

relacionado con México la revista mantenía esa misma línea. Concretamente, el régimen del poder hacia fines de 1934 en nuestro país, el autoritarismo y la brutalidad que Cardenas, al igual que Calles, tenía un concepto de la historia mexicana lleno de falsedades. Para ellos "México fue conquistado por un grupo de aventureros audaces y valerosos, pero dominados por una raza superior, una raza de riqueza inagotable y una ruda mentalidad". Dicha rectura proponía una restauración de valores que permitiera superar el error en el que caen porque la enriquecida fue una que y reves recuperase su tranquilidad y su sentido histórico. Al abandonar el Estado mexicano la suela española y al sucumbir ante las ideas "bolcheviques" de Calles y de Cardenas, perdió su posibilidad de "salvación". Los acontecimientos en nuestro país servirían así como una demostración de los errores hispanos.

## LA FET Y DE LAS JONS, EL HISPANISMO Y EL IMPERIO

Al surgir en 1934 el partido único franquista, la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, de un frente de Obediencia Nacional Sindicalista -la FET y de las JONS- derivado de las ideas de Acción Española, que unían el catolicismo tradicional con el fascismo italiano, quedaron impregnadas en su discurso. Los 26 puntos que le sirvieron de programa, tomados de la Falange original comandada por José Antonio Primo de Rivera, fueron reinterpretados en innumerables ocasiones, y estas explicaciones e imperiales fue puesto al día por varios teóricos del movimiento. Si bien estos asuntos nunca se separaron del catolicismo tradicional, los principios de la FET y de las JONS hicieron gala de su admiración por la disciplina militar y sus posibilidades retóricas y de tipo espiritual serie de ideas que, incluyendo fundamentos retóricos y de tipo espiritual indicaban la presencia de un hispanismo más agresivo y con frecuencia más moderado. La justificación histórica estuvo llena de nostalgias imperiales que no solo venían a la España de los siglos XVI y XVII como el modelo al que había que regresar, sino que afirmaban el derecho tutelar de la península sobre los destinos de América. Al plantear en el tercer punto del programa de la FET y de las JONS que "España alega su condición de eje espiritual del mundo hispánico como título de preeminencia en las empresas universales", el régimen franquista se alzaba como la cabeza del mundo hispánico tal como lo había hecho la monarquía durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera. Sin embargo la agresividad, propia del discurso fascista, le daba una connotación de imposición y de intolerancia. Además, la idea del imperio -al afirmar en el mismo punto tres del programa, "Tenemos voluntad de imperio, afirmación que la plenitud histórica de España es el imperio..."- resultaba al igual agresiva e impositiva.

Este punto tres del programa de la Falange franquista tuvo varias interpretaciones, todas ellas relacionadas con el hispanismo conservador. Por ejemplo, Juan Bautista España en sus explicaciones del programa falangista

## EL HISPANISMO

decía, volter en sus ideas hispanas, moviéndose, una y vasta donde sea una grandeza territorial. Así le daba a dicho país una geografía que la península y caudal, española y decía.

Algunos pueblos decisivamente en los capaces de dirigir poderío se llama reconocemos en secundarios los d riales."

Y volviendo a las del catolicismo

La patria no es su norte universal misiones que de esa misión, mente, la for senarnos llas nuevo Español ha de ser aqu imperial que

González C teóricos de la que pasar E militar, la so en la que el gracia de D propagandas tes postulad

La unidad porque, el imper calidad, la fami impera dia imp

...además de este punto tres, que se presentaban indisolubles: "una autoridad fuerte y absoluta, en estado total sobre el poder y la fuerza de las armas y sobre la vida con una electividad absoluta, de el imperio en lo que tiene de territorial, en lo que tiene de civil y en lo que tiene de político".<sup>80</sup> La idea de la hispania, una interpretación muy relacionada con la que ya pensó el mismo Caballero, en su *Tratado de la Falange*, retomaba las ideas de Agustín

Algunos puntos coinciden en su historia momentos tan felices que influyen sobre la vida de los demás con su espíritu y sus enseñanzas y así poder ser eterna imperio. Para nosotros que somos el espíritu por el que se vive en la vida de la palabra imperio es el concepto de imperio y también como tal ha de extenderse a todos los detalles de la vida y a todos los

y volviendo a las ideas de José Antonio Primo de Rivera combinadas con las del catolicismo tradicional afirmaba:

La patria no es el territorio, ni la raza, sino la unidad de destino, orientada hacia un fin universal. Las patrias son realidades humanas a quienes Dios asignó misiones que cumplir en la historia universal. Y la conciencia y el cumplimiento de ese destino, de ese destino, en la universal, determinan y justifican, espiritualmente, la formación y permanencia de una patria. Así los españoles según la voluntad divina a imperar en la tierra que creó y que ha de realizar de nuevo España en la historia del mundo. Y este destino de España en la universal ha de ser aquel que cumplió en la época de su plenitud histórica, o sea, la época imperial que comenzó en el renado de los Reyes Católicos.<sup>81</sup>

Camérez Caballero, quien también se había incorporado al grupo de jóvenes de la FET y de las JONS, por su parte veía cinco etapas por las que tenía que pasar España para llegar al imperio: la ideológica, la doctrinaria, la militar, la social y la expansiva.<sup>82</sup> Esta última era el destino final de España, es la que el mundo debería de adoptar el modo de vida español para vivir en gracia de Dios. Estas ideas fueron tomadas por los organismos de prensa y propaganda de la Falange, en cuyos folletos anónimos aparecían los siguientes postulados con relación al imperio:

La unidad del imperio es en teoría la primera y en la práctica será la última, porque en el campo de los ideales, siempre lo que será el último es lo primero. El imperio es ante todo una actitud del alma colectiva. Antes que extensión es calidad. El imperio no se reduce a la nación o al Estado. Puede haber imperio en la familia, en la FL, por el sistema de mando. Imperemos dentro de la Falange, imperando en ella, imperaremos en España. Imperando en España podremos un día imperar en el mundo...<sup>83</sup>





... y al respecto de la necesidad de fortalecer el sistema de control interno de la institución, se ha observado que el mismo no cuenta con los recursos necesarios para su funcionamiento, lo que ha ocasionado que el mismo no sea efectivo. En consecuencia, se recomienda que se realice un estudio de factibilidad para la creación de una unidad de control interno, la cual se encargue de la supervisión y coordinación de los procesos de control interno de la institución, así como de la implementación de los programas de capacitación y actualización de los funcionarios en materia de control interno.

[illegible]

La denuncia de espíritu de los partidos hispanistas hace que el mundo por ellos constituido viva en un toral de valor y transcendencia universales. Y sin embargo, la hispanidad, como concepto público que ha de germinar en frutos indiscutibles e inaprovechables, parece y detecta con toda abstracción y universalidad. El espíritu de la hispanidad, que no es el de una tierra sola, ni el de una raza determinada, radica en la identidad entre su ser y su fin, en la coherencia propia de su unidad, convicción irracional que para vivir los partidos han de amar aunque no en la libertad sino en la comunidad. Al (Consejo de la Hispanidad) también comienza que España, por su ideal común, sea para los partidos hispanistas la representación del de esta Europa cabecera del mundo. 25

Así, la neta española sobre Hispanoamérica, en interacción en las relaciones entre ésta y Europa, y su condición de guía para que los partidos interclass lograran su "ideal de valor y trascendencia universales" que estaban plasmados en los principios que daban lugar al organismo que regiría las relaciones entre la España franquista y los países latinoamericanos. El franquismo conservador había logrado un rango de ley y se presentaba a continuar a salvo en las relaciones diplomáticas y extraoficiales de España con sus antiguas colonias.



[illegible][illegible][illegible]

y retomando el sentido salvador del hispanismo remataba diciendo que con esas evidencias por la su existencia se rescata por lo tanto al mundo a su sentido hispanico que es la unica fuente de su segura salvacion. Asi el hispanismo de Barcia tiene se fue resaca como un refuerzo de lo hispanico en America para contrarrestar el avance norteamericano, que resaca presencia al quibazar español en el mundo americano.

pero cabieron las ideas racistas puestas en boga por el totalitarismo con  
proposito ocuparon su lugar en el hispanismo. Si bien estas ya se perfilaban  
en el hispanismo conservador de los años veinte, durante la siguiente década  
adquirieron una mayor presencia entre los simpatizantes de dicha corriente.  
Así, cuando no parecían del todo compatibles con los principios católicos  
de la raza, por ejemplo, en su folleto *Raza Española* que conmemoraba el  
día de la raza en el año de 1937 decía que la lucha con la "el marxismo, el  
judaísmo y la masonería" sería implacable porque "España era y debía ser  
un imperio una raza superior una raza a la que han de ir vinculados todos los  
destinos universales. " Aquellas " razas asiáticas violentas y tenaces en sus  
pasiones " tendrían que enfrentarse a " la raza de Franco y su pueblo, que  
se batieron en Pavia y Numancia y Covadonga y Lepanto y América " 44

Comandante Ascanari en su libro *España Imperio* da muchos más ejes. 11/20





El hispanismo ha estado de hoy y mañana porquerías y porquerías de los dos mundos. El hispanismo ha estado de hoy y mañana porquerías y porquerías de los dos mundos. El hispanismo ha estado de hoy y mañana porquerías y porquerías de los dos mundos.

El hispanismo ha estado de hoy y mañana porquerías y porquerías de los dos mundos. El hispanismo ha estado de hoy y mañana porquerías y porquerías de los dos mundos. El hispanismo ha estado de hoy y mañana porquerías y porquerías de los dos mundos.

#### LA HISPANIDAD, LA PRIMERÍA Y PUEBLOS AMERICANOS QUEMOS

El hispanismo vino, hacia fines de los años treinta el hispanismo como valor de valor parte importante del discurso oficial de la dictadura de Franco. El hispanismo de la era y de los años contribuyeron a empapar a la era y por según el caso, los principales conceptos que formaban esta cultura ideológica que justificaba la era llevada y traída toda España al de España y América. Si bien el hispanismo conservador legaba primero en años de los años diversos -políticos, religiosos, filosóficos, económicos, literarios, etc.- el régimen franquista intentó reforzar su cohesión con académica tal vez para atraer a sectores intelectuales de América Latina a favor de la causa de la España Nacional. Con fines eminentemente propagandísticos, en junio de 1940 la Radio Nacional de España emitió una serie de conferencias organizadas por la Asociación Cultural Hispanoamericana, antes existente al servicio del Consejo de la Hispanidad, que posteriormente se publicaron bajo el título de *Voces de Hispanidad*. Las conferencias fueron sustentadas por el director de la Universidad de Madrid, Práxedes y Lera, el presidente de la Asociación Cultural Hispanoamericana, Daniel García Manilla, el abogado mexicano Rodolfo Reyes, el historiador Carlos Pérez, el ministro de Educación Nacional José Ibáñez Martín, y el general José Millán Astray. En todas las conferencias se abundó en los conceptos centrales del hispanismo, pero llama la atención que la mayoría iba -según los conferenciantes- dirigida a la juventud americana. En algunas conferencias, como en la de Daniel García Manilla o la de José Ibáñez Martín, se pretendía dar

una instrucción doctrinal adecuada a las juventudes estudiosas de América para que ayuden a deber en las fucates de su sangre... la emoción, la inteligencia y el querer porque el querer es el atributo esencial de la juventud y sólo a la juventud concede Dios con esplendor, en los momentos decisivos, los principios del verbo y de la acción para recrear la poesía de la historia. <sup>100</sup>









1. Die erste Gruppe ist die Gruppe der "Kleinrentner". Diese Gruppe ist die größte Gruppe und besteht aus denjenigen, die eine kleine Rente erhalten. Sie sind in der Regel älter und haben eine geringe Einkommensquelle.

[illegible][illegible]

La revista se surgió como una publicación mensual del gobierno de la Esfera Nacional en 1937 y se proclamó como la Doctrina del Estado Nacional Socialista. Originalmente había aparecido en 1934 como una semana por el





1. Vid. *op. cit.* p. 263.
2. Vid. Stanley C. Payne, *El fascismo*, p. 147.
3. Vid. *op. cit.* p. 24.
4. Vid. *op. cit.* p. 157.
5. Vid. *op. cit.* p. 24.
6. Vid. V. G. Ángel, *La Alemania nazi y el 18 de julio*, Alianza Editorial, 1974.
7. Vid. John F. Lauderbach, *La intervención fascista en la Guerra Civil española*, Alianza Editorial, 1975.
8. Vid. *op. cit.* p. 148.
9. Vid. *op. cit.* p. 256.
10. Vid. *op. cit.* p. 151.
11. Vid. *op. cit.*
12. Vid. Víctor Jackson, *El fascismo en la crisis de la II República*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979, y Eduardo Ruiz, *El fascismo en la crisis de la II República*, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1983.
13. Vid. *op. cit.* p. 149.
14. Vid. Gómez Caballero, Ernesto, *Genio de España*, pp. 151-153.
15. *Ibid.*
16. *Ibid.*
17. Vid. Hermet, D. W. *Ernesto Gómez Caballero en la revolución del porvenir*, Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1975.
18. Vid. Albiñana, José María, *Avances Tripartitos*, La Iberamericana de Publicaciones, 1928, y *Boletín del Iberoamericano*, c. 10, 1930.
19. Vid. Albiñana, *Boletín del Iberoamericano*, p. 142.
20. Vid. Payne, Stanley C. *Falange, autor del fascismo español*, p. 14.
21. Vid. Payne, *El fascismo*, p. 150. Según este autor las jotas fueron apropiadas posteriormente por Juan March, uno de los hombres más ricos de España. También Antonio GARCÍA, monarca de la Unión Iberoamericana, ex ministro del interior en 1919, y José Félix de Leizaola, agente político de las industrias bélicas y del Banco de Vizcaya, contribuyeron a la formación de estas jotas.
22. Vid. *La conquista del Estado*, Antología de Juan Aparicio, Ediciones FF, 1939.
23. Vid. Redondo, Orestes, "El Estado Nacional", en *Tratado Político*, Madrid, 1975, p. 131.
24. Vid. Payne, *Falange*, p. 16.
25. *Ibid.* p. 224.
26. *Ibid.* p. 25.
27. *Ibid.* p. 37.
28. Vid. Payne, *El fascismo*, p. 153.
29. Vid. *Argumento de la Nueva España*, p. 20.
30. El mismo José Antonio Primo de Rivera era bastante escéptico al respecto y en varias ocasiones criticó el catolicismo tradicionalista. Vid. Hermet, Guy, en *Los católicos en la España franquista*, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1983, p. 95.
31. Vid. Gómez Caballero, Ernesto, *La nueva catolicidad*, 1933, p. 14.
32. Vid. *Argumento de la Nueva España*, p. 3.
33. Vid. Gómez Caballero, *op. cit.*, p. 16.
34. Vid. Payne, *Falange*, p. 61.
35. Vid. Payne, *El fascismo*, p. 154.
36. Vid. Payne, *Falange*, p. 92.
37. *Ibid.*, p. 164.





1. <sup>1</sup> *ibid.* p. 91.
2. *ibid.* y Tomás Saldaña, "Apología de la biopoder" en Martín Fajardo, *ibid.* p. 91.
3. *ibid.* p. 91.
4. *ibid.* p. 91.
5. *ibid.* p. 91.
6. *ibid.* p. 91.
7. *ibid.* p. 91.
8. *ibid.* p. 91.
9. *ibid.* p. 91.
10. *ibid.* p. 91.
11. *ibid.* p. 91.
12. *ibid.* p. 91.
13. *ibid.* p. 91.
14. *ibid.* p. 91.
15. *ibid.* p. 91.
16. *ibid.* p. 91.
17. *ibid.* p. 91.
18. *ibid.* p. 91.
19. *ibid.* p. 91.
20. *ibid.* p. 91.
21. *ibid.* p. 91.
22. *ibid.* p. 91.
23. *ibid.* p. 91.
24. *ibid.* p. 91.
25. *ibid.* p. 91.
26. *ibid.* p. 91.
27. *ibid.* p. 91.
28. *ibid.* p. 91.
29. *ibid.* p. 91.
30. *ibid.* p. 91.
31. *ibid.* p. 91.
32. *ibid.* p. 91.
33. *ibid.* p. 91.
34. *ibid.* p. 91.
35. *ibid.* p. 91.
36. *ibid.* p. 91.
37. *ibid.* p. 91.
38. *ibid.* p. 91.
39. *ibid.* p. 91.
40. *ibid.* p. 91.
41. *ibid.* p. 91.
42. *ibid.* p. 91.
43. *ibid.* p. 91.
44. *ibid.* p. 91.
45. *ibid.* p. 91.
46. *ibid.* p. 91.
47. *ibid.* p. 91.
48. *ibid.* p. 91.
49. *ibid.* p. 91.
50. *ibid.* p. 91.
51. *ibid.* p. 91.
52. *ibid.* p. 91.
53. *ibid.* p. 91.
54. *ibid.* p. 91.
55. *ibid.* p. 91.
56. *ibid.* p. 91.
57. *ibid.* p. 91.
58. *ibid.* p. 91.
59. *ibid.* p. 91.
60. *ibid.* p. 91.
61. *ibid.* p. 91.
62. *ibid.* p. 91.
63. *ibid.* p. 91.
64. *ibid.* p. 91.
65. *ibid.* p. 91.
66. *ibid.* p. 91.
67. *ibid.* p. 91.
68. *ibid.* p. 91.
69. *ibid.* p. 91.
70. *ibid.* p. 91.
71. *ibid.* p. 91.
72. *ibid.* p. 91.
73. *ibid.* p. 91.
74. *ibid.* p. 91.
75. *ibid.* p. 91.
76. *ibid.* p. 91.
77. *ibid.* p. 91.
78. *ibid.* p. 91.
79. *ibid.* p. 91.
80. *ibid.* p. 91.
81. *ibid.* p. 91.
82. *ibid.* p. 91.
83. *ibid.* p. 91.
84. *ibid.* p. 91.
85. *ibid.* p. 91.
86. *ibid.* p. 91.
87. *ibid.* p. 91.
88. *ibid.* p. 91.
89. *ibid.* p. 91.
90. *ibid.* p. 91.
91. *ibid.* p. 91.
92. *ibid.* p. 91.
93. *ibid.* p. 91.
94. *ibid.* p. 91.
95. *ibid.* p. 91.
96. *ibid.* p. 91.
97. *ibid.* p. 91.
98. *ibid.* p. 91.
99. *ibid.* p. 91.
100. *ibid.* p. 91.

EL MOVIMIENTO EN LA ESPAÑA DE LOS AÑOS TREINTA  
una gran cantidad de personajes de derecha no  
de la Exposición, Argentina,

EL MOVIMIENTO EN LA ESPAÑA DE HOY  
se ocupa en una gran cantidad de periodos de detección no sólo en el  
mundo, sino también en la Argentina, España, Cuba

1000

Tipografía Viveta de A. Arquero

701 y 751.  
en las Bajas Tordela y  
chubasco 1953. 111. 191 y 204  
192. Asturias. Acos. Espinosa. Balleja.

1947-11-14-17

Agüero, María Teresa. 1949. *Los*  
p. 154. Detalle de esta idea se encuentra en  
hipotonamericano con el resto del material

Il 1° dicembre 1992, il  
tribunale di Milano, in  
virtù del controllo diretto del  
comune di Milano, ha  
emesso la sentenza.

Revista de la Asociación, Madrid, 1940, pp. 16 y 207.

\* (Rev. 7-1-68)

San Antonio, Nueva la Cruz del Sur (Manual del navegante hispano)

Madrid, Cultura Española, 1936, pp. 48-49.

En Quadra Pablo Anadón, *Intervención mejorada*, Madrid, Cultura Española, 1971.

En p. 97

El primer libro publicado en la colección fue *El mundo de los animales*, que dirigía Jesús Cuitiá y Acervo, y de los que se han publicado ya tres volúmenes más. Los cuatro primeros en la colección, que dirigía Jesús Cuitiá y Acervo, y de los que se han publicado ya tres volúmenes más. Los cuatro primeros en la colección, que dirigía Jesús Cuitiá y Acervo, y de los que se han publicado ya tres volúmenes más. Los cuatro primeros en la colección, que dirigía Jesús Cuitiá y Acervo, y de los que se han publicado ya tres volúmenes más.

Vol. Quinta, op. cit., pp. 58-59.

42, núm. 65/66, año VII, enero-febrero de 1952

44, núm. 98/100, año X, octubre-diciembre de 1935.

№ 1, 1937

1.ª ed. 1.ª época, dezembro de 1937  
2.ª ed. 2.ª época, enero de 1938

IV MÉXICO Y ESPAÑA  
DE LOS A

Julio Alvarez, Jr.

La rigidez de los treinta años de  
intento de cambio en la estructura  
económica de tipo corporativo  
ambos países estuvo marcada  
dentro de ella la institución  
máxima y más que ninguna  
maximista y el intento de  
de la Constitución del 77 con  
campo intelectual como en  
España se estrechó en los  
últimos, acercándose a  
que muchas veces se ha  
idea que la derecha española  
cuadraron los grupos de

La instantánea de la S  
relación diplomática que  
la representación española  
embajador Julio Álvarez  
Partido Socialista Obrero  
ministro de Trabajo en  
la simpatía con que los  
general Calles, veían a  
las autoridades mexica  
como dice el historial  
principios de los años  
Álvarez del Vayo y la  
medida, por la gran a  
Calles y la condescen  
representados. Por  
Federal del Trabajo  
en las empresas ni  
española en nustr  
varias excepciones  
en que se podía  
embajador como u

IV MEXICO Y ESPAÑA INFORMES Y PRENSA  
DE LOS AÑOS TRENTA

1. THE ALPHABET 2. THE NUMBERS 3. THE COLORS 4. THE SHAPES 5. THE SIZES 6. THE POSITIONS 7. THE DIRECTIONS 8. THE QUANTITIES 9. THE QUALITIES 10. THE RELATIONS 11. THE ACTIONS 12. THE PASSIONS 13. THE AFFECTIONS 14. THE SENSATIONS 15. THE IDEAS 16. THE CONCEPTS 17. THE JUDGMENTS 18. THE REASONINGS 19. THE INFERENCES 20. THE CONCLUSIONS 21. THE PROPOSITIONS 22. THE ARGUMENTS 23. THE METHODS 24. THE TECHNIQUES 25. THE ARTS 26. THE SCIENCES 27. THE PHILOSOPHIES 28. THE RELIGIONS 29. THE POLITICS 30. THE ECONOMICS 31. THE SOCIOLOGIES 32. THE PSYCHOLOGIES 33. THE MEDICINES 34. THE AGRICULTURES 35. THE MANUFACTURES 36. THE COMMERCE 37. THE NAVIGATION 38. THE MILITARIES 39. THE ARTS OF WAR 40. THE ARTS OF PEACE 41. THE ARTS OF KNOWLEDGE 42. THE ARTS OF SKILL 43. THE ARTS OF CRAFT 44. THE ARTS OF LABOR 45. THE ARTS OF INDUSTRY 46. THE ARTS OF ENTERPRISE 47. THE ARTS OF MANAGEMENT 48. THE ARTS OF LEADERSHIP 49. THE ARTS OF INFLUENCE 50. THE ARTS OF POWER 51. THE ARTS OF WEALTH 52. THE ARTS OF POVERTY 53. THE ARTS OF HONOR 54. THE ARTS OF DISHONOR 55. THE ARTS OF GLORY 56. THE ARTS OF SHAME 57. THE ARTS OF LOVE 58. THE ARTS OF HATE 59. THE ARTS OF FRIENDSHIP 60. THE ARTS OF ENMITY 61. THE ARTS OF TRUTH 62. THE ARTS OF LIE 63. THE ARTS OF JUSTICE 64. THE ARTS OF INJUSTICE 65. THE ARTS OF GOODNESS 66. THE ARTS OF EVIL 67. THE ARTS OF VIRTUE 68. THE ARTS OF VICE 69. THE ARTS OF WISDOM 70. THE ARTS OF FOOLISHNESS 71. THE ARTS OF COURAGE 72. THE ARTS OF COWARDICE 73. THE ARTS OF BRAVERY 74. THE ARTS OF TIMIDITY 75. THE ARTS OF MODesty 76. THE ARTS OF IMPUDENCE 77. THE ARTS OF HUMILITY 78. THE ARTS OF PRIDE 79. THE ARTS OF MEANNESS 80. THE ARTS OF GRANDEUR 81. THE ARTS OF SMALLNESS 82. THE ARTS OF GREATNESS 83. THE ARTS OF LITTLENESS 84. THE ARTS OF BIGNESS 85. THE ARTS OF SMALLNESS 86. THE ARTS OF GREATNESS 87. THE ARTS OF LITTLENESS 88. THE ARTS OF BIGNESS 89. THE ARTS OF SMALLNESS 90. THE ARTS OF GREATNESS 91. THE ARTS OF LITTLENESS 92. THE ARTS OF BIGNESS 93. THE ARTS OF SMALLNESS 94. THE ARTS OF GREATNESS 95. THE ARTS OF LITTLENESS 96. THE ARTS OF BIGNESS 97. THE ARTS OF SMALLNESS 98. THE ARTS OF GREATNESS 99. THE ARTS OF LITTLENESS 100. THE ARTS OF BIGNESS

[illegible]

La inauguración de la Segunda República dio un giro notable al tipo de relaciones diplomáticas que España mantenía con nuestros países. En primer lugar la representación española se elevó a categoría de embajada y fue nombrado embajador Juan Álvarez del Vayo, uno de los políticos más respetados del Partido Socialista Obrero Español, conserje de Francisco Largo Caballero, ministro de Trabajo en la recién inaugurada República. En segundo lugar, la simpatía con que los gobiernos del maximato, particularmente el general Calles, veían a la nascente República Española cambió la actitud de las autoridades mexicanas hacia los representantes iberos de tal manera que como dice el historiador José Fariñas Mares, España y México vivieron a principios de los años treinta una auténtica "luna de miel". La relación entre Álvarez del Vayo y la élite política mexicana estuvo determinada, en base a medida, por la gran admiración que el embajador español tenía por el general Calles y la condescendencia con que éste trató no sólo al embajador sino a sus representantes. Por ejemplo, en 1932 los españoles supieron que la Ley Federal del Trabajo limitaba a un 10 por ciento a los trabajadores extranjeros en las empresas mexicanas, lo que afectaba claramente la mano de obra española en nuestro país. Sin embargo, las autoridades mexicanas hicieron varias excepciones en la aplicación de dicha ley, particularmente en los casos en que se podía afectar a los peninsulares. Esto fue reconocido por el embajador como una "prueba de amistad..." del pueblo mexicano en el que



me creó a día la complacencia del elemento español. En diciembre de 1933 me mandó al Vayo, del Vayo al ministro de Asuntos Exteriores en Madrid que el general Calles le había dicho que debería de ir a estudiar el idioma de la danza entre ambos países, convenía. Pero a la vez me informaba halagadoramente cuanto desde hace tiempo tengo gusto en la buena impresión hacia España, del hombre de mis asuntos.

Para la buena relación entre la representación española y las autoridades mexicanas es más de lo que se debe a una simpatía personal, sino que el cambio de actitud la parte de la embajada, y en general de la Segunda República hacia México. He probado incluso la nota determinante. El respeto a las tradiciones nacionales y el respeto a las lenguas, un discurso con menos referencias para algunos puntos de vista, por lo menos durante los dos años que viví en México. He probado incluso la nota determinante. El respeto a las tradiciones nacionales y el respeto a las lenguas, un discurso con menos referencias para algunos puntos de vista, por lo menos durante los dos años que viví en México. He probado incluso la nota determinante. El respeto a las tradiciones nacionales y el respeto a las lenguas, un discurso con menos referencias para algunos puntos de vista, por lo menos durante los dos años que viví en México.

En marzo de 1934 Álvarez del Vayo se encontró, al poco tiempo de llegar a México, con que la Cámara de Comercio Español pedía que se le permitiera algunos libros de texto, concretamente *La patria mexicana* y *La historia de México* de Gregorio Torres Quintero, porque tenían "conceptos erróneos contra España". Aquella Cámara basaba su argumentación en la "ignorancia" de los pueblos hispano y mexicano. El embajador, según estos comerciantes, debía recibir de su ministro una información

que al hablar de España, impregne sus palabras de amor a la patria que sacrificó centenares de hijos por traer a este continente, sobre frágiles carabelas, el conocimiento del progreso y la cultura. Que al esbozarles la odisea de Cortés, de Velázquez, de Alvarado, no procure dolorosamente, o por ignorancia, ocultar el mérito del explorador por la fuerza del caudillo y olvide al conquistador tratado de un tirano, por acordarse tan sólo del soldado en franca guerra. Hay que hablarle al niño de la España grandiosa del Carl y del Pelayo que tuvo un momento de dominio al mundo con sus armas, que lo deslumbró con los esplendores de su ciencia y de su arte. Y cuando el espíritu del niño se haya empapado de admiración hacia las legítimas glorias de la ciencia y del arte españoles, entonces se habrá logrado el propósito más noble y consolador de nuestro vital de raza: el acercamiento espiritual entre estas dos naciones: España y México.

En vez de solicitar el texto de los libros de texto a España, Álvarez del Vayo se encontró en Madrid que el general Calles le había dicho que debería de ir a estudiar el idioma de la danza entre ambos países, convenía. Pero a la vez me informaba halagadoramente cuanto desde hace tiempo tengo gusto en la buena impresión hacia España, del hombre de mis asuntos.

A pesar de que no cultural de la colonia, los hispanistas y hispanistas españoles estuvo a cargo de buen entendimiento se estableció un acuerdo entre los barcos españoles, en se intentó incrementar económicos provocó notorio al respecto del Vayo fue su in Naciones, muy po También en el á promovió que M 1933, después d detención de Racionario Amer Este embajad españoles en M



## MÉXICO Y ESPAÑA EN LOS AÑOS TREINTA

En los años treinta el intercambio cultural entre los dos países se intensificó. En España se generó una gran simpatía por México, en particular por la cultura mexicana. En México, por su parte, se generó una gran simpatía por España, en particular por la cultura española. Esta simpatía se reflejó en la prensa de ambos países, que comenzó a publicar artículos sobre el otro país. En España, la prensa comenzó a publicar artículos sobre México, en particular sobre la cultura mexicana. En México, la prensa comenzó a publicar artículos sobre España, en particular sobre la cultura española.

En los años treinta, el intercambio cultural entre los dos países se intensificó. En España se generó una gran simpatía por México, en particular por la cultura mexicana. En México, por su parte, se generó una gran simpatía por España, en particular por la cultura española. Esta simpatía se reflejó en la prensa de ambos países, que comenzó a publicar artículos sobre el otro país. En España, la prensa comenzó a publicar artículos sobre México, en particular sobre la cultura mexicana. En México, la prensa comenzó a publicar artículos sobre España, en particular sobre la cultura española.

En los años treinta, el intercambio cultural entre los dos países se intensificó. En España se generó una gran simpatía por México, en particular por la cultura mexicana. En México, por su parte, se generó una gran simpatía por España, en particular por la cultura española. Esta simpatía se reflejó en la prensa de ambos países, que comenzó a publicar artículos sobre el otro país. En España, la prensa comenzó a publicar artículos sobre México, en particular sobre la cultura mexicana. En México, la prensa comenzó a publicar artículos sobre España, en particular sobre la cultura española.

En los años treinta, el intercambio cultural entre los dos países se intensificó. En España se generó una gran simpatía por México, en particular por la cultura mexicana. En México, por su parte, se generó una gran simpatía por España, en particular por la cultura española. Esta simpatía se reflejó en la prensa de ambos países, que comenzó a publicar artículos sobre el otro país. En España, la prensa comenzó a publicar artículos sobre México, en particular sobre la cultura mexicana. En México, la prensa comenzó a publicar artículos sobre España, en particular sobre la cultura española.

## MÉXICO Y ESPAÑA EN LOS AÑOS TREINTA

En los años treinta, el intercambio cultural entre los dos países se intensificó. En España se generó una gran simpatía por México, en particular por la cultura mexicana. En México, por su parte, se generó una gran simpatía por España, en particular por la cultura española. Esta simpatía se reflejó en la prensa de ambos países, que comenzó a publicar artículos sobre el otro país. En España, la prensa comenzó a publicar artículos sobre México, en particular sobre la cultura mexicana. En México, la prensa comenzó a publicar artículos sobre España, en particular sobre la cultura española.

En los años treinta, el intercambio cultural entre los dos países se intensificó. En España se generó una gran simpatía por México, en particular por la cultura mexicana. En México, por su parte, se generó una gran simpatía por España, en particular por la cultura española. Esta simpatía se reflejó en la prensa de ambos países, que comenzó a publicar artículos sobre el otro país. En España, la prensa comenzó a publicar artículos sobre México, en particular sobre la cultura mexicana. En México, la prensa comenzó a publicar artículos sobre España, en particular sobre la cultura española.

En mayo de 1931, poco después de la caída de la monarquía en España, se publicó en México un artículo sobre la situación política de España. El artículo, titulado "España: la crisis de la monarquía", fue escrito por el periodista español Juan de la Cruz. En el artículo, se describía la situación política de España en ese momento, y se expresaba la esperanza de que España lograra establecer una república democrática. El artículo fue muy leído en México, y generó una gran simpatía por España. Este artículo fue uno de los primeros en una serie de artículos que se publicaron en México sobre España en los años treinta.

En los años treinta, el intercambio cultural entre los dos países se intensificó. En España se generó una gran simpatía por México, en particular por la cultura mexicana. En México, por su parte, se generó una gran simpatía por España, en particular por la cultura española. Esta simpatía se reflejó en la prensa de ambos países, que comenzó a publicar artículos sobre el otro país. En España, la prensa comenzó a publicar artículos sobre México, en particular sobre la cultura mexicana. En México, la prensa comenzó a publicar artículos sobre España, en particular sobre la cultura española.













hasta ahora las filas de las preferencias de Calles han sido las más numerosas. Los periodistas y apócrifos en nombre de él, a para el desmoronamiento de la obra de Calles. En el momento presente, que el señor Prieto y los apócrifos hombres de refugio y misterio de altura...

Es notoriamente Pujadas se hacía vocero del radicalismo, porque ahora fue portavoz de la línea conservadora de la política actual. A los dos días de haber publicado el informe anterior el representante español como tal, que él de Pujadas, que a las cosas tan en armonía por los procedimientos del régimen de Calles en México, "se podía llegar a hacer posible un régimen como este". Mencionaba además que Cárdenas no era dueño de la situación, sino que había estado que ocurrir al ejército, allí estaba el caso del general "Santillana" Cedillo como nuevo a regañar e del gobierno. Para Pujadas el conflicto entre Cedillo y Cárdenas se debía al "nombramiento de una tendencia de derecha que se debía apoyada por el general Calles" que a su vez se apoyó al "radicalismo que Cárdenas imprimió a su obra de gobierno, esencialmente a la de Calles en los conflictos del trabajo y la enseñanza". "Se decía que la obra de Calles había tratado de dar una neta de "senates y de cordura" al "radicalismo" cardenista, pero que todo había resultado contraproducente. El 19 de junio, sin embargo, telegrafió a Madrid para dar la noticia de que la tormenta había pasado".

#### DE LA RECTURA CALLES CÁRDENAS AL TRIUNFO DEL FRENTE POPULAR

Al conocer la noticia sobre las críticas talisman a la política de Cárdenas, los periodistas españoles volvieron a confrontar puntos de vista con relación a México. Mientras *El Sol* afirmaba que

Acaso sea exagerado calificar la crisis mexicana de estos días como una crisis de desarrollo. Los cambios hechos por el gobierno no pasan de ser una prueba más de la estabilidad política del país y de la decisión de llevar a cabo un programa serio y meditado de amplias reformas sociales que finalice o deje al menos muy avanzada la obra iniciada hace una generación...

Mencionaba además que Cárdenas tenía un gran apoyo masivo y que su talento político lo convertía en "doctor" de las ciencias "de la autoridad democrática". En cambio el *ABC* y *El Debate* dieron las siguientes versiones. El *ABC* comentó: "Los católicos satisfechos por el nombramiento del general Cedillo" e informó que en San Luis Potosí se mantenía 24% de las licencias dadas a la Iglesia católica en toda la nación y que por ello Cedillo "ha sido desde hace mucho tiempo reconocido como uno de los hombres más tole-

mentes en la vida pública con respecto a los católicos..." En relación con los muchos casos católicos y católicos no mencionados nada "El Debate" que los citados se nota con las siguientes frases: "Cinco generales en el gobierno de México, con la prohibición de toda enseñanza religiosa, la de los jesuitas y Carlos Ferrer se encargó de redactar una parte del artículo que establece las personalidades de algunos de los nuevos miembros del gobierno. El hijo de Carlos Teller, el recién nombrado secretario de Gobernación, se refería a él como

un político de quinta fila. Socializador de la escuela pública y privada, según el hijo de Teller que aparece en la "nacionalización de la mujer" y en la exposición de "las cosas raras intelectuales" la obra de Teller puede llamarse la más furiosa expresión de antipatía hacia que haya sufrido pueblo alguno. Cárdenas también es comprometido por toda su historia es una desecristianización radical de México.

También hablaba de Cerdillo y decía:

Todo el secreto del cambio está en los acuerdos que existan entre Cerdillo y Cárdenas. Si los otros generales se van con Cerdillo, Calles ha muerto para la prensa mexicana y Cárdenas ha cambiado de amo. Si Cerdillo ha dado la sacudida en favor de Cárdenas, Cerdillo será un ministro a quien mañana se le pida la renuncia, como a los que hoy dejan sus puestos.

Por Ferrer, y en general para *El Debate*, el cambio de gabinete era sólo un reflejo de cuentas entre hombres fuertes de la política mexicana y todo aquello que se decía sobre la reconsideración de los conflictos con la Iglesia era "más de la propaganda oficial que de las realidades de México" (pues, dada la antipatía de Cárdenas es difícil suponer que la tolerancia, si es que llega, dure un minuto más que el peligro de ser destronado. ")

Pero para otros españoles la noticia de que el nuevo gabinete de Cárdenas iba a ser más tolerante con la Iglesia servía como principio para otra iniciativa que coincidía con los llamamientos generales del hispanismo conservador. El corresponsal de España en el Vaucluse, L. Pita Romero, escribió el 20 de junio de 1932 al diario de Madrid diciendo que ya que "los católicos mexicanos dan por terminada la persecución religiosa dada la salida del nuevo gabinete de Cárdenas y el caso del general Calles..." se sugiera que España intentase atraer a México con el Vaucluse. Esta marea se turnó al representante español en México, quien a su vez habló con el subsecretario de Relaciones Exteriores de México al respecto. Después de esta conversación, el representante Pujadas envió una carta a Madrid en la que decía: "La calma reinante en México se debe en gran parte al apaciguamiento de los elementos católicos. No se continúan subyugados ni mucho menos, se sienten menos perseguidos, lo que ello pueda suponer que han depuesto las armas." Al comentar sobre su plan con el funcionario mexicano, dijo:

Quiere la sustitución de la personalidad de la persona en caso de consecuencias por México los ataques a la personalidad de la persona.

Esta carta fue enviada de México a Madrid. De todas las preocupaciones de la persona en relación con la moral capaz de re-

A partir de este tono del hispanismo de España y la Iglesia muy desconfiada de la representación muy desfavorable a la política y al comercio." Fue mexicano, lo que en contra del recibido, puesto Cárdenas a un informe sobre el portento de his-

España pero momento de la prensa en el mismo que la certeza de que ello nos se nacionales y principalísima servida de ser escoc y máximo

Además, si hubiera sido como Félix la siguiente



[illegible][illegible]

España perdura en todo. Sin España no se concibe aquí nada. No he resuelto un momento de sugerir la necesidad de una inteligencia con muy malas hierbas se le presta empuje y calor, previniendo la maniobra yanqui de usar un pretexto nulo que no tiene otra finalidad que el anular el antipañolismo. Tengo la certeza de que en menos de cinco años México sea otra vez la Nueva España. Y ello irá sirviendo para que rápidamente coordinemos todas las personalidades nacionales de Hispanoamérica, formando el gran bloque que nos devuelva nuestra principalidad histórica. Hay que afrontar una política de honda penetración que sea servida con entusiasmo por todos los colaboradores diplomáticos que habrán de ser escogidos y españolizados para que instruidos rindan el servicio necesario y máximo a la causa de España.

Además de estas sugerencias el representante español pedía que se le rindiera homenaje a los escritores hispanistas mexicanos de mayor relieve como Félix Palavicini, Alejandro Quijano y José Elguero, para rematar con la siguiente frase:









[illegible]

## La GUERRA CIVIL, LA PRENSA MEXICANA Y LA OPINIÓN

Durante los primeros cinco años de la década de los treinta las noticias sobre la actividad de la prensa mexicana fueron escasas como lo ilustra el hecho de que la mayoría fueron comentados por editorial o en columnas de opinión.

The image shows a page from a handwritten manuscript, likely a letter or a document, written in a cursive script. The text is written on a piece of paper that is slightly tilted and has some visible creases and discoloration. The handwriting is dense and fills most of the page. The script appears to be a historical form of a European cursive, possibly from the 16th or 17th century. The text is written in a single column and is mostly legible, though some parts are obscured by the angle of the page and the density of the script. The paper is aged and has a yellowish-brown tint. There are some small stains and marks on the surface. The overall appearance is that of an old, well-used document.

A page of handwritten musical notation on a five-line staff. The notation is in a cursive, historical style, possibly from a 17th or 18th-century manuscript. It features various note values, rests, and bar lines. The ink is dark, and the paper appears aged and slightly discolored.

4. 1980년대 후반부터 시작된  
 4. 1980년대 후반부터 시작된  
 4. 1980년대 후반부터 시작된  
 4. 1980년대 후반부터 시작된  
 4. 1980년대 후반부터 시작된  
 4. 1980년대 후반부터 시작된

[illegible]







En esta época y con estos antecedentes, la revolución mexicana se desarrolló en un contexto de profunda crisis social y económica. El porfiriato había alcanzado su apogeo, pero también había generado una profunda desconfianza en la población. La revolución comenzó en 1910, con el levantamiento de Francisco I. Madero contra el régimen de Porfirio Díaz. La revolución se caracterizó por una serie de conflictos armados y políticos que duraron hasta 1920. Durante este período, se llevaron a cabo importantes reformas sociales y económicas, como la Ley de Agrarismo y la Ley de Libertad de Enseñanza. La revolución también tuvo un impacto profundo en la cultura y la identidad nacional mexicana.

Entre las personalidades más importantes de la revolución mexicana se encuentran Francisco I. Madero, Venustiano Carranza, Emiliano Zapata y Pancho Villa. Estos líderes jugaron un papel crucial en el desarrollo de la revolución y en la consolidación del nuevo régimen. La revolución mexicana fue un evento histórico que marcó el inicio de una nueva era en la historia de México.

La autocracia y con él el hispanismo, también formaba parte del mismo y de la actividad de aquellos grupos de clase media que se agitaron a finales del cardenismo. Uno de los más activos fue el llamado "Camacho", encabezado por un nacionalista a ultranza y expropiando ciertas ideas de las muchas totalitarias europeas que grupos de intelectuales de la prensa del momento. Esta organización, que también respondió al nombre de Acción Revolucionaria Mexicana, se había formado en 1934 y estaba comandada por un ex villista que se hacía llamar "Jefe Superior" de nombre Nicolás Rodríguez. En noviembre de 1935 los Camachos protagonizaron un zafarrancho en pleno acafo en el que se enfrentaron al frente Lugo de Trabajadores del Volante. Por ello el régimen se





... para Vasconcelos desde la representación italiana en Washington De la Paracena, al escribirle a Vasconcelos sobre este asunto, en octubre de 1936: "la idea es que Franco y Mussolini nos den dinero para redondear el imperio español con que sueñan." Pero Vasconcelos respondió que había decidido mandar a todos esos políticos "a paseo" y que mejor no contasen con él, porque pretendía regresar a México en breve y no quería tener más problemas.<sup>75</sup>

De todas maneras Vasconcelos escribió, desde la segunda mitad de 1936 hasta ya avanzada la década de los cuarenta, una gran cantidad de artículos que defendían a la España franquista y que de sobra se situaban en los planteamientos fundamentales del hispanismo conservador. A través de periódicos como *Omega* y *Hombre Libre*, en un principio, y después como director de la revista *Timón* y como articulista ocasional de diarios como el *Excelsior*, el *Novedades* o la revista *Hoy*, Vasconcelos desató sus furias contra la izquierda haciendo llamados a favor de Franco y la España Nacional. En varias ocasiones comparó los acontecimientos mexicanos con los españoles y no desaprovechó la oportunidad para atacar a sus enemigos con el pretexto de los sucesos en la península. En un artículo publicado a fines de agosto en *Hombre Libre* decía:

... Todos estos hombres de la República de Azaha representan en la península lo que los agentes de la penetración norteamericana entre nosotros. Representan una ideología bastarda y antiespañola. Y en los últimos tiempos su alianza con los comunistas acabó de hacerlos intragables. Cualquiera cosa que venga de España será mejor que un gobierno de agentes como Del Vayo, que se conoció en México de embajador de España y al servicio de Calles. Es casi seguro que si triunfan los militares vendrá un periodo de limitación de las libertades públicas. Pero ¿qué libertades habían dejado los de Azaha? ¿Libertad para asesinos como el de Calvo Sotelo, que parece un caso de la escuela callista? ¿Y qué libertades garantizan los comunistas? Por último, me ha dado gusto ver que en España no se imponen los regímenes callistas que representan Azaha y los suyos, y por eso grito con los rebeldes entusiasmado de la conciencia y virilidad del pueblo español. ¡Viva España!<sup>76</sup>

En el periódico *Omega*, de la ciudad de México, también se siguió esta tendencia de identificar los sucesos españoles con los mexicanos. Una rápida hojeada a sus encabezados permitía constatarlo. Decían por ejemplo: "México amenazado por la crisis semejante a la que destroza a la heroica España" o "El ejemplo de los nacionalistas en España ha sido contagioso en México, ha hecho despertar a los adormecidos" o "España ha sacudido de su culpable quietud a los mexicanos en los momentos en que el prestigio del general Cardenas comienza a quebrantarse".<sup>77</sup> En ese mismo periódico, otra figura importante de la reacción mexicana opinaba sobre los acontecimientos en España. Se trataba de Nemésio García Naranjo, que en septiembre publicó un artículo titulado "Los abanderados de la cultura" en el que afirmaba que ya ningún intelectual de renombre se encontraba del lado de Azaha. Ponía

el ejemplo de Miguel de Unamuno, quien ya había hecho declaraciones a favor de los rebeldes y decía:

los que saben leer y escribir no pueden traicionarse a la cultura española. He usado la palabra traición y no me arrepiento de ello. Traición al romancero castellano, a las siete partidas de don Alfonso el Sabio, al Quijote de Cervantes. Traición a las carabelas de Colón que descubrieron América. Instituciones contra el pretorianismo. Estas son palabras huecas. lo que hay que preguntarse es ¿de qué lado está la cultura? Unamuno ha contestado con su actitud. Se puede disparar contra Mola y Franco pero no contra el docto humanista.<sup>78</sup>

Poco faltaba para que se conociera en México el rechazo de don Miguel de Unamuno a los gritos de "Viva la muerte" y "Muera la inteligencia", que había proferido el general franquista Milán Astray en las afueras de la Universidad de Salamanca.

Posteriormente el mismo García Naranjo escribiría una buena cantidad de artículos que resaltaban la bravura de los combatientes de la España Nacional, glorificando a la figura de Franco y relacionando a la España de Azaña con la conspiración internacional "comunista-judía".

En línea semejante *El Diario Español* afirmaba su inclinación por la España rebelde, pero a diferencia de *Omega* o de *Hombre Libre* publicaba una cantidad considerable de artículos que hablaban muy bien de Cárdenas y de algunos de los miembros de su gabinete. Sin embargo, el tono anticomunista se sentía en prácticamente todos sus números. Además de publicar fragmentos de discursos de José Antonio, de José María Pemán o de los mismos Mola y Franco, este diario también difundió algunos de los principios nacionalistas y disciplinarios que en años posteriores servirían en términos propagandísticos para acentuar la presencia de la Falange en la colonia española radicada en México. Decía por ejemplo en noviembre de 1936 en su primera página: "Todo español no impedido tiene el deber de trabajar. Franco quiere que la nueva sociedad española sea el esfuerzo coordinado de todos los españoles. No podrán invocar sus derechos quienes no hayan cumplido sus deberes."<sup>79</sup> A partir de julio de 1936 la mayor parte de los números de *El Diario Español* identificaba a la España rebelde con la España "auténtica". En sus páginas abundaban las críticas -muchas veces irónicas y mordaces- al embajador Gordón Ordaz, y no se desperdiciaba oportunidad para atacar a los "marxistas" o a la "inmoralidad de los judíos". Al resaltar la figura de Franco se decía: "es un hombre de formidable valor. valor llusco en el campo, entre las balas, pero también y sobre todo, gran valor moral."<sup>80</sup> En fin, *El Diario Español* representó, a lo largo de toda la convulsa civil peninsular, el sentir de una colonia española reaccionaria que se opondría al otro grupo de españoles que llegó a México a partir de 1937 y al que se llamó "los refugiados".

La constante presencia, en los periódicos de nuestro país, de las opiniones y noticias a favor de la España Nacional, planteó la necesidad de una mayor actividad propagandística de parte de la embajada republicana en los primeros meses de 1937. En abril el agregado comercial de la embajada escribió al



Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid solicitando dinero para hacer una propaganda puesto que

salvo *El Nacional* periódico del gobierno, muy poco brida toda la prensa nos es francamente hostil. Tengas en cuenta -añade- que esta prensa, salvo *El Nacional* naturalmente, no ha publicado ningún manifiesto, ni ninguno de los discursos o escritos de nuestros dirigentes de izquierda y en cambio aparecen a gran el artículo, entrevistas y opiniones favorables a los rebeldes. "91

Al poco tiempo el mismo embajador Gordón Ordaz escribía a España solicitando mayor eficiencia en el envío de información, a la vez que urgía al Ministerio de Asuntos Exteriores para que le enviara dinero a fin de hacer mayor labor de propaganda. Finalmente, hasta septiembre de ese mismo año se autorizó a embajada española en México un fondo de 25 000 pesas para destinarlos a dicha actividad.<sup>92</sup>

Para entonces, los intereses de la España republicana en México ya habían sufrido ciertos descalabros. En algunos de sus actos públicos se le atacó, contribuyendo así a exacerbar los ánimos en el ya de por sí efervescente estado en el que se encontraba la sociedad mexicana. Desde mediados del año anterior, un grupo no muy numeroso pero sí muy activo en cuanto a cuestiones propagandísticas de nacionalismo derechista mexicano, la Confederación de la Clase Media, había mostrado su intolerancia hacia las actividades de la embajada española y no desperdiciaba oportunidad para atacarla. Esta Confederación de la Clase Media se había fundado en junio de 1936 y era un ejemplo clásico de la oposición nacionalista de derecha al cardenismo. Se había formado "simple y estrictamente, " porque quería "unificar a toda la clase media mexicana para contrarrestar la actual tendencia comunista y revelar la actual situación económica y social por la que está pasando esta clase".<sup>93</sup> Su discurso era claramente anticomunista y atacaba sobre todo a la educación socialista y al sindicalismo político. Sus simpatías por la España Nacional la llevaron a enfrentar en numerosas ocasiones a los representantes republicanos en México y a mantener relaciones con los representantes franquistas tanto en México como en Estados Unidos. En septiembre de 1936, por ejemplo, la Confederación de la Clase Media envió una carta al generalísimo Franco en la que no sólo mostraba su adhesión sino que se declaraba claramente portadora de los principios de la hispanidad. Decía:

Vivimos en México días difíciles, semejantes a los que pasó la madre patria en los momentos anteriores al movimiento libertador. Aquí como allá, el partido de la demagogia quiere destruir todo lo que hay de noble en nuestras tradiciones. Aquí como allá pugna por implantar un régimen de barbarie. Nuestro deseo al dirigiros a vuestra excelencia es sólo uno, que en España se sepa el clamor del México consciente que aplaude con júbilo la victoria de la hispanidad. El movimiento de liberación de España es nuestro en la misma proporción en que nosotros tenemos sangre española. Hacemos votos por el triunfo de vuestra causa, que es

ciencia y sus propósitos, si la oportunidad llegara a seguir el ejemplo, el cual, la decencia y la valerosa guerra en la reconquista de la patria inmortal.<sup>10</sup>

Pero las actividades de la Confederación de la Clase Media no eran simplemente manifestar actas de adhesión. En varias ocasiones protagonizó actos en los que demostraba su disposición a la violencia.

Por ejemplo, en junio de 1937 se llevó a cabo en la Biblioteca Nacional una exposición de carteles antifascistas. La Confederación de la Clase Media y un grupo llamado Juventudes Universitarias irrumpieron en el recinto y destruyeron gran parte de los carteles. Uno de los jóvenes que participaron en esta agresión fue aprehendido y al saber que era ciudadano español se dispuso su expulsión del país. La Confederación de la Clase Media escribió a través del representante del gobierno franquista en México, Agustín Muñoz, al representante de la Junta de Defensa Nacional de Nueva York, Juan J. Cardenas, y le pidió que interviniera para que se le otorgara a dicho estudiante una beca en alguna universidad española. La solicitud no fue atendida por el gobierno franquista, sin embargo el caso quedó establecido.<sup>11</sup>

Los acontecimientos conllevaban con otro estudiante personalísimo que urgió para desatar los ánimos antirrepúblicanos en México. Baptencaberriz se llamó "El embajador Cordon Dorcas marcia jóvenes mexicanos al matadero" o "México no debe dar mercenarios", los periódicos nacionales, durante la última semana de julio y la primera de agosto de 1937, dieron cuenta de un extraño proceso de reclutamiento de cadetes mexicanos para ir a combatir a España del lado del gobierno republicano. La historia era a cual más jugosa puesto que, según los diarios *La Prensa* y *Excelsior*, un norteamericano a través de unas "muchachas caspueñas" logró atraer a varios jóvenes cadetes. En una fiesta de inicio de cursos, ofreciéndoles dinero y altos grados militares se ofrecían a viajar a España a luchar en el ejército republicano. En los reportajes se implicaba a la embajada española diciendo que ahí se tramitaban las visas especiales que debían portar esos cadetes. El escándalo se hizo mayor cuando la Secretaría de Guerra intervino en el asunto y encontrando "cierta evidencia comprometedora", expulsó a los cadetes del ejército. La embajada española negó toda participación en el asunto, sin embargo quedó seriamente desacreditada.<sup>12</sup>

En mayo de 1937 se fundó en el estado de Guanajuato la organización que según la prensa, los informes diplomáticos y los discursos públicos, más se relacionaba con los principios del naciente totalitarismo español: la Unión Nacional Sinarquista. El sinarquismo surgió de las "legiones" que a partir de la descomposición de la Liga Nacional de Defensa de la Libertad Religiosa -organización que participó muy activamente en el conflicto cristero de 1926-1929- se dieron al trabajo clandestino de "intentar instaurar un orden social cristiano" y "recuperar la libertad religiosa" en México. Estas "legiones" también se llamaron "La Base" y fueron el fundamento de la Unión Nacional Sinarquista, la cual retomó la línea de las encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo*

grupo "El Estudiante", una organización místico-social en la que se mezcla la ideología religiosa, la infiltración y las realizaciones sociales. "Desde el momento que "nuestro movimiento de masas es el que por su apoyo se le progresa el progreso social para el bien de México" <sup>20</sup> demostró una clara simpatía por la "cruzada" de Franco. Con muchos elementos que lo identificaban con el hispanismo conservadores, el sinarquismo enarbolaría una doctrina de "salvación" a través de "la fe católica, las tradiciones hispánicas, la familia, el orden político cristiano y la economía del bien común" <sup>21</sup> En 1937 la Unión Nacional Sinarquista todavía se encontraba en un estado embrionario, sin embargo en los años siguientes creció de manera sorprendente si lo comparamos con las demás organizaciones que hemos citado. Entre 1939 y 1944 el sinarquismo incrementó en más de cinco veces su número de militantes, de 90 000 pasaron a ser aproximadamente 560 000 militantes. <sup>22</sup> Desde el punto de vista numérico, pero también por el interés que este movimiento generó en la España franquista, la Unión Nacional Sinarquista se convirtió en los primeros años de los cuarenta en la organización falangista más importante de su tiempo en México. <sup>23</sup>

Volviendo al ambiente mexicano de la segunda mitad de los años treinta, un acontecimiento que llamó mucho la atención en junio de 1937, fue el arribo de cerca de quinientos niños españoles a los que el gobierno mexicano pretendía dar asilo mientras durara la guerra. Las opiniones que favorecían la causa republicana manifestaron un gran apoyo a este acto del régimen de Cárdenas, quien dijo que habría que "rodear a estos niños de cariño y de instrucción para que mañana sean dignos defensores del ideal de m. patria." <sup>24</sup> El recibimiento a los que posteriormente serían llamados Niños de Morelia, además de las muestras de afecto que abundaron en los primeros días después de su llegada, tuvo sus objeciones por parte de los sectores afectos a la causa rebelde. Alfonso Junco escribió en *El Universal* que estos "pobres niños son simplemente carne de publicidad para poder decir ¡Mira los huérfanos fabricados por la rebelión de Franco! Sin embargo, son al igual que toda España víctimas del comunismo." <sup>25</sup> Y la colonia española en México tampoco los veía con buenos ojos. <sup>26</sup> Si bien se diluyó la idea de que estos niños habían sido arrebatados de sus padres por "los comunistas", hubo algunos periodistas que aprovecharon el caso para argumentar a favor del hispanismo. En el *Excmo* se habló de cómo la "importación" de jóvenes podía ser una "...obra buena y además útil, utilísima para nuestro país que necesita sangre blanca en grandes cantidades para mejorar la especie." <sup>27</sup> También se decía que "...esos niños vienen a reavivar la herencia de la raza cuya entidad realizó el milagro de rescatar a América de la barbarie." <sup>28</sup>

El tema de los niños españoles también abrió la polémica sobre el tipo de educación que se les iba a proporcionar. Durante los primeros meses de su estancia en la escuela España-México en Morelia, hubo una serie de incidentes que hicieron que la opinión de la derecha mexicana atacara de nuevo y comentara que la escuela era una "especie de soviet escolar", creado en el colegio Suanano de la capital michoacana, el cual fue desocupado por "los



chamacos mexicanos que ahora andan pidiendo limosna... por las calles de aquella ciudad". La indisciplina y la agresividad de estos jóvenes dio pie a que en la segunda mitad de 1937 su caso se volviera parte de la ya de por sí agitada situación que se vivía en México alrededor del tema español. "Los malquerientes de la República Española -dice Luis González- decían que los varoncitos iban que volaban para morantes y las mujeres para cabaretes...".<sup>98</sup> Poco a poco el tema de los niños de Morelia fue perdiendo actualidad para dar pie a otro tipo de confrontación.

### LA FALANGE EN MÉXICO

Para entonces -el verano de 1937- ya se empezaban a percibir, principalmente en la ciudad de México, las primeras actividades de lo que en poco tiempo sería la Falange Española Tradicionalista y de las Juventudes de Offensive Nacional Sindicalista (FET y de las JONS), delegación México. Desde noviembre de 1936 un pequeño grupo de españoles, dirigido por un ingeniero llamado Francisco Cayón y Cosa, fundó la Asociación Española Anticomunista y Antijudía. Esta organización contó en un principio con no más de 20 militantes, los cuales aparecían asociados a dos grupos de oposición de clase media y de derecha del momento: la ya mencionada Confederación de la Clase Media y la Unión Nacional de Veteranos de la Revolución, que en ese entonces era dirigida por el ex general Daniel Ríos Zertuche y el ex coronel Gabino Vizcarra Campos.<sup>99</sup> La Asociación Española Anticomunista y Antijudía también quiso establecer contacto con Franco, haciéndose pasar como un posible receptor de los intereses que la España Nacional tuviera en México. Esta asociación participó en la publicación de la revista *Vida Española*, la cual junto con *El Diario Español* eran consideradas por los servicios de información del régimen cardenista como las "revistas fascistas" por excelencia.<sup>100</sup> En mayo de 1937 dicha organización envió una carta al "Jefe del Estado Nacionalista Español (sr) Excmo. señor general Francisco Franco", en la cual afirmaba que la colonia española en México era 90% "completamente derechista". En dicha carta se quejaba de un "ambiente de urania inconcebible" imperante en México que no permitía defender la imagen del "salvador de nuestra querida España". Sin embargo,

... la clase media, abogados, médicos, ingenieros, comerciantes e industriales, lo mismo que empleados públicos y hasta el Ejército Nacional en su mayoría, son partidarios decididos de V.E... [Franco]... el verdadero pueblo mexicano (no la masa que sólo es número sin llegar a cifra) de ideología distinta y contraria a la oficial, se halla identificado con V.E. y es un entusiasta admirador que siente vuestras doctrinas y vuestros éxitos. Del gobierno... ¿Para qué hablar?<sup>101</sup>

Esa Asociación Española Anticomunista y Antijudía desapareció a fines de 1937 para que sus miembros se incorporaran definitivamente a la delegación mexicana de la Falange. Antes de formar parte de esta agrupación, sin

culadga, crearon otro grupo pequeño, muy efímero, que se llamaba Liga de Hispanidad Iberoamericana, a la cual pertenecieron además de Cayón y Carr, tres personajes bastante oscuros, quienes habían tenido que ver en la organización y en ciertas actividades de los Camisas Doradas. Ellos eran Octavio Elizalde, José Camedo y Adolfo Casas.<sup>100</sup> José Camedo, junto con Cayón y Casas, editaba y distribuía el semanario *Vida Española* y ambos se declaraban enemigos acérrimos de los representantes de la España "roja" en México. De esta Liga de Hispanidad Iberoamericana no se supo más después de diciembre de 1937.

El registro más temprano que poseemos de las actividades de la Falange en México es de septiembre de 1937. Aunque a fines de julio ya se hacía referencia en varios periódicos de la capital a las "actividades fascistas" de algunos grupos de "españoles fanáticos", no es sino hasta el penúltimo mes del año en que ya aparecen dichos "fascistas" identificados bajo el rubro de la Falange. El 20 de agosto, por ejemplo, estas "actividades fascistas" se repudiaron en la Cámara de Diputados. El senador de Jalisco, Fernando Basilio Lamón, pedía en una sesión extraordinaria que se procediera con energía en contra de "los elementos españoles que están ayudando abiertamente al movimiento encabezado por Franco." Además solicitaba que a "esos españoles que se han enriquecido con el oro de México, los más incansables obstruccionadores de la obra revolucionaria del país..." se les aplicara el artículo 33. En esa misma sesión Cándido Aguilar, en ese entonces líder del Bloque Revolucionario de la Cámara Alta, dijo que "Debía ponerse ya coto a las actividades de estos fascistas en México; si aquí estuviéramos como en España, en guerra, no había que pedir la aplicación del 33, sino que aplicaríamos, como lo merecen, el 30-30."<sup>101</sup>

Pero volviendo a la Falange, ésta hizo su aparición en la sociedad mexicana alrededor de septiembre de 1937 con una primera circular de la Delegación Nacional del Servicio Exterior de la rat y de las joms.<sup>102</sup> Esta circular contenía los puntos centrales del programa de la Falange e invitaba a todos los simpatizantes del nacional-sindicalismo a "vincularse dentro de nuestra disciplina..." Para ello era necesario, según la circular, "...un gran servicio de propaganda a fin de difundir rápidamente dentro de cada colectividad española nuestra doctrina, esilo y programa... realizando así una campaña permanente de hispanidad y de captación nacional-sindicalista..." Este texto tampoco desaprovechaba la oportunidad para insistir en las ideas centrales del hispanismo conservador: "La Falange -decía- tiene en su emblema el símbolo espiritual, católico e imperial, en que se refleja toda su tradición, la mas gloriosa del mundo..."<sup>103</sup>

La organización formal de la Falange Exterior se había iniciado en la España franquista desde abril de 1937. Su actividad, a más de registrar a favor de su causa a todos los españoles emigrados, consistía primordialmente en una extensa labor de propaganda. Publicaba poco más de 15 revistas en América Latina, además de gran cantidad de carteles, postales, hojas de divulgación, folletos, boletines de prensa y fotos. Para atraer simpatizantes,

la Falange Exterior decidía crear en todos los países en donde España tenía representación una oficina que ayudara a los españoles emigrantes en

su primera subsistencia y busca de su colocación, informarles de sus deberes y derechos de trabajadores, en relación con la legislación del país al que acababan de llegar, encargarse de su tutela legal y jurídica, mejorar el hogar del trabajador español, procurar a este su esparcimiento sano y moral y medio adecuado para elevar su nivel de cultura general y profesional. Finalmente inculcarles el orgullo de la Patria, para que, en su conducta y trabajo merezcan siempre el título honorario de españoles...<sup>106</sup>

Además de esta oficina de trabajo, la Falange Exterior tenía dos secciones más: La Hermandad Exterior y la Sección Femenina. Estas

debían de ocuparse en mejorar las condiciones de los indigentes españoles desarrollando un programa de auxilio social en el que quedaban incluidos la instalación de comedores, tanto en las embajadas reconocidas como en las otras asociaciones de afinidad ideológica y la recogida y entrega de donativos entre los miembros de la colonia...<sup>107</sup>

Estas secciones también organizaban colectas, tómbolas, cenas, bailes, fiestas y banquetes condecorados con el nombre de Plato Único, cuyos fondos recaudados eran enviados a España.<sup>108</sup> La Falange Exterior reconocía dos tipos de afiliados: los militantes y los adheridos, cuya diferencia no era muy clara ya que ambos debían prestar juramento "a las órdenes y disposiciones dictadas por el caudillo y por las jerarquías del movimiento."<sup>109</sup>

En México la Jefatura de la Falange estuvo en manos de Augusto Ibáñez Serrano, un español nacionalizado mexicano que además se autodenominaba el "representante personal de Franco en México"<sup>110</sup> Algunos informes señalaban a José Celorio como su asistente. La Delegación Mexicana de la Falange sesionaba en el Casino Español y representaba a los españoles simpatizantes del movimiento franquista a través de la embajada de Portugal en nuestro país.<sup>111</sup> Ramón María Pujadas, antes de ser expulsado de la representación española y posteriormente del país, entregó el archivo de la embajada a Ibáñez, por lo que éste se convirtió extraoficialmente en el portador de la mayor parte de la información sobre la colonia española en México. Además Ibáñez mantenía contactos con altas autoridades mexicanas, principalmente en la Secretaría de Relaciones Exteriores y en la Secretaría de Gobernación.<sup>112</sup> Su labor en México se desarrolló en varias direcciones: hizo trabajo consular extraoficial a través de la embajada de Portugal, llevó a cabo y coordinó varias de las actividades propagandísticas y recreativas de la Falange, sirvió de enlace entre algunos miembros importantes de la colonia española que se identificaban con la causa franquista y el gobierno mexicano, envió informes de las actividades falangistas en México tanto a España como al representante español en Washington y participó en un reclutamiento clandestino de españoles y mexicanos, quienes debían partir a España a combatir bajo las



unos de los franquistas. Algunos autores lo vinculaban al espionaje nazi en México y los datos que sustentan que mantenía cierto contacto con la legación alemana durante este periodo. Sin embargo, en la correspondencia que envió al aeropuerto a los Estados Unidos no se constata ningún tipo de "y de espionaje nazi".<sup>107</sup>

Las actividades de la Falange en México tuvieron mucha publicidad y una abierta relación entre septiembre de 1937 y marzo de 1938. En este periodo se llevaron a cabo una buena cantidad de manifestaciones pro falangistas, en las cuales fue bastante común el enfrentamiento verbal e incluso la violencia. Los concurrentes que simpatizaban con el movimiento franquista desfogaron en sus escaparates de sus comercios o en la marra de sus pechos los el emblema del falangismo: la yunta con el haz de flechas y las banderas monarquistas. En tiendas muy populares como La Sevillana ubicada en Avacha 128 y la calle de López o la Corona situada en 16 de septiembre se distribuyó y propagando falangista abiertamente.<sup>108</sup> Los periódicos *Este Espectador* y *El Diario Espectador* promovieron una gran campaña de adhesión falangista en la cual invitaba a todos los españoles residentes en México a formar parte de esa organización.<sup>109</sup> Una "Falange de enrolamiento franquista" recibió buena difusión, aunque la noticia de su existencia era un secreto a voces. Según sus denunciantes "envió a más de cien jóvenes" españoles a presentarse con Franco, en el vapor *Orizaba*, desde Veracruz.<sup>110</sup> Quien estaba detrás de todo esto era Ildefonso Serrano, quien impulsó de manera incesante las actividades de la Falange con donaciones que provenían de diversas fuentes. Los abarroceros ya mencionados contribuyeron con 1 000 pesos cada uno. Además participaron económicamente Jaime Adachederria, propietario de una fábrica de tejidos, los hermanos Muñoz, propietarios al parecer de un molino harinero en Querétaro, los hermanos Benet, propietarios de varias vinaterías en la ciudad de México, y otros miembros importantes de la comunidad española.<sup>111</sup> En los nombres también se mencionan a tres personalidades destacadas de la colonia española implicadas en el lanzamiento de la Falange: Ángel Urzua, Adolfo Prieto y Arturo Morales.

Las reacciones en contra de estas actividades falangistas en México no se dejaron esperar. El 27 de octubre, en unas regatas que se llevaron a cabo en Xochimilco, un grupo de españoles que después fue identificado como falangista, en pleno título por haber triunfado en la competencia, gritó vivas a Franco y a los generales más destacados de la España Nacional. La prensa hizo eco de aquello y para principios de noviembre el Comité de Defensa de los Trabajadores pidió al secretario de Gobernación que procediera en contra de dichos españoles por violar las leyes mexicanas.<sup>112</sup> Esto coincidió con otra noticia en la que se evidenciaban las actividades de unos españoles, después también titulados de falangistas, que reclutaban jóvenes tanto españoles como mexicanos para ir a luchar por la España de Franco.<sup>113</sup> El nombre de Augusto Itáñez fue involucrado principalmente en las denuncias de *El Popular*, el periódico de la CTM, por lo que el asunto de los falangistas adquirió un tono ardiente en los últimos meses del año.<sup>114</sup> Aprovechando la situación, el

embajador español en México envió al presidente Cárdenas un *memorandum* en el que solicitaba "la expulsión del país de tres o cuatro cabezas negras a las que los demás exhibieran miedo y muestra representativa adquiriendo una autonomía sobre la colonia que en momentos de cierto declinamiento moral como ahora nos ocurre es muy necesaria."<sup>121</sup> Para entonces ya se había creado en la Cámara de Diputados un Comité antifascista, el cual también recibió una carta de Gordón Ordaz. En esa carta, además de hacer una descripción bastante minuciosa de quiénes eran y qué hacían los falangistas en México, afirmaba que "los españoles fascistas cada día más ensañados, insolentes, insolentes y hasta agresivos actúan contra el gobierno de España e indirectamente contra el gobierno de México." Indignado, el embajador mencionaba a la "Falange de embobamiento franquista" que operaba en la embajada de Portugal bajo la responsabilidad de Hualde Serrano y denunciaba que tanto Hualde, como Cayón y Cano, y José Casero (director de *Vida Española*) se dedicaban a "traficar con mujeres", eran "cañalleros profesionales"<sup>122</sup>

El régimen del general Cárdenas, sin embargo, siguió permitiendo la actividad falangista, la cual ante los ojos de sus opositores, cada día parecía estrechar más sus relaciones con las representaciones italiana y alemana en México. La presencia de Hualde Serrano en un acto en el que la legación alemana donó a la Biblioteca del Congreso de la Unión 1 500 volúmenes fue vista como una clara vinculación entre los intereses de Franco y los intereses nazis en México. Comentaba el encargado de negocios de la embajada española Loredó Aparicio, que "este donativo es muestra significativa de la filtración nazi en México... la cual no es ajena a los españoles fascistas... por lo que sería conveniente vigilar las relaciones de Alemania con México en todos sus aspectos..."<sup>123</sup>

A pesar de la tolerancia con la que se trataba a la Falange, el gobierno cardenista mostró invariablemente una gran deferencia hacia la representación de la España republicana en nuestro país. En febrero de 1938 invitó a dichos representantes a una gira de trabajo al ingenio Emiliano Zapata en Zacatepec, Morelos, y a fines del mes presidió con ellos un congreso de la Cruz.<sup>124</sup> En el mes de marzo hubo una sesión de la Cámara de Diputados en honor a España, en la que el diputado por Campeche, Miguel Ángel Menéndez, denunció las actividades sediciosas de los falangistas en México y aprovechó para denunciar sus furias hispanólofas. Entre otras muchas cosas mencionó que la conquista era

un viejo dolor de la humanidad... vacía de otra razón que no fuera la voracidad imperialista, la explotación inhumana del débil por el fuerte, disfrazada con intenciones civilizadoras, que aplauden hoy los invasores de Etiopía y China, herederos del espíritu venal del conquistador de ayer.

Por su parte el Comité de Defensa de los Trabajadores del Bloque Nacional Revolucionario de la XXXVII Legislatura presentó un informe sobre "el dominio económico que los españoles fascistas tienen en México.", y los

responsabilidad de intentar el derrumbe del régimen del general Cárdenas a través de la elevación de precios, de huelgas y "de sabotaje a las instituciones públicas, de sugerir al general rebelde español Franco un plan para que a cambio de concesiones en la península ibérica y de apoyo a Alemania e Italia se llevara a cabo la reconquista de sus colonias." Además, este mismo comité entregaba a la Secretaría de Gobernación una lista de españoles a los que "debía de aplicárseles el artículo 33... por conspirar contra un gobierno tan amigo del país en donde encontraron fortuna y posición social." La lista incluía un recuento de las actividades falangistas que habían realizado los dueños de 28 almacenes de alto mayorero y de 559 tiendas de medio mayorero principalmente en la ciudad de México. También mencionaba que estos españoles mantenían en nuestro país poseídas en un valor de dos mil millones de dólares y terrenos que sobrepasaban los 40 millones de hectáreas.<sup>12</sup> Se insistió en las actividades que realizaban Ibáñez Serrano y los directores de las principales publicaciones pro falangistas, evidenciando un complotamiento bastante sucio de la colonia española en México.

Pero en marzo de 1938 la expropiación petrolera hizo que esos asuntos pasaran a un segundo término. El apoyo popular en este "acto que supone la emancipación económica de México del yugo de sus dos grandes opresores, Estados Unidos e Inglaterra" impresionó a los representantes de España en México de tal manera que por un momento dejaron de preocuparse por las actividades falangistas.<sup>13</sup> Gordón Ordaz y Loredó Aparicio fueron invitados a ratificar los actos de apoyo a la política expropiatoria del general Cárdenas. Tanto en abril como en mayo la embajada española fue la única representación diplomática invitada a los festejos de los días del soldado y de los trabajadores, en donde no sólo se mostró el gran apoyo popular al gobierno de Cárdenas sino la simpatía que los trabajadores —principalmente los de la CTM— tenían para con la causa republicana española. Incluso el primero de mayo Gordón Ordaz, invitado por Cárdenas, dijo un breve discurso desde el balcón presidencial, agradeciendo el apoyo de la clase obrera mexicana a los trabajadores españoles en guerra.<sup>14</sup> La manifestación de ese día mostró, según el embajador, que los "25 000 obreros militarizados y perfectamente disciplinados aliados a la política del presidente Cárdenas... no creen en un posible movimiento contrarrevolucionario... ni se preparan para el caso en que en este país intentaran las naciones fascistas un golpe contrarrevolucionario". Por ello el mismo Gordón Ordaz dudaba de los rumores que el Partido Comunista estaba propagando de que

aprovechando la situación creada por el decreto de expropiación del petróleo, las compañías extranjeras ayudadas por la Confederación de la Clase Media, la Unión Nacional Mexicana, el Partido Social Democrático y el Partido Antirrevolucionario Acción, todas ellas caracterizadas por tener entre sus afiliados a los elementos más reaccionarios del país y, como es lógico, dirigidas por el espionaje de las potencias fascistas, pretenden poner al frente de un movimiento contrarrevolucionario al general Saturnino Cedillo...



Aun cuando el embajador afirmaba que "...tenía datos más o menos precisos de que la reacción mexicana se encuentra en franca convivencia con los elementos que el fascismo ha enviado con el fin de sondear la opinión mexicana y propagar hasta donde sea posible sus ideas..." la demostración del primero de mayo lo hacía ver las cosas con mucho mayor optimismo.<sup>118</sup> Si bien estuvo muy al tanto de la rebelión en el estado de San Luis Potosí a mediados de mayo, para fines de mes el diplomático español enviaba un informe que concluía: "...no hay posibilidad alguna de ningún levantamiento fascista con probabilidades de éxito en el país, hoy más unido que nunca en torno al presidente por el asunto petrolero..."<sup>119</sup>

La rebelión cedillista trajo consigo una gran cantidad de elucubraciones sobre el vínculo del general potosino con los regímenes totalitarios europeos. Estos rumores fueron propagados principalmente por miembros y publicaciones del Partido Comunista Mexicano y sobre todo por Valentín Campa de quien Salvador Novo se nutría diciendo que al llegar al Rancho Palomas -el cuartel general del movimiento cedillista-, el ejército pudo ver "...los cuartos, donde se deduce que se trataron importantes cuestiones de estado o tuvieron lugar pactos con Hitler y Mussolini y, tal vez, con Franco, deducciones que obsequiamos al detective Valentín S. Campa..."<sup>120</sup> Estos corrillos, sin embargo, se extendieron y afectaron a la embajada española en México. A principios de julio de 1938 *Excelsior* publicó un artículo titulado "¿Quiénes ayudan a Cedillo, las izquierdas o las derechas?" En él se acusaba a la representación republicana de haber vendido armas y aviones al potosino rebelde.<sup>121</sup> Este artículo afectó muchísimo a Gordón Ordaz, quien inmediatamente lo desmintió tanto en el periódico como ante la Secretaría de Relaciones Exteriores.<sup>122</sup>

Si bien la presencia de los españoles pro franquistas había disminuido -principalmente por la ofensiva estatal antifascista que se experimentó a raíz de la rebelión cedillista- los apuros tanto militares como económicos en los que se encontraba la España republicana hicieron que en la segunda mitad de 1938 la embajada perdiera el optimismo que había mostrado en la primera mitad del año. En agosto Gordón Ordaz pedía al Ministerio de Asuntos Exteriores del gobierno de Valencia que le enviara más dinero para continuar con la labor de propaganda. Decía:

la actividad de los fascistas españoles lamentablemente tolerada por el gobierno de México es mayor a la que puede hacer la embajada... En esta capital que no pasa del millón de habitantes, el periódico burgués más importante tira 40 000 ejemplares diarios y en él se nos injuria y calumnia con exceso...<sup>123</sup>

Por ello insistía en una mayor presencia de la causa republicana en la opinión pública mexicana. Aun sin el apoyo económico de la península esto se logró gracias a la difusión y promoción que el gobierno de Cárdenas siguió dando a la representación española. Durante la segunda mitad de 1938 se llevaron a cabo varios eventos que homenajeaban a la España republicana. Exposiciones de fotografías, carteles y películas, así como conferencias y

concretos en su apoyo al gobierno de España se organizaron por todo el país. En Chiapas, Querétaro, Guanajuato, Oaxaca, Tamaulipas, Veracruz, Puebla, Coahuila y la ciudad de México los simpatizantes de la causa republicana pudieron escuchar a León Felipe, o a Alfonso Millán, junto con Germán Estrada, Javier Icaza o Susvare Revueltas disertar sobre la conflictiva española del momento.<sup>194</sup> La Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, así como el Bloque de Obreros Intelectuales (aoi), la Liga Pro-Cultura Alemana, el Frente Popular Español, la Universidad Obrera, en fin, una buena cantidad de organizaciones mexicanas y de emigrantes residentes en el país, consagraron sus esfuerzos para apoyar al gobierno republicano español e intentar una mayor difusión de los acontecimientos peninsulares. Además la creación de la Casa de España en México —que albergaba a un buen número de intelectuales españoles refugiados—, a instancias de Daniel Cosío Villegas, Luis Morán de Oca, Eduardo Suárez y Eduardo Villaseñor llegó a feliz término. Ello permitió que la embajada española recibiera el franco apoyo del gobierno de Cardenas en aquellos momentos en que el gobierno de Valencia se quebrantaba.<sup>195</sup>

Hacia octubre y noviembre de 1938 dicha embajada pudo percibir cómo ciertos sectores que le eran antipáticos cambiaban de parecer. Por ejemplo, el Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México, a través de Fina Palavicini, invitó al encargado de negocios de la embajada, Loredó Aparicio, a dar una plática el 28 de octubre. De este acontecimiento el mismo encargado informó a Valencia que “políticamente ha tenido cierto interés para nosotros el que la Representación de España haya sido invitada a un Centro Cultural cuyos elementos directivos si no podían estimarse que fueran enemigos de nuestra causa, por lo menos estaban distanciados.”<sup>196</sup>

Aun así los españoles y mexicanos pro franquistas continuaron con sus actividades. Durante el verano de 1938 un grupo reducido de falangistas españoles viajó a Veracruz para recibir a dos representantes del régimen franquista: se trataba de Juan José Ruano y del padre Julio Vértiz, quienes venían a México “con la comisión de preparar el ambiente para el futuro reconocimiento del gobierno franquista.”<sup>197</sup> Julio Vértiz era un jesuita que regresaba a tierra mexicana después de un exilio en Estados Unidos “a sugerencia de Cárdenas y del propio arzobispo de México.” Una vez aquí, Vértiz organizó un grupo pequeño llamado la Escuadra Tradicionalista, el cual “fue el núcleo de la propaganda franquista en el país.”<sup>198</sup>

Coincidiendo con la llegada de estos dos españoles aparecieron en varios periódicos de la capital mexicana editoriales y artículos que propugnaban por el reconocimiento, por parte del gobierno mexicano, al general Franco. En el *Novedad* el Dr. Altamirano en que ya era hora “de que México reconociera a quien ha derrotado al comunismo en España.”<sup>199</sup> En ese mismo diario, que por cierto llevaba poco más de un año de haber salido a la circulación, se publicaban con mucha frecuencia discursos de Franco y de la España rebeldía patrocinados en exclusiva por Publicaciones Herreras. Estas publicaciones eran parte de la empresa de Ignacio Herreras, quien había inten-

tado convencer a Vasconcelos de regresar a México en 1937 para fundar un nuevo diario, sin lograrlo.<sup>148</sup> Herreras fundó en septiembre de 1937 matutino *Verdades*, que se distinguió desde el principio como un periódico irreflexivamente pro franquista. Herreras visitaba con frecuencia al Casino Español, en donde casi todos los domingos se reunían los falangistas a comer su Plato Único y a organizar sus actividades de asistencia. La delegación de la Falange en México recibía constantemente información de la España franquista y, consiguiendo el patrocinio de algunos comercios y negocios de españoles, la recibía también en periódicos y revistas nacionales, a través de inserciones pagadas.<sup>149</sup> En ese tiempo la Falange tenía un local en la calle de Mesones, en donde se repartía propaganda y se tenían reuniones todos los martes. Allí también se organizaban rifas que servían para recaudar fondos y enviarlos a España.

El gobierno cardenista puso en aquella segunda mitad de 1938 a varios agentes para que siguieran las actividades de los falangistas, ya que se insistía en el asunto de que, junto con las legaciones alemana e italiana, la Falange realizaba actos de espionaje y de sedición a favor del Tercer Reich.<sup>150</sup> A los directivos de la Falange no se les pudo comprobar actividad sediciosa alguna. Sólo se mencionaba en los informes gubernamentales que prácticamente todas las organizaciones de españoles residentes en México eran simpatizantes de la España Nacional. Y al decir "todas las organizaciones" se referían a la Beneficencia Española, al Casino Español, al Centro Asturiano, al Círculo Vasco, a la Casa de Galicia y al Orfeo Catalá. Por añadidura, se mencionaba a la *Semana Española* y a *El Diario Español* como publicaciones que difundían las ideas falangistas pero que también "guardaban respeto a las instituciones políticas de México".<sup>151</sup> En comparación con los informes que rindieron estos mismos agentes sobre las actividades alemanas (las nazis) y las italianas (las fascistas), llama la atención lo tolerantes que fueron con las actividades falangistas. Es probable que esto se debiera, por una parte, a lo "inofensiva" que fue la organización falangista en esos momentos, al declararse respetuosa de los gobiernos y las leyes de los países anfitriones, y, por otra, a los buenos contactos que Ibañez Serrano mantenía con el secretario de Relaciones Exteriores, Eduardo Hay. Esta tolerancia inquietó mucho a algunos sectores izquierdistas del momento, principalmente a Vicente Lombardo Toledano, y desde luego a la embajada española. Lombardo afirmaba que la propaganda fascista impresa en español provenía de Alemania, por lo que, tal vez sin querer, no involucraba directamente a la Falange en sus denuncias.<sup>152</sup> Sin embargo, la embajada española calificaba a esta política tolerante como "punto oscuro" del general Cárdenas. Decía: "Pudiera ser que el Sr. Presidente quisiera tener la mano abierta hasta el momento en que creyera decidirse a obrar con energía, como hizo con el general sublevado Cedillo, pero los efectos por el momento son la impunidad y el auge del fascismo en México."<sup>153</sup> La observación de la embajada española no estaba lejos de lo que pronto habría de suceder en materia falangista, el régimen del general Lázaro Cárdenas no desperdició la oportunidad que los mismos falangistas le brindaron para



"obrar con energía" en los primeros meses del año siguiente. Mientras tanto, otros asuntos como el rápido crecimiento del anarquismo lo tuvieron mucho más pendiente que los españoles "ardidos".

#### EL FIN DE LA GUERRA CIVIL Y LA SOCIEDAD CONSERVADORA MEXICANA

En los primeros meses de 1939, con el avance de las tropas franquistas sobre territorio republicano, los simpatizantes de la España Nacional en México se dieron a comentar, justificar y festejar cada triunfo del ejército rebelde. En enero y febrero los comentarios periodísticos siguieron su curso normal, con algunas referencias a los acontecimientos españoles. Sin embargo, para principios de marzo las defensas a la legitimidad y las condenas al comunismo se intensificaron. El primero de marzo Jesús Guisa y Arvedo publicaba en su revista *Lectura* un artículo titulado "Las lecciones de la guerra de España", en el cual planteaba que las autoridades republicanas españolas no habían logrado estabilizarse ya que "... las izquierdas nunca podrán unirse porque la unidad es cosa del espíritu, de humanidad, de benevolencia, de la amistad, y la "ideología" socialista y socializante niega al hombre". Por eso estaba venciendo la España de Franco, porque era eminentemente "humanista".<sup>16</sup>

Por su parte, Rodolfo Reyes desde su columna en *El Universal* comentaba:

Indudablemente es un bien para la humanidad y a la postre para España y una precipitación de la victoria de Franco, este derrumbe sin precedente y esta inaudita cobardía con la que los militares y civiles han abandonado el campo en Cataluña. De esta guerra se va desprendiendo esa verdad magnífica, sólo la fe y la espiritualidad son invencibles...<sup>17</sup>

En esa misma latitud Alfonso Junco, en su página de la revista *Hoy*, decía:

El liberalismo fue funesto, principalmente porque ahogó la vida espiritual, el socialismo es también funesto principalmente por el crudo materialismo que llevado a sus lógicas extremos llega a la tiranía envilecedora y frenética del bolchevismo, vergüenza de nuestro siglo... En cambio el catolicismo, tal como lo proclama la España vencedora, defiende la libertad, la propiedad, la armonía social y procura la intervención del Estado...<sup>18</sup>

El editorial publicado por *El Universal* el 8 de marzo insistía sobre el asunto afirmando que

el comunismo ha caído en España no ya sin grandeza, pero sí siquiera con dignidad... Pues tal será la imagen que el Madrid comunista ofrezca cuando se abran sus puertas, mugre y saqueo. Saqueo y mugre conjugados con barbarie, que tal es el balance que toda experiencia comunista arroja...<sup>19</sup>

Con una prosa bastante más elegante Federico Gamboa se refería a lo mismo, en su artículo "El triunfo de lo blanco", en los siguientes términos:

Lo que en España se ha peleado no es nada más el predominio, más de lo Islam sobre lo rojo, sino el predominio de uno de esos dos colores en el que el otro se basa desde tiempo inmemorial. Con el triunfo de Franco lo único que se ha conseguido es que la parte bestial que el hombre lleva dentro de sí empiece a sober su parte espiritual que es la que lo engrandece de los demás animales irracionales...<sup>130</sup>

Jose Vasconcelos, claramente identificado con la corriente conservadora, tampoco se quedó al margen de comentar los avances españoles. Propone una estrategia a seguir por parte de los países latinoamericanos para reforzar su hispanidad. Decía, en un artículo escrito para la revista *Hoy* titulado "Los nuevos tiempos", que

es claro que en la lucha social de nuestro tiempo, los enemigos espirituales del cristianismo han hallado ocultos de sobra para emponzoñar las almas y alejarse de la verdad cristiana. Preciso es crear el sistema social que reemplaze a lo que se ha estado derrotando en Italia, en Alemania, en Francia y en España, un cristianismo de contenido social que del comunismo extirpe el ateísmo y el odio cristiano que en él ha puesto la mentalidad judía. Derrotada la España comunista es hora de crear un Frente Católico en América Latina como oposición a la política del "buen vecino".<sup>131</sup>

La derrota de la España republicana y el triunfo definitivo de Franco, declarado el 1 de abril de 1939, fueron motivo de una gran euforia de muestras de adhesión por parte de la derecha mexicana. En opinión de varios pensadores se trató de la primera gran derrota que sufría el comunismo en el mundo y el principio de una era de transformaciones que harían que el cristianismo volviese a gobernar la tierra. Jesús Guiza y Arvedo publicó el mismo primero de abril un artículo que llevaba el título de "Franco acaba de cambiar el mundo". En este artículo Guiza planteaba que

España, que según la predicción de Lenin tenía que ser socialista, acaba de afirmar la nación, la tradición, las clases, las sociedades intermedias, la Iglesia católica. La victoria de Franco es la victoria de Dios y la victoria de la verdadera nación del hombre. Franco ha hecho que en el mundo entero y también, naturalmente, en México, vuelva a rayado y gastado el disco de las injusticias... Pero muchos siguen ciegos sin evidencias. Ahora, después de Franco, esto ya no es posible.<sup>132</sup>

La página editorial de *El Universal* también se manifestaba en ese sentido diciendo que: "Afírmase ahora y por cierto con razón que en Madrid encontró su tumba el comunismo... la elección con todo y esperémolo será fructífera no sólo para España sino para el mundo."<sup>133</sup>

Pero los festejos por el triunfo de Franco no se quedaron sólo en el papel. Para la delegación mexicana de la Falange resultaron bastante negativos. El día 2 de abril dicha Falange convocó a la colonia española a festejar el triunfo con un Plato Único que se sirvió en el Casino Español. La mesa de honor

estuvo presidida por Augusto Ibáñez Serrano, Alejandro Villanueva Plata, vicedirector oficial de la Falange en América, Germaro Ruesta Díaz, presidente interino en México de la Falange, los representantes de las legaciones alemana e italiana y los presidentes de las distintas organizaciones españolas en México, tales como la Beneficencia, el Casino, el Centro Asturiano, la Casa de Galicia, etcétera. En el acto Alejandro Villanueva dijo aquello que planteaba el programa de la Falange, que "la España de hoy no aspira ni tiene interés en reconquistar con las armas las 20 naciones en que en otra época extendió sus dominios, pero sí quería recuperar el dominio espiritual sobre ellas con amor, cariño, buenas razones, educación e inteligencia..."<sup>134</sup> Desafortunadamente esto último se contradujo flagrantemente con la actitud que algunos falangistas tuvieron al salir de la fiesta. Vioreando a Franco y medio borrachos estos falangistas salieron del Casino Español, se dirigieron al local de la CTM y en un tono provocador gritaron muera al comunismo y vivas a España. Al día siguiente Vicente Lombardo Toledano montó en cólera y declaró a la prensa que

La CTM estima que la Falange es incompatible no sólo con la trayectoria del actual gobierno revolucionario, sino inclusive con la autonomía de la nación mexicana, puesto que la Falange pretende inclusive [sic] volver a España a su poderío colonial perdido al comenzar el siglo pasado...

Y remató amenazante: "Si quisiera la CTM en minutos disolvería la Falange."<sup>135</sup> Y en la tarde de ese mismo 4 de abril un grupo de estudiantes se plantó frente al Casino Español y apedreó las instalaciones. Lo mismo sucedió frente al Centro Asturiano. El caso llegó a oídos del presidente Cárdenas, quien ordenó al secretario de Gobernación, García Téllez, poner fin a estos asuntos. A las 9 de la noche de ese mismo día se anunciaba por la radio que tres de los cabecillas falangistas serían expulsados del país y que

...por acuerdo del Presidente de la República y en relación con las ceremonias efectuadas en el Casino Español... la Secretaría de Gobernación declara que las autoridades mexicanas no reconocen personalidad alguna a la Falange Española Tradicionalista y de las Juventudes de Offensive Nacional Sindicalista, constituida el 19 de abril de 1937 como "único partido oficial del estado español" y como milicias auxiliares de su ejército y la cual de conformidad con sus propias bases constitutivas persigue entre otros fines, la plenitud imperial de España, mediante su expansión en Hispanoamérica, "tendiendo a la unificación de cultura de intereses económicos y de poder" con el carácter de "eje espiritual del mundo hispano como título de preeminencia es las empresas universales..." Estima el gobierno de México que sin desconocer la histórica obra social de la vieja España en el nuevo mundo, ni el necesario intercambio de valores espirituales y mercantiles entre los países, es esencial a su soberanía y a su régimen democrático formar sus generaciones, organizar su economía y constituirse políticamente libre para acceper de toda intervención extranjera y de toda penetración imperialista... Además, como los miembros de la Falange se proponen actuar en México y de hecho han estado actuando en conexión con individuos y grupos políticos de



oposición a las tendencias de nuestra reforma social y consustancian una hermandad juramentada para obedecer en forma incondicional a sus jefes y a la causa de la Falange si fuere preciso con las armas y aun con el sacrificio de su vida. nuevamente reitera la Secretaría de Gobernación que la hospitalidad de México está condicionada al respeto absoluto de nuestras instituciones. 194

Acto seguido se informó de la aprehensión de Villanueva Plata, de Genaro Riestra y de José Celorio Ortega, este último recién nombrado secretario de la Falange en México, quienes fueron conducidos a Veracruz para su deportación. El 5 de marzo estos falangistas fueron puestos a bordo de un barco que los llevó a los Estados Unidos. Ese mismo día el periódico de la CEM, el *Popular*, decía: "No, señoras falangistas, lo de ayer no fue nada. Espérense y verán cómo trata el pueblo de México a sus enemigos." 195 Esta reacción y el boletín de la Secretaría de Gobernación mostraban por un lado que había un conocimiento preciso de parte del gobierno sobre las actividades de la Falange, y por otro que sí existía disposición de parte de éste para "obrar con energía".

A partir de este momento se podía dar por concluida la actividad abierta de la Falange en México. Durante todo el mes de abril se recibieron en la Secretaría de Gobernación una gran cantidad de denuncias sobre actividades falangistas por toda la república. 196 En algunos casos se mezcló con la inquietud política que empezaba a sentirse debido a la proximidad de las elecciones, por lo que el gobierno se mostró determinado a frenar toda actividad falangista. Además el antifascismo se manifestaba cada vez con mayor virulencia en el ambiente público nacional. Los discursos de las autoridades mexicanas condenaron con mayor ahínco las simpatías con que ciertos sectores de la sociedad veían a los regímenes totalitarios europeos. Incluso se formó en abril de ese mismo año el Partido Revolucionario Antifascista, presidido por Simón Díaz Estrada y el general Armando Ostos. Dicho partido pretendía crear una Gran Liga Antifascista Americana que luchara contra "el contagio del morbo fascista o nazi en el continente." 197 Si bien este partido no tuvo mayor peso en la actividad política de México, por lo menos demostraba una actitud sumamente hostil de parte de algunos grupos hacia los pronunciamientos de corte fascista. Desde 1938, la prensa norteamericana y algunos periódicos mexicanos que habían eco de las notas sensacionalistas extranjeras habían informado insistentemente sobre los supuestos casos de espionaje organizados por nazis y fascistas en México. Esto había acrecentado los rumores de una "quinta columna" en territorio mexicano, generando una paranoia que se manifestaba con un fuerte rechazo al totalitarismo en los círculos oficiales. 198

Pero volviendo al triunfo de Franco, no solamente los falangistas manifestaron su beneplácito por el hecho, sino que la alta jerarquía eclesástica también se congratuló de ello. El 2 de abril el obispo de Huejutla, monseñor José de Jesús Manríquez y Zárate, le escribió una larga carta a Franco, la cual se publicó en el periódico *La Semana* de la ciudad de México. La carta calificaba a Franco como un hombre "glorioso" "...no sólo por los hechos de

armas que ha realizado en pro de la causa de la justicia en los campos de batalla sino también por la admirable sabiduría y uno que ha sabido desplegar en el terreno de la organización social de la España que resurge. \* Dicha maza podría considerarse como un claro ejemplo del hispanismo conservador, bullicioso y agresivo. En ella el obispo contaba que había seguido paso a paso el conflicto en España y comentaba, "... la contienda será consignada en sus páginas inmortales como la apocalíptica lucha entre el bien y el mal, entre la justicia y la injusticia, entre la civilización y la barbarie, entre Jesucristo y sus eternos adversarios. \* Además, según los lineamientos clásicos del hispanismo conservador al proclamar el pronto advenimiento de la nueva Edad Media que preconizaba Berdúev, y mostraba una gran animadversión contra el comunismo. Decía:

El triunfo de España sobre el comunismo cambiará indudablemente la faz de Europa. Dios quiera que ese triunfo nos alcance también a nosotros, a estas pobres repúblicas americanas que yacen ahora en inacción y como adormecidas y encapadas con esa fementida democracia que pone en manos del comunismo las armas con que éste un día habrá de asesinarlo...

É inconfundiblemente, este predilatador de las enseñanzas de Cristo apelaba a la violencia diciendo:

El que esto escribe ha venido desde hace mucho tiempo llamando la atención de México y también de la América Latina sobre la necesidad imprescindible de combatir el comunismo en el mismo terreno en el que éste ataca, esto es, en el de la violencia. Dios quiera que esta victoria total que está usted a punto de alcanzar sobre el monstruo apocalíptico que amenaza devorar a todos los pueblos de la tierra, acabe de abrir los ojos de esta pobre América, para que se levante como un solo hombre, y sepa castigar como usted a los enemigos de Dios y de la humanidad. <sup>41</sup>

Sin embargo la reacción del gobierno de Cárdenas, ofreciendo asilo a los republicanos y actuando con energía en contra de los falangistas, hizo que al fin de la Guerra Civil española las actividades de los grupos pro franquistas en México se redujeran a una mínima expresión. En los primeros días de abril Ibañez Serrano se había comunicado con el encargado de negocios de la España Nacional en Estados Unidos, Juan F. Cárdenas, para solicitar órdenes y tratar de favorecer una aproximación del régimen franquista con el gobierno mexicano. Al poco tiempo recibió una respuesta contundente: "el criterio del gobierno de España es que no será dicho gobierno el que dé ningún paso de acercamiento con el gobierno de México. " <sup>42</sup> Éste, como es claro, no pretendía por ningún motivo acercarse al régimen de Franco, por lo que Ibañez tuvo que dejar sus actividades falangistas y dedicarse exclusivamente a tareas de tipo consular, sin carácter oficial. Como decíamos, estas labores se realizaban en la embajada de Portugal y se limitaban, por lo menos hasta 1941, a expedir certificados y a "legalizar documentos" de aquellos españoles que mantenían intereses en la España Nacional. <sup>43</sup>

La llegada, en julio de 1939, de los refugiados españoles a Veracruz, produjo una doble reacción. Por un lado se les dio un caluroso recibimiento por parte de las autoridades, y un amplio contingente popular mexicano los vitoreó y se solidarizó con ellos. Pero por otro, la oposición al régimen cardenista y algunos círculos críticos aprovecharon para atacarlos y de paso confrontar al gobierno.<sup>164</sup> Sobre este aspecto se dijo que "México presentó en aquellos días algo verdaderamente curioso: los antiguos residentes españoles rechazaban a los que formaban parte de la emigración de 1939."<sup>165</sup> Y no solamente los antiguos residentes españoles rechazaban a los refugiados, sino que se desató una virulenta polémica por ese motivo. Por su parte, los conservadores cuestionaron la política cardenista de ayuda a los refugiados mientras no se ayudaba a los compatriotas que se encontraban en casos semejantes, como los braceros.<sup>166</sup> Otros opositores al cardenismo se mostraron "antirrefugiados" porque, según ellos, se trataba de una emigración de comunistas o de "rojos". Esto fue aprovechado por ciertos círculos eclesásticos y por la prensa del momento.<sup>167</sup> Esta última mantuvo su línea noticiosa pro franquista, continuando con las columnas de Rodolfo Reyes, Carlos Pereyra, Alfonso Junco, Jesús Guiza y Acevedo y otros. Muy socorridos fueron los reportajes que Luis Lara Pardo hiciera desde España y que durante todo julio y agosto de 1939 aparecieron en un lugar privilegiado del periódico *Excelsior*.<sup>168</sup> También en esos mismos meses apareció en *El Universal* una serie de 10 artículos, firmados por el canónigo Antonio Gutiérrez y Pastor, titulada "La persecución religiosa en España", la cual, al igual que los reportajes de Lara Pardo, justificaba las acciones anticomunistas del régimen franquista y agitaba con gran ímpetu las banderas hispanistas.<sup>169</sup> El 10 de agosto, por ejemplo, Lara Pardo escribía:

El influjo del generalísimo Franco es suficientemente fuerte y grande para orientar la política exterior de España en el sentido que le parezca necesario y oportuno. Si él da la orden de marcha en un movimiento expansionista creo que España lo seguirá con fe y con entusiasmo. Tal vez harían lo mismo las naciones hispanoamericanas. <sup>170</sup>

Pero además del arribo de los españoles refugiados a México y del apoyo que éstos tuvieron de parte del régimen cardenista, otros acontecimientos mexicanos y mundiales desviaron la atención de la opinión pública hacia temas ajenos a la contienda española. Las campañas políticas por la sucesión presidencial de 1940 y, sobre todo, el inicio de la segunda Guerra Mundial hicieron que el hispanismo tomara otras direcciones, las cuales trataremos de delinear en el siguiente capítulo.



## NOTAS

<sup>1</sup> Vid. Fuentes Marcos, José, *El mar del Vire*, Madrid, CVS Ediciones, 1975, p. 145.

<sup>2</sup> AMAE, leg. R 449, exp. 5.

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> Vid. Tabanera, Nuria, "La Segunda República Española y México (1931-1936)" en *Historia 16*, enero de 1985, p. 6. El consejo de administración para recaudar fondos con el fin de erigir este monumento estaba presidido por Plutarco Elías Calles. Sólo se lograron juntar en ese entonces 5 000 pesos, lo que alcanzó para pagar exclusivamente los diseños del monumento. El dinero provino principalmente de donadores españoles. AMAE, leg. 2598, exp. 44.

<sup>5</sup> AMAE, leg. R 950, exp. 42.

<sup>6</sup> AMAE, leg. R 950, exps. 42 y 44.

<sup>7</sup> AMAE, leg. R 1251, exp. 37.

<sup>8</sup> Vid. Tabanera, *op. cit.*, p. 6. Se trataba de cinco cañoneros y 10 lanchas patrulleras que se mandaron hacer en los astilleros de la Sociedad Española de Construcción Naval. El trato entre ambos países nunca se arregló cabalmente por dos razones: el retraso de México en el pago y el estallido de la Guerra Civil en España.

<sup>9</sup> Vid. Tabanera, *op. cit.*, p. 12.

<sup>10</sup> AMAE, leg. R 721, exp. 6.

<sup>11</sup> Vid. Fuentes Marcos, José, *Historia de dos orgulllos*, México, Océano, 1984, p. 121.

<sup>12</sup> Vid. *Revista de las Españas*, núms. 71 y 72, año VII, julio-agosto de 1932.

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> *Excelsior*, 18 de julio de 1933.

<sup>15</sup> *El Universal*, 19 de julio de 1933.

<sup>16</sup> *El Siglo Futuro*, 22 de abril de 1931.

<sup>17</sup> *El Debate*, 12 de mayo de 1931.

<sup>18</sup> ABC, 12 de mayo de 1931.

<sup>19</sup> *El Sol*, 13 de agosto de 1931.

<sup>20</sup> AMAE, leg. R 965, exp. 8.

<sup>21</sup> *Ibid.*

<sup>22</sup> AMAE, leg. R 965, exp. 14.

<sup>23</sup> AMAE, leg. R 962, exp. 13.

<sup>24</sup> AMAE, leg. R 962, exp. 8.

<sup>25</sup> AMAE, leg. R 962, exp. 9.

<sup>26</sup> *Ibid.*

<sup>27</sup> AMAE, leg. R 712, exp. 42.

<sup>28</sup> AMAE, leg. R 962, exp. 12.

<sup>29</sup> *El Debate*, 19, 21 y 28 de febrero y 3, 9 y 10 de marzo de 1935.

<sup>30</sup> AMAE, leg. R 962, exp. 8.

<sup>31</sup> AMAE, leg. R 962, exp. 9.

<sup>32</sup> *Ibid.*

<sup>33</sup> *Ibid.*

<sup>34</sup> *El Sol*, 19 de junio de 1935.

<sup>35</sup> ABC, 19 de junio de 1935.

<sup>36</sup> *El Debate*, 19 de junio de 1935.

<sup>37</sup> AMAE, leg. R 962, exp. 9.

<sup>38</sup> AMAE, leg. R 962, exp. 12.

<sup>30</sup> *Ibid.*

<sup>31</sup> AMAE, leg. R 962, exp. 9.

<sup>32</sup> AMAE, leg. R 962, exp. 10.

<sup>33</sup> AMAE, leg. R 962, exp. 9.

<sup>34</sup> *Excelsior*, 10 de diciembre de 1935.

<sup>35</sup> AMAE, leg. 2598, exp. 44.

<sup>36</sup> *Excelsior*, 14 de diciembre de 1936, y *El Mundo* (de Tampico), 8 de diciembre de 1935.

<sup>37</sup> AMAE, leg. R 962, exp. 9.

<sup>38</sup> *Ibid.*

<sup>39</sup> ABC, 20 de diciembre de 1935.

<sup>40</sup> *El Debate*, 18 de diciembre de 1935.

<sup>41</sup> *El Debate*, 19 de diciembre de 1935.

<sup>42</sup> AMAE, leg. 712, exp. 41.

<sup>43</sup> *Ibid.*

<sup>44</sup> AMAE, leg. R 962, exp. 9.

<sup>45</sup> Vid. Fuentes Mares, José, *Introducción*, México, Grijalbo, 1985, pp. 40-41.

<sup>46</sup> AMAE, leg. R 2598, exp. 44.

<sup>47</sup> Vid. Taracena, Alfonso, *La revolución desvirtuada*, tomo IV, año 1936, México, Costa-Amic Editores, 1967, p. 297.

<sup>48</sup> AMAE, leg. P 458, exp. 33720 y *Excelsior*, 3 de agosto de 1936.

<sup>49</sup> Fuentes Mares, apoyándose en los Apuntes del General Cárdenas, dice que en agosto de 1936 el gobierno de México puso a disposición del embajador Córdón Ordaz 20 000 fusiles de 7 mm y 20 millones de cartuchos de fabricación nacional para enviarlos a España a bordo del *Magallanes* en el Puerto de Veracruz. Vid. Fuentes Mares, *Historia...* p. 157.

<sup>50</sup> AMAE, leg. P 458, exp. 33720.

<sup>51</sup> Duran e la Guerra Civil española la prensa mexicana que apoyaba al movimiento franquista sobrepasó con mucho el número de ejemplares de la prensa pro republicana. El *Excelsior* y *El Universal* tiraban alrededor de 80 000 ejemplares diarios, mientras *El Nacional* y *El Popular* publicaron 40 000. Lo mismo sucedía con las publicaciones que hacía la colonia española. Mientras *Vida Española* y *El Diario Español* contaban con aproximadamente 20 000 ejemplares a la semana, la *Gaceta Española*, que era el órgano oficial de la embajada republicana, sólo lograba publicar 6 000 ejemplares semanales. Vid. Ruiz Castañeda, María del Carmen et al., *El periodismo en México*, UNAM, ENEP-Acadán, 1981, y Enríquez Simón, Guillermo, *Años cruciales en la vida de Excelsior*, México, Simón, Pérez y Cia, S.A., 1963, y AMAE, leg. 979, exp. 2.

<sup>52</sup> *El Nacional*, 14 de octubre de 1936.

<sup>53</sup> Adolfo León Orozco y Agüero (1895-1981) fue un personaje cuya vida es digna de la mejor novela de aventuras. Maderista y carrancista en un inicio, luchó contra Obregón en 1920 y a partir de entonces se exiló durante 14 años viajando por Europa y Sudamérica. Al regresar a México fundó el Partido Nacional de Salvación Pública junto con Francisco Coahuila, Bernardino Mena Briso y Luis del Toro. En varias ocasiones invitó a Cárdenas a un debate con dicho partido. Fue miembro prominente de la oposición durante los años treinta en México y tuvo una participación destacada en la campaña almazanista. Su poesía y su prosa incendiarias quedaron plasmadas en una gran cantidad de publicaciones, entre las que destacan *Rastros de sangre*, *Yo acuso*, *La guerra antigua* y *El pantano*. Vid. Aragón Leyva, Agustín, *La vida tormentosa y romántica del general Adolfo León Orozco y Agüero*, México, Costa-Amic Editores, 1962.

<sup>54</sup> Archivo Mugica, vol. 140, p. 193.

<sup>60</sup> Queztlín Moheno Jr. era hijo del diputado del mismo nombre, célebre miembro de "cuadrillero", aquel grupo de diputados de la XXVI Legislatura que se opusiera constantemente a las iniciativas maderistas y que favoreciera el ascenso de Victoriano Huerta al poder en 1913. También fue gobernador provisional en el estado de Chiapas y secretario de Relaciones Exteriores durante el régimen delahuertista.

<sup>61</sup> *Excelsior*, 3 de agosto de 1936.

<sup>62</sup> *Excelsior*, 6 de agosto de 1936.

<sup>63</sup> *El Universal*, 13 de agosto de 1936.

<sup>64</sup> *El Universal*, 3 de agosto de 1936.

<sup>65</sup> *Excelsior*, 7 de agosto de 1936.

<sup>66</sup> Solana Gutiérrez, Marco, "Nacionalismo o comunismo en España", en *El Universal*, 25 de agosto de 1936.

<sup>67</sup> *El Universal*, 11 y 25 de agosto de 1936.

<sup>68</sup> Vid. Pérez Montfort, Ricardo, "Los Cantares Duradas", en *Semanas*, núm. 4, México, enero-abril de 1980, pp. 66-78.

<sup>69</sup> Archivo Stúgica, vol. 140, p. 5, vol. 107-1095, 1099, p. 34.

<sup>70</sup> *Ibid.*

<sup>71</sup> Vid. Taracena, op. cit., pp. 333 y 343.

<sup>72</sup> *Hombre Libre*, 28 de agosto de 1936.

<sup>73</sup> *Omega*, 22 de agosto, 21 y 22 de octubre de 1936.

<sup>74</sup> *Omega*, 3 de septiembre de 1936.

<sup>75</sup> *Diario Español*, 11 de noviembre de 1936.

<sup>76</sup> *Diario Español*, 3 de julio de 1937.

<sup>77</sup> ANAE, leg. 979, exp. 9.

<sup>78</sup> *Ibid.*

<sup>79</sup> Vid. Odena Guemes, Lina y Ricardo Pérez Montfort, *Por la patria y por la raza, los movimientos nacionalistas 1930-1940, documentos*, México, Cuadernos de la Casa Chata, núm. 54, CIESAS, 1982, p. 44.

<sup>80</sup> Vid. Fernández Boyoli, Manuel y Eustaquio Narrón de Angella, *Lo que no se sabe de la revolución cadilista*, México, Grafi-Art, 1938, p. 40.

<sup>81</sup> Vid. Fernández Boyoli, op. cit., pp. 40-41 y ANAE, leg. R 2463, exp. 93.

<sup>82</sup> ANAE, leg. R 996, exp. 103, y *La Prensa*, 29 de julio de 1937; *Excelsior*, 31 de julio de 1937; *La Semana*, 3 de agosto de 1937, y *La Prensa*, 4 de agosto de 1937.

<sup>83</sup> Vid. Meyer, Jean, *El anarquismo ¿un fenómeno mexicano?*, México, Joaquín Mortiz, 1979, p. 34.

<sup>84</sup> *Ibid.*

<sup>85</sup> *Ibid.*, p. 31.

<sup>86</sup> *Ibid.*, p. 44.

<sup>87</sup> Vid. capítulo v.

<sup>88</sup> Vid. Taracena, op. cit., tomo V, p. 140, y Pla, Dolores, *Las ruinas de Marcella*, México, UNAM, 1985, pp. 56-59.

<sup>89</sup> Vid. Junco, Alfonso, *México y los refugiados, las cortas de paja y el corte de caja*, México, Jua, 1989, p. 9.

<sup>90</sup> Vid. Pla, op. cit., p. 59.

<sup>91</sup> *Ibid.*, p. 57.

<sup>92</sup> *Ibid.*

<sup>93</sup> Vid. Taracena, op. cit., p. 197.

<sup>94</sup> Vid. González, Luis, "Los días del presidente Cárdenas", en *Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940*, vol. 15, México, El Colegio de México, 1981, p. 134.

<sup>95</sup> Cabe añadir que ninguna de estas dos organizaciones llegó realmente a ser una



fuerza importante de oposición al gobierno de Cárdenas. Sin embargo su actividad, hasta cierto punto considerada sediciosa por el mismo gobierno, los llevó a que a la hora de la rebelión cardinista se les asociara con ella y con la reacción más conservadora del país. Val. Pérez Montfort, Ricardo, "Por la patria y por la raza", en *El discurso nacionalista de la derecha secular durante el ascenso del general Lázaro Cárdenas*, tesis de maestría, México, UNAM, 1988, p. 179.

<sup>100</sup> Val. nota 61 y AGN, exp. 546/148, Ramo Presidentes, Fondo Cárdenas.

<sup>101</sup> Val. Fernández Boyer, *op. cit.*, pp. 255-256.

<sup>102</sup> Val. Chase, Allan, *Falange: The Anti Secret Army in the Americas*, New York, G. P. Putnam's & Sons, 1943, p. 164 y AGN, exp. 551/14, Ramo Presidentes, Fondo Cárdenas.

<sup>103</sup> AMAE, leg. R 979, exp. 2, y *El Nacional*, 21 de agosto de 1937.

<sup>104</sup> AGN, Cárdenas, exp. 551/14.

<sup>105</sup> *Ibid.* y Urrutia, Federico de, *Falange Exterior*, Santander Talleres Aldus, 4/1.

<sup>106</sup> *Ibid.*

<sup>107</sup> Val. Tabanera, Nuria y Consuelo Naranjo, "La Falange Española en América Latina", *Historia 16*, junio de 1985, p. 8.

<sup>108</sup> El "plato único" era el equivalente al *Emisjé* alemán que se organizaba entre los miembros del partido nazi en México. Consistía en hacer una gran olla de comida de la que se servían todos los concurrentes, ahorrándose así los gastos de una comida con diversos platos. Val. Von Mentz, Brigida et al. *Los ejércitos alemanes, el Tercer Reich y la operación a Cárdenas*, México, CIESAS, 1988. Vol. II, p. 155.

<sup>109</sup> Val. Urrutia, *op. cit.*

<sup>110</sup> Augusto Ibáñez Serrano fue nombrado oficialmente representante del Estado Nacional Español el 9 de enero de 1938, pero se encontraba en México desde 1935. En diciembre de 1937 envió a España una gran cantidad de documentos sobre población, trabajo y leyes de naturalización a territorio franquista. En marzo de 1938 remitió al mismo territorio mucha información sobre asuntos personales, lo que hizo suponer que desde entonces mantenía un estrecho contacto con estos grupos. Val. AMAE, leg. 500, exp. 76.

<sup>111</sup> Posteriormente Ibáñez Serrano despachó en una oficina ubicada en la calle Isabel la Católica. Val. *Boletín de Unidad* en Archivo Palomar y Vucorra (desde ahora APV), Ramo Hemerográfico, Serie Artículos Periódicos.

<sup>112</sup> En abril de 1939 Ibáñez Serrano informó al encargado de negocios de la legación española en Washington que el secretario de Gobernación, Ignacio García Téllez, "ha tenido muchas atenciones para nosotros y la colonia española." Además comentaba: "tengo facilidad de una manera estrictamente reservada de hablar personalmente lo que sea necesario con don Eduardo Hay." AMAE, leg. R 1050, exp. 19.

<sup>113</sup> Val. Chase, *op. cit.*, p. 153 y Gondi, Ovidio, *La hispanidad franquista al servicio de Hitler*, México, Diógenes, 1979, pp. 66-67. Tanto Chase como Gondi hablan de Ibáñez Serrano como si estuviera conculcado en actividades sediciosas con tratos y lacras contra el régimen cardenista. Eso nos parece un tanto exagerado.

<sup>114</sup> La Sevillana era propiedad del español Ramón Guerra y La Coruña era de la Compañía Pedrajas, cuyos dueños eran los hermanos españoles del mismo apellido Pedrajas, que contaban con la representación de muchos distribuidores de abarrotes peruanos. En ambas tiendas se descubrieron grandes cantidades de propaganda falangista con varias listas de envíos, principalmente de productos españoles, a unidades localizadas en el interior de la República. AMAE, leg. R 996, exp. 20 y AGN, exp. 551/14, Cárdenas.

- 110 Vid. *Vida Española* y *Diario Español*, octubre, noviembre y diciembre de 1937
- 111 AMAE, leg. R 996, exp. 20.
- 112 AMAE, leg. R 996, exp. 20 y AGN, Cárdenas, exp. 551/14
- 113 AMAE, leg. R 996, exp. 20 y *El Universal*, 30 de octubre de 1937
- 114 *Excelsior*, 5 y 7 de noviembre de 1937, *La Prensa*, 6 y 11 de noviembre de 1937
- 115 AMAE, leg. R 979, exp. 2.
- 116 *El Popular*, 15 al 20 de noviembre de 1937
- 117 AMAE, leg. 996, exp. 20.
- 118 *Ibid.*
- 119 AMAE, leg. R 979, exp. 2.
- 120 AMAE, leg. R 979, exp. 1 y leg. R 996, exp. 81
- 121 AMAE, leg. R 979, exp. 3 y Novo, Salvador, *La vida en México en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas*. México, Empresas Editoriales, 1964, p. 230. En el uniforme del encargado de negocios de la embajada española se mencionan a los principales hombres de negocios peninsulares en México: Corriti Hermanos, Abascal Hermanos, Arsuaga y Cía., Cuétara Hermanos, Gómez Altende Hermanos, Nicolás Alverde, Ochoa y Solana, Pando y Cía., y Ángel Urraza.
- 122 AMAE, leg. R 979, exp. 1.
- 123 AMAE, leg. R 979, exp. 64.
- 124 AMAE, leg. R 2571, exp. 16.
- 125 *Ibid.*
- 126 Vid. Novo, *op. cit.*, p. 587
- 127 *Excelsior*, 9 de julio de 1938
- 128 AMAE, leg. R 2571, exp. 16.
- 129 AMAE, leg. R 979, exp. 2.
- 130 AMAE, leg. 996, exp. 32, leg. R 979, exps. 1 y 2.
- 131 AMAE, leg. 996, exp. 61. La Casa de España sería posteriormente El Colegio de México. En este estudio no haremos mayor referencia a la misma debido a la gran cantidad de excelentes trabajos que se han realizado sobre este tema, como los de Fuentes Marcos, Fagen, *El anillo español en México*, *Palabras del exilio*, etcétera, véase bibliografía al final.
- 132 AMAE, leg. 996, exp. 32
- 133 AMAE, leg. R 979, exp. 1, *El Dictamen* (de Veracruz), 2 de julio de 1938
- 134 Vid. Condi, *op. cit.*, p. 34. Adolfo León Ossorio y algunos de los miembros del Partido de Salvación Pública pertenecieron a la Escuadra Tradicionalista.
- 135 *Novedades*, 18 de julio de 1938.
- 136 Vid. Taracena, *op. cit.*, tomo V, pp. 12-17.
- 137 A juzgar por los informes de la Secretaría de Gobernación, en la Secretaría de Comunicaciones -en ese entonces a cargo del general Francisco J. Múgica- se tenía un estricto control de la correspondencia de varios miembros de la colonia española de los que se sospechaba tuviesen algo que ver con las actividades de la Falange. Tanto en el Archivo Múgica, como en el AGN encontramos algunos informes que dan fe de ello. Vid. AGN, exp. 704 1/124.1, Cárdenas, y Archivo Múgica, vol. 140.
- 138 AGN, Cárdenas, *ibid.*
- 139 *Ibid.*
- 140 Vid. González, *op. cit.*, p. 199 y Taracena, *op. cit.*, tomo VI, p. 151
- 141 AMAE, leg. 996, exp. 34.
- 142 Vid. Gaus y Azavedo, Jesús, *Hispanidad y germanismo*, México, Polis, 1946, p. 226.
- 143 *El Universal*, 6 de marzo de 1939.

- 129 *Hoy*, 6 de marzo de 1939.
- 130 *El Universal*, 8 de marzo de 1939.
- 131 *Ibid.*
- 132 *Hoy*, 18 de marzo de 1939.
- 133 *Vid.* Guzmán y Azavedo, *op. cit.*, p. 234.
- 134 *El Universal*, 1 de abril de 1939.
- 135 *El Diario Español*, 3 de abril de 1939.
- 136 *El Popular*, 4 de abril de 1939.
- 137 *El Excelsior*, 5 de abril de 1939.
- 138 *El Popular*, 4 de abril de 1939.
- 139 AGN, exp. 546.2/149, Cárdenas.
- 140 AGN, exp. 551/14, Cárdenas.
- 141 *Vid.* Pérez Montfort, Ricardo, "La quinta columna y el buen vecino", *Anuario de Historia*, año XI, 1985, México, UNAM, p. 115.
- 142 *La Semana*, 2 de abril de 1939, APV.
- 143 AMAR, leg. R 1050, exp. 19.
- 144 AMAR, leg. 1506, exp. 4 y leg. 1502, exp. 47.
- 145 *Vid.* Fagen, *op. cit.*, pp. 42-52 y *El exilio Español en México*, p. 68.
- 146 *Vid.* Frisco, Mauricio, *La emigración republicana española*, México, Editores Asociados, 1950, p. 29.
- 147 *Vid.* *El exilio español...*, p. 68.
- 148 *Ibid.*, y Taracena *op. cit.*, tomo VII pp. 127-139.
- 149 *Excelsior*, 14 de junio al 11 de agosto de 1939.
- 150 *El Universal*, 12 de julio al 25 de agosto de 1939.
- 151 *Excelsior*, 10 de agosto de 1939.



## V MÉXICO Y LA DERECHA ESPAÑOLA DE LOS AÑOS CUARENTA

### ELICCIÓNES, OPOSICIÓN E HISPANISMO

CONSUMADA la Guerra Civil española y arribados a México alrededor de diez mil refugiados, varios acontecimientos hicieron cada vez más difícil la actividad de los grupos simpatizantes con el franquismo. Si bien la incorporación de los refugiados a la vida mexicana causó polémicas y no pocos disgustos, en términos generales las autoridades y la opinión pública los favorecieron con acciones y actitudes de diversa índole. El gobierno del general Cárdenas suavizó la rigida política de inmigración y naturalización apoyando a los españoles, ya que se trataba de "una aportación de fuerza humana y de raza afín a la nuestra, en espíritu y en sangre, que fundida con los aborígenes contribuyó a la formación de nuestra nacionalidad."<sup>1</sup>

Por su parte la opinión pública, al margen de los clásicos detractores, recibió de buena gana a los traslerrados. En un principio fueron pretexto para atacar al régimen de Cárdenas, sin embargo a medida que pasaba el tiempo y los tropiezos se disipaban, la sociedad mexicana de fines de los años treinta y principios de los cuarenta vio con buenos ojos a los españoles recién incorporados.<sup>2</sup> Severas críticas de los inmigrantes en un inicio, como Salvador Novo, Alfonso Junco, Jesús Guila y Azavedo, Alfonso Taracena y el mismo José Vasconcelos terminaron aceptando como positiva la llegada de los republicanos españoles.

Pero otros dos acontecimientos, uno nacional y otro internacional, desviaron la atención de la actividad política mexicana. El relevo en el poder, cuyos prolegómenos ya se habían descartado para el verano de 1939, ocupaba gran parte de la discusión pública sobre el quehacer nacional. Y el inicio de la segunda Guerra Mundial también dio pie a que los refugiados dejaran de ser noticia. Al finalizar el año de 1939, estos dos acontecimientos contribuyeron a ahondar la división de la ya muy confrontada opinión pública nacional.

La neutralidad manifiesta del régimen cardenista en los inicios de la conflagración internacional, pero también sus fuertes ataques al imperialismo y a las ambiciones territoriales de la Alemania nazi y de la Italia fascista, se enfrentaban a los discursos beligerantes y a los rumores de infiltración que poblaban la prensa nacional y norteamericana. Se hablaba de la presencia de submarinos y bases aéreas nazis en México, de las simpatías que algunos gobernadores mostraban por las potencias del Eje, de la posibilidad de que en momentos como éste, México se convirtiera en una amenaza potencial para

En Estados Unidos. En fin, el inicio de la guerra dio pie a una profusa corriente de rumores y publicaciones que al mismo tiempo dividían las opiniones y hacían que el gobierno mexicano rediguera las prohibiciones de acción de aquellos grupos que tendían a la "sedición".<sup>1</sup>

Pero tan bien el estado de efervescencia que generaba la contienda electoral contribuyó a acrecentar la tensa situación que vivía el país. Una amplia gama de pequeños y medianos partidos y grupos políticos entraron al proceso electoral, cuya impureza había garantizado el general Cárdenas.<sup>2</sup> La mayor parte de esos grupos se constituyó exclusivamente con fines electorales, con la excepción quizá solamente de la Unión Nacional Sinarquista, del Partido Acción Nacional y del Partido de la Revolución Mexicana. Este último heredero del Partido Nacional Revolucionario, reconocido como el partido oficial. Pero el Partido Revolucionario de Unificación Nacional, el *ruv*, que proclamó al general Juan Andrew Almazán como su candidato presidencial, o bien correspondía a un "amplio aparato coordinador de las actividades" de la oposición almazanista, le dio mucha guerra al candidato del *ruv*, el general Manuel Ávila Camacho.

La confrontación electoral fue muy prolífica en agresiones, oposiciones y confusiones, sin embargo planteó decididamente que el candidato oficial sería quien heredaría el mundo de aquella sociedad dividida y enfrentada. Los otros dos grupos políticos, el Partido Acción Nacional y la Unión Nacional Sinarquista, no tuvieron mayor peso en las elecciones de 1940. El primero se encontraba en plena etapa de formación: se había constituido en septiembre de 1939—por lo que sólo participó en la contienda electoral de manera muy marginal y cerca del candidato del *ruv*. El sinarquismo, por su parte, había declarado que no participaría en cuestiones electorales puesto que no era un partido. En sus principios planteaba claramente que no creía en la democracia, que rechazaba la división entre derechas e izquierdas, que se oponía a la lucha de clases y que combatía por igual al comunismo y al capitalismo.<sup>3</sup> Además, el movimiento sinarquista había garantizado al general Cárdenas que no participaría en dicho proceso. Si bien mantenía cierta relación con el Partido Acción Nacional, su independencia y, para 1940, la disciplina férrea impuesta por su líder nacional, Salvador Abascal, evitó que este movimiento —en esos años el segundo movimiento político más importante del país— después del *ruv*, movilizara sus huestes a favor de tal o cual candidato.<sup>4</sup>

En medio de todo esto no faltaron los alusiones a la hispanidad, a Franco y al falangismo, principalmente en grupos e individuos de la oposición, que pretendían una "rectificación en la tendencia comunizante del gobierno de México", pero también formaron parte del quehacer de la vieja columna española y de los representantes extraoficiales del régimen franquista en México. Los simpatizantes de los países del Eje, y un amplio sector eclesástico, insistieron en el hispanismo hasta muy avanzados los cuarenta.

La Unión Nacional Sinarquista enarbó desde sus inicios las ideas centrales del hispanismo conservador. Ante la "amenaza de una mayor intervención

del protestantismo norteamericano en nuestro país", y con una agresiva posición anticomunista, una de sus figuras centrales, José Truchas, afirmaba que

La hispanidad es un sentimiento que busca refugio en nuestra ascendencia hispánica, en nuestra cultura hispánica, que busca unirse con aquellos principios que dieron vida y que formaron estas naciones de América, que busca adherirse a ellas para enfrentar una posición totalmente enemiga hacia otros principios que dieron vida, que dieron fuerza y crecimiento a la nación norteamericana.<sup>7</sup>

Como fundamento de su propia versión de nacionalismo, los sinarquistas negaban sus relaciones y simpatías con el fascismo o con el nazismo. No obstante, era cierto que en sus imágenes y en su estilo este movimiento se emparentaba con los fascismos europeos. Su férrea disciplina, su afán por el sacrificio, sus uniformes, su saludo, sus mártires, su culto al heroísmo, en fin, parecían estar muy cerca del totalitarismo. Sin embargo, su defensa del pacifismo, por una parte, y principalmente su espíritu social-católico "Integral" le dio un tono místico-religioso que lo separaba tanto del fascismo como del nazismo, y lo relacionaba mucho más con el nacional-catolicismo de Franco. El mismo Abascal afirmaba:

En cuanto a Franco es otra cosa, siempre he considerado yo que la salvación de México está en reafirmar su espíritu católico, su tradición católica y como ésta la recibimos de España, nuestras ligas con España deben estrecharse con el espíritu hispano. Y como Franco fue quien restauró la hispanidad en España... con España tenemos relaciones de tipo ideológico, místico...<sup>8</sup>

Sin embargo no va a ser sino hasta mediados de la década de los cuarenta cuando se establezca un mínimo contacto entre los representantes del régimen franquista en México y el sinarquismo, cuando éste ya mostraba fuertes signos de decadencia.

#### LA COLONIA ESPAÑOLA Y EL HISPANISMO DE LA PRENSA CONSERVADORA

Oficialmente, entre 1939 y 1945 el gobierno de México no reconoció ninguna representación de España en territorio mexicano. Después de 1945, al crearse en México el gobierno de la República Española en el exilio, se reanudaron estas relaciones oficiales con el mismo, aunque para sus críticos este gobierno era más bien una ficción política. Es bien sabido que México rompió sus relaciones con la España peninsular, a la que no envió representación diplomática sino hasta 1976. Aun así, el régimen del generalismo Franco mantuvo en México como su "representante oficioso" a Augusto Ibáñez Serrano, quien ocupó este cargo hasta 1950.<sup>9</sup> Ibáñez hizo principalmente labor consular y envió una buena cantidad de informes, que llegaban a



España a través de los embajadores españoles en Estados Unidos o en Guatemala. Ibañez desempeñó este trabajo desde mediados de 1939, después de salvarse de la expulsión de los principales jefes falangistas de territorio mexicano. Sus buenas relaciones con altos funcionarios y poderosos hombres de empresa hicieron de él un buen contacto del régimen franquista en México. Ibañez conocía bastante bien las relaciones políticas y el ambiente nacional de fines de los años treinta por lo que, gracias a sus consejos y desde luego al poder económico de la colonia española, se pudo evitar que las autoridades mexicanas ejercieran una actitud represiva contra aquella colonia la cual frecuentemente manifestaba sus simpatías por el régimen franquista y por las actividades falangistas, que como se ha visto poco tenían de sediciosas.

A diferencia de la actitud que el gobierno mexicano tuvo para con los demás súbditos de los países del Eje -alemanes, italianos y japoneses- al intervenir algunas de sus empresas y reduciendo a algunos de sus miembros en el campo de concentración de Perote, una vez que México entró a la guerra los miembros de la colonia española no se vieron afectados en lo más mínimo. Esto se debió a varias razones: en primer término a la neutralidad que España manifestó durante la conflagración y sin duda también a los oficios de Ibañez Serrano ante las autoridades mexicanas y ante la misma colonia española. Desde enero de 1940 informaba al embajador español en Estados Unidos que

algunos elementos que regentaban grupos antisemitas se están dirigiendo a elementos de esta colonia española en solicitud de ayuda económica y de acuerdo con el criterio que estamos sosteniendo se ha resuelto no dar la menor ayuda, en previsión de que puedan ejercerse represalias en contra de los españoles en general, si por desgracia las autoridades mexicanas llegasen a enterarse de que los españoles daban ayuda a partidos opuestos a su ideología. Algunos compatriotas realmente tienen el deseo de ayudar pero lo indicado es que no se mezclen con estas actividades...<sup>10</sup>

El llamado a la prudencia por parte de Ibañez también respondía a la situación creada por la prensa del momento, que veía agentes nazis, fascistas y falangistas por todas partes.<sup>11</sup> Esta prensa, directamente influida por la norteamericana, pretendía eliminar todo indicio de simpatía entre México y los países del Eje, garantizando así la alianza interamericana que proclamaba el régimen de Roosevelt. Pero dicha eliminación no era del todo efectiva puesto que varias publicaciones con una clara inclinación pro fascista lograron circular en el medio mexicano. Tal vez la más célebre fue la revista *Timón*, dirigida por José Vasconcelos. Con una visión muy germanófila, esta revista incluía frecuentemente apologías a la hispanidad y al régimen franquista. En uno de sus primeros números *Timón* retomaba las enseñanzas de Ramiro de Maeztu, y en el artículo titulado "El resurgimiento de la hispanidad" Eduardo Paz decía que "la hispanidad es una promesa de salvación..." Explicando los valores cristianos implícitos en el hispanismo, Paz comentaba que la espiritualidad le daba un carácter universal a esta doctrina, que

contra los problemas sociales —opone la esperanza en un mundo posterior a este terrestre—, cree firmemente que la austeridad y la verdadera caridad, la cristiana, son a la vez obligaciones morales y salvos espirituales, y permiten la maravillosa vitalidad de los pueblos hispánicos que pronto verán cómo se llega a las cimas de la grandeza...<sup>11</sup>

Las ideas hispanistas conservadoras también recurrían, en las páginas de *Tamón*, a las argumentaciones históricas, al antindigenismo, al antuyanquismo y a las críticas hacia el régimen cardenista. Lucio Alexanderson escribía en un artículo titulado "Influencia de Hernando Cortés sobre la nacionalidad mexicana", que "los hijos de México sabrán los beneficios que éste le debe a España, no a la España cómica de Manuel Aznárez, sino a la España fuerte de los guerreros del Cid". Con respecto al indigenismo decía:

...si consideramos que el indio servía de animal de carga, que desconocía el arado y el caballo, que ignoraba la rueda, la pólvora, el vidrio, que se alimentaba con guanos como desgraciadamente se alimenta todavía, tendremos una clara idea de la desoladora y áspera realidad en que estaban sumergidos los pueblos aborígenes precolombianos. Por eso evocar a España, recordar a Hernán Cortés es amar a México...

Para Alexanderson, como para la mayoría de los hispanistas, los Estados Unidos eran los causantes de todos los males en México, porque

...si después de la Independencia, México hubiera conservado la amistad protectora de España, sería actualmente la más rica, la más próspera tierra de América, por no decir del mundo. Pero México dejándose infiltrar por la influencia yanqui que tiene como imagen la hipocresía y la dominación, se independizó de España por la guerra y prestó oídos al Tío Sam. Estados Unidos ha erizado su nauseabunda garra sobre México por medio del protestantismo, por medio de la lucha de clases, por medio de la educación socialista, por medio de esos abortos del sex que denomina planes sexenales...<sup>12</sup>

En numerosas ocasiones estas apokigías a la hispanidad derivaban en el anticomunismo, tan en boga a fines de los años treinta, relacionando la política del tercer Reich con las acciones de los Reyes Católicos y oponiendo el judaísmo al catolicismo, en contradicción irreductible. En mayo de 1940, por ejemplo, Fernando de Euzkadi, en un artículo titulado "Quince millones contra 2 000 millones", aparecido en *Tamón*, decía: "El Führer de la magna Alemania claudicante hombre de acción, no tuvo temblores en el pulso ni debilidades en la conciencia cuando repitió el gesto gallardo de Isabel y Fernando... de eliminar el judaísmo del mando hispano." Sin embargo, para Euzkadi el judaísmo había resurgido y era necesario enfrentar su expansión con el catolicismo. Decía: "O el catolicismo aplasta al judaísmo o el judaísmo, al aplastar al catolicismo, arrastrará con él los restos de dos siglos de grandeza, mancillados por el lodo de nuestra cobardía y de nuestra menguada fe..."<sup>13</sup>

Las simpatías de los grupos conservadores hacia la España franquista quedaron manifestadas no sólo en las publicaciones periódicas sino que trascendieron el marco de la opinión, y en algunos casos el contacto entre simpatizantes y el régimen del Caudillo fue bastante directo. En marzo de 1940, por ejemplo, la Cámara Española de Comercio en la Ciudad de Puerto escribe al presidente de las Juntas de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid una carta firmada por José F. Samperio y José Ladrón de Guevara en la cual le solicitaban que enviase propaganda, puesto que "con el patriótico afán de divalgar el sentido de universalidad de la cultura española tan interesante en todos los órdenes, sentimos vehementes deseos de propagar nuestra cultura." La carta planteaba la necesidad de "cooperar en la patriótica obra que está encomendada a la Nueva España."<sup>11</sup> Esta necesidad fue satisfecha cuando Andrés María Mateo, director de la biblioteca del Instituto de Cultura Hispánica -el antecedente inmediato del Consejo de la Hispanidad- fue enviado a México en mayo de ese mismo año. Mateo trajo consigo la propaganda solicitada por los poblanos, pero no sólo eso, sino que se entrevistó con algunas personalidades que habían demostrado su filiación hispanista, como Alfonso Junco y Jesús Guiza y Azevedo. También entró en contacto con personalidades del Partido Acción Nacional y de la Unión Nacional Sinarquista.<sup>12</sup>

El vínculo entre hispanistas, Acción Nacional y sinarquistas, con la España franquista, quedó establecido, y si bien es cierto que dicho vínculo no implicaba una relación muy estrecha debido a la situación que en ese momento planteaban la guerra europea y las presiones norteamericanas, el interés español -principalmente por el sinarquismo- quedó claramente manifestado durante buena parte de la década de los cuarenta. Se hicieron constantes y amplias referencias sobre el sinarquismo en los informes que los representantes españoles en México enviaron a Madrid a través de las embajadas españolas en los Estados Unidos y Guatemala.

Mientras tanto, la insistencia de la prensa norteamericana y el amarillismo con que se trataba el asunto de los agentes nazis, fascistas y falangistas en México inquietaron al gobierno. Los rumores de la "quinta columna" hicieron que el presidente Cárdenas instruyera al embajador de México en Washington, Francisco Castillo Nájera, para que hiciera lo posible por reducir dichas insinuaciones periodísticas. Estas publicaciones y rumores podían, según Cárdenas, "servir de pretexto para una agresión a nuestro país."<sup>13</sup> y comprometer la neutralidad que México había manifestado en relación con la guerra europea. Aun así, se siguieron publicando muchos artículos sobre el tema, al grado que la misma prensa mexicana, que había secundado en un inicio la difusión de estos rumores, intentó contrarrestar la "campaña de difamación" que se desarrollaba en Estados Unidos en contra de México. Este contrataque periodístico se llenó de alusiones a la hispanidad. Aprovechando el día 12 de octubre varios periódicos mexicanos arremetieron contra los Estados Unidos y afirmaron su vocación hispanista. El *Excelsior*, por ejemplo, en el editorial sobre la ceremonia en honor del día de la Raza, la cual se llevó



a cabo en la Universidad, afirmaba que ante el "hibridismo norteamericano, España sirve de ejemplo para México. España creó una forma especial de ser, un estilo de vida propio... un alma con destinos eternos y por ser así, puede realizar su salvación y la de Hispanoamérica."<sup>18</sup>

El *Boletín de la Unidad*, el periódico de la colonia española que había surgido a fines de 1939 para sustituir a la *Semana Española*, comentó también en octubre de 1940 que "España en la hora actual tiene algo que decir al respecto del porvenir de Hispanoamérica..." Ante los ataques del periodismo norteamericano, planteaba que

es preciso estar alerta y España está de centinela permanente... pues ha pasado la etapa de preparación ideológica para entrar de lleno en la de las realizaciones. El nuevo orden del mundo occidental, del cual son cabezas Alemania, Italia y España, espera el apoyo de las hijas de América.<sup>19</sup>

#### EL CONSEJO DE LA HISPANIDAD, MÉXICO Y AMÉRICA LATINA

El hispanismo recibió un fuerte impulso al crearse en España, en el mes de noviembre de 1940, el Consejo de la Hispanidad. Por orden del generalísimo Francisco Franco, este Consejo dependería del Ministerio de Asuntos Exteriores y sería "el rector de aquella política destinada a asegurar la continuidad y la eficacia de la idea y obras del genio español". En una parte de la ley que creaba dicho Consejo se afirmaba que "...Serán cuidado y providencia de este Consejo todas aquellas actividades que tiendan a la unificación de la cultura, de los intereses económicos y de poder relacionados con el mundo hispano..." La connotación salvadora del hispanismo quedaba planteada en los siguientes términos:

La desunión del espíritu de los pueblos hispánicos hace que el mundo por ellos constituido viva sin un ideal de valor y trascendencia universales. Y sin embargo, la hispanidad, como concepto político que ha de germinar en frutos indudables e imperecederos, posee y detenta esta idea absoluta y salvadora.<sup>20</sup>

La creación de este Consejo fue saludada por varios representantes latinoamericanos con verdadera euforia. En sus cartas de colaboración, aquellos países que tuvieron relaciones con España mientras este Consejo determinaba la política exterior española hacia América Latina, afirmaban constantemente su condición pro católica, su afición por la "hidalguita peninsular", el regreso a la tradición, hacían innumerables loas a Franco y reivindicaban el linaje ibero y los recuerdos de tipo imperial. Un ejemplo un tanto chabacano es, el director del Instituto Bibliográfico Ibero de Bogotá escribía en su carta de felicitación por la creación del Consejo que "en los dominios de los domos iberos ni se ha puesto ni se pondrá jamás el sol... Proponemos que

América cambie de nombre para honrar a la madre patria con el título de Ibérica."<sup>11</sup>

Al instalarse dicho Consejo de la Hispanidad en enero de 1941 se planteó cómo y quiénes formarían parte del mismo. Se afirmaba que serían "... las personalidades del mundo hispánico más destacadas en el aspecto intelectual, político, financiero y mercantil..." las que integrarían el Consejo. Además del ministro de Asuntos Exteriores, quien fungiría como presidente del mismo, se llamaría al director del Archivo de Indias, al delegado nacional del Servicio Exterior de la RET y de las JONS, al secretario general del Ministerio de Marina, a los delegados nacionales de la Sección Femenina y de Prensa y Propaganda de la RET y de las JONS, a los embajadores de España en Argentina, Cuba, Chile, México y Perú y a los priores de los conventos de San Esteban en Salamanca y de la Rábida.

También pertenecían al Consejo personalidades como Manuel García Morente, Eugenio Montes, Manuel de Falla, Ramón Menéndez Pidal, Antonio Gucochica, Eugenio Vegas Latapir, José Ortega y Gasset, el general Moscardó, Julián Pernartín, el general Millán Astray, Adolfo Prieto y Manuel Aznar, entre otros.<sup>12</sup> Como México no mantenía relaciones diplomáticas con España, la única persona relacionada con este país que pertenecía al Consejo era Adolfo Prieto, quien para entonces representaba a los hombres de empresa de la colonia española en México. Sin embargo, el Consejo de la Hispanidad no sólo se relacionó con Adolfo Prieto sino que en la segunda mitad de 1941 invitó a Toribio Esquivel Obregón, a Alfonso Junco, a Gabriel Méndez Plancarte y a Jesús Guisa y Azavedo a la llamada Asamblea de la Hispanidad, para no dejar de tener relación con estos conocidos hispanistas mexicanos. Desafortunadamente para ellos, no les fue posible asistir a la mencionada asamblea por haberles negado las visas británicas necesarias para hacer el viaje a España.<sup>13</sup> Este asunto revivió las polémicas hispanistas en los principales diarios mexicanos, las cuales ya parecían haberse aligerado, debido principalmente a la política conciliatoria del presidente Ávila Camacho.<sup>14</sup>

Si bien los artículos sobre los nazis, los fascistas y los falangistas no habían cesado de publicarse, Ávila Camacho había demostrado una gran disposición para tratar de balancear el apoyo que el gobierno mexicano daba por un lado a los refugiados y por otro a los pro franquistas. El presidente mexicano había mantenido una buena relación con los españoles exilados, tratando de que los problemas suscitados por el "tesoro del Vata" y los mismos conflictos internos de los republicanos no llegaran a mayores.<sup>15</sup> Pero también había manifestado su disposición para que la colonia española no se sintiera incómoda ante las simpatías que el gobierno mexicano mostraba por los llamados "rojos". El 5 de junio de 1941 la colonia española le ofreció al presidente Ávila Camacho un banquete en el Casino Español. El presidente había sugerido que esta comida sirviera de acercamiento entre los refugiados y la vieja colonia, sobrecuando que ésta invitase al convivio a varios intelectuales de reciente arribo a México. Cuenta Ibáñez que "No asistió ninguno de los

rujos, con gran complacencia de nuestra buena colonia y desagrado del presidente..."<sup>26</sup>

Pero si los intentos del presidente eran de conciliación, los de los representantes de la colonia española eran todo lo contrario. En ese mismo informe Ibañez decía que con el banquete se había tratado de "paralizar el uso del tesoro de Vita y anular por acuerdo también las actividades políticas de los dirigentes rojos a las órdenes de Indalecio Prieto." Además mencionaba que el convivio con Ávila Camacho pretendía lograr "...un primer acercamiento del presidente actual y su gobierno a la grande, antigua y buena colonia española distanciada desde el comienzo de nuestra guerra de liberación del anterior gobierno."<sup>27</sup> Y si para Ibañez el banquete era un inicio en el acercamiento entre México y la España de Franco, para el embajador español en Washington, Juan F. Cárdenas, no era más que un acto de malandradencia por parte de Ibañez. Muy molesto, el embajador Cárdenas decía que tal acercamiento no era posible en una "negotación donde se reivindiquen los derechos españoles, se fijen condiciones y se exijan las reparaciones necesarias por los daños sufridos, así como garantías sobre la conducta futura."<sup>28</sup> Tan amarga fue la nota del embajador español en Washington que, a partir de julio de ese año, Ibañez dejó de comunicarse a España a través de él. Desde ese momento lo haría a través del teniente coronel Sanz Agudo, ministro de España en Guatemala.

La distancia entre Ibañez y Juan F. Cárdenas mostraba las dos actitudes hacia México que se percibían en el régimen franquista. Una la de Ibañez, que podríamos identificar como conciliadora y que no desperdiciaba oportunidad para tratar de acercarse a las altas autoridades nacionales y ante ellas mostrarse a cual más dócil y condescendiente. Y la otra, la de Cárdenas, que podríamos llamar la línea dura, la cual antes de conciliar pretendía un "desagravio" por parte del régimen mexicano hacia la España franquista. Esa última posición opondría al orgullo nacionalista mexicano el orgullo hispanista.<sup>29</sup> Entre esas dos posiciones fluctuaron las relaciones entre la España franquista y México durante los años cuarenta. Si bien en la primera mitad de la década la actitud asumida por Serrano hizo posible una relación más o menos afable entre la colonia española y las autoridades mexicanas, en España durante toda la década, y en México durante la segunda mitad de la misma, las actitudes de los políticos y los diplomáticos extraoficiales recordaban los impulsos del hispanismo conservador.

El Consejo de la Hispanidad propició con mucho esta actitud intolerante agresiva, no solamente hacia México sino hacia el resto de los países hispanoamericanos. En julio de 1941, por ejemplo, después de establecerse la alianza entre la Unión Soviética e Inglaterra, vista con muy buenos ojos por los Estados Unidos, el canciller del Consejo de la Hispanidad, Manuel Halcón, envió al ministro español de Asuntos Exteriores, Ramón Serrano Suñer una carta en la que afirmaba que los países hispanoamericanos repudiaban esa alianza, porque "...verne de repente alineados moralmente con el comunismo es cosa que en principio repugna a las naciones hispanoa-



americanas..." Y proponía que "a la luz de ese primer escrúpulo, España debe iniciarles en el sentido interpretativo justo de cuanto está acaeciendo, y dar cuenta a los gobiernos de América de la posición de España frente al comunismo."<sup>96</sup> En este mismo sentido, ante las declaraciones del canciller brasileño a mediados de julio de 1941 sobre la posible alianza entre Brasil y Portugal, en caso de que Estados Unidos interviniese en dicho país sudamericano por razones de "seguridad continental", el Consejo de la Hispanidad afirmó el carácter tutelar de España hacia América diciendo que había que comunicar a los países hispanoamericanos un programa de acción conjunta que evitase "la amenaza norteamericana de intervenir en Europa bélicamente." Este programa lograría varias ventajas para España, entre las que destacaban

Sembrar entre los países de la hispanidad el temor cierto a una guerra probable y próxima en el mismo continente americano; mediante este temor y cortar la vertebra democrática con que los Estados Unidos les ingesta y ellos mismos se embriagan; romper el frente único americano; dar el ejemplo a los pueblos de la hispanidad sobre la fidelidad a su origen y lazos europeos, y demostrar que la alianza con el comunismo le ha quitado su base dialéctica a Roosevelt en América.<sup>97</sup>

Y tal vez soñando con una gran alianza militar entre España e Hispanoamérica, que reforzara a los ejércitos de los países del Eje, el mismo canciller del Consejo de la Hispanidad se permitió sugerir al ministro Serrano Suñer que invitara a las diversas autoridades militares de los países hispanoamericanos a compartir experiencias de tipo castrense en la Escuela Superior de Guerra de la península.<sup>98</sup> Así, los impulsos hegemónicos de España hacia América Latina parecían estar lejos de desaparecer en un momento en el cual la contienda mundial se recrudecía. Mientras esto sucedía en España, la tendencia en América era definitivamente otra.

#### HACIA EL FIN DE LA FALANGE EN MÉXICO

A partir de la segunda mitad de 1941, en prácticamente todos los países latinoamericanos los gobiernos locales decretaban la imposibilidad de la existencia de organizaciones políticas extranjeras en su territorio. Esto atañía directamente a las delegaciones regionales de la Falange, que para principios de 1942 habían desaparecido de prácticamente todos los territorios latinoamericanos. En Argentina y en Chile, si no desaparecieron, por lo menos cambiaron de nombre o se refugiaron en la clandestinidad. Esta desaparición se debió principalmente a la labor que realizaron los Estados Unidos en materia de unidad continental frente a la guerra. A partir de 1941 la mayor parte de los informes falangistas regionales mencionaban que se les hostilizaba constantemente a través de campañas propagandísticas norteamericanas, las cuales vinculaban a la Falange con los intereses nazis en América. La

Falange en América Latina fue acusada de quintacolumbismo, de espionaje de apoyo a los sabotajes de las potencias del Eje en América, etc.,<sup>29</sup> y por todo ello tuvo que ceder a las presiones norteamericanas y desaparecer.

En México sobrevivió hasta mediados de 1942. Mientras tanto, según sus propios informes, se laburaba según siendo la de "ayuda pecuniaria a las familias necesitadas, procurar trabajo a los españoles residentes en México y publicar la revista *Reconstrucción* dedicada únicamente a dar a conocer la evolución actual de España, así como sus grandezas a través de la historia."<sup>30</sup> Y esto parecía ser cierto, por más que los informes norteamericanos hablaban de espionaje y quintacolumbismo, puesto que después de la expulsión de sus líderes, en abril de 1939, la delegación de la Falange en México prácticamente había desaparecido de la vida pública mexicana. Además, como se ha visto, la tendencia por parte del representante extraterritorial de Franco en México era más bien de conciliación y no de enfrentamiento. Y esta conciliación parecía ir por buen camino a no ser por los violentísimos ataques, provenientes principalmente de grupos parlamentarios, que se hacían contra la Falange vinculándola con el anarquismo.

La segunda mitad de 1941 fue particularmente prolífica en ese tipo de acusaciones. Veamos sólo tres ejemplos. En julio fue acusado en la ciudad de México Luis Guillén Guardiola, gerente de la FIAXA, fideicomiso creado para administrar los fondos destinados al apoyo de refugiados españoles. Tal parece que dicho asesinato sucedió en un asalto callejero. Sin embargo, ciertos diarios capitalinos acusaron a la Falange de estar inmiscuida en el crimen. *El Popular*, por ejemplo, anotaba que

La Falange manobra en la oscuridad: intriga, soborna, indica manos asesinas, mueve los contactos aventureros que han logrado venir infiltrados en la inmigración y desata y paga campañas contra el conjunto de los emigrados con el fin de crear la confusión y la animadversión de los pueblos contra los republicanos españoles.<sup>31</sup>

Sobre las averiguaciones alrededor del crimen se supo muy poco, sin embargo la acusación contra la Falange estaba hecha. El 17 de octubre el Comité Parlamentario Antifascista organizó un mitin en la Arena México en el que el diputado Alfredo Félix Díaz Escobar, uno de los más fervientes antifascistas mexicanos, daba por iniciados los trabajos de dicho comité con un discurso que "denunciaba las tortuosas maniobras de los conservadores antifascistas".

En México —dice el diputado— como en otras naciones se ha organizado lo que ha dado por llamarse la quinta columna, es decir, una fuerza desintegradora de la moral de los pueblos y precursora de la agresión armada a las naciones débiles por parte de los países totalitarios. Existe un contubernio entre los conservadores filangistas y los antifascistas en México y se llama anarquismo. En León, en Morelia, en Querétaro, el anarquismo ya tiene sus avanzadas. . . Pretende además

colonizar Baja California Sur, estratégico punto para el ataque del totalitarismo. Por eso la consigna hoy es "Lucha contra el Sinarquismo".<sup>36</sup>

En ese mismo sentido iban los ataques del Bloque Revolucionario de la Cámara de Diputados. En la sesión del 12 de noviembre de 1941, dicho Bloque acordó nombrar una comisión que estudiara los vínculos entre la Falange y el sinarquismo integrada por Alfonso Corona del Rosal, César Carrizosa y Joaquín Madrazo Basauri. En su primer manifiesto este bloque afirmaba que

La quinta columna organizada por la Unión Nacional Sinarquista, cuyos cerebros son el Partido Acción Nacional y el Partido Autonomista Mexicano no es otra cosa que el Estado Mayor de la sangrienta imitación de la Falange española que en nuestros congresos con Alemania e Italia asesina al glorioso y republicano pueblo español...<sup>37</sup>

Estas acusaciones, sin embargo, no derivaron en una acción agresiva del gobierno hacia los sinarquistas, quienes para entonces emprendían su proyecto de colonización en Baja California, con cierto apoyo estatal. Tampoco se actuó en contra de la delegación de la Falange en México. Por una parte el presidente Ávila Camacho había garantizado a los sinarquistas la protección del gobierno,<sup>38</sup> y por otra no había prueba alguna que mostrara los vínculos entre sinarquismo y Falange, por lo cual también se dejó que ésta continuara con sus actividades.

Para entonces, además, la alta jerarquía eclesástica no veía con muy buenos ojos el radicalismo del dirigente sinarquista Salvador Abascal. En un acto que se calificó como "la reanudación del trabajo de los misioneros interrumpido en malos tiempos para la patria por la masonería",<sup>39</sup> Abascal, junto con cerca de quinientas personas, se lanzó a la colonización de un árido territorio en Baja California, cuyo nombre sería el de Colonia María Auxiliadora. Con el supuesto apoyo del presidente Ávila Camacho y la reticencia de la alta jerarquía eclesástica, estos colonizadores se embarraban en una aventura, la cual a fin de cuentas resultó un fracaso. Sin embargo, se logró alejar a Abascal del mando del sinarquismo para dejarlo en manos de Manuel Torres Buena, cuya tendencia moderada era mucho mejor vista por las autoridades eclesásticas. Esto trajo consigo una división interna en el sinarquismo, de la cual difícilmente se pudo recuperar. Así dividido, el sinarquismo era mucho más manipulable en diversos sentidos. Por una parte, la alta jerarquía eclesástica podía presionar al gobierno avilacamachista con un sinarquismo que dependiese directamente de ella. A su vez Ávila Camacho podía utilizar a los sinarquistas para evitar la injerencia de las izquierdas y del cardenismo en su propio gobierno, distrayéndolos con movimientos de extrema derecha. Y finalmente el sinarquismo también podía servir como chivo expiatorio en toda esa campaña de rumores quincuacolumnistas que ya se ha mencionado.<sup>40</sup> Así, la Unión Sinarquista fue utilizada en la dinámica de



el régimen de Ávila Camacho, sin que los altos mandos del ejército se dieran claramente cuenta de ello.

Ante el hispanismo, ese mismo carácter conciliatorio del gobierno de Ávila Camacho tomó por sorpresa a la agresividad hispanista del ejército de la Hispanidad. Tanto a través de los informes provenientes de Washington por algunas referencias que se obtuvieron en España de los miembros de la embajada mexicana, a fines de 1941 llegaron al Ministerio de Asuntos Exteriores noticias de que se podía lograr "por lo menos una canalización de relaciones comerciales, el restablecer el contacto con el sistema de intercambio favorable a ambas partes y una situación normal que acabase con el alejamiento de la madre patria y del gobierno mexicano sin humillación ninguna".<sup>41</sup> El primer intento para hacer lo posible en los informes provino del mismo ministro de Asuntos Exteriores, Gerardo Suárez, quien instruyó al señor Germán Baraibar para hacerse cargo del asunto de la normalización de las relaciones entre ambos países. Las condiciones eran: instalarse en México como agente oficioso

... a poco hacerse llamar ministro plenipotenciario encargado de negocios de España... después pedir uso de clave y valija valiéndose entre tanto del intermedio de la embajada de España en Washington... quedando autorizado para tener con el Ministerio de Asuntos Exteriores de México las conversaciones oportunas... que permitieran a fin de que el gobierno español quede reconocido debidamente por el mexicano.<sup>42</sup>

Baraibar debía ingresar a México después de acudir a Washington como representante de la delegación española en la Conferencia Internacional de Educación. Sin embargo, el ingreso de los Estados Unidos a la guerra lo sorprendió en territorio norteamericano, por lo cual su viaje a México se tuvo que posponer.

#### LA DELEGACIÓN EN MÉXICO DE LA FET Y DE LAS JONS CONCLUYE SUS ACTIVIDADES

Tras del bombardeo a la base naval de Pearl Harbor, y de la consiguiente declaración de guerra por parte de los Estados Unidos a las potencias del Eje, se llevó a cabo en América Latina una campaña mucho más agresiva en contra de las organizaciones que dichas potencias mantenían en el continente. Entre enero y febrero de 1942 las denuncias sobre la existencia de agentes fascistas, nazis, fascistas y falangistas se intensificaron en las páginas de los periódicos norteamericanos y mexicanos. En esos meses, el corresponsal del *New York Times* en México, Harold Challender, publicó una serie de artículos sobre las actividades de la Falange en nuestro país, que por el tono y el grado de suadades que planteaba llamó la atención del embajador español en Washington, quien alarmado le pidió informes sobre el caso a Ibáñez. Los artículos de Challender "denunciaban" la presencia de un agente falangista

en México, quien "bajo la supervisión de espías nazi" se encontraba en ese país para "neutralizar la actividad norteamericana en Hispanoamérica e inclinar la opinión pública a favor de Alemania". Ibáñez respondió al embajador español en Washington que no existía tal agente y que creía que "... todo comunicado tiene su origen en maniobras de los rojos aquí residentes...".<sup>10</sup> Además, tanto Ibáñez como la colonia española se encontraban de placeres en ese momento, ya que el presidente Ávila Camacho había mostrado por segunda ocasión su buena voluntad hacia ellos. Julián Bayón y Ángel Lirio, las máximas autoridades entonces del Casino Español, habían recibido una carta de apoyo de parte del presidente, en la cual reiteraba "... la fraternal vinculación que une a los pueblos de España y de México en este momento en que el país requiere de acrecentar su producción "... para enfrentar las vicisitudes económicas que trae consigo la guerra europea". Esta buena disposición de parte del presidente mexicano también entusiasmó a los miembros del Consejo de la Hispanidad en Madrid, quienes vieron el "clima propicio a la inteligencia diplomática de España en México, fundamental a nuestro porvenir para el futuro porvenir de la hispanidad".<sup>11</sup> Sin embargo, esto iba claramente en contra de los intereses norteamericanos en México, que parecían ver en cada español un salangista en potencia.

En abril de 1942 la embajada norteamericana en México informó a la Secretaría de Relaciones Exteriores sobre la existencia de "una milicia armada de la Falange y un Servicio de Inteligencia Militar español" en el país. Mencionando a Fulgencio Colorio, Felipe Yurrita, Elogio Álvarez Cano y José Enrique Carrillo como principales líderes del falangismo en México, dicho informe insinuaba la necesidad de que la delegación mexicana de Falange desapareciera.<sup>12</sup> Esta insinuación se convirtió en presión al poco tiempo de que México declarase la guerra a las potencias del Eje. El 20 de junio de 1942 Ibáñez fue llamado por el secretario de Gobernación, Miguel Alemán, quien por orden del presidente Ávila Camacho le solicitaba la disolución de la Falange. Según el informe de Ibáñez, Alemán

... sabía perfectamente que la Falange no tenía actividades políticas de ninguna clase... pero que como existía una delegación y tenían un local establecido y mientras esto subsista se considera que existe esa organización política es absolutamente necesario, debido a determinadas circunstancias, que desaparezca.

Además, el secretario de Gobernación afirmaba que el gobierno veía con gran simpatía a la colonia española, a la cual se le "acusaba posiblemente de manera equivocada de prestar ayuda a la Falange... pero que como ya han desaparecido todas las organizaciones alemanas, italianas y japonesas... era absolutamente necesario que la Falange se disolviera...". Esto se hacía, según Ibáñez, para no verse en la necesidad de molestar a la colonia española "perfectamente identificada con la familia mexicana... y por los importantísimos negocios que manejan...".<sup>13</sup> Saliendo de su audiencia con el licenciado Alemán, Ibáñez se dirigió a las oficinas de la Falange, en donde comunicó a

los delegados la disposición del gobierno mexicano, misma que fue acatada en el acto. En una declaración fechada el 1 de junio de 1942, Eulogio Cerrero Sordo, delegado de la FET y de las JONS en México, y Felipe Yurrita Casanueva, secretario de la FET y de las JONS, disolvieron la delegación falangista declarando que "hacemos constar que la Falange jamás tuvo intervención directa o indirecta en asuntos indígenas, políticos o de cualquier otra índole y que nunca tuvo ligas de ninguna especie con potencias nacionales o extranjeras asentadas en México..."<sup>64</sup> Lo cual no era rigurosamente cierto, pero servía de cierta cura en salud.

La noticia de la disolución de la Falange estuvo acompañada de diversas acusaciones, las cuales seguían la línea "norteamericana" de la prensa norteamericana. El *Excelsior* del 2 de julio mencionaba que se estaba investigando una acusación de espionaje de los falangistas. Según los miembros del comité parlamentario que estudiaba esas actividades, la labor de espionaje consistía, entre otras cosas, en "surtir petróleo a submarinos alemanes en las costas veracruzanas." El *Novedades*, después de dar la noticia de la disolución de la Falange el 3 de julio, afirmaba que la organización "hacía labor de quinta columna" adicta en todos los sentidos a la política franquista que proclama que América debe volver a ser parte del estado español como en tiempos de Carlos V.<sup>65</sup> El *Popular* iba mucho más lejos diciendo que

se espera una acción enérgica contra estos elementos quilitarismistas, esperando que pronto se harán extensivas a las agrupaciones nacionales prohibidas por elementos franco-naz-fascistas como las llamadas Acción Nacional, Dorados, dinarquistas, etcétera, etcétera, cuya disolución ha venido pugnando el Comité Nacional de Lucha Anti-fascista...

Y el *Excelsior* remató el 3 de julio con un comentario que reivindicaba a la colonia española, diciendo que en la disolución de la Falange "habían concurrido eficazmente destacadas personalidades de la colonia, en clara muestra de entendimiento entre aquel pueblo y el nuestro."<sup>66</sup>

Para las autoridades españolas, la disolución de la Falange en México fue vista no como parte de la presión norteamericana hacia México o como consecuencia de este país frente a la guerra, sino como un "acto de buena voluntad de parte de España". El embajador español en Guatemala se alegró incluso al indicar cómo se debía hacer esto. Decía

Son necesarias dos acciones: una de sanción contra cualquiera que no cumpla lo dispuesto por las autoridades y por la misma Delegación de la Falange (2), y la segunda acción del Gobierno debe ir encaminada a la sanción contra los falsos escuadrones, que no han de saltar dado el personal de refugiados que hay en México y la calidad moral de muchos de ellos...<sup>67</sup>

Fortunadamente estas indicaciones no fueron llevadas a las autoridades mexicanas, a las cuales no les hubiera causado mucha gracia semejante comisión. Al poco tiempo, en el mismo Ministerio de Asuntos Exteriores



en Madrid se dieron cuenta de que no era hora para estar interviniendo demasiado en asuntos mexicanos puesto que "...los rumores de 'quinta columna' han derribado por lo suelos el prestigio de España..."<sup>21</sup> Incluso en la celebración del día de la Raza se instruyó a los diplomáticos españoles de evitar cualquier roce con los países latinoamericanos. El Ministerio de Asuntos Exteriores prohibió hacer cualquier referencia al imperio y recomendó hablar de la hispanidad como "valor espiritual que recoge la tradición histórica de un pensamiento, una cultura y una concepción de la vida difundidas por España especialmente en el continente americano". Además las instrucciones decían: "Conviene expresar todo el valor sustantivo del catolicismo en la formación de este concepto espiritual de la hispanidad que en tanto sea duradera representará una adquisición definitiva para la humanidad en cuanto más se identifique con la doctrina de Cristo."<sup>22</sup>

Pero aunque los representantes de España no hicieron mención al imperio, la semilla del hispanismo ya estaba sembrada desde hacía mucho tiempo en América y no faltaron las referencias conservadoras al mismo. En México Jesús Guisa y Azevedo publicó en ese octubre de 1942 un ensayo titulado "Somos tranquilistas", en el cual decía que en este país se tenía esa filiación,

...no porque Franco sea militar sino porque la España que él representa renueva la tradición española. ¿Cuál tradición? La del imperio, la de la universalidad que es una tradición popular. Somos (el pueblo americano y España) un statu de lo católico que tiende a ser también católico, eso es universal. Tal y no otro es el sentido del imperio español. Imperio es voluntad y en este caso de lo español, es voluntad no de dominio gratuito sino de deber y de servicio...<sup>23</sup>

#### INTENTOS FRANQUISTAS DE ACERCAMIENTO A MÉXICO 1942-1945

A partir de la segunda mitad de 1942 y durante los tres años siguientes, hasta el fin de la guerra mundial, la relación extranicial entre México y la España franquista parecía prácticamente congelada. Sin embargo, el régimen avilanchista mantuvo su afán conciliatorio, garantizando a la colonia española tanto inversiones como libertad de acción. La no beligerancia y la neutralidad con que el gobierno franquista evitó incursionar en la guerra no parecían disipar las simpatías que éste tenía por las potencias del Eje. De ahí que México asumiera en los foros internacionales una actitud de rechazo a la política exterior franquista con toda la justificación del estado de guerra. Distanciado hasta cierto punto de las afinidades de la colonia española, principalmente por los rumores del quintacolumnismo<sup>24</sup> y la particular suspicacia norteamericana hacia sus enemigos centroeuropeos, el gobierno de Manuel Ávila Camacho, no obstante, se entrevistó por lo menos en dos ocasiones con un representante del gobierno franquista durante el periodo que duró la guerra. El consejero comercial de la embajada española en Estados Unidos, Luis García Guayarro, y Germán Barnibar, convertido para

entonces en encargado de negocios de la misma embajada, logran entrar en contacto con el presidente<sup>24</sup> a través de Maximino Ávila Camacho y de don Adolfo Prieto<sup>25</sup>. Si bien estas entrevistas se dieron hasta fines de 1944 y principios de 1945, el Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid ya mostraba cierto interés por acercarse a Méjico desde abril de 1943.

En un informe que el director general de Política Exterior José María Domínguez enviaba al ministro español se planteaba que

en caso de ganar las democracias la guerra, Méjico sería un importante punto diplomático para España, porque Méjico es uno de los países más españoles de América y también uno de los más católicos... son muchas las gentes que tienen puesta su mirada en nosotros y que se sienten en cierto modo del nosotros por lo que ellos consideran falta de correspondencia por parte nuestra al afecto que nos tienen... España necesita mirar al futuro previniendo y preparando para sí misma una posición satisfactoria a la hora de la paz. Conviene desde esta momento ir tomando las posiciones que puedan servirnos como punto de apoyo para lograr esa posición preeminente en aquella hora...

Por ello Domínguez proponía "ir resanando la normalidad de nuestras relaciones."<sup>26</sup> Y muy probablemente con esas intenciones previas llegó a Méjico en septiembre de 1944 Luis García Guijarro. Cordialmente recibido por los empresarios españoles más importantes del país,<sup>27</sup> García Guijarro escuchó las necesidades de estos empresarios, quienes le urgieron a que tratara de mejorar las rutas de comercio y las relaciones bancarias entre la península y Méjico. En su entrevista con el presidente Ávila Camacho éste le dijo que " todos los españoles, cualquiera que sea su ideología son de casa y bienvenidos, y cuando hemos pensado en planes de colonización para el futuro hemos hecho excepción de preferencia por los españoles que pueden venir cuando quieran."<sup>28</sup> Y fue tal la impresión que la visita a Méjico causó en este consero comercial que sus afanes hispanistas afloraron vivamente en sus reportes de viaje. Decía por ejemplo:

La obra de España en Méjico es inmensa e inmortal. Si los monumentos que España puso a través de la obra misional de fray Pedro de Cante — el arábigo Zumárraga, un Calvez o un Bucarch, la abnegada y ferviente pléyade franciscana del siglo XVII prisionizada en fray Junipero Serra, perviven hoy en día a pesar de los embates de política extranjera y sectarismos — los valores que en la economía mejicana puso el esfuerzo, la iniciativa y perseverancia de los españoles han sido conquistados en el orden económico que han determinado la potencialidad de riqueza de la nación. La misma obra que consciente o inconscientemente realizan los españoles refugiados, en aquellas disciplinas culturales, en aportaciones de mano de obra calificada o de diversas industrias, en obra de hispanidad...<sup>29</sup>

Pero los intentos de "facilitar el intercambio comercial y (de) recoger opiniones acerca de la posibilidad de reanudar las relaciones entre Méjico-España..." de García Guijarro no tuvieron mayores consecuencias, funda-

mentalmente por dos decesos que sin duda afectaron estas relaciones. El primero fue el del ministro de Asuntos Exteriores en España, Francisco Gómez Jordana, que murió a fines de 1944 y que hizo que Franco nombrara un par del Ministerio a José Félix Lequerica, personaje mucho menos interesado en materia hispanoamericana. Y el segundo fue el de Adolfo Prieto, quien falleciera a principios de 1945 y que dejara sin uno de sus hombres clave a la colonia española en México. Aun así, en enero de ese año otro emisario de la España franquista llegó a México para tratar de continuar la tarea de García Guirra. Se trataba de Germán Barahbar, quien ya había intentado venir a México y que era empleado de la embajada española en Washington. Además de ponerse en contacto con los empresarios españoles y con algunas familias acaudaladas, Barahbar fue recibido por el presidente Avila Camacho de muy buena gana pero sin lograr más que frases de cortesía.

Para entonces los ánimos en la prensa mexicana se inclinaban mucho más agresivamente en contra de la España franquista, en buena medida porque en la capital se estaba llevando a cabo la Conferencia Interamericana, en la que varios países del continente abogaban por una ruptura de tipo regional con España. Así, la gestión de Barahbar tan poco tuvo consecuencia alguna.<sup>20</sup>

Además, ya para principios de 1945 se perfilaba en el horizonte de la Guerra Mundial la derrota de las potencias del Eje. La neutralidad esgrimida por España buscaba una reivindicación con los países aliados, por lo que tenía que cuidar su política internacional. Algunas veces, un tanto transnochadas, insistían en los afanes imperiales del hispanismo, mientras otras daban cuenta de la necesidad de un cambio. Entre las primeras destacaba J. M. Cordero Torres, quien en su libro *Aspectos de la mundo universal de España*, editado por una institución de educación popular española, afirmaba "que el ideal supremo español se cifra en la constitución de una Organización de la Hispanidad," que uniese al mundo hispánico. Para lo cual había que realizar ciertas tareas concretas como las siguientes:

Ciertos países capacitados para regirse por sí, como Filipinas y Puerto Rico, deberán ser constituidos en estados soberanos. Otros, que pertenecieron o corresponden a Estados soberanos deben ser entregados a los mismos, como Nuevo México, el sur de California, Texas y Arizona a México, Belice a Guatemala, el canal de Panamá, y así, bajo la inspección futura de la Comunidad de Estados Hispánicos.

Esta restitución de los territorios del norte a México ya había sido, en varias ocasiones, un anzuelo que la Europa anticomunista utilizó para buscar aliados en el país.<sup>21</sup> Afortunadamente el triunfo de los países aliados en la segunda mitad de 1945 fue eliminando estos ideales conservadores hispanistas y reduciendo sus espacios de influencia. Poco a poco la dictadura franquista empezó a ceder en sus afanes imperiales con relación a América Latina. Incluso el mismo Consejo de la Hispanidad en diciembre de 1945 se transformó en el Instituto de Cultura Hispánica, cuya finalidad ya no era la de "cuidar y regular aquellas actividades que tiendan a la unificación de la



cultura, de los intereses económicos y de poder relacionados con el mundo hispanico" sino solamente "mantener los vínculos espirituales entre los pueblos que componen la comunidad cultural de la hispanidad."<sup>60</sup>

#### MÉXICO Y LA DERECHA ESPAÑOLA DE FRENTE A LA FOMENTO

Durante la segunda mitad de la década de los cuarenta los intentos de vincular a la España franquista con México se reanudaron medianamente. A través de tres ámbitos, la cultura, los empresarios y la Iglesia, el régimen español estableció esporádicas lazos con México. El hecho de que España fuera el último reducto totalitario después de 1945 y único país de este tipo sobreviviente a la segunda Guerra Mundial hizo que la mayor parte de los países de Occidente la vieran como la "apostada internacional."<sup>61</sup> Los acuerdos de Póssum y de San Francisco asistieron diplomática y económicamente al régimen de Franco, por lo cual en México se veía con la pronta caída de aquella dictadura. Fue por eso que el régimen de Ávila Camacho y un amplio grupo de refugiados españoles se esforzó en legitimar al Gobierno de la República Española en el Exilio, el cual quedó instalado en la ciudad de México el 17 de agosto de 1945 bajo la presidencia de Diego Martínez Barrios. Este gobierno funcionó hasta 1977, fecha en que se disolvió en París, reconociendo su fracaso de "reestablecer en España la vigencia de la Constitución Republicana con los Estatutos de Autonomía de ella derivados."<sup>62</sup>

Pero a pesar de la presencia del gobierno de la República en el exilio en México y de la condena internacional al franquismo, éste siguió enviando emisarios a México y recibiendo representantes mexicanos del otro lado del Atlántico.

Hacia fines del régimen de Ávila Camacho, el ministro de Asuntos Exteriores en Madrid se hizo llegar varios informes sobre el relevo político en México. Estos informes hablaban de Miguel Alemán, el candidato oficial del recién fundado Partido Revolucionario Institucional como un "hombre muy católico y de sentimientos españolistas" pero con "muchos prejuicios fomentados por los exilados españoles."<sup>63</sup> En 1946, Rodolfo Reyes no reparó en comentar al ministerio que el presidente electo de México, había sido su alumno y que era hijo de un ayudante de su padre.<sup>64</sup> También aseguró don Rodolfo que los caudillos militares ya "eran muy viejos, por lo que la administración de Alemán se caracterizará por el predominio de hombres jóvenes y por una tendencia moderada."<sup>65</sup>

En esos mismos informes aparecían datos sobre el sinarquismo como partido político. Resultaba que para principios de 1946 el criterio de una de las facciones en las que se había dividido dicho movimiento, la facción de Carlos Buena, había cambiado sus ideas con respecto a su participación electoral y decidió crear un partido, que se llamó Fuerza Popular. Este se creó en mayo de 1946 y contendió junto con el Partido Acción Nacional, enviando a varios candidatos a senadores y diputados. El informe de la

Dirección Política de América del Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid sobre la contienda electoral decía que el anarquismo

es un resido del antiguo movimiento 'cristero' que, violentamente católico, se sublevó contra la política anticlerical de Calles. Los anarquistas forman una agrupación que integra miembros de carácter fascista. El anarquismo es fuerte entre los elementos reaccionarios y algunos sacerdotes de Jalisco y Michoacán.<sup>10</sup>

El interés por el anarquismo empezó a mostrarse así en los informes extraoficiales. Sin embargo sería hasta dos años después cuando los detalles aflorarían.

Pero en la campaña política de 1946, a pesar de los prejuicios contra los refugiados y las noticias sobre el anarquismo, los informes de los representantes extraoficiales también decían que la "corona española, con totalmente afecta al general Franco, ha secundado muy eficazmente la campaña política del futuro presidente" por lo que se recomendaba que España tratase de acercarse al licenciado Alemán para "convencerlo de normalizar las relaciones con España."<sup>11</sup> Para ello había que solicitar la ayuda de los empresarios españoles Ángel Utraza, Martín Oyamburu, Ambrosio Iru, Santiago Galas y Daniel Montur y de los funcionarios mexicanos Aarón Sáenz y Ramón Beteta. Así se lograría que la "antigua colonia española vuelva a ser elemento poderoso para las relaciones económico espirituales entre España y México."<sup>12</sup>

De esa manera, a través de contactos empresariales, se empezó en reanudar las relaciones entre ambos países. A principios de 1947, en una visita a España que realizó el señor Álvaro Domecq -residente en México-, el Ministerio de Asuntos Exteriores redactó una nota sobre la conversación que éste sostuvo con el ministro, en la que se afirmaba que los intereses de España estaban desatendidos en México y que "incluso el presidente Alemán ha reconocido la necesidad de establecer relaciones, ya que juzga que el ambiente del momento es muy favorable."<sup>13</sup> En vista de ello el Ministerio instruyó nuevamente al consejero comercial de la embajada española en Washington, Luis García Guizarro, para que hiciera un viaje a México en junio de 1947 con el fin de "recoger impresiones acerca de la posibilidad de reanudar relaciones."<sup>14</sup> Siguiendo las instrucciones, García Guizarro se entrevistó con Aarón Sáenz y con Ramón Beteta, además se relacionó con las principales personalidades de la colonia española y consiguió que México enviase a España, garbanzo, algodón, azúcar, arroz y asfalto.<sup>15</sup> Para ello logró que se abrieran los puertos mexicanos a los barcos españoles, cosa que por falta de relaciones diplomáticas estaba prohibida.

En su informe García Guizarro dio un vasto panorama de la potencialidad económica de México y el hispanismo conservador anclado entre sus líneas. Decía, por ejemplo, al hablar de la producción metalúrgica mexicana, que

ha sido incentivo perverso y pasional de la crítica histórica para enjuiciar la gran gesta de la conquista y colonización españolas, aciendo a reducir la continua "vol"

de oro" de los conquistadores como si el beneficio que allí sembraron con su lengua, su cultura, religión y costumbres no hubiese devuelto con intereses centuplicados los escasos millones que pudieron llevar a España. <sup>71</sup>

Pero los logros comerciales del viaje de García Guijarro no fueron suficientes para los empresarios de la colonia española en México. En mayo de 1948 la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio envió al presidente Alemán y al ministro de Asuntos Exteriores de Madrid, Alberto Martín Arriaga, un memorial en el que pedía que se reanudaran las relaciones diplomáticas y comerciales entre España y México. La argumentación desbordaba hipepatismo conservador. Además comentaba que muchas naciones que rompieron relaciones con España porque ésta simpatizó con los gobiernos del Eje, ya la habían reconocido y reanudado sus intercambios diplomáticos. El memorial decía que

México sabe por experiencia extraordinaria, el valor que para su propia existencia tiene lo espiritual. Sin ello, sin el estilo peculiar que le confiere, sin la filosofía en que este espíritu se alimenta, México no sería lo que es, si sólo confiara en su poderío militar o económico. Este estilo, esta filosofía, esta configuración nacional que nos dota de tan rica personalidad y de tanto carácter que nos hace valer en la vida nacional y en la internacional, coincide con sus más hondas y robustas raíces con el espíritu, con la cultura, con la filosofía, con los mejores valores morales de España... <sup>72</sup>

Sin embargo, no todo apuntaba a favor de la reanudación de relaciones entre España y México. Por más que los empresarios insistieron en la necesidad de las mummyas, la presencia del gobierno republicano en el exilio en territorio mexicano era razón suficiente, tanto en España como en México, para mantener las relaciones en un ámbito meramente comercial. Además, de acuerdo con la información recibida en el Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid, México seguía siendo un país gobernado por mafiones, servidores de los Estados Unidos, "faltos de todo escrúpulo moral y ambición ilimitada..." <sup>73</sup>

#### LAS TRIBULACIONES DE LA "ACADEMIA" HISPANISTA

A partir de mayo de 1948 reaparecía en la correspondencia diplomática española esa imagen de México en la que abundaban las referencias a la corrupción, al ateísmo, a los enriquecimientos ilícitos del grupo revolucionario, a la penetración desmedida de los intereses norteamericanos en el territorio nacional, y desde luego a la "pérdida de los valores morales inculcados por España". Tanto en los ámbitos académicos como en los eclesiásticos —que en lo que respecta a los intentos de vinculación de la España franquista con México no existe una delimitación muy clara entre ambos— la opinión sobre México tampoco era muy favorable.



En lo que podríamos llamar la "academia de derecha" se insinuó en llevar a cabo un intercambio cultural que tratara de restar fuerza a la influencia de los izquierdistas. En julio de 1946, por ejemplo, al celebrarse en el Escorial el Congreso Internacional de Pax Romana<sup>76</sup> se planteó la intención de crear en México el Instituto Cultural Iberoamericano, cuyo presidente sería Pablo Antonio Quadra. Para ello se creó un patronato cuyo presidente era José Vasconcelos. Dicho patronato funcionaba con la asistencia económica de miembros de la colonia española, principalmente de don Santiago Calas. El Instituto Cultural Iberoamericano se inauguró en el verano de 1948 y sus directivos pretendían echarlo a andar con "varios intelectuales anticomunistas y cristianos", aunque también se incluían algunos liberales para evitar que lo llamaran reaccionario o fascista. Sin embargo, para entonces otro humanista de clara filiación hispanista, José Ignacio Rubio Mañé, ya había fundado en la ciudad de México, con la anuencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid, el Instituto Hispano Mexicano de Investigaciones Científicas, que parecía competir con el Instituto de Quadra y de Vasconcelos. Para Rubio Mañé era imprescindible que en ámbitos académicos no existieran males políticos, sin embargo la misma fundación de estos dos institutos ya marcaba un enfrentamiento, y no precisamente académico.<sup>77</sup>

Pero además de estos dos institutos, el Ministerio de Asuntos Exteriores de España creyó conveniente nombrar a un representante del Instituto de Cultura Hispánica —el heredero del Consejo de la Hispanidad— en la capital mexicana. La tarea recayó en la persona de Julio Sento, escritor, publicista y librero, que llevaba aproximadamente cincuenta años de ser residente en México y a quien, además del nombramiento de delegado cultural del mencionado instituto, también se le asignó la representación en México de la Real Academia de la Lengua, el Instituto de Investigación Científica, la Real Academia de Historia y de las Universidades Españolas.<sup>78</sup> Todas estas entidades académicas pretendían estrechar los lazos entre los humanistas españoles y los mexicanos. Sin embargo, los conflictos abundaron, y las rivalidades no permitieron una actividad sólida y constante. Incluso a principios de los años cincuenta el mismo franquismo limitó el intercambio entre académicos mexicanos y españoles, prohibiendo a estos últimos salir de España.<sup>79</sup>

En mayo de 1951 se armó una zacapela por esta razón en el Congreso de Academias de habla española, celebrado en la ciudad de México. Vasconcelos, al clausurar el Congreso, hizo gala de su hispanismo y lamentó la ausencia de los españoles, quienes eran "los verdaderos portadores de la hispanidad". Entre otras muchas cosas dijo que "...para fortificar el baluarte de la lengua hay que añadir torres y cúpulas a la catedral de su grandeza, no desperdiciarla en capillas de reducido nacionalismo..." Martín Luis Guzmán reaccionó contra esta sumisión tachando al hispanismo vasconcelista de colonialismo y afirmando que

negar la influencia de las nacionalidades en la ferviente unión y la obra común del lenguaje español es tan absurdo como sería el intentar del concierto de los

pueblos se les negara su individualidad política. La única verdad del habla española es la unidad en la diversidad. <sup>10</sup>

Así, la pugna entre el hispanismo conservador y la defensa de los valores regionales seguía viva en el ámbito académico. Las ideas colonialistas, de sumisión y de imperio, permeaban toda una corriente de erudición y de vastos conocimientos humanísticos, la cual se mantenía pujante y productiva hasta mucho después de su "derrota", en la segunda Guerra Mundial. Pero, como es claro, estas ideas no pertenecían exclusivamente a la academia. A través de los contactos eclesásticos, un hispanismo mucho más burdo e intolerante circuló en las relaciones entre México y España.

#### LAS RELACIONES EXTRAOFICIALES ENTRE LA IGLESIA ESPAÑOLA Y LA MEXICANA

Es muy conocido el estrecho lazo que unió a la Iglesia católica con el franquismo. La misma connotación de "cruzada" que se le dio a la Guerra Civil por parte de las jerarquías eclesásticas españolas indicaba el peso de la religión y la Iglesia en la contienda. En este sentido para algunos penitentes de derecha, como Pablo Antonio Quadra, existía un antecedente mexicano, al cual el franquismo le debía mucho. Decía, por ejemplo, en 1941

Creía que la cruzada de España... había sido un modo fascista de los españoles de descubrir la barbarie roja... pero encontré que bajo una liturgia fascista la operación del levantamiento español tenía y tiene una fuerza oculta, profundísima y grave que podemos llamar "antimoderna" porque busca desembocar en la concepción católica de la historia universal. Y descubrí que esa fuerza había surgido en gran parte por la virtud ejemplar de México. México fue una de las influencias más directas, un ejemplo inmediato, el contagio puro en aquella hora ibérica de exaltación reventadora. México quijotesca y cristiano, fracasado, burlado en su esfuerzo grandioso, repetía sin embargo en España, animaba su empresa, nutría su heroísmo, salvaba a España, cuando no había podido salvar a México. <sup>11</sup>

Si bien es cierto que esto era una exageración, no cabe duda de que la identificación de la guerra cristera con la Guerra Civil española se hacía solamente a través de su carácter de confrontación religiosa y no de intereses sociales, económicos o siquiera políticos. Cuando las potencias del Eje empezaron a verse en dificultades, después de 1943, el régimen de Franco para diferenciarse de sus aliados reafirmó cuanto pudo su carácter católico. Ello era, según la ideología franquista, lo que hacía la diferencia entre el fascismo italiano y el nazismo alemán frente al nacional-sindicalismo español. <sup>12</sup>

A partir de entonces incluso se dejó de llamar nacional-sindicalismo para pasar a ser el "nacional-catolicismo". Éste entró a las escuelas, se debatió en los ambientes políticos, se comentó en las iglesias y logró establecerse como la ideología oficial del estado franquista. Los argumentos básicos de este conglomerado ideológico eran casi los mismos que los que hemos llamado

hispanismo conservador y que, como se ha visto, identificaban la nacionalidad española con la catolicidad, y plantaban la unidad y la totalidad católicas frente a la dispersión partidaria, los siglos xvi y xvi, con toda su connotación imperial y autoritaria, eran los modelos a los que había que regresar, y los valores espirituales hispánicos definían la pertenencia y la identidad de todos los pueblos de lengua española.<sup>22</sup> Además, dicho nacional-catolicismo contenía un claro carácter misional, el cual sería explotado a cual más en las relaciones que la Iglesia propició entre España y México.

A través de los vínculos eclesíasticos este hispanismo conservador, ahora llamado nacional-catolicismo, estableció un claro lazo entre la península y México. Después de 1945, en los informes del Ministerio de Asuntos Exteriores se puede palpar una intensificación en el intercambio eclesástico entre ambos países. Desde diciembre de 1944 Ibáñez comunicaba al Ministerio que en México las congregaciones marianas habían llegado a la conclusión de que para contrarrestar la influencia del protestantismo en el país era necesario que el gobierno del Generalísimo permitiera "la salida de España de 50 a 100 religiosos de diferentes órdenes para que vengan a México a trabajar lo mismo que lo hicieron al descubrir América..."<sup>23</sup> Y a partir de entonces no dejarán de aparecer informes sobre visitas de altas jerarcas católicos españoles a México y de sus homónimos mexicanos a España. El mismo Instituto de Cultura Hispánica participó en este intercambio. Por ejemplo, en septiembre de 1946 la Compañía de Jesús, el mencionado Instituto y el Ministerio de Asuntos Exteriores financiaron el envío de 40 misioneros españoles a México, "ayudando así al fomento y defensa de la hispanidad en aquel país."<sup>24</sup> Ese Ministerio también se interesó, a fines de aquel año, en reclutar padres jesuitas que quisieran dedicarse a la enseñanza en México y acudir a instituciones como el Instituto Patria, el colegio Bachillerato, y los Colegios del Tepeyac, para procurar "el bien de la Iglesia en México y la defensa y fomento de la hispanidad..."<sup>25</sup>

España también patrocinó, junto con algunos hombres de negocios de la colonia española, varios encuentros católicos en México, entre los que destacaron el Congreso de la Confederación Iberoamericana de Estudiantes Católicos a principios de 1946,<sup>26</sup> el Congreso Misionero celebrado en Puebla en septiembre de 1947<sup>27</sup> el Congreso Eucarístico Mexicano que se llevó a cabo en octubre de 1948.<sup>28</sup> En todas estas actividades era patente el gran "esfuerzo que en pro de España habían hecho los medios católicos y la valentía con que han defendido siempre su adhesión a España y a Franco."<sup>29</sup> según decía en su informe al Ministerio de Asuntos Exteriores Víctor Llano Olazábal, entonces representante extraordinario de España en México.

Pero, además de estos apoyos, una buena cantidad de altos funcionarios de la Iglesia española visitaron México entre 1947 y 1952. El obispo de Palencia, Xavier Laizurica, llegó a México en el verano de 1947, el director de la revista *Catolicismo*, Ángel Sagarminaga Mendiceta, llegó en el otoño de ese mismo año, Javier Marín Artajo, secretario del Instituto Nacional de la Vivienda y miembro de la Asociación Nacional de Propaganda, hermano del



expresidente de Acción Católica en España y ministro de Asuntos Exteriores. Llegó en la primavera de 1948. En el otoño de ese mismo año arribaron a tierras mexicanas el obispo de Córdoba y el obispo auxiliar de Madrid, y en octubre de 1951 visitó México nada menos que el obispo de Málaga, el influyente Ángel Herrera Oria.<sup>91</sup>

Además, varios jerarcas de la Iglesia católica mexicana visitaron España en ese mismo periodo. En abril de 1949, los arzobispos de México, Veracruz, Tacámbaro y Sonora llegaron a Madrid, en donde fueron recibidos con toda clase de honores.<sup>92</sup> Así, la Iglesia mexicana y la Iglesia española no parecían tener el menor empacho en ignorar la ausencia de relaciones diplomáticas entre ambos países. Incluso en varias ocasiones fue la misma Iglesia la que fomentó las pláticas sobre la posible reanudación de dichas relaciones. En abril de 1948 el embajador de España en El Salvador informó al Ministerio de Asuntos Exteriores que había presenciado una conversación entre el arzobispo de México y el presidente Alemán, en la cual el tema central fue la posible reanudación de relaciones con España. Decía el informe que Alemán había comentado que "... casi desearía... pero estando en el primer año de su gobierno y procurando limar extremismos en la política interior del país, especialmente en cuestiones religiosas y sociales, no quería embarrarse demasiado lejos en asuntos vidriosos como el de España...".<sup>93</sup>

En 1949, con motivo de la visita de los prelados mexicanos a Madrid, se decía en las informaciones cifradas que un señor Weichera, quien acompañaba al arzobispo de México, "... lleva encargo del presidente República hablar España y Vaticano problemas relaciones...".<sup>94</sup> Y desde luego todos estos acercamientos en el ámbito religioso y eclesástico traían consigo una fuerte carga hispanista.

Dos memorando realizados en el Ministerio de Asuntos Exteriores acerca de la posibilidad de la reanudación de relaciones, en la primera mitad de 1948, no sólo revelaban la terrible imagen que se tenía de México en España, sino que indicaban que, según las autoridades españolas, la única manera de mantener la presencia de España en México era el refuerzo de los principios católicos y la representación de la hispanidad en territorio nacional. Decía el primero:

La nación mexicana está sometida a un proceso de desintegración... la propiedad privada del campo ha desaparecido casi... la industrialización es casi nula... está inundada de judíos... no tienen freno las fuerzas disolventes: cine, prensa, radio, cabarets, prostitución, divorcio... existe una penetración protestante creciente... la acción multiforme de la civilización protestante y sajona está corroyendo las esencias españolas...

Las fuerzas de cohesión y supervivencia [en México] son... el clero por lo común virtuoso, el aula popular de renovación, los buenos escritores, los hombres de ciencia, los artistas, los profesionales, Acción Nacional, los restos de la juventud católica y de la Liga Nacional de Defensa de la Libertad Religiosa, el anarquismo y la Acción Católica...

Para el responsable de la elaboración de este memorándum "la supervivencia de México como nación soberana, española y católica" requería de "la existencia de una conciencia nacional colectiva... la conservación de su personalidad espiritual, para lo que se necesita que la nación siga siendo católica y la conservación de una cultura española pujante..." Recordando aquellas ideas imperiales de la hispanidad, este texto señalaba que "hay que tener presente y obrar en consonancia que México puede ser vehículo apto para la penetración y el sostenimiento de tesis españolas de otros pueblos..." Y recomendando algunos puntos que se debían tener en cuenta para la reanudación de relaciones diplomáticas, el memorándum decía que "ninguno de los revolucionarios que detentan el poder es acreedor de confianza, tampoco los panamencanistas... por ello es necesario que el pueblo mexicano no tenga la sensación de que España se confabula con quienes detentan el poder en México..."<sup>90</sup>

Pero si este texto parece tomado de los anales diplomáticos conspiratorios del siglo XIX, el memorándum relativo a cuestiones religiosas era mucho más lamentable. Decía, después de hacer varias referencias históricas en las que destacaban las actividades masónicas del embajador Ponsetti y las "persecuciones religiosas de Juárez":

la persecución religiosa ha sido violenta y sangulnaria con períodos más o menos grandes de tregua y asotando unas u otras regiones hasta por el año de 1940 en que se inicia una nueva forma de combata contra el catolicismo, buscando de preferencia la corrupción de las costumbres y la disolución interna de la Iglesia.

También yéndose a los antecedentes laicos que planteaba la Constitución de 1917, y comentando que "los Estados Unidos han ayudado siempre al grupo más malo...", este segundo memorándum atacaba fervorosamente al Artículo Tercero de la constitución mexicana afirmando que éste es "el aspecto más grave de la persecución porque permite al socialismo corromper a la juventud..." Y el texto no solamente culpaba a los gobiernos revolucionarios de esta situación sino que hablaba de que la misma Iglesia mexicana había adoptado una especie de "monroísmo eclesástico" por lo que recomendaba a la "...Santa Sede [a que] llegue al convencimiento de que en México no todo va bien y que se decida a enviar un representante... español, varón de Dios, capaz de entender y decir la verdad..." y no un italiano o un diplomático que no entendería lo que sucedía en México. Por último recomendaba que se estableciera un contacto estrecho entre la Iglesia española y la mexicana "... viniendo estudiantes y clero de México y yendo allá clero español, de preferencia regular y siempre de espíritu apostólico... Ello sería como una infusión de la vieja savia para el catolicismo de la Nueva España..."<sup>91</sup>

De esta manera quedaban bastante claras dos cosas: la imagen de México que tenía la derecha que gobernaba España y los planes imperiales de la misma habían cambiado muy poco en casi treinta años, y el régimen franquista mantenía ciertos contactos en México a través de canales como el

eclesiástico, en los cuales dichas ideas seguían vigentes por lo menos hasta fines de la década de los cuarenta.

#### LOS INFORMES DE GALLOSTRA Y DE GIMÉNEZ-ARNAU

En 1948 el Ministerio de Asuntos Exteriores decidió enviar a México a José Gallostra y Coello, de Portugal, y a Ricardo Giménez-Arnau, como "ministro extraoficial de España" y "agregado de economía exterior" respectivamente. Los informes que estos dos diplomáticos extraoficiales enviaron a España retomaron los principios del hispanismo conservador, desautorizando cualquier acierto del quehacer político o económico de México y simpatizando abiertamente con la oposición derechista del momento. En uno de sus primeros informes Gallostra, en diciembre de 1948, comentaba que el Partido

Acción Nacional y el anarquismo, encarnan realmente el sentimiento de la inmensa mayoría de la nación que repugna al régimen político al que está sometido. Pero sin embargo, dada la estructura de este régimen ninguno de los dos tiene la menor oportunidad de pesar en la vida política del país.

Y al hablar del partido oficial decía:

El PRI que no es una organización comunista es algo peor: es una organización de burgueses... al amparo de la Revolución, que pretendiendo ser democráticos ejercen la tiranía política del país... atacan la religión y mantienen la pugna contra la Iglesia y en el nombre de los héroes revolucionarios se enriquecen y estafan al país. Es el partido de la masonería y la izquierda que no tiene el valor de ser comunista.<sup>87</sup>

El agregado de economía exterior de España en México, Ricardo Giménez-Arnau, era mucho más ácido en sus comentarios. Afirmaba que España y México no tenían relaciones diplomáticas por simple voluntad de Lázaro Cárdenas: "...quien dirige tras la cortina toda la política del país... y porque sirve a los intereses de los Estados Unidos que contemplan la falta de armonía entre México y España con verdadero placer..." Acusaba al pueblo mexicano de haber sucumbido al "pochismo" diciendo que "...la goma de mascar se le ha metido hasta el alma, y... lo que pierde don Miguel de Unamuno y los toros lo ganan William James y el *base-ball*..." Pero también comentaba que "cualquier resistencia a la infiltración yanqui tendría que crearse en torno a un núcleo que forzosamente habría de nutrirse en torno [sic] a la idea y tradiciones hispánicas..."<sup>88</sup> Giménez-Arnau era partidario, al igual que Gallostra, de llevar el enfrentamiento entre España y México hasta el extremo de "...cortar toda relación para que los garbanceros, los benequereros, los algodóneros, los españoles residentes en México, los productores de las películas, el señor Guesé,<sup>89</sup> se den cuenta de lo que implica no tener relaciones



efectivamente y presionen al gobierno...<sup>100</sup> para restablecer "dignamente" los lazos entre la península y México.

Pero Gallostra también informaba sobre las actividades de los sinarquistas y del Partido Acción Nacional. Las juventudes sinarquistas habían intentado, a principios de 1948, establecer vínculos con la España franquista de una manera un tanto más estrecha. En abril habían pedido a Augusto Ibáñez que enviara una carta a las juventudes españolas para solicitar su colaboración y "...rogar a Dios nuestro Señor por el destino de España y porque siga siempre siendo la cabeza de la catolicidad y de la cultura del mundo."<sup>101</sup> Y uno de los líderes más importantes del movimiento, Calixto González Sánchez, había marchado a España "...para estudiar la base social del régimen de Franco y la posibilidad de implantar un sistema similar en México."<sup>102</sup> Sin embargo, para entonces las relaciones entre el anarquismo y el Gobierno alemán no eran para nada buenas. En un mitin celebrado en diciembre, en el Hemisclero a Juárez, militantes sinarquistas habían cubierto la cabeza del benemérito con un manto negro, lo que enfureció a sus enemigos tradicionales y a los altos mandos del FBI. Gallostra aprovechó el acontecimiento para enviar a Madrid un informe bastante detallado y una gran cantidad de documentos sobre la organización y los principios del anarquismo. Además incluía una lista de 164 anarquistas, con todo y sus domicilios, en varias entidades de la república. Eso hace suponer que el contacto entre Gallostra y los anarquistas fue bastante estrecho. Decía en su informe que

la Unión Nacional Sinarquista y el Partido Acción Nacional son las dos grandes organizaciones políticas de oposición al régimen actual en México... el PAN no es un movimiento de masas en cambio el sinarquismo cuenta con un gran número de adeptos que se caracterizan por su espíritu combativo pero que carecen de una jefatura con talento político y personalidad fuerte.<sup>103</sup>

A principios de 1949 las presiones del partido oficial en contra del anarquismo fueron tales que se les canceló su registro. El agravio a la figura de Juárez había resultado muy contraproducente. Esto lo comentó Gallostra con el siguiente informe, poniéndose obviamente del lado de la oposición: "el estado democrático permite que se ejerzan todas las libertades menos la de apuñalar a la libertad, y así el gobierno mejicano apuñala la libertad de un partido cuando su credo político y religioso no son los de los unidos al carro completo del partido oficial..." Por añadidura, el "representante" español vacilaba que con este acto el anarquismo adquiriría muchos más adeptos, finalizando su informe con otro comentario sobre la libertad: "Así es la democracia en esta América hispana y éstos sus procedimientos. Libertad para ellos y sus amigos y más que libertad, libertinaje, pero ningún derecho para el contrario..."<sup>104</sup>

Pero los informes no se quedaron ahí. En el documento de cancelación del registro del Partido Fuerza Popular las autoridades mexicanas hacían mención de que dicho partido "...había venido actuando subordinadamente con

una organización internacional como lo es la Falange y porque no ha renunciado su acción por medios pacíficos. "No esto le pareció muy grave a Gallostra por cuanto permitía que se hablara mal de España y se dijera que "el anarquismo es una faceta más del 'fascismo internacional' que tiene su principal sede en España." Además recomendaba que

se suspenda toda clase de invitaciones españolas a los jefes anarquistas -como se le hicieron a los señores Gildardo González, Morán y Caprullo<sup>126</sup> y se silencio y no se dé ninguna publicidad, ni siquiera dentro de España a las actividades de estos señores en nuestro país procurando que estos contactos con la Falange, aquí acusados rápidamente sean cortados. Afortunadamente hasta ahora ninguno de nuestros enemigos -mexicanos o españoles refugiados- ha sabido aprovechar eficazmente esta ocasión en nuestra contra. Si alguno fuese inteligente tendría una excelente ocasión para intrigar a nuestro desalavor.<sup>127</sup>

Sin embargo la cancelación del registro del partido anarquista tuvo bastante publicidad en España. En la *Revista del Instituto de Cultura Hispánica* se habló de un

dima político peligroso [en México], tan peligroso que bien podríamos considerarlo sin hipérbole, un estado de sedición y guerra civil. Porque revolucionarios, liberales, demócratas, comunistas, etcétera, demandan la disolución de la JNS y anulación del registro del Partido Fuerza Popular... es la guerra, la guerra sin cuartel. (Volveremos a las trágicas horas de la lucha intestina que tanta sangre ha costado a Méjico...?)<sup>128</sup>

Por su parte Rodolfo Reyes comentó a un diario madrileño en una entrevista que la cancelación del registro del partido era una clara muestra de que "...el comunismo que conspira para entregar a la patria a un vasallaje extranjero, goza de amplias garantías legales..." Pero poco importaba dicha cancelación, según el entrevistado, porque "...puede el anarquismo hacer de la calle la revolución que la gran nación hispánica espera"<sup>129</sup>

El asunto no pasó a mayores porque para estas fechas el anarquismo ya se encontraba en una etapa de desarticulación<sup>130</sup> Sin embargo, Gallostra siguió informando sobre la oposición en México. En septiembre de 1949 envió al ministro de Asuntos Exteriores varios reportes sobre las actividades del PAN en México. En uno de ellos, al comentar un discurso de Manuel Gómez Morán, el líder de aquel partido al cual le vaticinaba una nueva era, el "representante" español decía:

Quizá se inicie de verdad una segunda etapa en la labor de este movimiento político que se ha caracterizado por su honradez pero también por su ingenuidad... ya que no se puede actuar contra la perfecta máquina de cracidos y "acabado" del PAN. En otro régimen democrático hubiera ganado las elecciones en éste ha obtenido sólo un seco hueso que roer...<sup>131</sup>

Así, con un profundo desprecio por el quehacer político del país, los dos "representantes" españoles en México, Gallostra y Gaménez Arnau, conur-

bisan muy poco a fortalecer las simpatías españolas por la oposición mexicana, por una parte, y por otra presentaban una imagen de México que traslucía inferioridad, a través de los ojos de la "superioridad" española.

La presencia en México de estos dos personajes fue motivo de escándalo por lo menos en dos ocasiones. La primera, cuando el 20 de febrero de 1950 Gallostra fue asesinado, y la segunda cuando en abril de ese mismo año Giménez-Arnau y Augusto Ibáñez protagonizaron un enfrentamiento en la Cámara de Comercio Española. El asesinato de Gallostra creó una gran alharaca en el medio diplomático mexicano, en primer lugar porque —según las declaraciones periodísticas— el gobierno mexicano no tenía información sobre su presencia y su misión en México. Sin embargo trascendió que la policía mexicana, al día siguiente del asesinato, allanó la casa de Gallostra y encontró una serie de documentos en los que "...se hablaba mal de México y de los españoles que viven en nuestro territorio..." El revuelo fue mayor cuando los periódicos publicaron que "según anotaciones del asesinado, éste se encontraba en México con la misión de apoyar la reanudación de relaciones entre nuestro país y España, cosa que hacía estableciendo contacto con banqueros y políticos mexicanos de alto vuelo..." También trascendió que Gallostra sólo hablaba bien del arzobispo de México y ridiculizaba la vida en este país.<sup>111</sup> A través de la legación de Portugal, el gobierno mexicano hizo llegar al Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid una nota de protesta. Y lo mismo hizo de regreso aquel Ministerio.

Para principios de marzo, Alfredo Sánchez Bella, entonces director del Instituto de Cultura Hispánica, hizo llegar al ministro de Asuntos Exteriores español una nota en la cual decía que a raíz del asesinato de Gallostra se imponía una revisión de la política con respecto a México, porque la "opinión pública que antes se encontraba muy a favor de España, ahora se ha volcado en contra de ella..." Y todo se debía, según Sánchez Bella, a que los republicanos estaban muy metidos en la vida mexicana;

frente a ellos prácticamente no se encuentra más que la colonia española muy poderosa económicamente pero muy desvinculada de España... y no pocos de sus dirigentes se hallan, incluso, complicados en negocios con el gobierno, no siempre limpios y por lo demás no tienen ni han buscado tener de la España nueva la idea clara que fuera de desear...

Por ello recomendaba llevar a cabo una "...política de analayo porque México es un país complicado y difícil en donde todavía pervive el espíritu de la Guerra Civil española..." Finalizaba su nota el director del Instituto de Cultura Hispánica diciendo: "...Ni modo, en política unas veces toca ser yunque y otras martillo... aguantar también es un gran mérito..."<sup>112</sup>

Sin embargo este escándalo no quedó ahí; en abril de ese mismo año se armó otra zacetapa con un trasfondo hispanista. En una reunión de la Cámara de Comercio Española, Augusto Ibáñez pidió que se censurara a Giménez Arnau "...por no haber logrado liberar las importaciones de artículos prohi-



bidos. ", a lo que éste correspondió con una acusación "de realizar sucios beneficios económicos aprovechando su condición de amigo personal de Rogelio de la Selva, el secretario del presidente de la república... y considerando como meta más importante su amistad con las personas influyentes de México que el interés de España..." Adolfo Ibáñez respondió con "...La versión mejicana de su seguridad sobre la legitimidad del nacimiento" de Giménez Arnau y denunciando su condición de espía de la FET y de las JONS. El enfrentamiento también trascendió a la prensa y al Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid, el cual tomó medidas drásticas llamando a Giménez Arnau a España y cesando a Ibáñez.<sup>114</sup>

Así, en medio del escándalo, terminaba un ciclo de relaciones extraoficiales entre la España franquista y México, el cual culminaba con una falta de entendimiento característica y tal vez implícita durante todo ese tiempo. Al finalizar 1950 el periódico *ABC* publicó en Madrid un artículo de Carlos Senés titulado "Para la comprensión de la política mexicana", en el cual resumía algunos puntos centrales de la visión derechista española sobre México. Decía que

"la revolución sólo ha enriquecido a los generales... que por toda revolución agraria sólo tomaron las medidas de quedarse con las fincas de sus enemigos para engrosar sus enormes peculios privados. En cuanto a la legislación anticatólica promulgada por la revolución es sencillamente increíble. En algunos aspectos supera a la de Rusia

Y abogando de manera velada por una mano dura hacia el gobierno mexicano, pero al mismo tiempo secundando cierta versión caricaturesca de los mexicanos, terminaba su artículo diciendo:

Una legislación que no es solamente absurda en lo que a persecución religiosa se refiere y en la cual la pena de muerte es inexistente, ha fomentado durante años, en México un culto a la pistola y a no darle importancia a la vida humana que en estos momentos bate el récord mundial...<sup>115</sup>

La simpatía que el gobierno español sentía por la oposición mexicana todavía dio un par de frutos durante el periodo electoral de 1952. En la documentación de la oficina de información diplomática en Madrid encontramos varios informes sobre dichas elecciones. Se decía que la elección de Adolfo Ruiz Cortines como candidato del PRI "se ha comentado muy favorablemente en los círculos religiosos de la capital..." Sin embargo, se comentaba poco sobre la candidatura del general Henríquez Guzmán, sí se mencionaba la posibilidad de una unión entre sinarquistas, Federación de Partidos del Pueblo (misma que postulaba a Henríquez Guzmán), el Partido Popular y el PAN. Decían dichos informes:

Juan Ignacio Padilla, actual jefe de la UNS ha sabido imprimir a ésta un ritmo y una fuerza que le coloca en primer plano de la acusación nacional... integrándose

una suprema jefatura nacional venciendo las diferencias entre los antiguos jefes, incluyendo a Abascal. El regreso de viejos líderes, la respuesta de Abascal y las maniobras de Juan Ignacio Padilla, ha dado lugar a que hoy sea preciso tener muy en cuenta en México al medio millón de afiliados del sinarquismo, que tanto pueden pesar en las próximas elecciones...<sup>1-5</sup>

De esa manera, la desinformación provocada en buena medida por el complejo de superioridad implícito en el hispanismo franquista, continuó durante los inicios de los años cincuenta, y tal vez subsista en la imagen que tiene la derecha española de México hoy en día.

## NOTAS

Lázaro Cárdenas, 5<sup>o</sup> Informe de gobierno, 1 de septiembre de 1939, en *Los presidentes de México ante la Nación*, México, Imprenta de la Cámara de Diputados, 1966.

<sup>1</sup> La llegada de los españoles tampoco estuvo exenta de escándalos. Uno de los más sonados fue el arribo a las costas veracruzanas del yate Vita, que traía un inmenso tesoro de origen desconocido pero desunado a la Junta de Auxilio a los Republicanos en el Exilio, comandada por Indalecio Prieto. Con dicho tesoro se pudieron financiar muchas actividades de los refugiados y uno que otro negocio que les dio trabajo. El asunto del Vita sigue siendo un tema un tanto escabroso hasta nuestros días, debido principalmente a la falta de claridad que rodea su origen y la imprecisión con que se manejó la información a su alrededor. Vid. Fuentes Mares, *Historia de dos orgulllos*, pp. 150-159, AMAE, leg. R 1081, exp. 18.

<sup>2</sup> Estos rumores preocuparon bastante a las autoridades mexicanas, tanto que ejercieron presión a periodistas y a altos funcionarios norteamericanos para evitar la profusión de los rumores. Incluso en 1940 el gobierno mexicano expulsó al reportero Frank L. Kluckhohn del país, como una medida drástica en contra de quien había publicado varios artículos difamatorios y alarmistas sobre la situación mexicana a fines de la década de los treinta. Vid. Pérez Montfort, Ricardo, "La quinta columna y el buen vecino", en *Anuario de Historia*, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1982, p. 126.

<sup>3</sup> Vid. González, Luis, *Los días del presidente Cárdenas*, COLMEX, p. 239.

<sup>4</sup> Vid. Meyer, Jean, *El sinarquismo ¿un fascismo mexicano?*, México, Joaquín Mortiz, 1979, p. 150.

<sup>5</sup> Vid. Campbell, Hugh G. *La derecha radical en México 1929-1949*, México, SepSetentas, 1978, p. 131.

<sup>6</sup> Vid. Meyer, *op. cit.*, p. 144.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 132.

<sup>8</sup> AMAE, leg. P 399, exp. 29522.

<sup>9</sup> AMAE, leg. R 1081, exp. 18.

<sup>10</sup> AMAE, leg. R 1569, exp. 10.

<sup>11</sup> Vid. *Timón*, vol. I, núm. 5, 23 de marzo de 1940.

<sup>12</sup> Vid. *Timón*, vol. I, núm. 6, 9 de abril de 1940.

<sup>1</sup> *El Tiempo* vol. 1 núm. 12-11 de mayo de 1940.

<sup>2</sup> AMAE, leg. R 5573, exp. 30.

<sup>3</sup> *Novedades*, 14 de mayo de 1940.

<sup>4</sup> *Las Carreras*. *Latam. Epistolario* vol. 1 México, Siglo XXI Editores, 1974 pp. 06-410.

<sup>5</sup> *Excelsior*, 15 de octubre de 1940.

<sup>6</sup> *Boletín de Unidad* 24 de octubre de 1940 en apv.

<sup>7</sup> AMAE, leg. R 11626, exp. 18.

<sup>8</sup> AMAE, leg. 2460, exp. 61.

<sup>9</sup> AMAE leg. 11626, exp. 18 El periodista Ángel Chaurín y Gallardo publicó en Colombia, al poco tiempo de conocer la noticia de la creación del Consejo de la Hispanidad, una fuertísima crítica al mismo, afirmando que se trataba de uno de los más grandes disparates totalitarios. Decía: "de buena parece porque muestra a los imperiales un pueblo que vive intervenido y esclavizado, que no trabaja y que no come tiene los caracteres de una parábola oscura. Para el Consejo sobre un futuro patria (la raza, la lengua, la cultura, la unidad de pensamientos) para volver a insertar en América. Sólo le falta un nombre la realidad. España quiere volver a América. ¿Cómo volver? ¿Por el comercio? ¿Por la cultura? Eso sería contradictorio con la definición de la España del día. Todos sabemos que la dio el general Milla Aguas con el grito de "Muera la inteligencia". Y la puntualizó el marqués de Lugo obligando por el aumento del analfabetismo". Si Alemania pierde la guerra, todo el medio imperialista español se deshara como un en el agua. Pero si acaso la ganara (no la permito Dios) la primera tendría fuertes caracteres de contrariedad. Lo mismo que la Biblia del comunismo ha servido para que los alemanes e italianos invadan a España, la Biblia del hispanismo servirá para que detrás de un general español, todo o buena invasión fuera y eventualmente vinieran los barcos, los aviones, los tanques y las ametralladoras de Hitler." Y continuaba la crítica de Chaurín a la formación del Consejo diciendo que en él se habían incluido tres españoles de valor que "casualmente" eran fugitivos de la España franquista: Menéndez Pidal, Manuel de Falla y José Ortega y Gasset. Además señalaba lo ridículo que resultaba que dicho Consejo estuviera formado por tres generales, un coronel, seis jerarcas de la Falange, tres frailes y dos obispos y "unos cuantos funcionarios analfabéticos como anónimos". Además de que incluía al embajador de México, cuando España no mantenía relaciones con este país, lo era más que una "unvergüenza". Val. AMAE leg. R 1080 exp. 25.

<sup>10</sup> AMAE, leg. R 1080, exp. 25.

<sup>11</sup> La revista *Hispanidad*, que tuvo una existencia efímera, surgió en octubre de 1941 como parte de la inquietud de Licio Gispert (Marqués Alfonso Juncos, Gabriel Méndez Plancher y Jesús Guzmán y Arce) por no haber podido asistir a la Asamblea de la Hispanidad. Sus páginas destilaban hispanismo conservador al grado de que el subtítulo de la portada decía: "Decir catolicismo es decir España y nombrar a España es decir catolicidad". Y frases como: "La hispanidad es el único medio de salvar del caos los elementos que dan a nuestro pueblo la verdadera independencia espiritual y moral como son la religión, el idioma y la sangre." abundaban en sus recuadros y cuberos. Val. *Hispanidad*, octubre de 1941 en apv.

<sup>12</sup> Val. nota 2 del capítulo V. La administración del tesoro del Vito terminó incluyendo a ciertas autoridades mexicanas por instrucciones del presidente Ávila Camacho, para evitar mayores conflictos. Esto no fue bien visto en ciertos círculos republicanos, ni desde luego entre los españoles franquistas. Sin embargo, planteó una clara influencia del gobierno mexicano en la futura suerte de dicho tesoro. Val. *Fuentes Mares*, op. cit., pp. 154-155.



<sup>26</sup> AMAE, leg. 1080, exp. 18.

<sup>27</sup> *Ibid.*

<sup>28</sup> *Ibid.*

<sup>29</sup> Vid. José Fuentes Mares, *Historia de dos orgulllos*. México, Océano, 1984.

<sup>30</sup> AMAE, leg. 1080, exp. 25.

<sup>31</sup> *Ibid.*

<sup>32</sup> *Ibid.*

<sup>33</sup> AMAE, leg. 1569, exp. 1-15.

<sup>34</sup> AMAE, leg. 1569, exp. 2.

<sup>35</sup> *El Popular*, 4 de julio de 1941.

<sup>36</sup> AGN, Ramo Presidentes, Fondo Manuel Ávila Camacho, exp. 542. 22/5.

<sup>37</sup> *Ibid.*

<sup>38</sup> Vid. Meyer, *op. cit.*, p. 43.

<sup>39</sup> Vid. Campbell, *op. cit.*, p. 153.

<sup>40</sup> Vid. Meyer, *op. cit.*, p. 130.

<sup>41</sup> AMAE, leg. 2256, exp. 6.

<sup>42</sup> *Ibid.*

<sup>43</sup> AMAE, leg. 1569, exp. 9, *New York Times*, 10 y 12 de enero de 1942.

<sup>44</sup> AMAE, leg. 1080, exp. 25.

<sup>45</sup> *Ibid.*

<sup>46</sup> ASRE, exp. III-908-2.

<sup>47</sup> AMAE, leg. 1569, exp. 2.

<sup>48</sup> *Ibid.*

<sup>49</sup> *Excelsior*, 2 y 3 de julio de 1942, *Novidades*, *El Popular*, *El Universal*, 3 de julio de 1942.

<sup>50</sup> Poco después el mismo embajador español en Guatemala le pidió a Ibáñez que fuese con el licenciado Alemán a solicitar un "escarmiento en contra de esta campaña en la que suena siempre España como si pudiera estar representada nuestra patria por cualquier género de delincuentes." AMAE, leg. 1569, exp. 2.

<sup>51</sup> AMAE, leg. 1570, exp. 9.

<sup>52</sup> AMAE, leg. 1080, exp. 25.

<sup>53</sup> Vid. Guisa y Azevedo, Jesús, *Hipocrasid y germanismo*, México, Polis, 1946, p. 357.

<sup>54</sup> En 1943 se publicó un libro de un periodista norteamericano llamado Alan Chase cuyo título *Falange, el ejército secreto del Eje en América* mostraba su intención alarmista. Este libro complicó el ya de por sí delicado tema del quintacoluminismo. En su capítulo VIII dicho libro afirmaba que el PAN y el anarquismo eran "organizaciones subalternas de la Falange en México" y que el espionaje tenía más de medio millón de miembros en territorio mexicano. Afirmaba además que "la Falange en México no sólo es la quinta columna más próxima a la frontera de los Estados Unidos, es además la fuerza antisamecana más poderosa del hemisferio." El libro también publicaba los nombres de los "falangistas mexicanos" y complicaba a individuos como Manuel Gómez Morín, Alejandro Quijano, Carlos Prieto y Melchor Ortega en estas "actividades sediciosas." La obra de Chase fue citada en numerosas ocasiones por legisladores norteamericanos para presionar al gobierno de México y que éste realizara una labor "más eficiente de contraespionaje." Vid. Chase, Alan, *Falange, el ejército secreto del Eje en América*, traducción de Félix Montiel, La Habana, Cuba, Editorial Caribe, 1943, pp. 157-177. *New York Times*, 14 de julio de 1943, AMAE, leg. 1569, exps. 7-10 y ASRE exp. III-908-2.

<sup>55</sup> AMAE, leg. R 1575, exp. 15.

<sup>56</sup> En ese entonces Adolfo Prieto era uno de los empresarios consentidos del

régimen avilacamachista. La Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, de la que Prieto era presidente, había demostrado su condición estratégica para el conflicto bélico internacional. *Vid. revista Orientación*, julio de 1943.

<sup>57</sup> AMAE, leg. R 2419, exp. 6.

<sup>58</sup> En este informe se menciona a los empresarios por nombre y propiedad. Destacan Ángel Urraza, propietario de la fábrica de caucho Euzkadi, Jaime Arrechera, Ambrosio Izu, Jesús Rivera Quijano y Alejandro Quijano Rueda, industriales del ramo textil, Victoriano Olazábal, industrial harinero, Ramón Guerra y Ernesto March, almacenistas, y Laureano Migoya, comerciante y presidente del Casino Español.

<sup>59</sup> AMAE, leg. 2419, exp. 12.

<sup>60</sup> AMAE, leg. 2419, exp. 9.

<sup>61</sup> *Vid. Cordero Torres, J. M., Aspectos de la misión universal de España*, Madrid, Vicesecretaría de Educación Popular, 1943, p. 133.

<sup>62</sup> AMAE, leg. R 11626, exp. 18.

<sup>63</sup> *Vid. Fuentes Marea, op. cit.*, p. 164.

<sup>64</sup> *Vid. Abellán, José Luis, De la guerra civil al exilio republicano (1936-1977)*, Madrid, Editorial Mezquita, 1983, p. 97.

<sup>65</sup> AMAE, leg. R 1758, exp. 8.

<sup>66</sup> Esta aseveración parece un tanto exagerada puesto que el padre de Miguel Alemán Valdés, el general Miguel Alemán González, no parecía haber tenido nada que ver con el general Bernardo Reyes, padre de don Rodolfo. El general Alemán González perteneció a los clubes liberales que desde 1906 se habían organizado en el estado de Veracruz en contra del régimen porfirista. Posteriormente se levantó contra el golpe de Estado que puso al general Victoriano Huerta en la presidencia y que se inició con el asalto a palacio comandado por Bernardo Reyes, Félix Díaz y Manuel Mondragón en febrero de 1913. *Vid. Gallegos Lima, Rafael, Matiz de un revolucionario*, México, Talleres Litográficos Unión, 1976.

<sup>67</sup> AMAE, leg. R 1758, exp. 14.

<sup>68</sup> AMAE, leg. R 1758, exp. 14.

<sup>69</sup> AMAE, leg. R 1758, exp. 8.

<sup>70</sup> *Ibid.*

<sup>71</sup> AMAE, leg. R 2419, exp. 10.

<sup>72</sup> AMAE, leg. R 2419, exp. 12.

<sup>73</sup> *Ibid.*

<sup>74</sup> AMAE, leg. R 2419, exp. 7.

<sup>75</sup> *Ibid.*

<sup>76</sup> Pax Romana era el Secretariado Mundial de las Federaciones Universitarias y congregaba a una gran cantidad de organizaciones de estudiantes y académicos por todo el orbe. Coordinaba las actividades de los grupos de Acción Católica y los ambientes universitarios y prestaba servicios de asistencia en dichos círculos académicos. Esta organización tenía representantes en los lugares más apartados del mundo, desde Nueva Zelanda hasta el Portugal, desde Inglaterra a Filipinas. AMAE, f. 2584, exp. 92.

<sup>77</sup> AMAE, leg. 2694, exp. 33.

<sup>78</sup> AMAE, leg. 2850, exp. 69.

<sup>79</sup> AMAE, leg. R 4232, exp. 15.

<sup>80</sup> *Ibid.*

*Vid. El Sinarquista*, periódico de la UNS, México, 30 de octubre de 1941.

- 8 Vid. Armero, José María, *La política exterior de Franco*, Barcelona, Planeta, 1978, p. 44.
- 9 Vid. Cántara Villar, Gregorio, *Nacional-catolicismo y escuela. La secularización política del franquismo (1936-1951)*, España, Editorial España, 1984, pp. 44-45.
- 10 AMAE, leg. R 3472, exp. 7.
- 11 AMAE, leg. R 10919, exp. 9.
- 12 *Ibid.*
- 13 AMAE, leg. 2584, exp. 92.
- 14 AMAE, leg. 2492, exp. 34.
- 15 AMAE, leg. 3021, exp. 138.
- 16 AMAE, leg. R 1758, exp. 3.
- 17 AMAE, leg. R 2492, exp. 34, 2419, exp. 12, 2889, exp. 58; 2894, exp. 31.
- 18 AMAE, leg. 3472, exp. 7, y 2419, exp. 5.
- 19 AMAE, leg. R 2419, exp. 5.
- 20 *Ibid.*
- 21 AMAE, leg. R 2419, exp. 7.
- 22 *Ibid.*
- 23 AMAE, leg. R 2314, exp. 9.
- 24 AMAE, leg. R 2419, exp. 6.
- 25 Se refiere al propietario de las aerolíneas Guesst, que hacían los vuelos y las conexiones aéreas entre España y México.
- 26 AMAE, leg. R 2419, exp. 6.
- 27 AMAE, leg. R 2419, exp. 7.
- 28 Vid. Campbell, *op. cit.*, p. 193.
- 29 AMAE, leg. R 2314, exp. 9.
- 30 *Ibid.*
- 31 AMAE, leg. R 4232, exp. 15.
- 32 Se refiere a Enrique Morfín González, presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Fuerza Popular, a Rafael Capetillo, auxiliar nacional de organización de la Secretaría Nacional de Juventudes Sinarquistas, y a Gildardo González Magaña, en ese momento jefe nacional de la Unión Nacional Sinarquista, quienes fueron invitados por el Ministerio de Asuntos Exteriores a visitar España a mediados de 1949.
- 33 AMAE, leg. R 2314, exp. 9.
- 34 *Revista de los Andes*, núm. 18, Madrid 15 a 21 de enero de 1949.
- 35 AMAE, leg. R 2314, exp. 9.
- 36 Vid. Campbell, *op. cit.*, pp. 200-202.
- 37 AMAE, leg. R 2314, exp. 9.
- 38 *Excehior*, 22 de febrero de 1950.
- 39 AMAE, leg. 2419, exp. 6.
- 40 AMAE, leg. P 599, exp. 29522.
- 41 ABC, 12 de diciembre de 1950.
- 42 AMAE, leg. R 2983, exp. 16.



## CONCLUSIONES

A lo largo de los 90 años que pretende abarcar este estudio, el hispanismo, como parte fundamental no sólo de la ideología conservadora sino como principio de acción en el quehacer periodístico y diplomático de las derechas española y mexicana, sufrió varias transformaciones. Si bien en continuidad se planteó con asombrosa constancia en materia de opinión pública, los procesos que vivieron tanto México como España durante este periodo influyeron directamente en el uso y abuso de dicho principio conservador. Ya sea como reacción en contra de los nacionalismos regionales latinoamericanos o bien como intento de recuperar pasadas glorias, el hispanismo tuvo un auge particular en la década de los veinte. Retomando muchos elementos que lo identificaban con los principios autoritarios, jerarquizantes y tradicionalistas de las corrientes conservadoras del siglo xx, el hispanismo se enfrentó, en México, a un Estado que pretendía legitimarse después de una treintena de años de lucha armada. Un Estado que trataba de romper los antiguos moldes para afirmarse nacionalista, independiente y laico. En esa misma época, España por su parte entró a una dictadura que si bien trató de emular algunos principios de la transformación fascista italiana, también retomó las ideas de grandeza de aquel imperio que fue durante los siglos xvi, xvii y xviii, desarrollando un hispanismo que se quedó en el ámbito de la demagogia, puesto que sus recursos económicos habían dejado de ser, con mucho, aquellos que le permitieron erigir su imperio. Sin embargo los conflictos en México fueron una excelente oportunidad para que ese hispanismo se manifestase desde la prensa española. Tanto en los ámbitos políticos como en los académicos, la hispanidad formó parte de la discusión y de los enfrentamientos. En la academia el origen y la esencia de lo mexicano o lo latinoamericano se contrapuso a lo hispano. Una clara toma de posición al respecto distinguió a liberales de conservadores. La religión católica y el nacionalismo tuvieron mucho que ver en estas confrontaciones. Para los hispanistas, tanto peninsulares como americanos, la nación era inconcebible sin la religión y por ende, al entrar en conflicto la Iglesia y el Estado en el México de la segunda mitad de la década de los veinte -la guerra cristera-, el hispanismo tomó el partido de la primera. Por su parte la Revolución Mexicana había exacerbado ciertos afanes nacionalistas, los cuales hicieron que una antigua hispanofobia volviera a dar sus frutos plagados de excesos. Identificando a la derecha católica -hispanista- como uno de sus principales enemigos, el Estado posrevolucionario actuó en su contra con suma determinación y agresividad. La prensa española se encargó de difundir la imagen hispanista del terror que vivía aquel México "salvaje" y muchas organizacio-

nes religiosas presionaron al régimen de Miguel Primo de Rivera para que intercediera a favor de los católicos mexicanos. Si bien estos acontecimientos sirvieron para que los partidarios del México revolucionario salieran en su defensa, la imagen conservadora permeó la opinión pública española generalizando la falta de conocimientos y la información ideologizada sobre México en España. Un ejemplo de ello fue el asesinato del general Alvaro Obregón, el cual confrontó las diversas opiniones que la prensa española tenía de México. Tanto la prensa periódica como las referencias bibliográficas de la época mostraban que a fines de la década de los veinte México no sólo "pelela a gritos la tela moral de España" sino que, de no tenerla, estaría definitivamente condenado al comunismo, enemigo mortal de la religión católica y por ende del hispanismo. Esto desde luego chocaba con las campañas nacionalistas que se habían desatado en México y que encontraban en la hispanofobia un espacio bastante elocuente para desahogarse de las presiones que, en ese momento, no necesariamente provenían sólo de España.

Al inicio de la siguiente década —los años treinta— la relación entre España y México cambió notablemente. La proclamación de la Segunda República y con ella la eliminación del hispanismo de derecha en la diplomacia española permitieron un acercamiento, el cual, desafortunadamente, duró muy poco. Las buenas relaciones entre el embajador Álvarez del Vayo y el jefe máximo de la Revolución Mexicana, don Plutarco Elías Calles, acercaron bastante a los dos países, sin la necesidad de mostrar la "superioridad" de uno frente a la "inferioridad" del otro, rasgo que formaba parte fundamental del hispanismo conservador. Sin embargo tanto los conflictos internos de España como los ajustes políticos en México dieron al traste con esta "luna de miel". Entre 1932 y 1936 las relaciones entre ambos países fueron tropezadas y difíciles. El hispanismo volvió a aparecer en los informes de los diplomáticos españoles y en numerosas ocasiones la hispanofobia mexicana quedó claramente manifiesta. Poco antes del inicio de la Guerra Civil, en España se intentó volver a aquel acercamiento de principios de la década, sin embargo la península estaba profundamente dividida y el gobierno del general Cárdenas mantuvo su alianza con aquella España que —legítimamente consultada— perdió la guerra.

A parir del surgimiento en España de las organizaciones unitarias de la derecha, como respuesta a la política transformadora de la constitución emanada de las primeras cortes de la Segunda República, el hispanismo conoció un nuevo auge. Incorporado al primer programa del incipiente movimiento falangista, el hispanismo sirvió de base para los enunciados en materia de política internacional, con sus conceptos de vocación de imperio, imperio espiritual, y unidad de destino. Pero fue el grupo de Acción Española el que capitalizó lo que serían las bases ideológicas del estado franquista. Si bien este último organizó su partido único, la FET y de las JONS, tomando las siglas y a ciertos antiguos militantes de la primera falange, sería Acción Española el grupo que fundamentase la ideología y la organización del partido. El hispanismo fue sin duda uno de los principios que estuvieron

presentes en esa organización. Dicho principio a su vez se vio reforzado por un gran impulso de tradicionalismo católico. Combinando algunas ideas provenientes de las doctrinas totalitarias en boga en Europa —el nazismo y el fascismo—, con los sueños imperiales que contenía el hispanismo tradicional, los ideólogos de Acción Española ajustaron, o actualizaron, sus principios conservadores, justificando lo que sería la primera política exterior del franquismo. Pensadores como Ramiro de Maeztu, Justo Gomá y Tomás, Juan Peniarún y Pablo Antonio Quadra llevaron el hispanismo a un grado tal de difusión y discusión que éste se convirtió en parte central del discurso de la España Nacional, triunfante en 1939. Su impacto quedó demostrado al crearse un año después el Consejo de la Hispanidad, cuya función sería la de orientar la política exterior de España hacia la América Latina y antiguas colonias españolas con el fin de "...asegurar la continuidad y eficacia de la idea y obras del genio español..."

Comúnmente se identifican las relaciones entre España y México durante los años treinta con la llegada de los traserrados. No cabe duda que estos acontecimientos son una parte culminante de las relaciones entre la Segunda República y México. Sin embargo la relación entre ambas países fue bastante compleja ya que correspondió a un periodo de transformación de singular importancia tanto aquí como allá. Con sus primeros representantes en México, la Segunda República trató de paliar el hispanismo conservador, el cual había privado en la disposición de los representantes españoles en México fomentando una intensa hispanofobia. La Segunda República se avocó entonces al ejercicio de una diplomacia mucho más conciliadora. Pero al caer el gobierno de Niceto Alcalá Zamora, las relaciones se descuidaron y la imagen de México en España tendió a desprestigiarne nuevamente, tanto en la prensa como en los informes diplomáticos. El encargado de negocios de la embajata española en México, Ramón María Pujadas, fue uno de los propagadores de esa imagen a cual más desautorizadora y denigrante en el Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid.

La Guerra Civil española se volvió tema central en la discusión política de México tanto en materia internacional como nacional. El régimen del general Cárdenas mantuvo firme su posición de apoyo a la República, la cual congeniaba con los principios mismos del cardenismo. Internamente, sin embargo, los acontecimientos en España se volvieron centro del debate público mexicano, no sólo para cuestionar la actitud del régimen hacia la Segunda República sino para criticar el programa político, económico y cultural que llevaba a cabo el gobierno cardenista. En este debate el hispanismo fue esgrimido por varios grupos de oposición. Desde la prensa periódica hasta los intelectuales de derecha, las organizaciones de clase media y la emergente Unión Nacional Sinarquista, hicieron uso del hispanismo como bandera fundamental de su discurso. Los blancos de sus críticas iban desde débiles actividades de la embajata española hasta la política de nacionalizaciones y expropiaciones del general Cárdenas.

La sociedad mexicana, que recibía las noticias sobre los acontecimientos



en España, era una sociedad dividida, la cual lo mismo acogía a los huérfanos de la Guerra Civil -los niños de Morena- que desataba sus afanes anticomunistas. En medio de esta inquietud inició sus labores la delegación en México de la Falange Española Tradicionalista y de las Juventudes de Offensive Nacional Sindicalista en el Exterior -la fet y de las jons-. Esta delegación hizo las veces de distribuidora de noticias pro franquistas en los principales diarios de la capital mexicana. Esto lo logró administrando la publicidad de varias casas y productos españoles, a través de los cuales también distribuía propaganda falangista. También organizó colectas, competencias y fiestas cívicas benéficas iban a dar a la causa franquista. Entre 1937 y 1939 la Falange vivió un auge en México; fue vista con particular simpatía por las capas medias locales y por la misma colonia española. Su labor propagandística fue sumamente efectiva, al grado que preocupó tanto a la embajada española como al régimen cardenista. Éste, a su vez, apoyó a la embajada organizando exposiciones, congresos y conciertos, difundiendo las ideas y acontecimientos relacionados con la España republicana. El éxito de las labores falangistas se asoció a los rumores y las campañas periodísticas que desde los Estados Unidos se habían instrumentado como reacción en contra de la política expropiatoria de Cárdenas. La supuesta existencia de una "quinta columna" se convirtió en un elemento de presión extradiplomático norteamericano, por lo cual se hizo necesario seguir de cerca las actividades de los "fascistas" en México. Entre ellos se encontraban desde luego los miembros de la delegación mexicana de la Falange Exterior.

Con el triunfo de Franco, a principios de 1939, los voceros de la derecha mexicana hablaron del fin del comunismo en el mundo y del inicio de una "nueva era de cristiandad". Sin embargo los festejos y manifestaciones pro franquistas resultaron contraproducentes. En parte por la susceptibilidad del régimen -generada por los rumores de la "quinta columna"-, pero también por las conflictivas elecciones que se avecinaban y que dieron como resultado un ambiente a cual más difícil, el gobierno del general Cárdenas desconoció a la Falange en México y expulsó del país a varios de sus miembros. Por otra parte, ofreció a la derrotada República Española el asilo de más de diez mil refugiados. Esta actitud recibió fuertes críticas de la oposición, en las cuales el hispanismo estuvo claramente presente. Los desplantes de soberbia imperial, la negación de la capacidad de autodeterminación, y la confrontación con argumentos racistas, formaron parte fundamental de las críticas al cardenismo, provenientes tanto de la derecha mexicana como de la orgulloña política exterior de la España franquista.

Las elecciones de 1940 en México fueron particularmente conflictivas debido al rápido ascenso de los partidarios del general Almazán. Varios grupos que se habían caracterizado por su oposición al régimen del general Cárdenas participaron en esas elecciones haciendo gala de su hispanismo. Importantes miembros de la colonia española siguieron con singular abiection almazanista los acontecimientos mexicanos, aún con la consigna de no participar estipulada por la representación extraoficial franquista, encabezada por

Agustín Irujo Serrano. Sin embargo la prensa conservadora fue el receptáculo más asiduo del hispanismo, el cual recibió un impulso nuevo desde España al crearse el Consejo de la Hispanidad. El hispanismo, sin embargo, encontró en este momento un depicé de resistencia en México por ser éste el principal centro de exilio republicano.

Los conflictos internacionales —particularmente la segunda Guerra Mundial y con ella la presión norteamericana por mantener la confrontación fuera del nuevo continente— tuvieron una gran resonancia en la todavía muy dividida sociedad mexicana. La política de reconciliación y de unidad nacional engranada por el régimen del general Manuel Ávila Camacho se tardó en mostrar sus primeros frutos. Con los calificativos "nazi-fascista o falangista" se identificaba a toda la reacción en contra de dicha política. En reacción fue el blanco predilecto de las organizaciones laborales y de ciertos sectores legislativos, los cuales hicieron uso indiscriminado de tales adjetivos. El sinarquismo, los grupos de choque, el Partido Acción Nacional y los asesinos a sueldo, todos cupieron bajo el rubro de "falangismo" o "quintacolumnismo". A partir de los primeros años de la década de los cuarenta, la Unión Nacional Sinarquista fue tildada, por la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y por los legisladores del Partido de la Revolución Mexicana (PRM) con el nombre de "falangismo mexicano". Aun así el sinarquismo conoció en dicha época un auge espectacular, muy independiente de su connotación falangista. Sin embargo, con el ingreso de México a la contienda internacional, la delegación de la Falange —la cual no tenía nada que ver con el auge del sinarquismo y que todavía hacía ciertos trabajos por sus compromisos en territorio mexicano, tuvo que desaparecer. Eso se hizo sin el menor apuramiento y salvando el prestigio y las buenas relaciones que la antigua colonia española —principalmente los empresarios y grandes comerciantes— mantuvo con el régimen de Manuel Ávila Camacho.

Con ese mismo alán conciliatorio se trataron de evitar mayores roces entre España y México, dejando que las relaciones permanecieran dentro de un ámbito extrajudicial. La presencia de los exilados republicanos, por una parte, y el vínculo que España tuvo con las potencias del Eje, por otra, impidieron que dichas relaciones se llevaran a cabo de manera distinta. Hacia el fin de la guerra, además, el discurso hispanista tendió a disminuir tanto en España como en México. Allí, el Consejo de la Hispanidad se transformó en el Instituto de Cultura Hispánica, dirigiendo sus actividades más hacia cuestiones culturales, y aquí el gobierno de Ávila Camacho reconoció al Gobierno de la República Española en el exilio, lo que incidió en la disminución de los tonos étnicos e imperiales con que España había tratado de relacionarse no sólo con México sino con el resto de los países latinoamericanos.

Pero aun cuando no existieron relaciones diplomáticas entre México y la España franquista, el vínculo entre ambos países continuó tanto en esferas representativas como eclesásticas y culturales durante la segunda mitad de los cuarenta. Si es cierto que el discurso hispanista disminuyó, es también una verdad que no desapareció. En la esfera cultural, el hispanismo se disfrazó

de discusión académica y no fueron pocas los conflictos y roces que generó, destacando sobre todo aquellos que se referían a la lengua y a los centros culturales españoles en México.

En el ámbito empresarial, los contactos entre la España franquista y México se vieron fortalecidos sobre todo durante el régimen de Miguel Alemán. Incluso hubo intentos por restablecer las relaciones diplomáticas. Aunque esto no se logró, varios puertos mexicanos se abrieron para los productos españoles y tanto empresarios peninsulares como nacionales lograron sacar provecho de sus respectivos contactos. En los informes extraoficiales de los empresarios y de los encargados de negocios, el hispanismo afloró con particular elocuencia.

En materia eclesiástica los vínculos entre ambos países también se estrecharon a partir de 1945. Varios prelados españoles de altos vuelos viajaron a México y lo mismo hicieron los principales jerarcas de la Iglesia mexicana en España. Aduciendo intenciones culturales el Ministerio de Asuntos Exteriores franquista, junto con la Iglesia española, enviaron a México varias remesas de curas destinados a dar clases en centros de educación privada. Estos eclesiásticos fueron enviados, a decir por el mismo ministerio, con el afán de revivir el espíritu hispánico, muy acorde con el nacional-catolicismo implantado en la educación franquista.

De esta manera, aun sin relaciones diplomáticas, y por lo menos en los tres ámbitos mencionados —el cultural, el empresarial y el eclesiástico—, el vínculo entre España y México se restableció después de 1945. En la medida en que se acercaba el fin de la década, la imagen de México en España y la imagen de España en México seguían el cauce conservador del hispanismo. La desinformación, el escándalo, el amarillismo y las conclusiones fáciles no abandonaron los bosques que cada país tenía del otro. El hispanismo, aunque con altibajos, había logrado mantenerse en pie a lo largo de tres décadas y no sería fácil desbancarlo de la conciencia que España tuvo de México en tiempos posteriores. Tal vez incluso hoy este hispanismo siga presente en el trato que la prensa española da a México, y tal vez la hispanofobia no sea el mejor antídoto para que en México se tenga una versión más cercana a la realidad de lo que fue y es España hoy en día.



## BIBLIOGRAFÍA

- Abellán, José Luis, *De la Guerra Civil al exilio republicano (1936-1937)*, Madrid, Mezquita, 1983.
- Alameda, José et al., *El exilio español en México, 1939-1982*, México, PCZ/Salvat, 1982.
- Albiñana Sanz, José María, *Aventuras tropicales*, Madrid, Compañía Iberoamericana de Publicaciones, 1928.
- , *Bojo el cielo mejicano (sensaciones y comentarios)*, Madrid, Compañía Iberoamericana de Publicaciones, 1930.
- Altamira y Crevea, Rafael, *La política de España en América*, Valencia, Edeta, 1921.
- Aparicio, Juan, *La conquista del Estado*, Antología, Madrid, Ediciones FZ, 1939.
- Aragón Leyva, Agustín, *La vida tormentosa y romántica del general Adolfo León Quorrio y Agüero*, México, Costa-Amic Editores, 1962.
- Armero, José Mario, *La política exterior de Franco*, Barcelona, Planeta, 1978.
- Arroyo, Andrés de, *El generalísimo Franco, restaurador de la patria*, Tenerife, Tipografía Católica, 1957.
- Ascaso, Alfonso de, *España imperio (el nuevo humanismo y la hispanidad)*, Ávila, Librería Religiosa, 1939.
- Barcia Trelles, Camilo, *Puntos cardinales de la política internacional española*, Madrid, Ediciones FZ, 1939.
- Barón Castro, Rodolfo, *Españolismo y antiespañolismo en la América Hispánica*, Madrid, Tierra Firme, 1935.
- Bautista-España, Juan, *Nuevos ritos, exigencia de la doctrina sobre la que renace la verdadera España*, Ávila, Senen-Marín Impresor, 1937.
- Ben-Ami, Shlomo, *La dictadura de Primo de Rivera 1923-1930*, Barcelona, Planeta, 1983.
- Blinkhorn, Martín, *Carlismo y contrarrevolución en España 1931-1939*, Barcelona, Editorial Crítica/Grijalbo, 1979.
- Brading, David, A., *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, México, SepSetentas, 1972.
- Bravo Morata, Federico, *Historia de Madrid*, 8 vols., Madrid, La Unión C./Muller, 1966.
- Cámara Villar, Gregorio, *Nacional-catolicismo y oscurismo. La socialización política del Franquismo (1936-1971)*, Jaén, España, Hesperia, [1980].
- Campbell, Hugh G., *La derecha radical en México, 1929-1949*, México, SepSetentas núm. 276, 1976.
- Casariego, J. E., *Grandes y proyección del mundo hispánico*, Madrid, Editora Nacional, 1941.
- Cavanna Eguiluz, Alberto, *Nuevo iberismo. Notas sobre política geográfica*, prólogo de Antonio Golcochea, Madrid, Talleres Gráficos, 1941.
- Cordero Torres, J. M., *Aspectos de la misión universal de España*, Madrid, Vicesecretaría de Educación Popular, 1944.
- Coverdale, John F., *La intervención fascista en la Guerra Civil española*, Madrid, Alianza Editorial, 1975.
- Chase, Allan, *Falange, el ejército secreto del Eje en América*, traductor Félix Monuel, La Habana, Editorial Caribe, 1943.
- Chusca, Ricardo, *El fascismo en los comienzos del régimen de Franco. Un estudio sobre*

- FET JONS. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas, 1983
- De la Cosa, Juan (Luis Carrero Blanco), *España ante el mundo (Proceso de su autogobierno)*, Madrid, Ediciones Idea, 1950
- Derou, J. M. *La prensa en España (1900-1931)*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1977
- Díaz, Elías, *Prusianismo español en la era de Franco (1939-1975)*, Madrid, Tecnos, 1983
- Díez, J. G., *La ruta de nuestro destino histórico, visión panorámica de la anti-España y de la España mundial*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1955
- Díez-Canedo, Enrique, *Letras de América, estudio sobre las literaturas contemporáneas*, México, El Colegio de México, 1944.
- Elguero, José, *España en los destinos de México*, México, s/e 1929
- Ellwood, Sheelagh, *Pretas las furas, historia de la Falange española 1933-1983*, Barcelona, Editorial Crítica/Grijalbo, 1984
- Fagen, Patricia W. *Trasferrados y ciudadanos*, México, FCE, 1975
- Fernández Boyob, Manuel y Eustaquio Marrón de Angelia, *La que no se sabe de la rebelión catilina*, México, Graft-Art, 1958.
- Fernández, Presquero, M., *España ante el concepto americano*, Madrid, Librería Alejandro Pueyo, 1922
- Ferrer Juli. Francisco, *Palabras que se dijeron. (La Falange en América)* Montevideo, Casa A. Barreiro y Ramos, 1949
- Foard Douglas W., *Ernesto Giménez Caballero: estudio sobre el nacionalismo cultural hispánico en el siglo XX*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1975
- Fresco, Mauricio, *La emigración republicana española*, México, Editores Asociados, 1940.
- Fuentes Mares, José, *México en la hispanidad (ensayo polémico sobre mi pueblo)*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1949
- , *Historia de un conflicto. El tesoro del Yala*, Madrid, Cys Ediciones, 1975
- , *Historia de dos orgullos*, México, Océano, 1984.
- , *Intenciones*, México, Grijalbo, 1985.
- Gamio, Manuel, *Antología, estudio preliminar selección y notas por Juan Comas*, México, UNAM. Biblioteca del Estudiante Universitario, 1975
- García-Manilla, Daniel et al., *Voces de la hispanidad*, Madrid, Asociación Cultural Hispanoamericana, 1940.
- García Morente, Manuel, *Idea de la hispanidad*, Argentina, Espasa-Calpe, 1939
- García Vilada, Zacarias, *El destino de España en la historia universal*, Madrid, Cultura Española, 1936.
- Gill Mario, *El marquetismo su origen, su esencia, su misión*, México, OHN, 1982
- Giménez Caballero, Ernesto, *La Falange hecha hombre, ¡Conquista el Estado!*, Salamanca, 1937
- , *Los secretos de la Falange*, Barcelona, Yunque, 1939.
- , *Obras completas*, Madrid, Espasa-Calpe, 1943.
- Gómez Cangas, José Antonio, *El caso México-España, tesis de licenciatura*, México, UNAM. Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, 1960.
- Gómez-Carrasco, Rafael Luis, *Vázquez de Mella y la hispanidad*, Madrid, Artes Gráficas de la Guardia Civil, 1981
- Gómez de Baquero, Eduardo, *Nacionalismo e hispanismo y otros ensayos*, Madrid, Compañía Iberoamericana de Publicaciones, 1928.
- Gondi, Orndio, *La hispanidad franquista al servicio de Hitler*, México, Diógenes, 1979
- González, Luis, *Los días del presidente Cárdenas, historia de la Revolución Mexicana 1934-1940*, México, El Colegio de México, 1981
- Gusa y Acevedo, Jesús, *Hispanismo y germanismo*, México, Polis, 1940.
- Henríquez Ureña, Pedro, *Patra de la justicia*, La Plata, 1925

- Hermet, Guy. *Los católicos en la España franquista. I. Los actores del juego político*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1985.
- Hernández Campos, Jorge et al., *Dr. Ah, conciencia y patria, 1875/1964*. México, UNAM-INBA, 1985.
- Hernando, Miguel Ángel. *La prensa literaria (1929-1932)*, 1934.
- Jackson, Gabriel, *Breve historia de la Guerra Civil de España*, Francia, Ruedo Ibérico, 1974.
- Jato Miranda, David, *¿A dónde vamos?*, Bilbao, Ediciones de Bolsillo de la Camisa Azul, Artes Gráficas Gejuelmo, 1937.
- Jiménez Campos, Javier, *El fascismo en la crisis de la II República*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979.
- Juez, Antonio, *Raza española*, Tipografía Unida de A. Arqueros, 1937.
- Junco, Alfonso, *Sangre hispánica*. México, Madrid España-Calpe, 1940.
- , *México y los refugiados, las cortes de preso y el corte de cory*, México, Jus, 1959.
- Kenny, Michael et al., *Inmigrantes y refugiados españoles en México (Siglo XX)*, México, Ediciones de la Casa Chata, núm. 8, 1979.
- Krauze, Enrique, Jean Meyer y Cayetano Reyra, *La reconstrucción económica. Historia de la Revolución Mexicana. Período 1924-1928*, México, El Colegio de México, 1977.
- Lanzagoria Unamuno, Emilio, *Hispandad en México*, Bilbao, Vizcaina, Ilcnao S. [1950].
- Ledesma Ramos, Ramiro, *La conquista del estado (antología)*, Barcelona, Sobrinos de la Sociedad de M. Minus de los Rins, 1939.
- Lida, Clara E. et al., *Tres aspectos de la presencia española en México durante el porfiriato. Relaciones económicas, comerciales y población*, México, El Colegio de México, 1981.
- Maexiu, Ramiro de, *Defensa de la hispanidad*, Valladolid, s/e, 1938.
- Mugariño, Santiago y Ramón Puigdollers, *Panhispanismo, su independencia histórica, política y social*, prólogo de Rafael Altamira, Barcelona, Editorial Científico-Médica, 1926.
- Malagón, Javier y Silvio Zavala, *Rafael Altamira y Cienas*, *El historiador y el hombre*, México, UNAM, 1986.
- Martínez, Carlos, *Crónica de una emigración, la de los republicanos españoles en 1939*, México, Libro-Mex, 1959.
- Menéndez y Pelayo, Marcelino, *Historia de los heterodoxos españoles*, Buenos Aires, Emecé, 1939.
- , *Estudios y discursos de crítica literaria e histórica*, Madrid, Victoriano Suárez Editor, 1941-1942.
- Meyer, Eugenia (coordinadora), *Palabras del exilio. I. Contribución a la historia de los refugiados españoles en México*. México, INAH, 1980.
- Meyer, Jean, *El marxismo ¿un fascismo mexicano?*, 1937-1947, México, Joaquín Mortiz, 1979.
- Michael, Albert L., "The crisis of cardenismo", en *Journal of Latin American Studies*, vol. 2, parte I, mayo, Cambridge University Press, 1970.
- Moreno, Daniel, *Los partidos políticos del México contemporáneo 1916-1982*, México, Impresora Galve, 1970.
- Morodo, Raúl, *Los orígenes ideológicos del franquismo: Acción Española*, Madrid, Alianza Editorial, 1985.
- Novo, Salvador, *La vida en México en el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas*, México, Empresas Editoriales, 1964.
- Olivera, Alicia, *Aspectos del conflicto religioso de 1926 a 1929, sus antecedentes y consecuencias*, México, INAH, 1966.



- Onís, Federico de, *La eternidad de España en América*, Madrid, Editorial Filológica Española, 1929.
- Orbe y Liguiza, Jesús de, *Acción Católica, apostolado según organismo*, México, Editorial Patria, 1950.
- Ortega y Gasset, José, *Obras completas*, Madrid, Revista de Occidente, 1948-1947.
- Palomar y Vizcarra, Miguel, *El caso exemplar de México*, México, Jus, 1906.
- Parker, R. A. C., *El siglo XX. Europa 1918-1945*, México, Siglo XXI Editora, 1978.
- Payne Stanley G., *Falanga. Historia del fascismo español*, Francia, Ediciones Ruedo Ibérico, 1965.
- , *La revolución y la guerra civil española*, Madrid, Ediciones Júcar, 1974.
- , *El fascismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1982.
- Pemartín, José, *¿Qué es lo nuevo? Consideraciones sobre el momento español presente*, Santander, Cultura Española, 1938.
- [Pemartín, Julián], *Teoría de la Falanga*, Madrid, Gráficas Ibarra, s/f [1938].
- Pérez Montfort, Ricardo, "La quinta columna y el buen verme", en *Anuario de historia* México, UNAM, Facultad de Historia y Letras, año XI 1983 pp. 113-130.
- , "El hispanismo, bandera ideológica de la derecha" en *IX jornadas de historia de Occidente, revolución y contrarrevolución en México*, 27-29 de noviembre de 1986. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, A. C. México, 1986.
- , "Los Camisas Doradas", en *Secuencia Revista Americana de Ciencias Sociales*, enero-abril de 1986, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Pérez Montfort, Ricardo y Lina Olena Gaiemen, *Por la patria y por la raza. Los movimientos nacionalistas 1910-1940, documentos*, México, Cuadernos de la Casa Chata núm. 54, CIESAS, 1982.
- Pike, Frederick B., *Hispanismo, 1898-1936, Spanish Conservatives and Liberals and their relation with Spanish America*, London-Notre Dame, University of Notre Dame Press, 1971.
- Pla Brugat, Dolores, *Los mitos de Mérida*, México, INAH, 1985.
- Pla, José, *La misión internacional de la raza hispánica*, Madrid, Javier Morata Editor 1928.
- Powell, Thomas C., *Mexico and the Spanish Civil War*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1981.
- Quadra, Pablo Antonio, *Breviario imperial*, Madrid, Cultura Española, 1940.
- , *Promisión de México y otros ensayos*, México, Jus, 1945.
- Rama, Carlos M., *La crisis española del siglo XX*, México, FCE, 1976.
- Redondo, Onésimo, *El Estado nacional*, Madrid, Rialp, 1938.
- , *Textos Políticos*, Madrid, Doncel, 1975.
- Robredo Galguera, José, *La hispanidad a través de los siglos*, México, Ediciones Club España, 1954.
- Rojas Mix, Miguel, "El hispanismo: ideología de la dictadura en Hispanoamérica", *Arucarios de Chile*, núm. 2, Pamplona, 1978.
- Ruiz Funes, Concepción y Enriqueta Tuñón, *Palabras del Exilio, II. Final y comienzo: El Suroeste*, INAH, 1982.
- Ruiz, Ramón Eduardo, *México 1920-1938. El mito de la pobreza y el analfabetismo*, México, FCE, 1977.
- Sangroniz, José Antonio de, *La expansión cultural de España en el extranjero, principalmente en hispanoamérica*, 3a. ed., Madrid, Hércules, 1926.

- Servicio de Prensa y Propaganda de la FET y las JONS, *El imperio de España*, Valladolid-Palencia, Ediciones Libertad 1937.
- Serrano, Pedro, *Hispanistas mexicanos*, vols. I y II, México, s/c, 1920-1922.
- Serrano de Tormel. Emilia, *Americanos célebres: gloria del nuevo mundo*, Barcelona, Sucesores de N. Ramírez, 1888.
- Sotomayor, Enrique, *Saludo a las juventudes del mundo*, Ediciones para el bolsillo de la Caimisa Azul núm. 12, Buenos, Grijelmo, 1939.
- Tabanera, Nuria, "La Segunda República Española y México (1931-1936)", *Historia 16*, Madrid, enero de 1985.
- Tabanera, Nuria y Consuelo Naranjo, "La Falange española en América Latina", *Historia 16*, Madrid, junio de 1985.
- Taboada Lago, José María, *La Acción Católica en España*, Madrid, Editorial de las Españas, 1934.
- Taracena, Alfonso, *La revolución desvirtuada*, tomos IV, V y VI, México, Costa-Amic Editores, 1967, 1968 y 1969.
- , *La vida en México bajo Arista Camacho*, México, Jua, 1976.
- Terrón, Montero, Javier, *La prensa en España durante el periodo 1936-1975. Un intento de análisis político*, tesis doctoral, España, Universidad de Granada, 1980.
- , *Un siglo de relaciones internacionales de México (a través de los mandatos presidenciales)*, prólogo de Genaro Estrada, México, Publicaciones de la SRE, 1935.
- Uranga, Emilio, "El fascismo español desde México", *Nueva Política*, núm. 1, México, 1976.
- [Urrutia, Federico de], *La Falange Exterior* (folleto de la Delegación Nacional del Servicio Exterior de la FET y de las JONS, s/c [1957-1958]).
- Vasconcelos, José, *Indología, una interpretación de la cultura ibero-americana*, Barcelona, Agencia Mundial de Librerías, 1927.
- , y Manuel Gamio, *Aspects of Mexican Civilization*, Chicago, 1926.
- Vilar, Pierre, *Historia de España*, 23a. ed., Barcelona, Editorial Crítica, Grijalbo, 1986.
- Villoro, Luis, *Los grandes momentos del indigenismo en México*, CIESAS, 1979.
- Vinas, Ángel, *La Alemania nazi y el 18 de julio*, Madrid, Alianza Editorial, 1974.
- Wiskeniann, Elizabeth, *La Europa de los dictadores 1919-1945*, México, Siglo XXI Editores, 1978.
- Zea, Leopoldo et al., *Ideas en torno de Latinoamérica*, vols. I y II, México, UNAM/UNAL, 1986.
- Zuleta, Álvarez, "La idea de América en el pensamiento español contemporáneo", *Boletín de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 24, Mendoza, Argentina, UNC, 1979.

## ÍNDICE

Introducción	11
I. <i>El hispanismo: un principio de la ideología conservadora</i>	15
Hispanismo, indigenismo y latinoamericanismo en el México de los años veinte	19
El hispanismo en la España de Primo Rivera	21
Humanismo e hispanismo	24
II. <i>Hispanismo e hispanofobia en los años veinte: México y España</i>	31
La intelectualidad mexicana y el hispanismo	34
La representación española y la hispanofobia	37
La guerra cristera y España	40
El conflicto religioso, la prensa y la presión de los católicos españoles	41
La imagen del México cristero en la diplomacia y en la opinión pública española	52
La reacción española ante la muerte de Obregón	56
La campaña de 1929, la rebelión escobarista y la hispanofobia	59
Los "arreglos" y el fin del conflicto	63
El problema religioso mexicano en los libros españoles del momento	65
III. <i>El hispanismo en la España de los años treinta</i>	74
La Segunda República antes del 18 de julio de 1936	74
España se desangra	76
Fascismo, falange e hispanismo	79
Acción Española, el tradicionalismo católico y el hispanismo	85
Ramiro de Maeztu	88
Tres hispanistas de Acción Española	90
La FET y de las JONS, el hispanismo y el imperio	92
La Falange Exterior	94
Otras versiones de la hispanidad	96
La hispanidad, la propaganda y Pablo Antonio Quadra	99
La <i>Revista de las Españas y Fe</i>	102
IV. <i>México y España. Informes y prensa de los años treinta</i>	109
Julio Álvarez del Vayo y la hispanofobia mexicana	109
México en la prensa y la diplomacia de los primeros años de la Segunda República	113
Los informes de Ramón María Pujadas	114



De la ruptura Calles-Cárdenas al triunfo del Frente Popular . . . . .	117
La Guerra Civil, la prensa mexicana y la oposición . . . . .	123
La Falange en México . . . . .	134
El fin de la Guerra Civil y la sociedad conservadora mexicana . . . . .	143
 V. <i>México y la derecha española de los años cuarenta</i> . . . . .	153
Elecciones, oposición e hispanismo . . . . .	153
La colonia española y el hispanismo de la prensa conservadora . . . . .	157
El Consejo de la Hispanidad, México y América Latina . . . . .	161
Hacia el fin de la Falange en México . . . . .	164
La delegación en México de la FER y de las JONS concluye sus actividades . . . . .	167
Intentos franquistas de acercamiento a México, 1942-1945 . . . . .	170
México y la derecha española durante la posguerra . . . . .	173
Las tribulaciones de la "academia" hispanista . . . . .	175
Las relaciones extraoficiales entre la Iglesia española y la mexicana . . . . .	177
Los informes de Gallourea y de Giménez-Arnau . . . . .	181
 <i>Conclusiones</i> . . . . .	191
 <i>Bibliografía</i> . . . . .	197

Este libro se terminó de imprimir y encuadernar  
en el mes de abril de 1992 en los talleres de En-  
cuadernación Progreso, S. A. de C. V., Calz. de  
San Lorenzo, 202; 09830 México, D. F. Se tiraron  
2 000 ejemplares.

Edición al cuidado de  
*Solar Servicio Editorial, S. A. de C. V.*

Ricardo Pérez Montfort

*Hispanismo y Falange*

*Los sueños imperiales de la derecha española*



*En Hispanismo y Falange, Ricardo Pérez Montfort analiza la actividad diplomática, ideológica, política y periodística de la derecha mexicana y española en una circunstancia doble: por una parte, un México que se restablece de la lucha armada y legitima su proceso revolucionario de 1910 y, por otra, una España que pasa por el difícil periodo de la posguerra.*

*El autor, así, establece los ámbitos en los cuales el pensamiento conservador desarrollaba su influencia en la sociedad mexicana de la época y ubica al hispanismo como una corriente de pensamiento presente en la ideología mexicana de la segunda mitad de los años treinta.*

*En vista de lo anterior, Pérez Montfort revisa tres décadas en la historia de las relaciones entre los movimientos y grupos conservadores de ambos países, apoyándose en una amplia investigación documental e histórica. De este modo, al discurso de la Revolución Mexicana se oponen desde España las tesis conservadoras que encuentran en la guerra cristera su principal argumento para, desde el catolicismo, salvar a México del enemigo mortal del hispanismo: el comunismo. Sin embargo, la proclamación de la Primera República en la península ibérica desviaría el interés conservador español hacia sus propias tierras.*



Fondo de Cultura Económica